COLECCIÓN
DE
OBRAS ARÁBIGAS
DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA,
QUE PUBLICA LA
REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO SEGUNDO

HISTORIA DE LA CONQUISTA DE ESPAÑA
DE
ABENALCOTÍA EL CORDOBÉS
SEGUIDA DE FRAGMENTOS HISTÓRICOS DE ABENCOTAIBA, ETC.

TRADUCCIÓN DE

DON JULIÁN RIBERA

ACADÉMICO DE NÚMERO

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

MADRID
TIPOGRAFÍA DE LA "REVISTA DE ARCHIVOS"
Calle de Olózaga, 1.
1926

© Biblioteca Nacional de España

Afr
13121

1
57856

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

HISTORIA

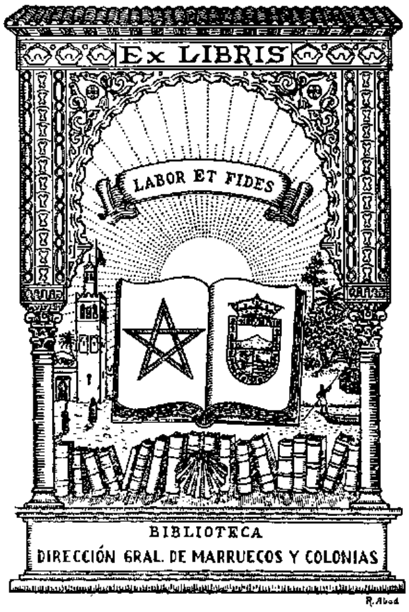
DE LA

CONQUISTA DE ESPAÑA

POR

ABENALCOTÍA EL CORDOBÉS

© Biblioteca Nacional de España



Reg.................... Sig.Top.................... Sig.Bibl....................

© Biblioteca Nacional de España

COLECCIÓN

DE

OBRAS ARÁBIGAS

DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA,

QUE PUBLICA LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

TOMO SEGUNDO

HISTORIA DE LA CONQUISTA DE ESPAÑA

DE

ABENALCOTÍA EL CORDOBÉS

SEGUIDA DE FRAGMENTOS HISTÓRICOS DE ABENCOTAIBA, ETC.

TRADUCCIÓN DE

DON JULIÁN RIBERA

ACADÉMICO DE NÚMERO

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

MADRID
TIPOGRAFÍA DE LA "REVISTA DE ARCHIVOS"
Calle de Olózaga, 1.
1926

© Biblioteca Nacional de España

R. 1129049

© Biblioteca Nacional de España

PRÓLOGO

ADVERTENCIA PRELIMINAR

Antes de exponer las noticias u observaciones necesarias para que el lector culto se entere de quién fué el autor de la crónica, que constituye la materia principal del presente libro, y del valor histórico de la misma, debemos informarle acerca del motivo por el cual hubo de recaer en mí el encargo de traducirla.

La Real Academia de la Historia inició a mediados del pasado siglo la publicación de una serie de obras árabes referentes a España. Encomendó, en primer término, al joven y distinguido arabista señor Lafuente y Alcántara la publicación y traducción del *Ajbar Machmúa*. Después de salir a luz esta crónica interesantísima, encargóse de publicar la de Abenalcotía don Pascual de Gayangos. Este prestigioso maestro, a quien tanto deben los estudios orientales en España, de cuya escuela proceden casi todos los arabistas posteriores, hizo sacar copia del manuscrito de París, único que se conserva [1].

Mas por su ausencia casi continua de Madrid, en atención

1 En el número 706, que también contiene el *Ajbar Machmúa*. Véase *Al-bayano 'l-Mogrib*, por Dozy, vol. I, pág. 10 de la introducción.

© Biblioteca Nacional de España

al elevado cargo que en la Biblioteca del Museo Británico ocupaba, la edición hubo de realizarse lenta y trabajosamente; los cajistas de árabe que en aquel entonces había en las imprentas españolas no eran demasiado hábiles; exigían la intervención personal muy próxima, asidua y atenta del editor literario.

Tales circunstancias hicieron precisa, para terminar la impresión del texto árabe, la colaboración amistosa de dos arabistas amigos y discípulos del señor Gayangos: los señores Saavedra y Codera, los cuales cuidaron de realizar la publicación con notas, correcciones, índices, etc. Acabóse de imprimir en el año 1868.

Esperábase entonces la traducción que seguramente debía tener preparada el señor Gayangos; pero transcurrieron los años sin que apareciese el manuscrito de la traducción, bien sea por extravío o pérdida, o por otras causas, el caso fué que, al morir el insigne maestro, quedó el texto árabe impreso en los fondos de la Academia, y en ellos ha permanecido durante algunos lustros sin terminar la obra.

La importancia de esta crónica había llamado ya la atención de los especialistas. El célebre Dozy la había aprovechado ampliamente en su *Historia de los musulmanes españoles.* Cherbonneau tradujo largo fragmento de la misma [1], y Houdas publicó el texto árabe de los primeros capítulos, con su correspondiente traducción [2].

Esas publicaciones parciales estimulaban y avivaban el de-

---

1 *Histoire de la Conquête de l'Espagne par les musulmans,* traduite de la chronique d'Ibn El-Kouthia..., par M. A. Cherbonneau. *Journal Asiatique,* núm. 32, 1856.

2 *Histoire de la conquête de l'Andalousie,* par Ibn Elqouthiya. M. O. Houdas.

© Biblioteca Nacional de España

seo de que saliese a luz la crónica en su integridad y se tradujera al español. La Real Academia me encargó que la tradujese y, correspondiendo a ese honor, he tratado de cumplir la tarea como buenamente he podido.

Habiéndose realizado la publicación del texto árabe, hace tanto tiempo, teniendo a la vista solamente una copia hecha a primera lectura sobre el original, sin poderla cotejar con éste de manera asidua y escrupulosa, y sobre todo habiendo de utilizar los servicios de cajistas no muy expertos, no es de extrañar que se hayan deslizado algunas erratillas.

Mas como en la actualidad es facilísimo proveerse de una fotocopia del original, he creído mejor servirme de éste para hacer la traducción, y cuando en la fotocopia advierta algo que discrepe de lo editado y se haga preciso indicar mi lectura, pondré al pie de las páginas la nota correspondiente [1].

ABENALCOTÍA Y SU CRÓNICA

Si por imaginación pudiéramos nosotros trasladarnos ahora al lugar y tiempo en que vivió el autor y nos enteráramos por solas apariencias visibles de su persona y del ambiente social que le rodeaba, quizá nos formaríamos idea algo engañosa del mismo y de la sociedad en que vivía.

Podríamos visitar a este personaje musulmán, que se llamaba Mohámed (nombre del Profeta) a mediados del siglo x de nuestra era, en la hermosa quinta que poseía en uno de los

1 En nombres propios me atendré a la escritura del ms.; v. gr., en Alamundo, Artobás, aunque difieran de las que aparecen en otras crónicas o manuscritos. El sistema de transcripción será el del señor Saavedra, aceptado actualmente por la Academia.

© Biblioteca Nacional de España

frondosos valles, ornados de lindas casas de campo y aun de mansiones suntuosas, que se abren en las pintorescas faldas del monte de Córdoba. Desde que Abderrahmen III había construído las magnificencias del sitio real de Azahra, se había impuesto la moda aristocrática de poseer una alquería en aquellos contornos.

Una tarde nuestro Mohámed, vestido con amplios y vistosos ropajes orientales, bajaba montado a caballo, desde su quinta a la ciudad, a tiempo en que el poeta Abenhudeil le salía al paso y le saludaba en verso árabe que (traducido por Valera) dice así:

Sol que el mundo iluminas refulgente
¿de do vienes, varón a quien respeto?

Y nuestro autor, con la sonrisa en los labios, contesta de improviso:

De donde meditar puede el creyente
y el pecador pecar puede en secreto.

Aludiendo al delicioso retiro de su quinta.

El poeta Abenhudeil, admirado por la pronta y aguda contestación, no pudo contenerse y le besó la mano y se deshizo en cumplimientos. Había sido discípulo suyo y veneraba a su maestro.

Efectivamente, nuestro Mohámed era uno de los maestros musulmanes más sabios y prestigiosos de Córdoba: en materia gramatical y en conocimientos léxicos de la lengua árabe nadie en su edad le aventajó, ni siquiera pudo alcanzar la altura de la suela de su zapato (según la expresión de los críticos de aquella época). Respecto de tales disciplinas escribió obras que per-

© Biblioteca Nacional de España

duraron en las instituciones de enseñanza durante muchos siglos y se publican al presente como libros clásicos"[1].

Además de fácil y correctísimo poeta, era también jurisconsulto eminente y muy docto en tradiciones religiosas musulmanas; pero en estas últimas no se sujetó a la rutina pedagógica de los faquíes de su tiempo. Estos le achacaban la excesiva libertad de enseñar las tradiciones proféticas ateniéndose exclusivamente al sentido, a la idea, sin que sus referencias se autorizaran por textos aprendidos por riguroso encadenamiento de la tradición religiosa. No por ello dejaron de tenerle por musulmán convencido: se le consideró como uno de los siervos de Alá y aun se le estimaba como varón piadosísimo y devoto.

En su larga y laboriosa vida de enseñanza pasaron por su clase varias generaciones de discípulos que fueron después maestros y hombres de gran suposición que ocuparon altas magistraturas en los varios órdenes de la organización política.

Si juzgáramos a este reverendo faquí, sólo por estas apariencias de sus estudios, de su religión, de su lengua y de su traje, nos inclinaríamos a creer que pertenecía a familia de exclusivo abolengo árabe. Nos equivocaríamos: este reverendo faquí que diaria y devotamente rezaba en la mezquita y

---

1 La biografía más extensa y autorizada de Abubéquer Mohámmed, hijo de Omar, hijo de Abdelaziz, hijo de Ibrahim, hijo de Isa, hijo de Mozáhim, conocido por Abenalcotía, la escribió ALFARADI, núm. 1316 de la edición Codera.

Véase la bibliografía y noticias de este autor y sus obras en *Historiadores y Geógrafos arábigo-españoles* de FRANCISCO PONS BOIGUES, pág. 83.

Añádase, como prueba de que perduró en la enseñanza el aprendizaje de sus obras, ABENJAIR, tomo X de la Bibliotheca arábico-hispana de Codera-Ribera, pág. 344. Y la obra *Il libro dei verbi di...* IBN AL-QŪTIYYA, *publicato da* IGNAZIO GUIDI. Leida, Brill, 1894.

© Biblioteca Nacional de España

enseñaba en ella la lengua árabe y las doctrinas religiosas musulmanas en tiempo de Abderrahmen el Grande, era un descendiente directo de la familia real de Vitiza: tipo ejemplar en que podríamos cifrar las características de la civilización árabe-andaluza o española (como quiera llamarse). Habremos de decir que fué historiador árabe, porque en árabe escribió, mas con ese apellido no ha de borrarse su esencia individual española. A él y a otros muchos representantes eximios de la cultura árabe de la península se les puede llamar árabes, como se apellida latinos a los autores españoles que escribieron en latín, sin dejar por ello de ser españoles; no sólo por haber nacido en España, sino por tener la sangre española.

Esa misma es la que corría por sus venas y la que informaba su espíritu; y hay que tener en cuenta ese elemento para explicar gran parte del contenido de la crónica que nos ha llegado con su nombre.

De aquella edad, del mismo tiempo, se han conservado dos principales obras históricas: el *Ajbar Machmúa* y la de nuestro Abenalcotía, las cuales se autorizan y completan mutuamente en cierto modo.

Dozy las conoció muy bien y las aprovechó, pero se me figura que no acertó al determinar la época en que se compiló la primera [1].

Lafuente Alcántara, pág. VI del prólogo de su edición del *Ajbar Machmúa,* siguiendo a Dozy dice que el autor debió vivir en el siglo XI de nuestra era.

El fundamento de este juicio parece ser el párrafo siguiente de esa crónica: "Omar ben Abdelaziz tenía el pensamiento

1 *Al-bayano' el-Mogrib.* V. I, pág. 10.

© Biblioteca Nacional de España

de hacer salir a los musulmanes de España, por lo muy separados que estaban de los demás, y *pluguiese a Dios haberle dado vida para ejecutar su propósito, porque si Dios no se compadece de ellos será su fin deplorable.*"

Esto, en opinión de Dozy, no se le podría ocurrir decirlo sino a un musulmán español que viviera en el siglo XI.

Al historiador no le es fácil siempre colocarse en el punto de vista de los personajes históricos de quienes trata, prescindiendo de su punto de vista personal. En el caso presente no debemos olvidar que la perspectiva de un escritor musulmán que vivió en Andalucía en aquellas edades remotas, no es la misma que la de un historiador de los sucesos que viva en el Norte de Europa diez siglos después.

En todos los tiempos, aun en los mejores para una comunidad social, hay individuos que los califican de malísimos si no le son favorables a él, a su familia o a su clase. Yo creo que el cronista que expuso tales presentimientos tristes, vivía en los que ahora estimamos los mejores tiempos del califato Omeya, es decir, los de Abderrahmen III.

Para percibir más clara la perspectiva histórica que hubo de tener delante el autor de la crónica que escribió ese párrafo pesimista, hay que investigar quién fué el que lo redactó.

Fijémonos un poco en ese *Ajbar Machmúa*. Es una serie de notas o apuntes históricos que se iría redactando sin intención de referir los sucesos metódica y cronológicamente. En la narración se va y se vuelve a hechos pasados (pág. 41): después de contar las aventuras de Abderrahmen I y la suerte desdichada de los Omeyas orientales, retorna al gobierno de Abuljatar en España (pág. 62). Hay párrafos que parecen añadi-

© Biblioteca Nacional de España

dos, puestos con posterioridad a la redacción primitiva, sin relación visible con lo que interesaba al primer redactor.

Es indudable para mí que han intervenido en su composición varias personas de distinta cultura, distintos criterios y gustos y aun de distintas edades, y se reconoce por las distintas materias que narran, distintos juicios o maneras de ver y hasta por el estilo personal de cada uno: unas veces el relato es extenso, suelto, amplificado con todo pormenor (como el de los primeros redactores); otras veces es denso, abreviado, compendioso; unos gustan de referir expediciones militares, sucesos políticos, desdeñando todo lo demás como menudencias fútiles; otros se complacen en tratar de asuntos religiosos, cuestiones jurídicas y morales, que son las que les atraen o interesan. Pero hay que decir que todos ellos siguen una tendencia de raza o de clase, como si pertenecieran a una sola familia o linaje.

Uno de los primeros redactores debió ser *un militar,* pues no sólo fija su atención principalmente en las expediciones militares, sino en los ingenios y estratagemas que se usan en la guerra (pág. 44)[1], en la necesidad de guías que indiquen los sitios indefensos, en la utilidad de espías conocedores del país; comprende las situaciones peligrosas de las conquistas (página 54), las medidas de precaución o seguridad en las ciudades que se toman (pág. 24), lo necesario que es examinar la situación de amigos y enemigos (pág. 83); hasta se entretiene en contar el número de los soldados de los ejércitos (pág. 28), el orden en que se colocan en las batallas (pág. 84); y las describe sin acudir a leyendas (pág. 65), explicando los movimientos

1 Cito las páginas de la traducción de Lafuente y Alcántara.

© Biblioteca Nacional de España

tácticos en los combates y las sorpresas y otros accidentes guerreros, como si los conociera por tradición técnica militar, no por razones vulgares, como muy experto y avezado (págs. 45, 53 y 46).

Es además *un político*. Explica los sucesos por sus grandes causas, desdeñando las hablillas populares (pág. 43); desprecia a la gente menuda (pág. 85) y a la soldadesca, "a los que ignoran el estado de las cosas" (pág. 84). Y narra las negociaciones políticas de Abderrahmen I con minuciosos pormenores que denotan haber sido testigo presencial de algunos de aquellos sucesos.

Es *un cordobés*. Habla de los lugares de Córdoba como quien los conoce de *visu* (pág. 33); está enterado de los lugares de la ciudad en que han ocurrido cambios de construcción, de destino o de nombre, como mezquitas, cementerios (págs. 65, 67) exponiendo la razón de esas mudanzas, etc.

Es un árabe de linaje noble, de la tribu de Coraix. Conoce al dedillo el incontable número de tribus árabes, los lazos de amistad con que unas a otras se unen; está informado al pormenor de las alianzas y enemistades familiares (pág. 69 y *passim*); se interesa mucho por los linajes y familias nobles y por los cargos que ejercen, y estima como hombres de rango inferior a los individuos de la clientela que no tienen sangre árabe. Se cree obligado, cuando nombra a uno de la tribu de Coraix, a referir las fracciones o ramas de la misma (pág. 36) y si alguna vez (aunque pocas) ignora algún pormenor genealógico, lo confiesa como una debilidad (pág. 33). Gusta de consignar la etiqueta que ha de guardarse con los de la tribu de Coraix y la de sus clientes, e inculca el deber de respetar a los

© Biblioteca Nacional de España

patronos, manteniéndose cada cual en el rango de su clase, aconsejando que no ha de pretenderse más nobleza que la que a cada uno corresponda (pág. 37), conservando las jerarquías y destinando para los altos cargos a los patronos (pág. 38). A su juicio, el pertenecer a la tribu de Coraix era razón para varios privilegios, incluso el de que no debiera atentarse jamás contra su vida (pág. 51).

Es, por fin, *un individuo de la familia Omeya.* Refiere la suerte de casi todos los Omeyas, antes de la venida de los Abasíes en Oriente, y cuida de referir los hechos de los individuos relacionados con esa familia (pág. 70). En las expediciones militares señala determinadamente el puesto que ocupan los Omeyas (pág. 85), recuerda hasta los bajos oficios que algunos de ellos ejercieron (79), la etiqueta y formas de respeto que guardaban al superior (págs. 89, 90) y se entretiene en enumerar con minuciosidad las familias omeyas que fueron entrando en España después de la venida de Abderrahmen I (pág. 90).

Un narrador de tales condiciones no ha de extrañar que por lo enterado e inmediato a los sucesos y por su carácter militar y político, nos haya dado una bastante fiel y pormenorizada crónica que comprende hasta la subida al trono de Hixem I.

De ahí en adelante ya cambia por completo la decoración: es otra muy distinta la manera de narrar y de elegir la materia histórica; a estos últimos redactores ya no les interesan las expediciones guerreras ni los asuntos militares; si alguna vez los mencionan es sin pormenores técnicos, como lo hacen personas inexpertas; ni aun los sucesos políticos les atraen. Su afición más declarada son los asuntos religiosos. Comienzan por

© Biblioteca Nacional de España

describir a los príncipes no por sus hazañas, sino de modo abstracto, por sus méritos intelectuales, por sus virtudes morales, su piedad, su devoción, su cariño a los faquíes y literatos: insertan máximas morales de buen gobierno y versos árabes, lo cual sugiere la idea de que el que escribe esta parte de la crónica es un faquí literato, perteneciente a noble familia de Coraix, en cuyo archivo se conservarían como documentos familiares las narraciones antiguas que el faquí debió continuar. De este tipo de faquí coraxí se conocen algunos, como aquel popularísimo a quien el pueblo de Córdoba le aplicó un apodo romance, *Sapencia,* sin duda por la fama de su sabiduría [1].

Y ¿en qué tiempos viviría o escribiría el último redactor faquí de esta colección de noticias históricas titulada *Ajbar Machmúa?*

Yo creo que en tiempo de Abderrahmen III, en que se termina la narración. El que el cronista haya hablado de aquellos tiempos como temibles y aun como calamitosos, de gran decadencia del poder árabe, no es obstáculo.

A cada individuo, como hemos dicho, se le figuran malos y aun pésimos los tiempos en que ocurren sucesos desfavorables a su persona, familia o pueblo. Se ha hablado, por eso, siempre mal de los mejores tiempos de una nación.

Recuérdese, para este caso, que Aljoxaní [2] nos refiere que un juez de Córdoba del tiempo de Abderrahmen III hablaba de las desdichas políticas de aquella edad, de la corrupción, de la

---

1 Abenalabbar, biog. 2695. En la *Miscelánea de estudios y textos árabes,* del Centro de Estudios Históricos. Madrid, 1915.

2 *Historia de los jueces de Córdoba* (texto árabe y traducción española por Julián Ribera. Madrid, Maestre), 1914.

© Biblioteca Nacional de España

arrogancia de la pillería, de los negocios dudosos, del mal gobierno, etc. El mismo Aljoxaní (pág. 238), al hablar de ese mismo juez, hombre sensato, de irreprochable conducta, de loables intenciones, serio y reposado, añade que esas cualidades de los andaluces se habían perdido en tiempo de Abderrahmen III.

En él preponderaban en Córdoba muchos señores latinados (y por tanto no árabes) que hasta entonces se habían mantenido rebeldes y acababan de rendirse por capitulación de sus plazas fuertes, los cuales se permitían licencias graves contra la ley islámica del Estado (ALJOXANÍ, pág. 227). Hasta llegó a sonar como candidato para el cargo de juez de la capital islámica un sujeto español que descendía de padre y madre latinados, cosa que escandalizó extremadamente a los integristas musulmanes (ALJOXANÍ, pág. 233).

¿Qué impresión moral no causaría a un devoto faquí de la noble estirpe de Coraix el espectáculo político de los tiempos de Abderrahmen III, en que los señores latinados españoles venían a relegar a la nobleza árabe de abolengo, que hasta entonces preponderaba en la política cordobesa, a un puesto secundario, deslucido u obscuro? Familias españolas de rango improvisado, sin pizca de sangre árabe, sustituían a los nobles coraxíes en los cargos políticos y militares del imperio omeya.

Para un coraxí debían ser aquellos tiempos de gran peligro para la comunidad musulmana, el fin de su dominación en la Península, es decir, los tiempos peores que se puedan imaginar.

Y que éste realmente era el efecto que causaba al noble faquí que escribía la crónica, nos lo prueba el juicio que le merece la conducta de Abderrahmen III en este particular. Des-

© Biblioteca Nacional de España

pués de exponer los triunfos personales del monarca dice: "pero su orgullo le extravió... inclinóse a los placeres mundanos... comenzó a nombrar gobernadores más por favor que por méritos, nombró por ministros a personas incapaces *e irritó a los nobles con los favores que otorgaba a los villanos,* tales como Nechda y sus compañeros de la misma ralea. Dió a éste el mando de su ejército y le confió los más arduos asuntos, obligando a *los nobles de los tercios militares, a caudillos y visires, a que estuviesen bajo sus órdenes y le prestasen entera obediencia* [1]."

¿No se explica ahora perfectamente que un coraxí de los tiempos de Abderrahmen III hablara de aquel reinado con lúgubres vaticinios?

Siendo los autores del *Ajbar Machmúa* de familia árabe noble coraxí, no debe extrañarnos su desdén por gente de villana estirpe, sobre todo por los indígenas españoles. Su preocupación casi exclusiva fué historiar los hechos del elemento árabe, y dentro de ése los de la tribu de Coraix y, sobre todo, los de la familia Omeya. Los otros elementos sociales apenas aparecen en ínfimo lugar y con pasajeras alusiones en el *Ajbar Machmúa.* Ese es el gran vacío de esa crónica.

En cambio, la de Abenalcotía, que ahora se traduce, inspirada por un individuo de indudable origen indígena español, de la familia de Vitiza, ya es diferente: ésta vendrá a llenar algunos vacíos que la otra dejó.

La estructura de la crónica de Abenalcotía, tal como nos ha llegado, hace dudar si efectivamente él fué el autor directo, que de propósito la escribiera. No es un conjunto cuyas partes

1 *Ajbar Machmúa,* pág. 135.

© Biblioteca Nacional de España

se hayan ordenado y enlazado sistemáticamente, como obra literaria de autor muy instruído y culto, cual nos dicen que fué Abenalcotía; más bien parece una serie de notas copiadas al dictado por oyentes curiosos, cuadritos parciales, algunas veces desligados entre sí, como narraciones sueltas de hechos históricos. El que cuenta no es el propio Abenalcotía, sino un oyente: "refirióme Abenalcotía." Y entre lo contado aparecen leyendas poéticas populares de fondo histórico, sin vínculo estrecho entre las mismas, ni coordinación particular; a veces, como ocurre al final de la crónica, se insertan anécdotas completamente postizas que evidencian lo descosido de la narración.

Tales indicios sugieren la idea de que Abenalcotía no escribió personalmente esta crónica, sino que son apuntes tomados de varias conferencias suyas en que trató de exponer lo que él sabía de la historia de España, por alguno de sus discípulos, o notas históricas que él guardaría y fueron coleccionadas por alguno de sus hijos o descendientes.

Hay otros indicios de que Abenalcotía no compuso esta crónica con intento de realizar obra literaria personal.

El célebre biógrafo e historiador Alfaradí fué discípulo directo de Abenalcotía; él mismo nos dice que asistió algunos años a las conferencias literarias que daba éste en la ciudad de Córdoba y le admiraba y elogiaba como gran maestro. Alfaradí sobrevivió a Abenalcotía treinta y seis años [1]. De haber sabido Alfaradí que Abenalcotía tuviese escrita una crónica, ¿no la hubiera aprovechado para su Diccionario biográfico o la hubiera citado alguna vez como citó la de Abdelmélic, hijo

1 Abenalcotía murió en el año 367 de la Hégira.

© Biblioteca Nacional de España

de Habib, la de Rasis, la de Aljoxaní y otros? Ni una sola vez cita la obra histórica de Abenalcotía. Y en la biografía que de él compuso, la más completa que nos ha llegado, trata al pormenor de los libros gramaticales y léxicos que Abenalcotía escribió. Alfaradí, además, estaba enteradísimo de que Abenalcotía profesaba mucho cariño a las materias históricas y hasta nos dice "que tenía gran afición a recordar los hechos de la historia de Andalucía; que era celoso en referir las gestas de los emires, y anécdotas acerca de los faquíes y poetas andaluces; pero *dictaba estas cosas de memoria*", mas no dice expresamente que hubiera escrito él ninguna crónica o libro especial sobre la historia de Andalucía. Esto, a mi juicio, prueba que durante la vida de Abenalcotía y algunos años después, la crónica que lleva su nombre no se había aún publicado.

Pero dentro de su familia continuaron vivas las aficiones científicas y literarias que aquél mantuvo: un hijo suyo llamado Omar Abuhafs, literato y poeta de Córdoba, *refería tradiciones que había aprendido de su padre*[1]; y un sobrino llamado Abdelmélic, jurista, matemático, hábil notario y docto en literatura, se dice que fué *narrador de historia que refería por autoridad de su tío Abubéquer* (Abenalcotía)[2]. Uno de ambos, o cualquier otro discípulo, debió ser el que compuso la crónica tal como se nos ha conservado.

Ahora bien, aunque no fuese Abenalcotía el que personalmente redactara el conjunto de la crónica, los materiales que en ella se le atribuyen casan perfectamente con todo lo que sabemos de su persona, raza, familia, educación, cultura, etc. En esto no se ofrecen dudas al ánimo.

---

1 Aben Pascual, biog. 849.
2 Idem, biog. 765.

© Biblioteca Nacional de España

Los historiadores, aun sin darse cuenta ellos mismos, nos comunican su visión propia; cuentan lo que les interesa más, y lo hacen conforme a su personal psicología. Y el contenido de esa crónica corresponde muy bien con la psicología de ese autor.

Es un faquí malequí de Córdoba; pero de amplio criterio. Literato muy instruído, tiene una partecilla de sangre árabe, es cliente de los Omeyas; pero en lo íntimo de su ser se mueve y bulle el espíritu español y el puntillo de honor de su nobleza goda.

Musulmán convencido, educado en ambiente religioso bastante severo, puesto que aprendió las doctrinas de la secta más tradicionalista musulmana, mantiene un criterio histórico moral que se trasluce en su crónica; para él los que hacen buenas obras, los virtuosos y piadosos, tienen un premio en esta vida; a los malos les llega también aquí en la tierra el castigo del cielo. Son buenos los monarcas que honran a los faquíes, a los hombres doctos que profesan la ciencia religiosa, y por tal conducta logran ser felices y hacer dichosos a sus vasallos [1]; pero no se muestra excesivamente intolerante, ni fanático: trata con simpatía a Ziriab, a pesar de que fué músico, y no tuvo reparo, en la transmisión de las tradiciones mahometanas, en separarse de la rutina de los puristas de su tiempo.

Por sus firmes creencias islámicas no tenía por qué avergonzarse de la conducta de aquellos individuos de su familia que favorecieron la conquista musulmana; aun quizá exagere los servicios que sus antepasados prestaron a los árabes por su connivencia traidora contra el pueblo español. El, como fiel

1 Véanse págs. 41 y 42 de nuestra traducción.

© Biblioteca Nacional de España

creyente, debió considerar la conquista como un beneficio divino para la salvación de las almas.

La relación de clientela que su familia adquirió con los Omeyas, por el hecho de haber influído éstos en el casamiento de su tatarabuela Sara la Goda con un musulmán, le haría considerar a los monarcas andaluces como patronos suyos. Por tal motivo las aficiones de Abenalcotía y sus juicios históricos en este particular habían de coincidir con los de los autores del *Ajbar Machmúa*, que eran Omeyas. Estos y Abenalcotía habían de estar conformes en sus respectivas crónicas en desprestigiar a Muza y a Rodrigo: a éste considerándole como un usurpador, un soberbio y vano, conculcador de tradiciones religiosas, violador de mujeres, etc., etc. Para ambos el tipo de Muza, destituído injusta y bochornosamente por los Omeyas de Damasco, es el de un ambicioso vulgar, que envidia la suerte del general afortunado a quien él encomendó la conquista de España, y al que apalea como vil esclavo y con quien riñe por la pata de una mesa. Como Muza y su hijo se concertaron y aun enlazaron íntimamente con la familia de Rodrigo, Omeyas y Vitizanos detestaron y aborrecieron a Muza y sus clientes, y a Rodrigo y sus partidarios. En esto coinciden *Ajbar Machmúa* y Abenalcotía.

Pero hay, como hicimos notar anteriormente, una marcada diferencia en el contenido de ambas, que deriva del distinto linaje de sus autores. El coraxí, autor del *Ajbar*, muestra desdén soberano por el elemento indígena del que apenas trata, interesándose casi exclusivamente por las hazañas de los árabes y dentro de éstas por las de los Coraxíes y especialmente las de los Omeyas, mientras Abenalcotía, sintiendo

© Biblioteca Nacional de España

correr por sus venas la sangre española y manteniendo vivo en su espíritu el puntillo de honor de su raza, introduce en su crónica multitud de relatos en que se narra la conducta del elemento indígena español.

Ese puntillo de honor estuvo ya muy exacerbado en tiempos anteriores a los de Abenalcotía, sobre todo en los del emir Abdala, en que todos los elementos sociales de la España musulmana se agitaban violentamente por falta de una fuerza central que los dominase.

En país, como la península de entonces, en que convivían individuos de diferentes razas y religiones, musulmanes, cristianos, judíos, árabes, godos, romanos, etc., y de linajes que conservaban todavía con viveza sus diferencias familiares y de tribu, como árabes y germanos, no ha de extrañar que se exaltara, en la lucha social, el orgullo de pertenecer a tal tribu, familia, religión, etc. Los musulmanes despreciaban a judíos y cristianos y evitaban la comunicación y roce con ellos, y los de familias nobles desdeñaban el trato con villanos y gente de vil condición.

Mas como la convivencia ineludible y las necesidades de la vida les obligaban muchas veces a tolerarse y en algunos casos a unirse, el puntillo de honor se transportó a otras esferas de categoría moral, distinto o independiente de raza o familia.

Llegóse a la formación de un sentimiento de decoro personal extremo, por cuya virtud la persona que había adquirido algún prestigio social se creía ofendida si se le obligaba a juntarse con otra de inferior categoría [1]; una conducta mo-

1 Aljoxaní, págs. 240, 247.

© Biblioteca Nacional de España

ral irreprochable daba gran consideración y crédito [1]; si personas de prestigio señalaban o distinguían a un individuo como digno, éste, por ese solo hecho, ascendía en la apreciación social [2]; si persona de la nobleza de Coraix realizaba alguna indignidad, el juez de Córdoba podía descalificarle y humillarle [3]. No sólo era la conducta personal, sino la de la familia lo que influía para ser considerado: la mala conducta de un hijo implicaba a veces la descalificación del padre: un juez de Córdoba tuvo que dimitir por una calaverada de un hijo suyo [4], y por el solo hecho de llegar a mayor edad un hijo del juez, nacía la presunción o sospecha de falta de integridad del padre [5]; y el pedir o solicitar por sí mismo un cargo público, consideróse alguna vez como cosa indigna [6].

Este sentido moral tan escrupuloso y fuerte en el pueblo andaluz dió por resultado la formación de grupos sociales selectos cuya opinión seguía el pueblo y a los que tenían que respetar los soberanos.

Ese tan alto sentido cívico, aparte de otras circunstancias políticas y sociales, preparó la grandeza del imperio Omeya en Abderrahmen III.

Influído por esa atmósfera moral, Abenalcotía debió sentir todos esos estímulos que le inclinaron a distinguirse por sus estudios, por su conducta, su religiosidad y por sus antepasados árabes y godos, y narró los hechos en que su familia in-

---

1 Véase en Aljoxaní lo de *Yenair*, individuo exclusivamente latinado o romanceado.
2 Idem, págs. 123 y 239.
3 Idem, pág. 140.
4 Aljoxaní, pág. 140.
5 Idem, pág. 105.
6 Idem, pág. 85.

© Biblioteca Nacional de España

tervino en los asuntos públicos: como llevaba sangre de dos razas, a las dos sirvió en su crónica.

En ella puede leerse un buen número de leyendas nacionales que debieron correr entre el vulgo musulmán nacionalista español [1], reflejo claro del predominio del elemento indígena en su tiempo, el cual, en su inconsciencia, narra los hechos sin desfigurarlos intencionadamente.

Abenalcotía, sin darse cuenta, se sentiría atraído por el nacionalismo de algunas sectas que pulularon en Andalucía, aunque moderadamente por su instrucción malequí y sus relaciones con la familia Omeya. La anécdota de Artobás con Asomail y Maimón (narración de ascetas nacionalistas derivada tal vez de tendencias xiíes) nos presenta a los árabes como ignorantes y soeces y al vitizano Artobás como hombre de gran talento y delicado y aun exquisito trato social.

Nuestro autor inserta también en su crónica varios relatos épicos, aunque breves, de la época más caballeresca (reinados de Mohámed a Abdala) en la España feudal en que florece la poesía épica de Temam, hijo de Alcama (poeta casado con la hija del Conde cristiano de Andalucía), y en que los Benicasi de Aragón, españoles islamizados, enardecían su espíritu guerrero con la recitación de los versos de Antara.

Aun cuando Abenalcotía no aplaudiera la conducta de los rebeldes a la dinastía Omeya, se complace en trasladar narraciones como las del poeta nacionalista Garbib con los toledanos, las proezas de El Gallego de Badajoz, la de Izrac el de

1 Gran parte de las narraciones de Abenalcotía derivan de tradición oral, oídas a sus maestros españoles, aparte de algunas tomadas de la obra histórica de Abdelmélic, hijo de Habib, y del poema épico perdido de Temam, hijo de Alcama.

© Biblioteca Nacional de España

Guadalajara, las de Abenhafsún, en algunas de las cuales aparece sin disfraz ni atenuación la tirria popular que forja en las leyendas el castigo que Dios impone al malvado, v. gr., por la traidora matanza de los toledanos le quedó en los ojos al monarca cordobés la martirizante visión del brillo de la espada con que los mató.

Esa tendencia nacionalista moderada es la que caracteriza la crónica de Abenalcotía y le da bastante valor, porque amplía el contenido de las historias árabes haciendo entrar en ella elementos indígenas que otros cronistas desdeñaron.

Quedan, a pesar de todo, en obscuridad o entre claridades muy tenues otros elementos con los que se completaría en toda su plenitud el cuadro histórico de la España musulmana: el de los nacionalistas antiomeyas y antiárabes contagiados de las doctrinas xiíes, procedentes de Persia, de los cuales sólo se conservan noticias o alusiones breves, como chispazos de insurrección, rastros que habrían quedado imperceptibles si no se hubieran conservado sus doctrinas latentes en obras de tiempos posteriores, como las de los sufíes [1].

Otro elemento también postergado fué la comunidad cristiana y la judía, que vivieron entre los musulmanes andaluces, despreciadas por todos los cronistas islámicos.

Tras de la crónica de Abenalcotía, don Pascual de Gayangos tuvo el acierto de publicar algunos otros fragmentos históricos [2], especialmente las narraciones de Abencotaiba [3]. Aun-

1 Han quedado multitud de leyendas históricas en que se notan influencias persas y de más remoto oriente: la de Teodomiro, la de la casa cerrada de Toledo, etc.

2 Cuyo texto árabe y traducción se hallan contenidos en este volumen.

3 Las tradujo en su obra *The History of the Mohammedan Dynasties*

© Biblioteca Nacional de España

que en éstas no se refieren principalmente los hechos realizados en España, sino en Oriente, relativos a Muza, después que éste abandonó la Península (y ser además leyendas en que se desfiguran hechos históricos, nos aclaran un poco la visión de los tiempos de la conquista, obligándonos a fijar la atención en algunas personas y hechos que los cronistas del partido omeya y vitizano tuvieron interés en relegar todo lo posible.

La impresión que en Oriente produjeron las grandes conquistas de Muza se refleja muy bien en las leyendas de Abencotaiba. La gente islámica oriental debió asombrarse y entusiasmarse al saber la rapidez con que se iba dilatando el imperio mahometano: a los noventa y dos años de la Hégira había llegado hasta el mar tenebroso, límite de la tierra conocida, y, saltando el estrecho, se había extendido por una buena parte de Europa. En la exaltación de los entusiasmos hubieron de forjarse las ficciones más exageradas y estupendas: ponderáronse extremadamente las riquezas y los tesoros que se iban encontrando en España, como si fuese un Eldorado para los musulmanes.

Esa ponderación excesiva debió influír en hacer sospechosa la conducta del jefe, Muza; se creyó que éste iría reservando para sí aquellos grandes tesoros, ya que no ingresaba en las arcas del Estado la parte proporcional, que legalmente correspondía, de tan fabulosas riquezas. Como justificación de esa sospecha se inventaron leyendas de que tenía bajo sus órdenes multitud de reyes con sus coronas y cinturones de oro, canti-

---

in Spain, vol, I, págs. L y siguientes del apéndice, y vol. II, págs. III y siguientes.

© Biblioteca Nacional de España

dades imaginarias de piedras preciosas, tapices, muebles de ricos metales, etc.

Además, la consideración de que ese caudillo musulmán y su familia dominaban en grandísima extensión del imperio, desde Túnez a Marruecos y España, y las noticias de sus tratos y avenencias con los reyes extraños a quienes sometían, incluso el casamiento de uno de sus hijos con la viuda del rey de España, suscitaron en el espíritu del califa Omeya la sospecha de que Muza intentaba declararse independiente.

El Califa, intranquilo y celoso, decide llamarle y destituírle; y Muza, anciano achacoso ya y creyendo que su leal conducta en servicio de los musulmanes y de su monarca le había de granjear respetada y tranquila senectud en su tierra, se somete, abandona a España y se presenta en la Corte.

Los incidentes de la recepción y la conducta del Califa reinante, con la terrible y baja providencia de ordenar el asesinato del hijo de Muza, casado con la viuda de Rodrigo, prueban hasta la evidencia cuán poco se agradeció a ese Hernán Cortés del califato de Damasco, su habilísima conducta de gran general y gran patriota, fiel a su monarca y a su pueblo.

Todas estas cosas que, mezcladas con leyendas, nos cuenta Abencotaiba, amplían algo la perspectiva histórica de *Ajbar Machmúa* y Abenalcotía y nos ayudan a comprender mejor la trama de los grandes hechos.

Habrá, a pesar de los testimonios, dudas sobre pormenores que se presten a discusión, menudencias como la de si Táric se guardó o no la pata de la mesa, si Julián fué así o asá, etc., etc., pero al que atienda sólo a estudiar en síntesis los fenómenos sociales y políticos encontrará en estas crónicas que publica la

© Biblioteca Nacional de España

Real Academia de la Historia explicación bastante clara de los elementos con que llegó a formarse en España el imperio Omeya, que perduró mucho tiempo.

La salida de Muza para Oriente y el asesinato de su hijo, casado con la viuda de Rodrigo, debió traer gran mudanza en las relaciones políticas españolas. A los clientes de Muza y a los españoles partidarios de Rodrigo se les sustituye por gente árabe más adicta a los Omeyas (como tropas siríacas, etc.) y por españoles vitizanos. Estos últimos acaban por concertarse y unir su suerte con los Omeyas orientales.

Hubo un momento de interinidad cuando Yúsuf el Fihrí quedó de gobernador en España en que los destinos de ésta pudieron aparecer indecisos. Entonces las leyendas históricas nos presentan al vitizano Artobás sentado en su sillón, como en un trono, rodeado de los jefes árabes de la Península que se le presentan implorando su generosidad soberana.

Los Abasíes de Oriente, al ser destronada la familia Omeya, no podían contar con grandes simpatías aquí en la Península, tan alejada de las luchas que promovieron la exaltación de la nueva dinastía. Uno de los vástagos de la familia Omeya encontró condiciones para fundar acá un reino independiente: pudo obtener la ayuda de sus clientes familiares y de un elemento indígena español todavía muy prestigioso. Las leyendas históricas nos presentan a 'Abderrahmen I en sus excursiones por la Península, acompañado de Artobás el vitizano. Ocurrieron sin duda desavenencias graves entre los dos, y Abderrahmen se atrevió a arrebatar los feudos del vitizano; pero, al fin se avinieron, y Artobás obtuvo de aquél la dignidad de Conde de los cristianos de Andalucía.

© Biblioteca Nacional de España

Los vitizanos aprovecharon todas las circunstancias para mantener el mayor rango posible.

La descendencia vitizana, por línea de varón, conservó sin duda sus creencias religiosas cristianas y su rango social dentro de la organización cristiana, la cual pudo mantenerse después de la conquista árabe; desempeñó altos cargos religiosos como el de metropolitano de Sevilla, cargos judiciales y políticos, como los de juez de Toledo y conde de Andalucía; mas la descendencia por línea femenina, cual la de Sara la Goda, hubo de convertirse al islamismo, por exigencia de la ley musulmana. Sara la Goda, al sentirse maltratada por su tío Artobás, viéndose débil como mujer, acudió al califa Omeya de Damasco, el cual le buscó un marido musulmán que defendiese a ella y a sus posesiones; más tarde enviudó y tornó a aceptar otro marido musulmán recomendado por Abderrahmen I; y la descendencia musulmana de Sara aceptó complacida el apellido de su cristiana madre con preferencia al de su padre musulmán. Abenalcotía afirma que los descendientes de Sara fueron, dentro de la comunidad islámica, más ilustres y más prestigiosos que no los hijos que los maridos de su madre tuvieron con otras mujeres.

Los vitizanos, pues, no sólo pueden alabarse de haber sido los que ayudaron a la caída de España en tiempo de Muza, sino los que contribuyeron, por su interés personal, a consolidar el imperio islámico en los tiempos posteriores. En el reinado de Abderrahmen III, en el que vive Abenalcotía y en que acaba su crónica, aún latía en pechos islámicos la sangre de Vitiza.

Julián Ribera.

Madrid, noviembre de 1926.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

EN NOMBRE DE DIOS MISERICORDIOSO Y CLEMENTE

Bendición y salud para nuestro señor Mahoma y compañeros.

Refirióme Abubéquer Mohámed, hijo de Omar, hijo de Abdelaziz (Abenalcotía), que algunos sabios de nuestra tierra, entre los cuales recordaba al jeque Mohámed, hijo de Omar, hijo de Lobaba; a Mohámed, hijo de Saíd, hijo de Mohámed el Moradí; a Mohámed, hijo de Abdelmélic, hijo de Aymán, y a Mohámed, hijo de Zacaría, hijo de Atanchía el Sevillano (en paz descansen), contaban todos ellos [1] haber oído decir a sus maestros que el postrer rey de los godos en España, Witiza [2], dejó al morir tres hijos: llamábase el mayor Alamundo, seguíale después Rómulo y luego Artobás. Como al tiempo de morir su padre aún eran niños, quedóse su madre en Toledo regentando el reino; y Rodrigo, que era un general nombrado por el rey difunto, alejóse (de la corte), seguido de los militares que servían [3] a sus órdenes, y se fijó en Córdoba.

Cuando * Táric, hijo de Ziad, penetró en España, en tiempo del califa Algualid, hijo de Abdelmélic, escribió Rodrigo a los hijos del rey (Witiza), los cuales ya eran bien mozos y sabían manejar un caballo, invitándoles a que le ayudaran y se le uniesen contra el enemigo común. Ellos concentraron las * Pág.

[1] جميعهم عن شيوخهم. [2] غيطشة. [3] يطيف.

© Biblioteca Nacional de España

tropas de frontera y se pusieron en marcha, hasta acampar en Secunda [1], no atreviéndose a entrar en Córdoba porque no se fiaban [2] completamente de Rodrigo: éste tuvo que salir de esta ciudad para unirse a ellos.

Inmediatamente fuéronse al encuentro de Táric, y cuando ya estaban ambos ejércitos a punto de combatir [3], pusiéronse de acuerdo Alamundo y sus hermanos para hacer traición a Rodrigo. Al efecto, aquella misma noche mandaron emisarios a Táric para hacerle saber que Rodrigo no era más que uno de los vasallos más viles que su padre había tenido y pedirle seguro a fin de poder a la mañana siguiente trasladarse a su campo, y que les confirmara y asegurara la posesión de las heredades o cortijos que su padre tenía en España. Eran tres mil aldeas, que posteriormente vinieron a llamarse "Los Feudos Reales". Al amanecer pasáronse al campo de Táric con las tropas que consigo habían venido. Esta fué la causa de la conquista.

Al presentarse (los hijos de Witiza) a Táric le preguntaron: "¿Eres tú el jefe supremo, o hay otro * de quien dependes?" Táric contestó: "Yo dependo de otro, que a su vez tiene superior." Luego concediéles permiso para pasar a Africa a tratar con Muza, hijo de Nosair, y arreglar aseguradamente el asunto, dándoles, a petición suya, una carta en que se le informaba del negocio pendiente y de aquello que Táric se había comprometido a dar.

Pág. 4.

Fuéronse, pues, llevando consigo la carta de Táric en que se consignaba la sumisión aceptada de una parte y las condiciones otorgadas por la otra, en busca de Muza, al cual hallaron en las proximidades de los países de los berberiscos a tiempo en que se dirigía a España. Muza, hijo de Nosair, (a su vez) les mandó al califa Algualid, hijo de Abdelmélic, el cual les ra-

[1] شقندة. [2] يطمئنوا. [3] تقاتلت.

© Biblioteca Nacional de España

tificó el convenio con Táric, mandando redactar un documento para cada uno de ellos, en el cual se ordenaba: "Que a nadie hubieran de hacer acatamiento ni al entrar ni al salir de su presencia."

De vuelta a España continuaron así las cosas hasta que murió Alamundo, dejando una hija que se llamó Sara la Goda, y dos hijos menores, uno de los cuales fué el Metrópol [1], en Sevilla, y el otro Opas, el que murió en Galicia. Artobás ensanchó sus posesiones arrebatando las de sus sobrinos, allá por los principios del califato de Hixem, hijo de Abdelmélic. * (Sara la Goda) se hizo construír un barco en Sevilla, que era la ciudad donde había fijado su residencia su padre Alamundo; pues (se ha de saber que) las mil aldeas que le correspondieron las tenía en la parte occidental de España, (así como a) Artobás le tocaron en la parte media, entre Oriente y Occidente de la península y vivía constantemente en Córdoba. Entre sus descendientes se cuenta a Abusaíd el Conde. Del mismo Artobás se refieren hechos suyos, que le acaecieron con Abderramen, hijo de Moavia, y con los siríacos que vinieron a España en compañía de los omeyas y los árabes, los cuales demuestran su buen juicio [2]. Ya los referiremos, si Dios quiere, en su lugar correspondiente, conforme nos los han comunicado los sabios. A Rómulo le correspondieron mil aldeas en el Oriente de España, habiendo elegido, por lugar de residencia, Toledo. Entre sus descendientes figura Hafs, hijo de Alvaro, juez de los cristianos.

Después (de haber construído el barco, según íbamos diciendo), Sara la Goda navegó con sus hermanos el rumbo de Siria, hasta desembarcar en Ascalón y continuó viajando hasta que vino a parar a la puerta (del palacio) de Hixem, hijo de

[1] Conservo la forma de la palabra, tal cual está en el original, porque me parece que puede ser la forma romance de *Metropolitano*,

[2] اخبار عقلية,

© Biblioteca Nacional de España

Abdelmélic. (Una vez allí) hizo que éste supiera su llegada y se le informara del compromiso adquirido por Algualid en favor del padre de ella, con las quejas que presentaba contra la injusticia cometida por su tío Artobás. El califa la recibió a su presencia y (en aquella ocasión) vió ella a Abderramen, hijo de Moavia, que era un joven que estaba delante del califa. Esto se lo solía recordar Abderramen I en España, cuando Sara iba [1] a Córdoba y le dejaban entrar en palacio a visitar la familia de ese monarca. Hixem, por favorecer a Sara, escribió a Hantala, hijo de Safuán el Quelbí, gobernador de Africa, mandando que se cumpliese * la disposición de Algualid, hijo de Abdelmélic, y se transmitiera (al efecto) la orden al gobernador (de España) Hosam, hijo de Dirar, conocido ordinariamente por Abuljatab el Quelbí, que fué el que cumplió la disposición.

* Pág. 6.

El califa Hixem (además) la casó con Isa, hijo de Mozáhim, el cual fué a España con ella y recobró la posesión de sus aldeas. Este Isa fué el abuelo de los Benialcotía. De este matrimonio hubo dos hijos, Ibrahim e Ishac.

El mismo año que vino a España Abderramen, hijo de Moavia, ella enviudó y a porfía la pretendieron Haya, hijo de Molamis el Madhichí y Omair, hijo de Saíd; pero Talaba, hijo de Obaid el Chodamí, intercedió por Omair, hijo de Saíd, cerca de Abderramen, hijo de Moavia, y éste se la dió en matrimonio. De esta unión nació Habib, hijo de Omair, abuelo de los Benisid, Benihachach, Benimoslema y Benialchorz [2], linajes ilustres, cuya nobleza no pudieron alcanzar otros hijos que a Omair, al propio tiempo, de otras mujeres, le nacieron en Sevilla. Esta noticia, o la mayor parte de ella, la incluye Abdelmélic, hijo de Habib, en su libro que trata de la conquista de España, en la archuza (composición poética en metro rechez) de Teman, hijo de Alcama. *

* Pág. 7.

1 اتت. 2 بنى الجرز.

© Biblioteca Nacional de España

El encuentro de Táric y Rodrigo tuvo lugar a orillas del río Beca, (del distrito) de Sidonia, y Alá puso en fuga a Rodrigo, el cual, cargado con el peso de sus armas, se arrojó al río Beca y ya no se le halló.

Cuéntase que los reyes godos tenían (en Toledo) una casa en la que (se guardaba) un arca, y en dicha arca (se encerraban) los cuatro Evangelios, por los cuales ellos juraban. A esta casa la tenían en gran consideración y no la solían abrir sino cuando moría un rey, momento en que se inscribía en ella su nombre. Al llegar a manos de Rodrigo la autoridad real, se ciñó por sí mismo la corona, hecho que el pueblo cristiano no aprobó; y, a pesar de la oposición que éste le hizo, abrió luego la casa y el arca, encontrándose pintados en ésta a los árabes con sus arcos pendientes a la espalda y cubiertas sus cabezas con turbantes, y en la parte inferior de las tablas se hallaba escrito: "Cuando se abra esta casa y se saquen estas figuras, invadirá y dominará a España la gente pintada aquí."

La entrada de Táric a España tuvo lugar en el mes de Ramadán del año 92, y la causa (u ocasión) del suceso fué que un comerciante cristiano llamado Yulián, que solía ir y venir de España a los países berberiscos, siendo Tánger........... sobre ella y el pueblo de Tánger era * cristiano............ y solía llevar a Rodrigo buenos caballos y halcones de este país. A este comerciante se le murió su mujer, dejándole una hermosa hija. Rodrigo (por aquel entonces) le encargó que pasase a Africa; pero él se excusó con la muerte de su señora y no tener persona a quien encomendar su hija. Rodrigo dispuso que la introdujera en palacio; fijóse en ella, parecióle hermosa y la violó. Al volver su padre, ella se lo dió a entender; y éste dijo a Rodrigo: "(Ahora) sí que he dejado yo unos caballos y unos halcones que no se han[1] visto semejantes!" Autorizóle Rodrigo * Pág. 8.

[1] ﺟﺎﺀ

para volver por ellos; Yulián llevó consigo su dinero y fuése en busca de Táric, hijo de Ziad, a quien llamó la atención sobre España, encareciendo la excelencia (de la tierra) y la debilidad de su pueblo y diciéndole que era gente cobarde. Táric, hijo de Ziad, escribió a Muza, hijo de Nosair, participándoselo; y éste ordenó que entrase en la Península. Táric reunió tropas... (ya se ha dicho en otro lugar lo que sucedió).

Cuando éste se embarcó con su gente, durmióse, y se le apareció en sueños el Profeta (a quien Dios bendiga y dé paz), rodeado de los que le acompañaban en la huída y de los *Defensores,* con las espadas ceñidas y los arcos pendientes. Y, al pasar el Profeta, (la paz sea sobre él), por el lado de Táric, le dijo: "¡Adelante en tu asunto! Y así estuvo viendo Táric, en sueños, al Profeta y compañeros; y hasta les vió entrar en España, por lo cual alegróse él y albricio a los que le acompañaban.

Cuando de las costas de Africa pasó a España, lo primero
Pág. 9. que conquistó * fué la ciudad de Carteya [1], de la jurisdicción de Algeciras, y mandó a su gente que hicieran pedazos (los cadáveres de) algunos prisioneros que mataron, y que cocieran la carne en calderas, y dispuso luego que soltasen a los prisioneros que quedaban, los cuales contaron esto a todos los que encontraban; y Dios llenó sus corazones de pavor. Después siguió adelante y tuvo el encuentro con Rodrigo, según se ha dicho anteriormente.

Luego se dirigió a Écija y a Córdoba; después a Toledo; luego al desfiladero que se llamó *desfiladero de Táric,* por el que se pasa para entrar en Galicia, la cual atravesó hasta llegar a Astorga.

Cuando Muza supo lo fácil que había resultado a Táric la expedición, entróle envidia por ello y se puso en marcha con un grande ejército...

[1] قرطاجنة.

© Biblioteca Nacional de España

No queriendo penetrar por el mismo lugar en que había entrado Táric, dirigió el rumbo hacia el sitio conocido por "el puerto de Muza", corriéndose por las costas de Sidonia para no seguir el camino que el otro había recorrido. Muza entró un año después de Táric. [Dirigióse a Sidonia, y luego] a Sevilla, que conquistó[1]. Después de Sevilla se fué a Lecant, (es decir), a un lugar que se llamó "el desfiladero de Muza", en las cercanías de Lecant, en dirección a Mérida. Algunas personas peritas han dicho que * Mérida no se tomó a la fuerza, sino por capitulación. * Pág.

Muza siguió adelante y entró en Galicia (pasando) por un desfiladero que recibió su nombre, y la atravesó, hasta encontrar a Táric en Astorga.

Luego recibieron órdenes de Algualid, hijo de Abdelmélic, para volverse, y se volvieron, después de haber mediado entre ambos algunas diferencias.

Muza abasteció los castillos o fortalezas de España, nombró a su hijo Abdelaziz para que le sucediese en el mando de la península, y le estableció en Sevilla, dejando en su compañía a Habib, hijo de Abuobaida, hijo de Ocba, hijo de Nafi el Fihrí. Abdelaziz continuó conquistando las ciudades españolas que hasta entonces no se habían tomado.

Púsose en camino Muza, hijo de Nosair, llevando consigo 400 hijos de jefes españoles que llevaban sobre sus cabezas coronas de oro y el cuerpo ceñido con cinturones del mismo metal; y cuando ya estaba cerca de Siria, Algualid se puso enfermo de la enfermedad que le llevó al sepulcro, y Suleiman le mandó a decir: "Retarda la marcha a fin de llegar cuando yo haya sido nombrado califa, pues mi hermano, con seguridad, va a morir"; pero Muza, que era hombre de carácter rígido y severo, y agradecido a los favores que le dispensaban, contestó al

[1] فافتتحها.

© Biblioteca Nacional de España

mensajero de Suleiman: "Por Alá, no haré lo que me pides; mi propósito es continuar el viaje; y si la Providencia ha dis-
* Pág. 11. puesto que el señor a quien debo favores muera * antes de que yo llegue, entonces se hará lo que (Suleiman) desee." Muza entró en la corte antes de que Algualid muriera [1].

Después, cuando entró a gobernar Suleiman, encarceló a Muza, hijo de Nosair, y le multó; y aun ordenó a cinco árabes de los principales de España que matasen a su hijo Abdelaziz; entre ellos estaban Habib, hijo de Abuobaida el Fihrí y Ziad, hijo de Anabiga el Temimí. Fueron a buscarle........, al amanecer salió Abdelaziz para ir a la mezquita; púsose en el mihrab, y, después de haber leído el primer capítulo del Alcorán y el 56.° (llamado sura *Alguaquea*), levantaron aquellos hombres las espadas y descargaron golpe a la vez; recogieron la cabeza y se la enviaron a Suleiman. Esto tuvo lugar en la mezquita de Robina, la qual domina el campo sevillano; pues él vivía en la iglesia de Robina, y, al casarse con una señora goda, llamada Om Asim, la habitaron los dos; y se había construído a la puerta de esa iglesia la mezquita en que fué muerto, donde hasta hace poco se conservaba su sangre.

Al recibir Suleiman la cabeza (de Abdelaziz), hizo que le trajeran a Muza, hijo de Nosair, y enseñósela sobre un azafate. (Entonces) díjole Muza: "¡Pardiez! Le has matado a tiempo en que ayunaba y rezaba!"

A Suleiman, durante su reinado, no le acaeció ni sucedió otra cosa tan grave como lo que había hecho con Muza.

La muerte (de Abdelaziz) fué a fines del año noventa y ocho; y pasáronse algunos años sin que hubiera [en Andalu-
Pág. 12. cía] un jefe con quien estuviesen conformes, * excepto los berberiscos que eligieron ellos mismos a Ayub, hijo de Habib el Lajmí, que era hijo de una hermana de Muza, hijo de No-

[1] فدخل قبل موت الوليد.

© Biblioteca Nacional de España

sair. De este Ayub queda descendencia en las inmediaciones de Peña, del distrito de Raya (Málaga).

Luego Suleiman, hijo de Abdelmélic, nombró gobernador de Africa y de las comarcas occidentales adjuntas a Abdala, hijo de Yecid, cliente de Cais, después que se irritó contra Muza y le destituyó de la gobernación de esos países, el cual Abdala nombró gobernador de España a Alhorr, hijo de Abderramen el Tacafí, pues España estaba sin gobernador y correspondía al de Africa nombrar a quien quisiera.

Alhorr estuvo de gobernador hasta que subió al califato Omar, hijo de Abdelaziz (en paz descanse), el cual nombró a Asámah, hijo de Mélic el Jaulaní, gobernador de España, y a Ismael, hijo de Abdala, cliente de los Benimajzum, gobernador de África.

Omar, hijo de Abdelaziz (a quien Dios haya perdonado), dió orden a Asámah para que hiciese salir de España a los musulmanes, por temor de que alguien fuese contra ellos y les vencieran los enemigos; pero éste le escribió manifestando la fuerza que tenía el islamismo en España y la multitud de sus ciudades y lo excelente de sus fortalezas. Entonces fué cuando (el califa) envió a Chébir, su cliente, para cobrar el quinto (que le correspondía) * y éste se fué a residir a Córdoba .... * Pág
el cementerio y la Mosala en el arrabal; después supo la muerte de Omar (Dios se haya contentado de él) y se abstuvo de cobrar el quinto, y construyó el puente sobre el Guadalquivir al lado de las ruinas (?) [1].

Al ocupar el califato Yecid, hijo de Abdelmélic, nombró gobernador de Africa a Bixer, hijo de Safuán, el cual nombró gobernador de España a Ambaza, hijo de Zohaim el Quelbí. Después de Ambaza fué gobernador Yahya, hijo de Zalema el Quelbí; luego Otmán, hijo de Abutisa [1] el Jatamí; luego Ho-

[1] En el original الخزان, quizá por الخراب. [2] نسعة.

© Biblioteca Nacional de España

daifa, hijo de Alahguás el Caisí; luego Alhaitam, hijo de Abdelcafi; luego Abderramen, hijo de Abdala el Gafequí; luego Abdelmélic, hijo de Catán el Fihrí.

Abderramen, hijo de Abdala, pretende que el nombramiento de gobernador de España de su antepasado Abderramen no lo debió al gobernador de Africa, sino que fué expedido por el mismo Yecid, hijo de Abdelmélic, y dicen los de esta familia que ellos tienen en su poder prueba documental que lo acredita. Esta familia residía en Morañana (?) de los Gafekíes del Axarafe de Sevilla.

Pág. 14. Después............ fué califa Hixem, hijo de Abdelmélic, * y nombró gobernador de Africa a Obaidala, hijo de Alhabhab [1], cliente de la familia de los Benizalul, hijo de Cais, y éste [2] nombró gobernador de España a Ocba, hijo de Alhachach el Zalulí, en el año 110, el cual continuó hasta que se sublevaron los berberiscos en Tánger contra Obaidala, hijo de Alhabhab, con Maizara, el apodado el Haquir (el despreciado), que era un aguador del mercado de Cairuán, y mataron a su propio jefe Omar, hijo de Abdala, el Moradí. Cuando los de España tuvieron noticia de la sublevación berberista en Tánger, se sublevaron (también) contra el gobernador Ocba, hijo de Alhachach, y lo destituyeron. El jefe de este movimiento, que fué Abdelmélic, hijo de Catán el Fihrí, vino a ser gobernador, pero sin sacudirse de la obediencia y sumisión (a los califas); y España se le sometió.

Luego que Hixem, hijo de Abdelmélic, separó de la gobernación de Africa y países contiguos del Occidente al hijo de Alhabhab, nombró gobernador de la misma a Coltum, hijo de Iyad el Caisí, y le ordenó que combatiera a los berberiscos. Este, por si acaso tenía un fin desgraciado, encargó que le sucediese en el mando a Bálech, hijo de Bíxer el Coraixí, su sobrino, y

[1] الحبحاب. [2] عبيد الله.

© Biblioteca Nacional de España

para el caso de que éste también muriese, le sucediera Talaba, hijo de Zalema el Amilí.

Dirigióse Coltum al Africa acompañado de treinta mil hombres, diez mil [clientes] de la * familia de Omeya y veinte mil * Pág. 15.
de la nobleza árabe, los cuales sabían por predicciones que la dinastía de los Omeyas había de caer y que la familia de Abás les había de suceder en el imperio, y que el reino de los Abasíes no había de pasar más allá de Alzab; pero creyeron que era el Alzab de Egipto, cuando era el Alzab de Africa. Y efectivamente así fué, porque no pasó de Tobna y comarcas circunvecinas.

Coltum se ocupó en ordenar el gobierno de Africa, poniéndola en estado de defenderse y hacer la guerra; después fuése a combatir a los berberiscos que se habían unido a Homaid el Zenetí y a Maizara el Haquir, antes nombrado, encontrándose ambos ejércitos en un lugar que se llamaba Nafdora, trabándose ruda batalla en la que perecieron Coltum y diez mil hombres del ejército; (otros) diez mil se fueron al Africa (Túnez), donde formaron parte de los cuerpos de tropas siríacas, hasta el tiempo de Yecid, hijo de Hátim, hijo de Almohalab, gobernador por Almanzur, que los licenció, sustituyéndoles con otras tropas árabes del Jorasán que trajo consigo; y así siguen las cosas.

Bálech, hijo de Bíxer, retiróse con (los restantes) diez mil hasta acampar en la ciudad de Tánger, que se llamaba "la Verde". De estos diez mil había dos mil de gente liberta y ocho mil árabes.

Los berberiscos comenzaron a sitiarle y hostigarle, y él mandó emisarios a Abdelmélic, hijo de Catán, que le recordasen lo que había pasado entre él y Coltum, hijo de Yyad, su tío, y le pidiesen que mandara naves para pasar * a España. Ab- * Pág. 16.
delmélic consultó el caso con los hombres de su consejo, y éstos le dijeron: "Si dejas entrar a ese siríaco y viene contra ti,

© Biblioteca Nacional de España

seguramente te destituirá"; y él, ateniéndose a tal consejo, no le dió contestación.

Pero Bálech, al desesperar de que le auxiliase, construyó unos cárabos [1] y se apoderó de los barcos mercantes que allí se hallaban; metió en ellos hombres que lo condujeron a la Atarazana de Algeciras y se apoderó de los barcos, armas y pertrechos que en ella se encontraron. Y entró en la Península.

Cuando el Fihrí tuvo noticia del desembarco, reunió tropas y salióle al encuentro en los alrededores de Algeciras, trabándose encarnizado combate, del que tuvo que huír el Fihrí. Renovóse la batalla, y Bálech le obligó a huír desde Algeciras a Córdoba diez y ocho veces, hasta que por fin cayó prisionero y le crucificó al extremo del puente de Córdoba, en el lugar donde ahora está la mezquita; y entró en Córdoba.

Abderramen, hijo de Ocba [2] el Lajmí, que estaba en Narbona de gobernador, nombrado por el Fihrí, del que era partidario acérrimo, al saber lo sucedido reunió tropas de frontera, a las que se unieron por la misma causa muchos árabes y berberiscos de España, y se puso en marcha con intento de vengarse.

Bálech salió de Córdoba, para irle al encuentro, con diez mil hombres del partido de los Omeyas y siríacos. Abderramen, hijo de Ocba [3], llevaba 40.000. Trabóse batalla en (las inmediaciones de) una de las alquerías.......... Acua Portora, de la región de Huebo [4], y continuaba el combate por la tarde,
Pág. 17. después de ha * ber muerto diez mil hombres del ejército del hijo de Ocba [5] y otros mil de Bálech, cuando Abderramen, hijo de Ocba [6], que era uno de los mejores arqueros, dijo: "Mos-

1 قرّبات واخذ من مراكب التجار وادخل فيها من رجاله من جاوره الى دار الصناعة بالجزيرة

2 عقبة. 3 عقبة. 4 وابه. 5 عقبة. 6 عقبة.

© Biblioteca Nacional de España

tradme a ese Bálech." Enseñáronselo en el mismo campo de batalla; armó su arco, disparó su flecha y vino a introducírsele a éste por la manga de la cota de mallas hasta penetrar en el cuerpo. Entonces dijo: "Ahora sí que le he acertado." La batalla con ello se apaciguó. Bálech vino a morir al segundo día.

Quedóse como emir de Córdoba y jefe de los siríacos y omeyas Talaba, hijo de Zalema el Amilí; y Abderramen, hijo de Ocba [1], volvióse a la frontera. Los árabes y berberiscos de España continuaron haciendo la guerra a los siríacos y omeyas, y defendiendo la causa de Abdelmélic, hijo de Catán el Fihrí. Y decían a los siríacos: "Nuestro país no basta ni aun para nosotros: marchaos y dejadnos." Los combates se renovaban a cada momento por los cerros del sur de Córdoba.

Cuando Hixem, hijo de Abdelmélic, supo la desgracia ocurrida a Coltum y el desorden que en Africa y España trajo por consecuencia aquel suceso, consultó el caso con su hermano Alabás, hijo de Algualid, a quien había encomendado el cargo que en el consejo había ejercido su hermano Moslema. Aquél le contestó: "En este asunto no hay mejor solución que la de hacer lo que a los principios se hizo. Dignaos confiarlo a esos Cahtaníes."

* Este consejo fué aceptado a tiempo en que llegaron los siguientes versos que Abuljatar el Quelbí escribió a Hixem desde Africa: * Pág. 18.

"Habéis devuelto ¡oh hijos de Meruán! a Cais nuestra sangre:
Dios os lo tome en cuenta, si no habéis hecho recta justicia.
Tal parece, cual si no hubierais presenciado (la batalla de) la Pradera de [Ráhit,
Ni hubierais sabido quién obtuvo allí la victoria;
Nosotros os preservamos, en el ardor del combate, con nuestros pechos;
Eran entonces en poco número vuestros caballeros y peones:
Y cuando veis que el fuego de la guerra se ha apagado,
Y que por ello se os hace agradable la vida (literalmente el comer y beber),
Ya no cuidáis de nosotros, como si la desgracia no nos afligiera;

[1] عقبة.

(Al menos) yo no sé que vosotros hagáis nada (por remediarlo).
Sin embargo, no os afiijáis, si otra vez la guerra muerde (se enciende)
Y la sandalia al andar resbala en la pendiente,
El vínculo de la unión y las fuerzas desfallecen,
Pág. 19. * Porque aún es posible reanudar los lazos si abandonáis esa conducta des-[deñosa.

Al recibirse estos versos, Hixem nombró gobernador de Africa a Hantala, hijo de Safuán el Quelbí, dándole órdenes para que a su vez nombrara gobernador de España a su primo Abuljatar, el cual se llevó la credencial expedida por Hantala, hijo de Safuán, acompañado de treinta hombres. Esta fué la segunda porción de tropas siríacas (que entraron en España).

Traía su pendón ceñido al hierro de una lanza y guardado en su funda, y al acampar en el Guadajoz se vistió y arregló, hizo clavar en un asta el hierro de la pica al que estaba adherido el estandarte, y luego se puso en marcha.

A tiempo en que llegaron a lo alto del puerto de Almeida, habían trabado combate siríacos y omeyas de una banda y árabes y berberiscos españoles de otra; pero, al distinguir ambos ejércitos aquella bandera, cesó la batalla y apresuráronse todos a presentársele. Abuljatar les dijo: "Haced el obsequio de prestarme atención." Ellos contestaron: "Bien está." El entonces les dijo: "Este es un diploma expedido por mi primo Hantala, hijo de Safuán, nombrándome vuestro jefe, por encargo del Emir de los creyentes." Los árabes y berberiscos españoles contestaron: "Nosotros estamos dispuestos a obedecer; pero es preciso que se nos libre del vejamen de soportar a estos siríacos: que se marchen y nos dejen." Abuljatar replicó: "Ahora entraré en Córdoba a descansar; después ya se atenderá vuestros deseos, pues tengo un proyecto que a
Pág. 20. todos os dejará satisfechos, * Dios mediante."

Una vez dentro de Córdoba, dió órdenes para que se hiciese salir de España a Talaba, hijo de Zalema el Amilí, a

© Biblioteca Nacional de España

Guaçás, hijo de Abdelaziz el Quinení, y a Otmán, hijo de Abutisa el Jatamí, mandándoles a decir: "El Emir de los creyentes y Hantala, hijo de Safuán, saben seguramente que vosotros tenéis la culpa del desorden que hay en España." Estos salieron de Córdoba y se fueron a Tánger.

Entonces Abuljatar puso su cuidado en ir alojando a los siríacos por varias comarcas de España, alejándolos de Córdoba, que no podía soportarlos. Estableció [1] a los de Damasco en Elvira, a los del Jordán en Raya, a los de Palestina en Sidonia, a los de Emesa en Sevilla, a los de Quinesrina en Jaén, a los de Egipto en Beja, y una porción de estos últimos en Todmir, corriendo su mantenimiento a cuenta de aquellos (cristianos) españoles que se habían sometido por medio de tratado, y quedando los árabes baladíes y los berberiscos dueños de las posesiones adquiridas en guerra, sin faltarles un ápice.

Como Abuljatar durante su mando mostró parcialidad contra los de Modar, éstos se le sublevaron y se dirigieron a Córdoba en ocasión en que estaba desprevenido. El salióles al encuentro con quien a mano tuvo, y trabaron combate en Secunda. Capitaneaba a los de Modar Asomail, hijo de Hátim el Quilabí. Abuljatar huyó y sus tropas se dispersaron; en su huída vino a refugiarse en la casa molino de la Almunia de Násar, de donde se le extrajo * de debajo de la solera [2]. Presentado al Quilabí, éste le decapitó a sangre fría. * Pág. 21.

Entonces se pusieron de acuerdo en nombrar gobernador a Yúzuf, hijo de Abderramen, hijo de Habib, hijo de Abuobaida, hijo de Ocba, hijo de Nafi el Fihrí, cuyo gobierno duró algunos años; y como Asomail, que era su ministro y el que verdaderamente ejercía la autoridad, mostró parcialidad con-

1 فانزل.

2 En los formularios de contratos que se conservan en la colección de manuscritos árabes del Centro de Estudios Históricos de Madrid, al describir el molino se llama سرير a la muela solera, en oposición a la móvil que en romance andaluz llamaban *roteʒno*.

© Biblioteca Nacional de España

tra los Cahtaníes, estaban muy contentos y nada les impuso temor, a no ser la venida de Béder, cliente de Abderramen, hijo de Moavia (Dios se satisfaga de ambos).

Y esto fué que Béder vino comisionado por su patrono, que estaba escondido en el país de los berberiscos entre los Beniguanasús, clientes de Abdelaziz, hijo de Meruán. Dirigióse primeramente a buscar a Abuotmán, que era entonces el más respetable de los clientes (omeyas) y hombre a quien se le guardaba mucha consideración. Fuése, pues, a parar a la alquería de Torox; Abuotmán mandó llamar a su yerno Abdala, hijo de Jálid, y le habló de la comisión que había traído Béder. Como Yúzuf estaba para salir de expedición guerrera a tierra enemiga, ambos le dijeron a Béder: "Espera a que se lleve a efecto esta expedición y en ella nos reunamos con nuestros amigos." El mismo Yúzuf llamaba clientes suyos a los clientes de Omeya y mostraba inclinación favorable a ellos. En aquella campaña acompañaron ambos a Yúzuf y conferenciaron con Abusabah el Yahsobí, que era el jefe de los Ye-
Pág. 22. meníes en el Occidente de España y vivía * en la alquería de Mora del Axarafe de Sevilla y con otros jefes árabes: unos no se mostraban propicios [1]; a otros les parecía bien. Acabada la campaña se volvieron. Luego encargaron a Abuabda Hasán, hijo de Mélic, que se insinuara hábilmente con Abusabah, ya que eran convecinos en Sevilla, y que hiciera por recordarle los favores que éste había recibido de Hixem, hijo de Abdelmélic, que ciertamente eran de consideración. Esto hizo que Abusabah se decidiera en favor de Abderramen. Después entraron en pláticas con Alcama, hijo de Gayat el Lajmí y con Abualaca [2] el Chodamí, abuelo de Fahil Axachá el de Sidonia y Ziad, hijo de Amer el Chodamí, abuelo de los Beniziad de Sidonia, que eran los jefes de los siríacos en esa

1 المتعاصى.   2 ابو علاقة.

© Biblioteca Nacional de España

población, y todos contestaron afirmativamente. Luego hablaron a los Cahtaníes de Elvira y Jaén, tales como el abuelo de los Beniadja [1] del Hamadán y al abuelo de los Benihasán y al de los Beniomar de la tribu de Gasán, señores de Guadix, y a Mayzara y Cahtaba, los de la tribu de Tay en Jaén; y hablaron por fin a Alhosáin, hijo de Adachén el Ocailí, que había roto las relaciones de amistad con Asomail, hijo de Hátim, siendo el único de la tribu de Modar que se inclinó a favor de Abderramen, hijo de Moavia; pero no emprendió nada con los suyos, porque éstos eran partidarios de Yúzuf, hijo de Abderramen, pues tenía de ministro a Asomail y ambos detestaban a los de Cahtán.

Acabadas estas negociaciones, dijeron a Béder: "Vete por él." Pero al comunicarle a Abderramen este recado, contestó: "No me * parece bien entrar en España sin que alguno de ellos venga a acompañarme." Béder volvió a traerles la contestación. * Pág. 23.

Como Yúzuf, hijo de Abderramen iba a salir a hacer la guerra a Zaragoza, pues se le había sublevado en ella Amir el Coraixí el Amirí, del cual tomó el nombre [2] la puerta de Amir en esta ciudad, Abuotmán y Abdala, hijo de Jálid, su yerno, fuéronse a Córdoba a presenciar la salida de Yúzuf; pero, temerosos ambos de que éste se enterara del asunto que deseaban llevar a feliz término, fueron a visitar a Asomail, hijo de Hátim, pidiéndole conferenciar secretamente con él. Aceptada la petición, ellos recordaron a éste los favores que él y sus ascendientes habían recibido de los Beniomeyas, añadiendo: "Abderramen, hijo de Moavia, se ha refugiado en los países berberiscos; está escondido allí, porque teme por su propia persona; ha enviado mensaje pidiendo salvo-conducto y reclama por favor lo que ya bien sabes y debes recordar." El les contestó: "Sí, sí, con mucho gusto; a ese Yúzuf le obligaremos [3] a que le dé su hija en matrimonio y además participa-

1 بنى اضحى.   2 ينسب.   3 نضم.

© Biblioteca Nacional de España

ción en el gobierno; y si no, la espada dará buena cuenta de esa calva que trae."

En esto saliéronse ambos y celebraron una reunión con los clientes (omeyas) de Córdoba que eran amigos, tales como Yúzuf, hijo de Bojt; Omeya, hijo de Yecid, y otros que se comprometieron en el asunto. Luego pasaron a ver otra vez a Asomail para despedirse y dijo a ambos: "He estado cavilando respecto de lo que me habéis propuesto, y se me ha ocurrido que
Pág. 24. Abderramen es de tal * casta, que si uno de ellos orina en la península nos vamos a ahogar en el meado; sin embargo, yo me callaré el secreto que me habéis confiado, y os deseo que Dios os sea propicio en lo de vuestro patrono." Y efectivamente guardó el secreto.

Apenas acababan de salir (de casa de Asomail) he aquí que de manos a boca [1] topan con Temam, hijo de Alcama; y creyeron de tan buen augurio el tropezar con quien así se llamaba, que se lo llevaron consigo. Inmediatamente dieron encargo a Abuforaya, que era uno de los clientes siríacos que se habían declarado partidarios, e inteligente marino, que fuera por Abderramen, haciéndole ir acompañado de Temam, hijo de Alcama, y de Béder.

Hecha la travesía, al reunirse con Abderramen dijo éste: "Dime, Béder: ¿quién es éste?" El contestó: "Tu cliente Temam, y éste tu cliente Abuforaya." Dijo entonces Abderramem "¡Temam!... Eso quiere decir que nuestro asunto terminará bien, Dios mediante. Abuforaya... Eso quiere decir que conquistaremos el país, si Dios quiere..." Hiciéronse luego a la vela y desembarcaron en Almuñécar.

Allí salieron a recibirles Abuotmán y Abdala, hijo de Jálid, llevándoselo primeramente a la residencia de Abdala, hijo de Jálid, en Alfontín, que les venía al paso, e inmediatamente

[1] .راخذ.

© Biblioteca Nacional de España

después a Torox, de la región de Elvira, residencia de Abuotmán. Luego le mandaron recado a Chidar [1] hijo de Amer * * Pág. 25.
el Caisí, el abuelo de los Beniaquil, que en aquel entonces era jefe de los árabes en la región de Raya, haciéndole saber la llegada de Abderramen. El les contestó: "Traedle a la *Mosala* de Archidona el día de Pascua de *Alfitar,* y veréis lo que hago, Dios mediante."

Llegado allí, al venir el predicador levantóse Chidar y, dirigiéndose a él, dijo: "Déjate de nombrar en el sermón a Yúzuf, hijo de Abderramen, y declara como príncipe reinante a Abderramen, hijo de Moavia, hijo de Hixem, pues éste es nuestro Emir e hijo de nuestro Emir." E inmediatamente (dirigiéndose a la multitud) dijo: "¡Pueblo de Raya!, ¿tú qué dices?" Y contestaron: "Lo que tú quieras." Hízose el sermón a su nombre y fué proclamado al acabar los oficios del rezo. Téngase en cuenta que Archidona en aquel tiempo era la capital de la provincia de Raya. Luego Chidar se lo llevó y le hospedó en su casa. Sabida la noticia por los Benialjalí de Tecorona, clientes de Yecid, hijo de Abdelmélic [2], vinieron con cuatrocientos caballeros; inmediatamente (Abderramen) se puso en marcha en dirección a Sidonia, presentándosele el abuelo de los Benialyás, también con muchas tropas y engrosándosele cada vez más su ejército. Luego se le presentaron los de Sidonia, que más arriba se han mencionado, y la plebe árabe de la misma ciudad, tanto siríacos como baladíes. Abusabah salió también de Sevilla, y Haya, hijo de Molamis, que eran los árabes principales de todo el Occidente de España [3], a presentársele y reconocerle. Abderramen permaneció en Sevilla los restantes días del mes de Xagual, y fueron viniendo los del Occidente a ofrecer su obediencia, con lo cual todas las comarcas occidentales de España le reconocieron.

[1] جدار، [2] عبد الملك، [3] العرب في الغرب،

© Biblioteca Nacional de España

Pág. 26. Así que llegó lo sucedido a noticias de * Yúzuf, al volver de la campaña en la que había cogido prisionero al Coraixí el Amirí, que se le había sublevado, se puso en marcha en dirección a Sevilla, viniendo a acampar al castillo de Niba. Sabido esto por Abderramen, dirigióse a Córdoba. Ambos ejércitos llevaron río en medio durante el mes de Adar. Cuando Yúzuf conoció el intento de Abderramen de marchar sobre Córdoba, retrocedió por volver a ella. Entonces Abderramen acampó en la alquería de Villanova de los Bahríes, de la región de Tocina, del distrito de Sevilla, y le dijeron los hombres de más consideración del ejército: "No conviene que un General esté sin estandarte." Invitáronle, pues, a levantar banderas; pero, al ir a buscar por el ejército un asta o pica donde asegurar el pendón, apenas si encontraron más que la lanza de Abusabah, el antes mencionado, y la de Abuacrama Cháfar, hijo de Yecid, tronco de los Beniasalim de Sidonia. En aquella alquería fué donde se ataron los estandartes; Farcad el zaragozano, el santo varón de la España de aquel tiempo, presenció el acto de levantar banderas. Estos Benibahro (o Bahríes) son rama de la tribu de Lajm.

Abderramen preguntó: "¿En qué día estamos?" Contestáronle: "Jueves y día de Arafa." Entonces Abderramen dijo: "¡Día de Arafa!... ¿Víspera de la Pascua del Carnero cayendo en viernes?... ¿Y habérselas con un Fihrí?... ¡Ah!, entonces
* Pág. 27. el día de mañana es parecido al de la Pradera de Ráhit! * Efectivamente, el día de la batalla de la Pradera de Ráhit, en que pelearon Meruán, hijo de Alhácam, y Adahac, hijo de Cais el Fihrí, general de Abdala, hijo de Azobair, fué viernes y Pascua del Carnero. El suceso fué favorable a Meruán y desfavorable para el Fihrí, muriendo juntamente con él setenta mil hombres de las tribus Caisíes. Por eso decía Abderramen, hijo de Alhácam:

"A los de la Tribu de Cais, nada les sale bien, ni ninguno de sus auxiliares
Después del día de la Pradera de Ráhit, cuando se dispersaron." [medra

© Biblioteca Nacional de España

Inmediatamente Abderramen, hijo de Moavia, mandó a su gente que se pusiera en movimiento para caminar durante la noche, y que pudiera amanecerles a las puertas de Córdoba, diciendo a los que le acompañaban: "Si obligamos a los de a pie a que hagan la marcha a nuestro lado, se van a cansar y no nos seguirán [1]; lo mejor será, pues, que tome cada uno de vosotros a uno a la grupa." Luego, volviéndose a un joven que le había llamado la atención, le dijo: "¡Chico! ¿Cómo te llamas?" El mozo le contestó: "Sábic, hijo de Mélic, hijo de Yecid." Entonces añadió Abderramen, "¿Sábic?... Eso quiere decir que ganaremos la carrera. ¿Mélic? Seremos reyes. ¿Yecid?... Nosotros prosperaremos. Ven acá, a ti te toca montar a la grupa de mi caballo." Los descendientes de este mozo viven en Morón; les apellidan los Benisábic el Radif * y son * Pág. 28.
de la tribu de Albaranis. Se cuenta entre ellos a Abumeruán Atarif.

Caminaron aquella noche, y al amanecer llegaron a Báyax. Yúzuf (por su parte) se puso en marcha y entró en el Alcázar a la hora del alba. Abderramen, al brillar la aurora, se puso en movimiento para combatirle, después de habérsele presentado en aquella misma mañana los árabes de Elvira y de Jaén; sin embargo, el río no era fácil de pasar, por la corriente [2], y ambos ejércitos estaban frente a frente cerca del vado que está debajo de la Noria. El primero que se precipitó al río, de los del ejército de Abderramen, fué Ásim, hijo del Orián, abuelo de los Beniásim; y visto aquello, todo el mundo, infantes y caballeros, se echaron al río y pasaron a la otra parte. Yúzuf no se aprovechó de la ocasión [3], la batalla se trabó en la Almozara, pero breves momentos, porque luego se declaró Yúzuf en fuga, sin entrar siquiera en el Alcázar. Adelantóse Abderramen, entró en palacio y se fué a buscar las ollas de

[1] يلحقوا. [2] بالسيل. [3] يرتفق.

© Biblioteca Nacional de España

la cocina, almorzando de lo que allí había la mayor parte de los que le acompañaban.

Tras esto se le presentaron la mujer y las dos hijas de Yúzuf y le dijeron (a Abderramen): "Primo nuestro, ten la bondad de tratarnos como Dios te trata a ti." El les contestó: "Así lo haré. ¡Eh, que venga el jefe de la oración!" Era entonces el que desempeñaba este cargo el abuelo de los Benisalmán, los lectores (tan conocidos). Como era cliente de Fihrí, le mandó que se llevara a aquellas mujeres a su casa.

Abderramen aquella noche la pasó en el Alcázar. La hija
Pág. 29. del Fihrí * le dió una manceba llamada Holal, que fué la madre de Hixem, a quien Dios haya acogido en su misericordia.

Mayzara y Cahtaba, los de la tribu de Tay, se destacaron [1] desde la puerta del Alcázar con un escuadrón de caballería, pasaron a la otra parte del río, a casa de Asomail, hijo de Hátim, en Secunda, donde tenía su residencia, y saqueáronla, mientras Asomail los estaba mirando desde la ladera del monte que domina a Xobollar. Entre las cosas que encontraron se hallaba un arca con diez mil dinares en plata. Al ver todo aquello Asomail se puso a decir:

"¡Hola!, ¡hola!, ¡mi dinero lo guarda un Tayí en depósito!
Día vendrá en que los depósitos se habrán de restituír."

Aquel día Abderramen, hijo de Moavia, fué a la mezquita aljama, presidió la oración de viernes y en el sermón les prometió bienandanzas (de su gobierno).

El Fihrí se fué a Granada, que conservó bajo su poder; pero a seguida sale Abderramen en su persecución, le pone cerco y le mantiene el sitio hasta que posteriormente vino a rendirle a discreción.

1 انخزل.

© Biblioteca Nacional de España

El hijo de Yúzuf el Fihrí, que estaba en Mérida, tuvo noticia de lo que estaba ocurriendo a su padre; se va a Córdoba y entra en el Alcázar en ausencia de Abderramen; éste, al tener noticia de ello, retrocede; * pero así que aquél lo sabe, * Pág. 30.
huye de Córdoba y se va a Toledo. Abderramen entonces mandó llamar a Amir, hijo de Alí, el abuelo de los Benifahd, los de Ruzafa, que era hombre de mucha autoridad y rango entre los Cahtaníes y le nombró para que hiciese sus veces en el Alcázar, encomendándole su guarda. Inmediatamente volvió Abderramen a ponerse en camino hacia Granada y mantener el cerco y conseguir la rendición, como antes se ha referido.

Tras esto el Fihrí faltó a la lealtad y salió fugitivo de Córdoba hasta llegar a Toledo, donde le mataron sus mismos servidores; con lo cual los mismos sucesos iban asegurando el poder de Abderramen.

Este confirmó en el cargo de gobernador de Narbona y comarcas adjuntas hasta Tortosa a Abderramen, hijo de Ocba, y nombró para la gobernación de Toledo a un hombre de la descendencia de Sad, hijo de Obada el Ansarí, que vivía en la misma ciudad.

Luego le fué denunciado que Abusabah había dicho a Talaba, hijo de Obaid, al tiempo de huir Yúzuf el Fihrí y entrar Abderramen en el Alcázar: "¡Ah, Talaba! ¿No se te ha ocurrido que se pueden matar dos pájaros de una pedrada?" "¿Cómo es eso?", le contestó Talaba, y dijo Abusabah: "Ya nos hemos desembarazado de Yúzuf; desembaracémonos de éste y España será de los Cahtaníes." Talaba le reveló esto a Abderramen; éste le exigió juramento y pudo certificarse de la verdad del caso. Un año después Abusabah era muerto arteramente. Ya antes se ha dicho que era el hombre más principal en el Occidente de España. En Niebla * era jefe su * Pág. 31.
primo Abdelgafar; en Beja un primo suyo también, Amer, hijo de Talut, y Coltum, hijo de Yahsob.

© Biblioteca Nacional de España

Todos estos se irritaron por lo ocurrido a Abusabah y se dirigieron a Córdoba. Abderramen, que estaba en la Frontera, al saber la noticia vino apresuradamente y acampó en Ruzafa, donde entonces se hallaba su ministro Arifa [1]. Xohaid, el lugarteniente à quien había encomendado la guarda del Alcázar, salió de éste para presentarse (a Abderramen) y le dijo: "Si entraras en el Alcázar podrías descansar esta noche." A lo cual respondió Abderramen: "¡Oh, Xohaid!, ¿qué provecho me ha de hacer el descansar una noche sin haber vencido a los que tengo delante?"

Luego, al amanecer, se puso en marcha para hacerse cargo de las tropas enemigas que habían acampado en el valle de Amanbis [Bembézar?], y se aposentó en la alquería de Viñas, en un barrio de la misma conocido por Arracunín, que la gente suele llamar Arracáquina; por la tarde montó a caballo acompañado de los oficiales de más confianza entre sus clientes y caballeros y de una patrulla de soldados, y oyó conversar a los berberiscos del ejército contrario, los cuales hablaban en su idioma nativo; llamó a sus clientes berberiscos, tales como los Beniljalía, los Beniguanasús y otros, y les dijo: "Hablad con vuestros paisanos (del ejército contrario), exhortadles y hacedles saber que si los árabes vencen y mi imperio se derrumba, también ellos sufrirán pérdida." Y cuando oscureció la noche, se acercaron al ejército (con-
Pág. 32. trario), * hablároles en berberisco y convinieron en lo que aquéllos deseaban, prometiéndoles abandonar el ejército. Por esto al amanecer dijeron a los árabes: "Nosotros no sabemos guerrear de otra manera que a caballo: haced que monten los nuestros que no lo tengan y que vayan a pie los árabes." Montaron los berberiscos, y los árabes combatieron a pie. Los berberiscos se hicieron los remolones sin combatir y declaróse

[1] عريفة.

© Biblioteca Nacional de España

la fuga en la gente de Abdelgafar, y éste murió juntamente con 30.000 de los suyos. El foso donde se reunieron las cabezas, a la otra parte del río Bembézar, aún se sabe hoy cuál es.

Abderramen volvióse, puesto que había vencido ya.

Después de estos sucesos se le sublevaron muchos revoltosos en Zaragoza, como Motárrif, hijo del Arabí, y otros algún tiempo después; también se le insurreccionó un individuo que pretendía ser descendiente de Alí (Dios tenga misericordia de él) en los Alorines, al lado de Jaén; pero a todos logró vencer.

El califa Almanzur envió un emisario a Alalé, hijo de Moguit el Chodamí, vecino de Beja, en el Occidente de España y Jefe de la localidad, el cual (emisario) le trajo letras credenciales, un estandarte y el encargo de decirle: "Si tú te bastas para combatir a Abderramen, nada hay que decir; pero si no, yo te mandaré quien te ayude." * Este levantó * Pág. 33
bandera de insurrección, apellidándose soberano, y le siguió gran muchedumbre de gentes, pues la mayor parte de España deseaba destituír a Abderramen.

Al saber éste la noticia, salió de Córdoba en dirección al castillo de Carmona, donde se hizo fuerte acompañado de las tropas de confianza, de sus clientes y sus jefes respectivos.

Alalé puso sitio a Carmona y lo estuvo manteniendo cerca de dos meses; pero así que la cosa se alargaba, le iba abandonando la mayor parte de los que llevaba consigo; y unos como desertores [1], otros por ir en busca de víveres, le redujeron a la impotencia. Al ver Abderramen que aquel ejército se diseminaba, mandó (después de haberse hecho seguir de setecientos de los más esforzados y valientes de sus amigos) encender una fogata junto a la puerta llamada de Sevilla;

[1] رافض.

© Biblioteca Nacional de España

en seguida dispuso que arrojasen en ella las vainas de las espadas, y cogiendo todos el hierro desnudo, él y los suyos salieron (a combatir). Trabóse la batalla; pero a poco rato Dios infundió tal temor a Alalé y sus compañeros, que volviendo la espalda, se declararon en fuga. Alalé, no obstante, fué muerto sobre el campo de batalla, y su cabeza, después de recogida, adobóla Abderramen con sal y alcanfor, la metió en una cesta, juntamente con la credencial y el estandarte, y la entregó a un cordobés, que salía en compañía de los peregrinos, con encargo de dejarla expuesta en la Meca. Dió la coincidencia que en aquel año Almanzur había hecho la peregrinación, y aquel hombre puso la cesta a la puerta de la empalizada vestida de lienzo que suele circuir el pabellón o tienda real; y al serle presentada a Almanzur, exclamó al
Pág. 34. verla: * "¡Pobre hombre! ¡Le hemos expuesto a la muerte!" Añadiendo en seguida: "¡Alabado sea Dios, que ha puesto el mar entre mí y un enemigo cual este hombre!"

Después de este suceso, hasta que ocurrió la muerte de Abderramen, Dios le haya perdonado, ya nadie se le sublevó.

A los pocos días de haber llegado Abderramen a España, envió a Siria a Moavia, hijo de Sálih, faquí de los siríacos, a quien había encontrado en la península, con encargo de hacer venir a las dos hermanas carnales que este príncipe tenía en Oriente, para cuya embajada le proveyó de dinero; pero (llegado allá) al presentarse a ellas (y exponerles su mensaje), le contestaron: "¡Quién sabe si en el viaje nos sucederá alguna desgracia! Aquí, gracias a Dios, disfrutamos del favor de las gentes y creemos estar seguras." El emisario se volvió (a España). Precisamente coincidió (a su vuelta) que Yahya, hijo de Yecid el Tochibí, juez de los siríacos nombrado por Hixem, hijo de Abdelmélic, Dios le haya sido propicio, acababa de morir, y le nombró para sustituírle en el cargo, desempeñándole hasta su muerte. Hixem murió próximamente un año des-

© Biblioteca Nacional de España

pués. Este Yahia es el abuelo de los Tochibíes, que han ejercido en Córdoba altas dignidades en palacio.

En tiempo de Abderramen, hijo de Moavia, trajo a España Algazi, hijo de Cais, el libro de la Almoata, aprendida del mismo Mélic, hijo de Anas, (Dios le haya perdonado) y la "Lectura" de Nafi, hijo de Abunoáim, y fué aquel sabio tratado espléndidamente, llevándole repetidas veces regalos a su casa. En esta misma época volvió también Abumuza el Haguarí, el sabio de España de aquel entonces, que había unido el saber de los (antiguos) árabes a la ciencia teológica (o de la religión). Ambos hicieron el viaje * a Oriente desde España * Pág.
después de la venida de Abderramen, hijo de Moavia. Refiere el jeque Abenlobaba que el Otbí le había dicho que cuando Abumuza el Haguarí entró en Córdoba, procedente de un pueblecillo del campo de Morón, en el que vivía, no dieron decisiones legales (o respondieron a consultas) ninguno de los maestros cordobeses, ni siquiera Isa, hijo de Dinar, ni Yahia, hijo de Yahia, ni Saad, hijo de Hasán (Dios les haya perdonado), hasta que él se marchó.

En aquel tiempo Abulmajxí, que era el mejor poeta de España, compuso un poema en alabanza de Suleiman, hijo de Abderramen; pero tuvo la mala suerte de que se creyera que había hecho alusiones injuriosas contra Hixem su hermano, pues es de saber que ambos hermanos se miraban con desconfianza y envidia; y un fanático partidario de Hixem se encolerizó y le arrancó los ojos. (El poeta) escribió unos bonitos versos tomando por asunto la ceguera, que después presentó y recitó a Abderramen, hijo de Moavia, el cual le compadeció, examinó el caso, se hizo traer dos mil dinares y se los dió, doblando de esta manera el homicilio o indemnización legal por la pérdida de los dos ojos. Los versos mencionados comenzaban así:

© Biblioteca Nacional de España

"Se ha encorvado tanto (bajo el peso de la desgracia) el vigor de mi es-
[píritu, que apenas puedo andar:
Dios dictó la sentencia, e irrevocable es.
Y ahora véome ciego sin luz en los ojos, solo
Puedo andar por la tierra apoyado en el bastón.
Y tomo actitud humilde, luego pronuncio palabras
Tan fervientes que llegan donde las palabras pueden llegar,
Quedando mi corazón ulcerado al pronunciarlas."
¡Ah! (bien se puede decir que) no hay enfermedad comparable a la ceguera!

* Pág. 36. * En cierta ocasión Abás, hijo de Násih, recitó estos versos a Alhasán, hijo de Hani, y éste le dijo: "¡Hombre! Estos son los versos que buscaban los poetas y creían perdidos."

Cuando subió al trono Hixem (Dios le haya otorgado su misericordia) mandó llamar a ese poeta ciego, pues le dolía que aquello hubiese sucedido por su causa, y le dió doblada también la indemnización.

Los siguientes versos de Abulmajxí se dice que eran el final de un poema:

"Mi musa, de tan poca fuerza (hoy)
Alimenta a un hombre cual yo que antes la mantenía.
Cuando ella recuerda las vicisitudes que entre las dos han mediado
Se lamenta, pidiendo a la fortuna (que le devuelva) lo que no le puede de-
[volver."

NOTICIAS DE ARTOBÁS

Cuéntase de él que Abderramen, hijo de Moavia, mandó confiscar los pueblos de su señorío; y que la causa de ello fué que este monarca curioseó la estancia de Artobás cierto día en que iba de expedición, en la cual éste le acompañaba, y alrededor de la misma vió aquél no pocos regalos (o presentes) que
Pág. 37. los feudatarios solían ofrecer a éste * en todas las paradas que hacía en los pueblecillos de sus dominios. Esto causóle envidia (a Abderramen). Fuéronle, pues, confiscados, y Artobás hubo de irse a vivir con sus sobrinos, hasta que llegó a la mise-

© Biblioteca Nacional de España

ria. Dirigióse entonces a Córdoba; fué a visitar al Canciller Abenbojt y le dijo: "Haz el favor de pedir al Emir, cuya vida guarde Dios, licencia para verle, pues he venido a despedirme de él." Entró el Canciller a pedir a Abderramen el permiso, y éste dispuso que entrara Artobás a su presencia. Al entrar vió que iba andrajosamente vestido. Y le dijo: "¡Hola, Artobás! ¿Qué te trae por aquí?" A lo cual contestó: "Tú me traes, tú, que te has interpuesto entre mí y mis posesiones, faltando a los tratados que tus abuelos hicieron conmigo, sin culpa de mi parte que a ello te autorizara." Abderramen añadió: "Pero ¿qué es eso que quieres despedirte de mí? ¿Acaso piensas irte a Roma?" Artobás le contestó: "¡Ca, hombre, al revés! ¡Si yo he sabido que tú quieres marcharte a Siria!" Replicóle Abderramen: "¿Y quién me ha de dejar volver allí, siendo así que la tuve que abandonar para que no me mataran?" Entonces Artobás le preguntó: "¿Tú te has propuesto que tu dominación se consolide en esta tierra para que tu hijo la herede, o quieres privarle de lo que a ti se te ha dado?" Abderramen contestóle: "¡Ah, no, pardiez! Yo no sólo quiero consolidar mi dominación, sino también que mi hijo la herede." Entonces le dijo Artobás: "Pues veas cómo * se arregla este asunto." Después le denunció paladinamente, sin ambages ni rodeos, todas aquellas cosas por las que el pueblo estaba disgustado, y quedó Abderramen tan satisfecho y agradecido que dispuso le fueran devueltas a Artobás veinte de sus aldeas, le obsequió con espléndidos vestidos y regalos y le nombró para el cargo de Conde, siendo el primero que ocupó esa dignidad en Andalucía.

* Pág. 38.

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO - Dirección general de Marruecos y Colonias - ARCHIVO-BIBLIOTECA

Refiere también el jeque Abenlobaba (Dios le haya acogido en su misericordia), por habérselo oído decir a personas ancianas que vivieron en aquel tiempo, que Artobás era uno de los hombres más hábiles en su trato social, y que en cierta ocasión fueron a visitarle un grupo de diez siríacos, entre los

© Biblioteca Nacional de España

cuales se hallaban Abuotmán; Abdala, hijo de Jálid; Abuabda Yúzuf, hijo de Bojt, y Asomail, hijo de Hátim, y, después de saludarle, sentáronse a su alrededor. Apenas habían comenzado a conversar y hacerse los primeros cumplimientos, he aquí que entra Maimón, el siervo de Dios, el abuelo de los Benihazam, los porteros (de palacio). Este Maimón era cliente de los siríacos. Al verle Artobás dentro de su casa se levanta a recibirle, le abraza cariñosamente y le invita con instancia a que tome asiento en el mismo que él acababa de desocupar, el cual estaba chapeado de oro y plata. El santo varón rehusó diciendo: "¡Oh, no! ¡Este no debo ocuparlo!" E inmediatamente se sentó en el suelo. Artobás entonces hace lo mismo, sentándose a su lado, y le dice: "¿A qué debo el honor de que un hombre como vos venga a visitar a persona como yo?" Contestóle Maimón: "Nosotros, al venir a este país, como no pensábamos que nuestra estancia había de ser larga, no nos
Pág. 39. preparamos para permanecer en él; pero ha sucedido * que se han amotinado contra nuestros clientes en Oriente, cosa que no podíamos imaginar, y ciertamente así ya no volveremos a nuestro país. Dios te ha dado muchas riquezas y quisiera que me dieses una de tus heredades para cultivarla con mis propias manos; yo te pagaré lo que corresponda y tomaré lo que de derecho sea." Y Artobás le replicó: "¡Ah, no! ¡Por Dios! Yo no quedaría satisfecho dándoos una granja en contrato de medias." Hizo llamar a su administrador, y le dijo: "Dale a este señor la granja del Guadajoz, con todas las vacas, caballerías y esclavos que hay en ella; dale, además, el castillo (que está en la provincia) de Jaén." Era un castillo que se conoce ahora por el castillo de Hazam, su poseedor..., y después de darle las gracias se marchó. Artobás inmediatamente volvió a ocupar su propio asiento. Entonces le dijo Asomail: "No te ha hecho incapaz de conservar el imperio que perteneció a tu padre sino esa irreflexión de tu manera de obrar. Yo vengo a vi-

© Biblioteca Nacional de España

sitarte, siendo como soy el jefe de los árabes en España, acompañado de mis amigos, que son las personas más importantes de los clientes, y tú no nos guardas más atención que la de darnos asiento de madera; y a ese miserable que ha entrado ahora le tratas con la generosidad que has mostrado." Artobás le contestó: "¡Ah, Abuchauxán, qué verdad es lo que me han dicho los hombres * de tu religión, que en ti la instrucción * Pág. 40.
no ha penetrado! Si fueras instruído, no hubieras desaprobado la obra piadosa hecha a quien la hice. (Efectivamente Asomail era un ignorante que no sabía leer ni escribir.) Seguramente a vosotros, a quien Dios trate generosamente, sólo os honran [1] porque sois ricos y poderosos, mientras que a éste solamente por amor a Dios le he tratado con generosidad. Del Mesías, a quien Dios bendiga y salve, me han contado que dijo: "Aquel de sus siervos a quien Dios favorece debe hacer partícipes a todas las criaturas" y Asomail quedó como si le hubiera hecho tragar una piedra. Los compañeros de Asomail dijeron entonces: "No hagas caso de éste, y atiende a nuestro objeto, que no es otro que el mismo de este hombre que ha venido a buscarte y con quien te has mostrado tan generoso." El les contestó: "Vosotros sois hombres tan principales que, para satisfaceros, se os ha de dar mucho." Y les dió cien aldeas, diez para cada uno; entre ellas, Torox fué para Abuotmán; Alfontín para Abdala, hijo de Jálid, y la Heredad de los Olivos en Almodóvar, para Asomail, hijo de Hátim.

NOTICIAS DE ASOMAIL

Cuéntase de él que cierto día pasó por el lado de un maestro que instruía a los muchachos, a tiempo en que éste se hallaba leyendo la aleya 134 de la Sura 3.ª del Alcorán, (que

[1] لدنياكم وسلطانكم وهذا الذى اكرمته انما اكرمته لله.

* Pág. 41. dice): "Y entonces * nosotros (Dios) haremos que los sucesos prósperos y adversos alternen (en la vida de) los hombres"; y le dijo a Asomail: "Los árabes (querrá decir)." "Los hombres", replicó el maestro. "¿Así fué revelada esa aleya"?, preguntó Asomail. "Sí, señor, así se reveló", contestó el maestro. Entonces dijo Asomail: "¡Pardiez!, he ahí un negocio en que estamos asociados con los esclavos, la chusma y la canalla."

Salía en cierta ocasión Asomail de ver a Abderramen, hijo de Moavia, que le había despedido de mala manera, y al pasar por la puerta de palacio, un transeúnte notó que llevaba ladeado el gorro, y le dijo: "¡Eh, enderézate el gorro!" Asomail contestó: "Si el gorro tiene hombres, ya lo enderezarán."

A Hixem le ocurrió un caso cierto día, y fué que, al volver del entierro de Talaba, hijo de Obaid, hacia la casa del difunto, le acometió un perro de una casa de las inmediaciones del tan conocido cementerio de Coraix; le agarró de la capa de tela doble de Meru que solía vestir y se la rasgó. Hixem ordenó al gobernador de Córdoba que impusiera al dueño de aquella casa la multa de un dirhem por haber soltado un perro en lugar en que se producían molestias a los musulmanes. Pero después, al salir de la casa de Talaba, hijo de Obaid, mandó que le levantaran la multa del dirhem, diciendo: "Seguramente habremos afligido al amo de la casa más de lo que vale el disgusto (del rasguño) del vestido."

Cuéntase de Hixem que, cuando ocupó el trono, envió un emisario a Algeciras para que hiciera venir al astrólogo Adabí, a quien dijo: * "No dudo que tú te habrás ocupado ya de
Pág. 42.
mí, cuando habrá llegado a tu noticia (mi subida al solio); te conjuro, pues, por Dios, que me digas mi buena o mala ventura, según a ti te parezca." Y contestóle Adabí: "Yo te conjuro, por Dios, para que me eximas de ello [1]." Hixem le dis-

[1] اعفيتني.

© Biblioteca Nacional de España

pensó; pero, pasados algunos días, reveló el secreto; lo supo Hixem por uno que le fué a visitar y le mandó llamar de nuevo. Al presentarse le dijo: "Ciertamente, si yo te lo pido, ¡pardiez!, no es porque imagine que sea verdad lo que tú digas, sino que lo hago sólo por el placer de oírlo; de manera que si [1] me dices cosas que puedan causarme disgusto, con seguridad te perdonaré, gratificaré, regalaré vestidos y retribuiré, del mismo modo que te retribuiré porque me manifiestes lo que ha de darme placer." Y le dijo Adabí: "Pues.... de seis a siete (años)." Bajó la cabeza Hixem un rato (meditando estas palabras); la levanta en seguida y dice: "¡Oh, Adabí!, en realidad de verdad, si ello sucede (acabarse la vida) adorando a Dios, será fácil de soportar." Regalóle un traje de honor, le gratificó y autorizóle para que se marchara a su país. Hixem se retiró del mundo y se dedicó al servicio de Dios: que El le haya perdonado.

Hixem gobernó a sus súbditos como pudiera gobernar el más celoso por la felicidad de los mismos, con suavidad, justicia, humildad: solía visitar a los enfermos, acompañar los entierros; disminuyó el pago de los diezmos; cobraba la limosna legal; y era tan modesto en el vestir como sin pompa en el montar.

Un año después de comenzado su gobierno, Ziad, hijo de Abdala el Lajmí, el faquí de España en aquel tiempo, antepasado de los Beniziad de Córdoba, se fué a Oriente, y cuando llegó * a Medina y se presentó a Mélic, hijo de Anas, (Dios * Pág. 4
haya tenido misericordia de él), preguntóle de Hixem. Aquél le dió noticias de las opiniones religiosas y de la buena conducta de ese monarca, y Mélic le dijo: "¡Ojalá Dios nos hubiera honrado en esta peregrinación con la visita de ese hombre!"

Hixem, que santa gloria haya, construyó la mezquita al-

[1] ولئن.

© Biblioteca Nacional de España

jama de Córdoba y el puente sobre el Guadalquivir. Abdelgualid, hijo de Moguit, conquistó a Narbona en su tiempo, y del quinto guardado en depósito de la misma (expedición) se construyó el puente y la aljama.

Al morir el Tochibí Yahia, hijo de Yecid, juez de Córdoba, Abderramen, hijo de Moavia, llevó al consejo, estando presentes en él sus dos hijos Suleiman e Hixem, la cuestión de quién había de reemplazarle en ese cargo. Sus hijos le dijeron: "Nosotros conocemos por la parte de Almodóvar la más cercana (de este nombre) de Córdoba, a un anciano árabe siríaco, hombre aventajado, virtuoso y muy bueno que se llama Mosab, hijo de Imrán el Hamadaní." Los ministros asintieron al parecer de ambos y mandóse llamar al anciano. Al presentarse a Abderramen, éste le hizo saber el motivo de su llamada; le instó [1], pero Mosab rehusó. Y como Abderramen era hombre que no podía sufrir que se le contradijera, se incomodó mucho y comenzó a retorcerse las guías del bigote, que era señal de su enfado y de que iba a estallar su cólera; pero Dios le desvió el enojo con Mosab y dijo en seguida: "Vete [2]; pero... para los que te han recomendado caiga la cólera y la maldición de Dios."

Coincidió esto con la vuelta de Moavia, hijo de Sálih, del
Pág. 44. viaje * que Abderramen le había mandado hacer y fué nombrado aquél para este cargo. Ya se ha dicho anteriormente que permaneció en el cargo hasta los días de Hixem, y que al poco tiempo de subir éste murió. Entonces Hixem mandó por Mosab, hijo de Imrán; le hizo entrar a su presencia y le dijo: "Haz el favor de oírme, por aquel Dios que no hay otro que él, y contesta afirmativamente a lo que te voy a proponer, pues de lo contrario, he de emplear contigo tal severidad que se ha de borrar para mí el nombre de la justicia y de la bon-

1 داراه. 2 قم.

© Biblioteca Nacional de España

dad mientras viva. Tú no tienes por qué temer de mí la manera de ser que tú detestabas en mi padre, pues he de ser contigo tan condescendiente, para el buen gobierno de los asuntos musulmanes, que si fuera menester ejecutar la justicia contra mí mismo, no me opondré a que la cumplas." Y ejerció el cargo de juez.

Coincidió a todo esto que Mohámed, hijo de Baxir el Moaferí, había vuelto de su peregrinación, y Mosab, hijo de Imrán, le nombró secretario del juzgado, y ejerció este cargo hasta la muerte de Mosab. Inmediatamente después de su muerte fué nombrado Mohámed, hijo de Baxir. Esto fué ya en tiempos de Alháquem, hijo de Hixem.

En cierta ocasión, Hixem vino a pasar por el lado de Abenabihind, aquel a quien Mélic (hijo de Anas) había dado el nombre de "El sabio español"; éste se levantó para saludar al monarca, e Hixem le dijo: "¡Qué bonito traje te ha regalado Mélic!"

* Después de Hixem entró a reinar su hijo Alháquem, Dios le haya perdonado, el cual se portó muy bien con sus súbditos; elegía de preferencia para jueces y gobernadores a hombres a quienes se pudiese confiar los servicios públicos, depurados ya en (el crisol de) la guerra santa. A principios de su gobierno nombró juez al mejor de los jueces de España, al más justo que ha habido [1], es decir, a Mohámed, hijo de Baxir. Este había sido, en su juventud, un poco tiempo, secretario de Alabás, hijo de Abdala el Meruaní [2], en Beja, gobernador nombrado por Hixem, Dios le haya perdonado: después se fué a Oriente e hizo la peregrinación a la Meca, y oyó una corta temporada las lecciones de Mélic, hijo de Anas. Volvióse luego y fué nombrado secretario por Mosab, hijo de Imrán el Hamadaní, antes mencionado, que era juez de la

* Pág. 45.

1 اعدلهم. 2 المرواني.

© Biblioteca Nacional de España

colonia militar en Córdoba. Fué, pues, secretario de Mosab hasta que éste murió, y entonces estuvieron conformes los ministros en dar a este secretario el cargo de juez, que mantuvo durante la mayor parte del tiempo que reinó Hixem. A su muerte le sucedió en el cargo su hijo Saíd, hijo de Mohámed, hijo de Baxir, que fué también juez ejemplar.

Durante el reinado de Alháquem, el que propiamente gobernó fué su canciller y secretario[1] Abdelquerim, hijo de Moguit, hombre muy agudo y hábil en el consejo en grado eminente.

Alháquem tuvo en España tres (lamentables) grandes conflictos. Uno de ellos el de Toledo, que fué así: Los toledanos eran gente tan revoltosa e insubordinada que no hacían caso
Pág. 46. de los gobernadores, hasta un extremo a que jamás * llegaron vasallos de ningún país respecto a sus antoridades. Vivía entre ellos el poeta Garbib el Toledano, hombre experto y astuto, por cuyo consejo los de Toledo se dejaban guiar, y no podía esperarse que la autoridad pudiera dominarles mientras él viviese. A su muerte hizo venir Alháquem a Amrús, conocido por el Moguálad, desde Huesca [éste fué el antepasado de los Beniamrús, los Sayadíes] y procuró atraérselo haciéndoselo amigo y admitiéndole en su intimidad. Luego descargó su corazón en él, respecto a los planes que tenía formados con los de Toledo, diciéndole: "Ya no me queda otra esperanza de obtener de ellos lo que de justicia me deben, si no es por tu mediación." Alháquem esperaba que los toledanos estuviesen dispuestos en favor de Amrús, por ser éste del mismo partido o parcialidad. Le hizo comprometerse en ello, y le nombró gobernador de Toledo; al propio tiempo escribió a los toledanos una halagadora carta, diciéndoles: "He elegido por gobernador vuestro a un hombre de vuestro mismo pueblo, en

[1] وكاتبه.

© Biblioteca Nacional de España

vez de mandaros uno de mis clientes. Este se manejará libremente en la gobernación de la provincia." Aparte le dictó a Amrús los medios por los cuales esperaba conseguir lo que deseaba, y entre las cosas que le ordenó fué la siguiente: Cuando los toledanos se familiaricen contigo y te tengan como uno de ellos, por haberles manifestado secretamente que deben quererte a ti más que a los Beniomeya y sus amigos, a los cuales tú les odias a todos, les dirás: la hostilidad surgida entre vosotros y los gobernadores del sultán ha provenido de la excesiva familiaridad y trato (en que se ha metido) la guarnición con vosotros, * vuestros hijos y vuestras mujeres. Yo tengo la idea de construír una fortaleza a una parte de la ciudad para que viva en ella la guarnición y estén alejados de vosotros; de esta manera estaréis libres de sus maldades." (Hecho todo lo que deseaba el sultán), los toledanos consintieron en que estuviese la alcazaba en el centro de la ciudad y no en un extremo, y eligieron el monte que luego ha venido llamándose monte de Amrús hasta nuestro tiempo. Edificó, pues, en él un alcázar y sacó la tierra de un foso que se hizo en el interior de ese palacio. Cuando se terminó la obra y se fué allí Amrús a habitar, hízoselo saber a Alháquem, y éste mandó a uno de los generales que tenía en las fronteras que escribiese una carta en la que dijera que el enemigo se le echaba encima y que necesitaba mayor contingente de tropas, no sólo de los afectos al servicio militar sino también de voluntarios. Hecho esto, como había ordenado el monarca, reclutóse gente en Córdoba y otras partes, y Alháquem mandó a su hijo Abderramen, que entonces tenía catorce años, y a tres de sus ministros, que se fuesen allá. Alháquem había escrito de antemano una carta que llevó uno de sus fieles servidores de palacio con orden de entregarla a los ministros cuando se reuniesen con Amrús. Al llegar el ejército a las inmediaciones de Toledo, a un lugar que se llama Alchayarín, recibió Abderra-

* Pág.

© Biblioteca Nacional de España

men la noticia de que el enemigo (supuesto que se dirigía contra el general que estaba en las fronteras) se había retirado. Amrús dijo entonces a los toledanos: "No habrá más remedio que salir a visitar al príncipe, cuya vida guarde Dios; vosotros también tendréis que hacer lo mismo." El y los toledanos fueron a visitarlo. Cuando llegaron al campo, mandó el príncipe que se les hiciera venir a su presencia; y una vez
Pág. 48. venidos, les trató con tales atenciones * que llegaron a familiarizarse con él. "Después tuvo conferencia secreta Amrús con los ministros, les fué entregada la carta (que Alháquem había escrito) y se la leyeron a aquél. En ella se decía que encomendara Amrús a los toledanos que éstos pidiesen que se invitara al príncipe a entrar en Toledo para que les hiciese ese honor e intimaran con él; que el príncipe opusiera dificultades y rehusase entrar en Toledo hasta que le invitasen a comer, y cuando se diera el convite él se dejara conducir [1] y que entrara en la fortaleza para cuidar cómo se había de arreglar la comida que se les había de dar, atenderles bien [2] y regalarles vestidos y demás preparativos del festín." Se le había encargado anteriormente a Amrús, cuando construyó la fortaleza, que tuviese dos puertas. Sucedió, pues, que le pidieron aquello los toledanos; a lo primero él rehusó, pero al fin aceptó; dirigióse a la ciudad, entró en la misma y vino a la fortaleza. Luego mandó que se tuviera a punto todo lo que era menester para el banquete en el día siguiente, disponiendo que asistiesen las personas principales, tanto de la ciudad como del campo. Efectivamente, se presentaron y se les mandó que entrasen por una puerta y las cabalgaduras se mandasen a la otra, por donde habían de salir. Los verdugos se colocaron al borde del foso y a todos los que entraban les cortaban el cuello, hasta que ascendió el número de los muer-

[1] وانقاد. [2] ويطيبهم.

© Biblioteca Nacional de España

tos a 5.300 y pico. La visión de la espada se le fijó a Abderramen en los ojos; nunca pudo borrarla mientras vivió. Cuéntase que un médico de * Toledo, al acercarse a la puerta por la que habían entrado los convidados, no encontrando a su llegada que hubiera salido nadie, y eso que ya andaba muy avanzado el día, dijo a los toledanos que estaban alrededor de la puerta: "¡Compañeros! ¿Dónde están nuestros amigos que entraron por la mañana?" Entonces le dijeron que por la otra puerta habían de salir. El añadió: "Pues yo no he visto a nadie que haya vuelto." Luego levantó los ojos, vió el vapor de la sangre y exclamó: "¡Oh toledanos! La espada ¡voto a Dios! es la que causa en vosotros este vapor de sangre, no el humo de la cocina." El haber dicho esto fué causa para que la gente se dispersara y algunos toledanos se salvasen. De allí en adelante, mientras reinó Alháquem y todo el tiempo que ocupó el trono su hijo Abderramen, se mantuvieron en obediencia; pero a la muerte de este último se sublevaron, como veremos en el lugar correspondiente, si Dios quiere. * Pág. 49.

Posteriormente apareció en Algeciras una secta protestante cuyas doctrinas eran parecidas a las que profesaban los Jarichíes en la época en que se mantuvieron rebeldes contra Alí, Moavia (Dios se contente de ambos) y sus sucesores. Abás, hijo de Násib, escribió a Alháquem unos versos instigándole contra ellos e incitándole a reprobar aquellas novedades. En los versos se decía:

"Lánzate con furia sobre el cachorro que están criando para rebelarse
Antes de que te lo envíen más crecido y vigoroso." [contra ti.

* Alháquem, al recibirlo, dijo: "Sí, ¡voto a Dios!, lo he de hacer." Fuése allá en persona, llegó a Algeciras, acampó a las puertas de la ciudad y pasó a cuchillo a la mayor parte de sus habitantes. * Pág. 50.

© Biblioteca Nacional de España

Algún tiempo después ocurrió en Córdoba la revuelta que se conoce vulgarmente por *Alhaich* (el motín). El caso fué que algunas personas principales de Córdoba que estaban disgustadas con Alháquem por cosas que les habían parecido sospechosas, querían destronarle y se dirigieron a un primo suyo llamado Abenaxamés, descendiente de Mondir, hijo de Abderramen, hijo de Moavia, y se comprometieron con él en este asunto, pues querían nombrarle soberano, deponiendo a Alháquem. El mostróse (al parecer) conforme y les preguntó: "Decidme: ¿con qué compañeros contáis?" Ellos le fijaron un día determinado para hacérselo saber. Luego, el mismo Abenaxamés fué a buscar a Alháquem y le enteró de todo lo que pasaba, y Alháquem le dijo: "¿Tú quieres instigarme contra los principales de mi país? ¡Voto a Dios!; o tú me pruebas lo que dices, o yo te corto la cabeza." Aquel replicó: "Pues manda una persona de tu confianza a mi casa tal noche." El Emir, en consecuencia, mandó a su paje o eunuco Vicent [1] y a su secretario Abenaljadé (abuelo de los Benialjadé). Abenaxamés les hizo colocar en un sitio desde donde se oía lo que había de pasar entre unos y otros. Venidos (los conjurados), trataron del asunto, y por fin dijo Abenaxamés: "¿Quiénes están conformes?" Ellos contestaron: "Fulano..." Y el secretario entre tanto escribía detrás de una cortina. Así fueron dictando muchos nombres, hasta que, temeroso el secretario de que también a él se le nombrara, hizo ruido con la caña (de escribir) sobre la hoja de papel. Sobresaltáronse entonces los conjurados y dijeron a Abenaxamés: "¿Qué has
Pág. 51. hecho, enemigo de Dios?" * Los conjurados que salieron aquella misma noche y huyeron, se salvaron; los que tardaron en hacerlo, fueron cogidos. Entre los que huyeron estaban Isa,

[1] Dozy le llamó Jacinto, por leer يرنت; pero aquí en el original es برنت que puede leerse *Bernat* o *Brunet*; y en Aljoxaní بزنت que puede leerse *Bicent*. La grafía árabe en nombres exóticos, se presta a esas variantes.

© Biblioteca Nacional de España

hijo de Dinar, el jurisconsulto más notable de aquel tiempo en España; Yahia, hijo de Yahia, y otros; fueron cogidos seis de los principales conspiradores, siendo crucificado Yahia, hijo de Násar el Yahsobí, vecino de la alquería de Secunda, y Muza, hijo de Sálim el Jaulaní y su hijo. Con este motivo los habitantes del arrabal se amotinaron, sacaron armas y trabóse batalla entre ellos y las tropas; pero al ver que menudeaban muchas tropas contra ellos, dijeron a voz en grito que se sometían. Entonces unos ministros aconsejaban que no se aceptase la sumisión, otros querían que se aceptase. Estos últimos decían: "Ciertamente hay gente mala, pero también es cierto que hay entre ellos gente buena." Al fin se aceptó el consejo de los que eran de opinión que se les perdonara, y se les permitió salir de Córdoba. Los amotinados se separaron unos de otros: hubo quienes se fueron a la costa del país berberisco y se establecieron allí como habitantes; pero una gran porción, cerca de 15.000, se separaron de los demás, se embarcaron hasta venir a parar a Alejandría y se enseñorearon de ella: esto fué a principios del reinado de Arraxid. Ellos atacaron a los alejandrinos vigorosísimamente, y además pasaron a degüello * a la mayor parte de la población. Esto último fué porque un carnicero de Alejandría le restregó o pegó con unas tripas la cara de uno de los suyos, que era musulmán, y se incomodaron tanto de aquel ultraje, que pasaron a cuchillo a la mayor parte de los de Alejandría. Cuando Arraxid se hubo enterado de lo que pasaba, mandó a Tama, hijo de Aimán el canciller, para que viera de arreglar el asunto. Este les compró la ciudad por mucho dinero; además les dió a elegir residencia donde quiera que quisiesen, ya de las comarcas de Egipto, ya de las islas del Mediterráneo. Ellos se decidieron por la isla de Creta, la cual habitaron y en donde hasta nuestros días aún permanecen.

© Biblioteca Nacional de España

ACCIONES HONROSAS DE ALHAQUEM
(Dios le haya perdonado).

La España entera se sometió obediente a Alháquem y no se le resistió ni opuso nadie, excepto los Benicasi, que en las comarcas de frontera continuaban la perturbación del reposo público. Con este motivo escribió Alháquem unos versos a su hijo Abderramen, de los cuales uno es el siguiente:

"¡Toma mis armas!: no las he usado
Mientras ha sido reconocida mi autoridad; pero no las he abandonado, cuan-
Pág. 53. [do alguien me la disputa." *

Alháquem tuvo algunos conflictos con Galicia y algunas honrosas hazañas.

Entre la multitud de los que se amotinaron contra él en el arrabal estaba Talut, hijo de Abdelchabar el Moaferí, el cual había sido discípulo de Mélic[1] y de otros hombres de ciencia de aquel tiempo. Cuando sucedió la derrota, huyó de su casa (tenía su residencia dentro de la capital, en las inmediaciones de la mezquita y del foso que después han tomado o recibido su nombre), y estuvo escondido en casa de un judío durante un año, hasta que se calmaron los tiempos y se alejó o disminuyó la efervescencia de la guerra civil. Como mediaba estrecha amistad entre él y Abulbasam[2], el ministro (éste fué el abuelo de los Benibasam, los encargados de guardar el trigo del Sultán), al estar cansado ya de su larga permanencia en casa del judío, se fué un día al anochecer, entre dos luces, a casa de su amigo el ministro. Este, al verle, le preguntó: "¿Dónde has estado?" "En casa de un judío" (le contestó)". El ministro le sosegó y le tranquilizó diciéndole: "El Emir, cuya vida guarde Dios, recuerda ya con sentimiento todo aque-

[1] Léase ملك en vez de ذلك. [2] البسام.

© Biblioteca Nacional de España

llo." Talut pasó aquella noche en casa del ministro. Al amanecer fuése Abulhasam a palacio, después de haber dejado quien le tuviera a buen recaudo, y al llegar a presencia de Alháquem, le dijo: "¿Qué te parece de un carnero cebado desde hace un año en el pesebre?" Alháquem le contestó: "La carne cebada es, por lo pesada, indigesta, la carne del desierto (o del campo) es más ligera y sabrosa." Díjole Abulhasam: "No me refería a eso; tengo en mi casa a Talut." * Alháquem observó: "¿Y cómo te has apoderado de él?" "Le hicieron venir, dijo el ministro, los favores que me debe." Entonces mandó Alháquem que se lo presentaran. Se le dispuso un asiento y se trajo al anciano, que estaba emocionado vivamente. Cuando lo tuvo delante, le dijo Alháquem: "¡Oh Talut! Dime: si tu padre o tu hijo fueran señores de este palacio, ¿te hubieran hecho más beneficios ni concedido más honores que yo te he hecho a ti? ¿Acaso me has hablado nunca de alguna necesidad tuya o ajena que no me apresurara a condescender por tu recomendación? ¿No te he visitado en tu enfermedad varias veces? Al morir tu mujer ¿no fuí yo a la puerta de tu casa y anduve, en el entierro que le hiciste, a pie por el arrabal, luego volví contigo a pie hasta que te dejé en tu casa? ¿Qué motivo o razón tienes para no estar contento, sino en derramar mi sangre, en deshonrarme y difamarme?" Talut contestó: "No encuentro ahora en mi favor mejor frase que decir que eso es la pura verdad. Dios me ha mandado odiarte y por tanto ningún provecho has sacado de todo lo que conmigo hiciste." Entonces Alháquem volvió la consideración hacia Dios, y dijo al cabo de un rato: "He mandado ¡voto a Dios! por ti y no ha habido en la tierra castigo que no se me haya representado para ver con cuál castigarte; pero te hago saber que aquel por cuya consideración tú me odias me impulsa a mí a perdonarte. Vete con Dios, seguro; no dejaré ¡voto a Dios! de hacerte bien, continuando * en la

* Pág. 54.

* Pág. 55.

© Biblioteca Nacional de España

consideración en que antes te tenía, mientras viva, si Dios quiere. ¡Ojalá lo que sucedió no hubiera sucedido!" "Más hubiera valido, en verdad, contestó Talut", etc. Después le preguntó Alháquem: "¿Dónde se ha apoderado de ti Abulbasam?" El contestó: "¡Voto a Dios!; no me ha cogido él; fuí yo el que se dejó coger, yendo a su casa confiado en la amistad que entre ambos mediaba." Alháquem añadió: ¿Y dónde has permanecido todo este año?" "En casa de un judío", contestó Talut. Entonces, volviéndose Alháquem a su ministro, le dijo: "¡Oh Abulbasam!; un judío ha sabido respetar en él sus altas cualidades de religión y ciencia, aventurándose a sí propio, a su mujer, sus bienes y sus propios hijos, todo a un tiempo, ¿y tú quieres meterme (otra vez) en aquello de que yo estoy arrepentido?" Luego añadió: "Vete de mi presencia; ¡Voto a Dios!, no quiero verte la cara jamás"; y le destituyó, separándole del cargo; sus herederos no cesaron en ir decayendo y envileciéndose cada vez más hasta nuestros días; en cambio Talut continuó honrado y respetado, según se le había ofrecido, hasta que murió, asistiendo Alháquem a su entierro. Después de esto, afligió largo tiempo a Alháquem una enfermedad que le duró siete años, al cabo de los cuales murió muy arrepentido y contrito de lo que había hecho: mostróse tan piadoso y devoto en su enfermedad, que se pasaba las noches en vela continua leyendo el Alcorán, hasta que ocurrió su muerte.

Chodair, el abuelo de los Benichodair, era portero encar-
Pág. 56. gado de la puerta de la Azuda, * cuando la revuelta del Arrabal, tras cuyo suceso se había encerrado en la prisión de la *Adueira* a los que habían capitulado. A este Chodair, pues, llamóle Alháquem y le dijo: "Allá, al anochecer, saca esos malos jeques y que les corten la cabeza, y luego que les crucifiquen." Chodair, al oír esto, contestó: "¡Por Dios, señor mío!; no quiero para ti ni para mí el que estemos el día de

© Biblioteca Nacional de España

mañana en uno de los rincones del infierno ladrándonos uno al otro; entonces ni tú me podrás valer a mí, ni yo a ti." Alháquem apeló a todos los extremos por ver si le reducía a que llevara a efecto aquella resolución; pero en balde; no accedió. Entonces el monarca dió órdenes para que se le presentara Abennádir, el portero, el cual aceptó y cumplió los deseos del Emir. Desde entonces los hijos y descendientes de Chodair no cesaron de prosperar y elevarse, mientras los Beninádir fueron envileciéndose hasta el punto que su casa se extinguió.

Cuéntase de Mohámed, hijo de Guadah (Dios le haya perdonado) que contaba del emir Alháquem (Dios le haya perdonado) dos anécdotas, en una de las cuales se hacía referencia a Mohámed, hijo de Baxir, y en la otra se mencionaban predicciones de cosas que habían de suceder. Mohámed, hijo de Guadah, solía decir, cuando las acababa de contar: "Aunque no hubiera habido en el juicio divino en favor de Alháquem más que estas dos cosas, yo tengo plena confianza en que habrá ido al paraíso. (La primera anécdota es la siguiente):

Cuéntase, según versión de uno de los cortesanos, que una de las mujeres favoritas de Alháquem (Dios le haya perdonado) refería que éste se levantó cierta noche dejándola sola; ella receló mal, como suelen * hacerlo las mujeres cuando se * Pag.
les mueven los celos; y ella misma refería: "Seguíle los pasos y me lo encontré en un sitio orando y rezando"; y añadía: "Cuando volvió a la cama donde yo estaba, le dije lo que había recelado, hecho y visto de su oración y rezo." Alháquem se lo explicó todo diciendo: "Yo nombré juez de los musulmanes a Mohámed, hijo de Baxir, y mi alma estaba con él muy a su placer, y mi corazón confiado y descansado ya de buenos, ya de malos, porque estaba convencido de su rectitud y su fidelidad; pero se me ha dicho esta tarde que él se encuentra en la agonía, que está moribundo y yo estoy inquieto y entristecido por su causa; por eso me he levantado esta noche a rogar

© Biblioteca Nacional de España

a Dios, suplicándole con fervor que me depare un hombre en su lugar, en el cual descanse mi alma, nombrándole juez de los musulmanes, si se muere Mohámed, hijo de Baxir."

La otra anécdota es que Alháquem, hijo de Hixem (Dios le haya perdonado), salió un día a recrearse paseando, paróse en cierto sitio a descansar y se sentó. Luego se acostó de espaldas y se puso a suspirar. Después de un rato dirigió su mirada hacia un desfiladero, y dijo: "Algunos saldrán, en los postreros tiempos, paréceme como si los estuviera viendo, de ese desfiladero; matarán a los hombres y cautivarán a los niños. ¡Quiera Dios que entonces viva un Alháquem que sepa defender a los musulmanes y rechazar a los enemigos de la
Pág. 58. religión!" *

Después de Alháquem subió al trono su hijo Abderramen.

Este fué hombre de buena conducta, asiduo durante su reinado en honrar a los hombres de ciencia, los literatos y los poetas; atendía a todos sus deseos: por eso vivió feliz y fueron felices sus vasallos. Llevó a cabo varias expediciones guerreras a país enemigo, unas veces personalmente, otras por medio de sus generales. A Yahia, hijo de Yahia, le guardaba gran respeto y le honraba cual pudiera hacerlo un buen hijo con su cariñoso padre. No solía nombrar juez a nadie, si no era mediante el consejo de aquél. Entre los jueces que nombró estaban: Saíd, hijo de Mohámed, hijo de Baxir (pues si bien a éste le encontró desempeñando el juzgado que su padre había dejado vacante, Abderramen le confirmó en el cargo); Mohámed, hijo de Xarahil el Moaferí (el abuelo de los Benixarahil) (del mismo tomaron el nombre la mezquita y el adarbe que se llaman de Abenxarahil); Abuomar, hijo de Baxir; Fárech, hijo de Quinena el de Sidonia, y Yahia, hijo de Moámar el Lahaní el Sevillano. A éste le separó del cargo por indicación de Yahia, hijo de Yahia, y nombró en su lugar a Alasuar hijo de Ocba el de Jaén. Inmediatamente después de éste nom-

© Biblioteca Nacional de España

bró al abuelo de los Beniabisafuán, de la tribu de Coraix; pero luego lo destituyó por no haber protestado de una expresión que le dijo una * mujer. El caso fué que la mujer le dijo: "¡Hijo de los Califas! Mira por mí, como Dios cuida de ti." Y no protestó de que le diera ese tratamiento. Se dice, pues, que Muza, hijo de Chodair, el tesorero mayor, lo denunció al Emir diciendo: "Quien así se titula, se hace igual a ti." Este fué el motivo por el que hubo de destituírlo. Inmediatamente después de éste nombró a Ahmed, hijo de Ziad, abuelo de los Beniziad; luego, después de éste, á Yahia, hijo de Moámar el Lahaní el Sevillano, por segunda vez; luego, Yojámir, hijo de Otmán, el de Jaén, el cual, después de haber sido nombrado, presentó la dimisión y le fué admitida, nombrándose entonces a su hermano Moad; luego nombró a Saíd, hijo de Suleiman el Gafequí el Bellotí. * Pág. 59.

Uno de los literatos que disfrutaban de más intimidad con Abderramen fué Obaidala, hijo de Carlomán, hijo de Béder Adájil.

Cierto día Ziriab cantaba en palacio los siguientes versos de Alabás, hijo de Alahnaf, hallándose presente Obaidala.

"Díjome Dolum Zamiatodolam: ¿cómo es que te veo tan demacrado?
¡Oh, tú!, ¡el que has disparado (un dardo) a mi corazón!, atinaste: bien sa-
[bes dónde se clavó la flecha."

Abderramen, al oír estos versos, dijo: "El segundo verso ni enlaza ni casa bien con el primero; * es preciso que haya entre los dos otro verso que al unirlos forme sentido." Entonces Obaidala, hijo de Carlomán, dijo improvisadamente: * Pág. 60

"Díjome Dolum Zamiatodolam: ¿cómo es eso que te veo tan demacrado?
Yo le contesté, manándome lágrimas de los ojos, como perlas engarzadas:
¡Oh, tú, el que has disparado un dardo en mi corazón!, atinaste: bien sabes
[dónde se clavó la flecha."

Agradó tanto a Abderramen esta improvisación, que le dió regalos y vestidos de honor.

© Biblioteca Nacional de España

Abderramen, hijo de Axámer, era también hombre de elevado rango en la corte, por haber sido compañero o amigo del Emir cuando éste era todavía infante o príncipe heredero. Cuéntase que cierto día, cuando éste ya ocupaba el trono y había conferido algunos cargos en palacio a Abenaxámer, fué éste a visitarle, vestido con un precioso traje del Irac y una toca también del Irac, y que Abderramen le dijo: "¡Hola, Abenaxámer!; te has puesto una pieza de Irac sobre otra; ¿qué has hecho de aquella capita que te ponías cuando solías venir a verme cuando yo era niño?" El le contestó: "La he cortado y hecho de ella un caparazón y una capucha con ojales para tu mulo tordillo", refiriéndose, sin duda, a que Abderramen, siendo infante, no poseía más que aquel mulo tordillo, pues tenía un hermano que lo eclipsaba, de quien se suponía que heredaría el trono de su padre.

Pág. 61. Se nos contó que * Abderramen, hijo de Alháquem, tuvo una polución nocturna en la ciudad de Guadalajara, yendo de expedición hacia la frontera; se levantó a purificarse, y cuando hubo acabado la operación, mientras el criado estaba enjugándole la cabeza, llamó a Abenaxámer y le dijo en verso al venir a su presencia:

"Prolífico derrame se ha deslizado de noche sin darme cuenta."

Abenaxámer le contestó también en verso:

"¿Se ha presentado viniendo en las tinieblas de la oscura noche?
¡Bien venido sea aquel que viene en la oscuridad a visitarte!"

Aquello le excitó los apetitos sensuales y le vinieron tales ganas de (ver a) una de sus más íntimas favoritas, que nombró general del ejército a su hijo Alháquem y se volvió a Córdoba. Abenaxámer decía, acerca de la vuelta de este viaje, en una casida rimada en *ba*, esta frase, puesta en boca de Abderramen: [1]

[1] قصيدة باوية على لسان عبد الرحمن فيها.

© Biblioteca Nacional de España

"Siempre que vèo subir al sol que alumbra el día, me recuerda a Tarub,
Muchacha adornada con las galas de la belleza: el ojo cree ver una hermosa [gacela.
Yo soy el hijo de los dos Hixemes, de la familia de Gálib; alumbro el fuego [de la guerra y lo apago."

Abderramen fué el que reglamentó por primera vez la manera como habían de ir a palacio los ministros y el orden de la discusión o exposición de pareceres, según se ha acostumbrado hasta ahora. Tuvo ministros cual los califas, antes y después de él, no tuvieron jamás semejantes, es decir, después del secretario y canciller Abdelquerim, hijo de * Moguit, mencionado anteriormente. Merecen citarse Isa, hijo de Xohaid; Yúzuf, hijo de Bojt; Abdala, hijo de Omeya, hijo de Yecid, y Abderramen, hijo de Rostom. Después que murió Abdelquerim, hijo de Moguit, a mediados de su reinado, disputáronse todos los ministros el cargo de canciller; cada cual procuraba decidirlo a que lo nombrase a él y no a otro, y se enojó tanto de esa competencia que juró que no nombraría a ninguno de ellos, e hizo echar suertes entre los empleados de Tesorería. Eran tesoreros entonces Muza, hijo de Chodair, como jefe; Abenbasil, apellidado el Gamaz; Táhir, hijo de Abuharón, y Mabrán, hijo de Abderrábihi. Este último era un berberisco sin antigüedad en el cargo, pero que había tenido íntimas relaciones con el Emir cuando era infante. Salió, pues, la suerte en su favor y desempeñó la cancillería algunos años. Luego, al morir éste, la desempeñó Abderramen, hijo de Gánim, y después de su muerte la cancillería vino a ser alternativamente desempeñada por Isa, hijo de Xohaid y Abderramen, hijo de Rostom, según se ha dicho anteriormente. Luego murió Abderramen, hijo de Rostom y aquél la ejerció sólo hasta la muerte del emir Abderramen, continuando después como canciller de Mohámed dos años próximamente.

* Pág. 62.

El emir Abderramen ensanchó con una ampliación la mezquita aljama de Córdoba, quedando casi completamente ter-

© Biblioteca Nacional de España

minada la obra del ensanche en su propio reinado: lo poco que faltaba lo terminó el emir Mohámed. Abderramen también
Pág. 63. mandó construír la aljama * de Sevilla y los muros de esta ciudad, con motivo de haberse apoderado de ella los Machuses (normandos) cuando entraron en el año 230. La invasión (normanda) tuvo lugar en su tiempo, y la gente, asustada, huía a la llegada de aquéllos; los sevillanos evacuaron la ciudad y huyeron hacia Carmona y los montes de Sevilla. Como ninguno de los del Occidente de España se atrevía a combatirles, tuvo que reclutarse gente en Córdoba y comarcas circunvecinas; y salieron los ministros con los hombres que en ella se reclutaron. Antes, sin embargo, se había llamado a las armas a los que servían en las fronteras, ya desde el principio del movimiento de los Machuses, cuando desembarcaron [1] en el Extremo Occidente, y tomaron la tierra de Lisboa. Los ministros acamparon con el ejército cordobés en Carmona, pero no se atrevieron a atacar al enemigo, por ser demasiado bravo, hasta que llegaron las tropas de frontera. En las mismas se hallaba Muza, hijo de Casi, a quien Abderramen, hijo de Alháquem, se había procurado atraer y ablandarle algo, recordándole los lazos de clientela con Algualid, hijo de Abdelmélic, por cuya mediación se había convertido el abuelo de aquél al islamismo. Muza vino con un grande ejército; pero al llegar frente a Carmona se separó de todas las tropas de frontera y del ejército de los ministros y acampó aparte.

Al unirse los fronterizos con los ministros preguntaron aquéllos acerca del movimiento del enemigo, y éstos les hicieron saber que solían salir todos los días destacamentos en di-
Pág. 64. rección a Firix y Lecant y hacia * la parte de Córdoba y Morón; preguntaron además si era posible preparar una celada [2] escondiéndose en las inmediaciones de Sevilla, y les indicaron

[1] احتلالهم. [2] يمكن.

© Biblioteca Nacional de España

la alquería de Quintos de Moafer, que está al Sur de esta ciudad. Fuéronse allá, pues, a media noche, y se pusieron en emboscada. En una iglesia antigua que había allí, hicieron subir a un vigía a la parte más alta del edificio, llevando un haz de leña. Al amanecer la aurora, salió (de Sevilla) un grupo de 16.000 Machuses, en dirección a la parte de Morón. Cuando estuvieron frente a la alquería, aunque hizo señal el vigía, se abstuvieron de salir los emboscados, a fin de que se fueran alejando, y una vez alejados, se interpusieron entre ellos y la ciudad y los pasaron todos a degüello. En seguida se adelantaron los ministros, entraron en Sevilla y encontraron al gobernador de la misma sitiado en la alcazaba. El les salió al encuentro, y los sevillanos volvieron a la ciudad. Además del destacamento que fué pasado a cuchillo, habían salido dos destacamentos de normandos, uno a la parte de Lecant y otro a la parte de Córdoba, hacia Benilait; pero después que los normandos que estaban en Sevilla supieron la arrogancia y avance del ejército y la muerte del destacamento que había salido hacia la parte de Morón, huyeron a sus naves y echaron río arriba * hasta el castillo de Azaguac; encontraron a sus compañeros, y una vez éstos embarcados dieron la vuelta siguiendo la corriente del río abajo. En esta situación, se puso la gente a insultarles y arrojarles piedras con las hondas. Al llegar una milla más abajo de Sevilla, dijeron en alta voz a los que les apedreaban: "Si queréis que haya rescate, dejadnos." Pararon entonces de apedrearles y ellos permitieron rescatar a los que tenían prisioneros. La mayor parte fueron rescatados, pero no tomaron oro ni plata; solamente admitieron ropa y comestibles. Después se alejaron de Sevilla y se dirigieron a Nacor, donde hicieron prisionero al abuelo de Abensálih, al cual rescató Abderramen, hijo de Alháquem. A este favor se debe la influencia que los Beniomeya han tenido con los Benisálih. Inmediatamente devastaron a la vez las dos costas del mar, has-

* Pág

© Biblioteca Nacional de España

ta que llegaron a los países de los bizantinos y a Alejandría, en este viaje que duró catorce años. Los ministros aconsejaron que se reedificasen los muros de Sevilla, y fué encargado de la obra Abdala, hijo de Sinán, que era un siríaco, cliente de Abderramen, que había sido íntimo suyo cuando todavía era infante, y a quien después, al subir al trono, le había dado un alto empleo en palacio. Había hecho la peregrinación a la Meca, y al venir de ella coincidió este movimiento. Las murallas de Sevilla se construyeron ensanchando el recinto. El nombre de Abdala, hijo de Sinán, se escribió sobre las puertas de la ciudad.

Pág. 66. El sol se eclipsó * en tiempo de Abderramen de una manera tan imponente que el pueblo, atemorizado, se reunió en la mezquita aljama de Córdoba a rezar. Presidió la oración el juez Yahia, hijo de Moámar. Tan raro fué el acontecimiento, que ni antes ni después hasta nuestros días se han rezado en España las oraciones de ritual para los eclipses, reuniéndose el pueblo en la mezquita.

Cuando se terminó de construír la aljama de Sevilla, Abderramen, hijo de Alháquem, soñó una noche que había entrado en la mezquita y se había encontrado al Profeta, a quien Dios bendiga y dé paz, muerto y amortajado en la parte de la alquibla. Despertóse entristecido, y preguntó acerca de ello a los adivinos que saben interpretar los sueños, y éstos le dijeron: "Este es un lugar en que la religión se extinguirá.". Se dice que sucedió tras esto aquello de apoderarse de la ciudad los normandos. Cuentan varios ancianos de Sevilla que los normandos arrojaban saetas incendiarias al techo de la mezquita; y cuando se quemaba lo que había alrededor de las mismas, caían. Las huellas de las saetas están patentes aún en nuestro tiempo. Después que desesperaron de poderla quemar con las saetas, reunieron leña y esteras en una de las naves para que prendiera así mejor el fuego y llegara al techo; pero les salió de la parte del mihrab un mancebo que les impidió

© Biblioteca Nacional de España

esta operación durante tres días, hasta que sucedió la derrota antes referida. Los normandos decían que aquel joven era tan bello que no le cabía más.

Entonces, para precaver cualquier eventualidad, ordenó Abderramen que se construyese * una atarazana en Sevilla y que se fabricasen barcos; se preparó la fábrica reclutando hombres de mar de las costas de España, a quienes dió buenos sueldos y proveyó de instrumentos o máquinas para arrojar betún ardiendo. De este modo, cuando los normandos hicieron la segunda incursión en el año 244, en tiempos del emir Mohámed, se les salió al encuentro en la embocadura del río de Sevilla y se les puso en fuga; les quemaron algunas naves y se marcharon.

* Pág. 67.

A fines del reinado del emir Alháquem (Dios le haya perdonado) había provocado un levantamiento por la parte de Morón un sujeto llamado Canab (cuyo nombre recibió aquella revuelta), pues fué excitando tanto la discordia entre árabes y clientes de una parte y los Botros y Beranís de otra, que al fin estalló una guerra civil que Dios extinguió a mediados del reinado de Abderramen, hijo de Alháquem, huyendo Canab a la parte de Mérida y comarcas circunvecinas. Allí también movió la revuelta entre berberiscos y españoles conversos; pero matólo Dios en esa ciudad. Unióse a esto el levantamiento de Mahmud y el de una hermana suya llamada Chemla en tierras inmediatas al río Tajo, al Norte de Mérida y comarcas circunvecinas. Uno a otro se hicieron la guerra, pues Chemla defendía el partido de la obediencia al Sultán, y su hermano el de la oposición y rebeldía. Poco tiempo después extinguió Dios la guerra con la muerte de Mahmud. *

* Pág. 68.

A la corte de Abderramen, hijo de Alháquem (Dios le haya perdonado), vino Ziriab, el cual había disfrutado de gran privanza con el emir Mohámed, hijo de Harún el Amín; pero como Almamún, que fué el sucesor de el Amín, le había re-

© Biblioteca Nacional de España

prochado algunas cosas, en cuanto éste fué muerto huyó a España. Una vez aquí, Abderramen, hijo de Alháquem, colmóle de toda clase de consideraciones y honras, y, a la verdad, las merecía por su cultura, instrucción y superior pericia en el arte que cultivaba.

Entre las anécdotas que de él se cuentan está la siguiente: Cierto día cantó una canción a Abderramen, y agradóle tanto a éste, que mandó que se expidiera una orden para que los tesoreros le entregaran 30.000 dinares; el secretario de cartas les trajo la orden. Eran entonces tesoreros los que antes hemos mencionado, al referir que se echaron suertes para el nombramiento de canciller, excepto Sofián [1], hijo de Abderrábihi, a quien la suerte le había favorecido con la cancillería. Al serles presentada la orden, miráronse unos a otros los tesoreros, y Muza, hijo de Chodair, que era el jefe, dijo: "¡Hablad vosotros!" Sus compañeros contestaron: "¡Ah, no!; nosotros no diremos más que lo que tú digas." Él entonces habló de esta manera al secretario de cartas: "Nosotros, aunque se nos llame tesoreros del Emir, cuya vida guarde Dios, somos tesoreros de los musulmanes y percibimos los tributos, no, ¡pardiez!, para dilapidarlos, sino para gastarlos en aquello que sea de utilidad;
Pág. 69. por tanto, no hay nadie entre nosotros que guste * de ver en su hoja, el día del juicio, el haber tomado 30.000 dinares de los musulmanes y haberlos entregado a un cantante por una copla. El Emir lo tendrá que pagar de su propio peculio." El portador de la orden se fué y dijo al eslavo que había expedido la orden: "Los tesoreros no quieren obedecer." En seguida entró éste donde estaba el Emir a decirle lo que ocurría. Ziriab, entonces, dijo: "Esto es desobediencia"; pero Abderramen exclamó: "Pues a mí me parece muy bien; les nombraré [2] ministros por eso mismo, porque tienen muchísima razón para de-

1 Antes se le ha llamado Mahrán.

2 ولاولينهم.

© Biblioteca Nacional de España

cirlo." Inmediatamente hizo pagar a Ziriab de su bolsillo particular.

Cuéntase de Abderramen, hijo de Alháquem, que le fueron llegando repetidas quejas contra los zalmedinas que iba nombrando para la capital, y juró que no nombraría para ese cargo de la ciudad a hombre alguno de Córdoba. Para ello tomó informes acerca de quiénes eran dignos para el caso entre los clientes suyos que vivían en provincias, y se le recomendó a Mohámed, hijo de Asahim (por las bellas cualidades que lo adornaban), diciéndole que era hombre que había hecho la peregrinación a la Meca, y por lo demás, prudente y modesto. Hízole venir a la capital y le nombró zalmedina de Córdoba. El primer día que comenzó a ejercer su oficio, cuando ya estaba a caballo, dispuesto para ir al alcázar, se le dijo que habían encontrado un cadáver en la calle de Carniceros metido en una sera. Inmediatamente dió órdenes para que lo trajeran, y, al presentárselo (como no conocieron al muerto) mandó que lo descargasen en la calzada (del Guadalquivir), pues pudiera ser que allí (lugar, sin duda, de mucho tránsito) pasara por su lado alguien que le conociera. También ordenó que la sera se la trajesen, y, al presentársela, vió que era nueva: "Que vengan * * Pág.
los estereros, dijo; no sólo los comerciantes que las venden, sino también los industriales que las trabajan." Una vez llegados todos, hizo que se le presentaran los principales, y les preguntó: "Las seras y capazos ¿se trabajan de manera que no se pueda saber cuál es la mano que los ha hecho, o pueden conocer unos las obras de los otros?" Ellos contestaron: "Suelen conocer unos las obras de los otros; nosotros distinguimos las obras de los provincianos de las que se hacen en Córdoba." Entonces dispuso que les mostrasen la sera, y (al verla) dijeron: "Esta es obra de fulano, que precisamente está ahí fuera entre los que han venido." Dispuso el gobernador que se le hiciera pasar; le expuso la sera y el hombre dijo:

© Biblioteca Nacional de España

"Sí, efectivamente; la sera me la compró ayer un muchacho que llevaba el traje de los domésticos del Sultán, de tales y tales señas." Y dijeron los de la policía y comerciantes: "Esas señas son las de fulano, *el Mudo.*" La policía se echó sobre su casa, la registraron y se encontraron los vestidos del muerto. Cuando tuvo noticias de ello Abderramen, lo nombró ministro, al propio tiempo que siguió de zalmedina, y tal prestigio alcanzó que, cuando entraba él en la sala del Consejo de ministros todos ellos deferían a su parecer.

. . . .

HONROSAS HAZAÑAS DEL EMIR MOHÁMED
(Dios le haya perdonado).

Inmediatamente después de Abderramen entró a reinar el emir Mohámed, que Dios tenga en su misericordia, el cual fué
Pág. 71. hombre tranquilo, * reposado, sin afición a severidades en los castigos; gustaba de honrar a las personas eminentes, ya se tratara de hombres de ciencia, ya de sus clientes y militares; eligió con gran tacto sus gobernadores hasta que Háxim le manejó a su placer, dejándole sólo el título de soberano, y desde entonces dejó la buena costumbre de elegir gobernadores, con aquel cuidado, de entre los sujetos de más edad y juicio, y se aficionó a la gente nueva, con los cuales partía las ganancias. De aquí resultó que a los gobernadores se les llamara "los medieros" ("los que van a medias"), y se desprestigiara la autoridad, sucediendo lo que más adelante se dirá.

Mantuvo en el desempeño del juzgado de Córdoba a Saíd, hijo de Suleiman, hasta que éste murió; inmediatamente después nombró a Mohámed, hijo de Ziad, que era un santo varón, tan virtuoso y excelente como su antecesor en el cargo; algún tiempo después del nombramiento presentó la dimisión y dejó el cargo para ir en peregrinación a la Meca; pero la

© Biblioteca Nacional de España

muerte, que le ocurrió en Egipto, le impidió cumplir su deseo. Después de éste nombró juez a Ámer, hijo de Abdala, llamado vulgarmente El-cobá, cuyo abuelo era liberto de uno de Ecija. Este Ámer, a pesar de ser tenido como hombre de gran capacidad y prudencia, probada ya anteriormente en el juzgado de Écija, que había desempeñado durante el reinado de Abderramen, hijo de Alháquem, y buena parte del de Mohámed [1], se le destituyó por un hecho que ocurrió en su juzgado (de Córdoba). Esto fué que un sujeto conocido por el Cosbí, que estaba en viaje porque le había enviado Abderramen, hijo de Alháquem, como embajador, a la corte del rey Carlos de Francia y al rey de los bizantinos, murió, yendo de camino, dejando 30.000 dinares y algunos hijos huérfanos. En este caso tenía el juez la obligación de guardar y poner a buen recaudo esa cantidad: el dinero le fué traído, pero al venir a sus manos desapareció. * Uno de los hijos del Cosbí, llamado Abuámer denunciólo; el mismo secretario de su juzgado le acusó; y llegó a tanto el escándalo que sacaron coplas de ello. El poeta Mumen, hijo de Saíd, dijo sobre este particular: * Pág

"¡ Por vida mía ! ¡ Abu (el padre de) Ámer ha desacreditado a Ámer !
¡ Cómo !, ¿ un hombre cual Abuámer desacredita a su padre?
Ámer parecía brillar con luz propia;
Pero Abuámer hubo de eclipsar a la luna llena."

Cuando se enteró Mohámed del suceso, le pareció muy grave el caso, y le disgustó en gran manera el que se hubiese perdido el dinero de los huérfanos, pues eran hijos de un hombre al cual le había tenido en mucha consideración, heredada ya del Emir, su padre, que le estimaba mucho también. Reunió, pues, a los hombres de ciencia y pidióles consejo sobre ello. Todos le aconsejaron que se exigiera solemne juramento a

[1] ايام عبد الرحمن بن الحكم وصدرا من ايام محمد وجده معتق لبعض اهل استجة

© Biblioteca Nacional de España

ese juez; sólo Baquí, hijo de Majlad, se mostró contrario a ese parecer, diciendo: "Si exigimos solemne juramento a nuestro juez, a aquel a quien está encomendada la honra de nuestras mujeres, nuestros legados píos y nuestros huérfanos, nos tendrán los judíos y cristianos por infames. Yo aconsejo al Emir, a quien Dios proteja, que se pague esa cantidad por el tesoro público." El dictamen de Baquí prevaleció en este particular; no obstante, se destituyó al juez, nombrando en su lugar a Suleiman, hijo de Asuad el Bellotí, primo de Saíd, hijo de Suleiman. El Emir además mandó a Eidón, el eunuco, para que le exigiese juramento secretamente, en la propia casa de Ámer,
Pág. 73. sobre el códice del Alcorán llamado * de Otmán, hijo de Afán, Dios se contente de él. Apenas acababa de salir el eunuco de su casa (en la que le había recibido juramento) entró un jeque a visitar a Ámer, hijo de Abdala, a tiempo en que éste recitaba los siguientes versos:

"Estás con miedo por la mañana, con miedo también por la tarde.
¡Muerde el polvo, y no hagas nada por esa gente!"

El jeque que le venía a visitar le preguntó: "¿Eso, qué quiere decir?" El contestó: "Ese eunuco que acaba de marcharse ha venido a hacerme jurar sobre el ejemplar del Alcorán de Otmán, hijo de Afán, a quien Dios haya sido propicio, y Dios sabe que he sido veraz en mi juramento." El emir Mohámed indemnizó a los huérfanos el dinero (perdido).

Algún tiempo después nombró a este Ámer, hijo de Abdala, juez de Zaragoza, donde estuvo algunos años hasta que, al fin, escribió desde allá pidiendo que se le devolviera la propiedad inmueble a su familia e hijos y las otras cosas que se le debían satisfacer. Entonces se le mandó que viniera a Córdoba; y después que llegó, fué separado el juez Suleiman, hijo de Asuad, y se le repuso a él con el nombre o título de juez de la Aljama (concejo). Fué el primero a quien así se

© Biblioteca Nacional de España

llamó, pues los jueces anteriores eran sólo jueces de la colonia militar árabe [1], y al juez de Córdoba se le llamaba *juez de los militares;* luego murió Ámer y se repuso a Suleiman, hijo de Asuad, quien ocupó el cargo de juez hasta la muerte del emir Mohámed.

Abderramen, hijo de Alháquem, según se ha dicho anteriormente, había ya construído gran parte de una ampliación del edificio de la mezquita aljama; pues bien, el emir Mohámed completó lo poco que restaba, y cuando se terminaron las obras fué personalmente a inaugurarlas y presidió la oración. A esto se referían los siguientes versos de Gómez: * * Pág. 74.

"Por vida mía!, el imam ha ofrecido (como presente) la modestia,
Y ha amanecido una aljama para el mundo y la religión."

Mohámed sostuvo en el oficio de canciller a Isa, hijo de Xohaid, y están conformes todos los jeques, maestros españoles, en que sirvió cual no hubo nadie que sirviese a los Beniomeya en España, ni más noblemente celoso que él, ni más espontáneo y desinteresado; pues aunque Abdelquerim, hijo de Moguit, el canciller secretario, tenía estas mismas cualidades, al fin y al cabo aceptaba presentes y recompensas por hacer alguna cosa que se le recomendara, mientras que Isa, hijo de Xohaid, no aceptaba nada de esto: Isa, hijo de Xohaid, no favorecía a aquel por quien se interesaba sino por pura generosidad. Con referencia a esto se cuenta que Abdelgualid el Alejandrino vino a España: era un joven que quería pasar por hombre agudo e ingenioso, y tenía tal afectación, que se clareaba bien el blanco a que se dirigía: la ganancia. Éste, pues, se dirigió a Isa con la esperanza de obtener algún beneficio, siendo como era canciller de Abderramen. Cuando él conoció lo que el Alejandrino deseaba, le dijo: "Tú eres bastante

[1] فكان يقال للقاضى بقرطبة قاضى الجند ثم توفى فاعيد سليمن بن اسود

instruído: no muestres tantos deseos de obtener beneficios, insinuándote de ese modo." Luego lo presentó a Abderramen;
Pág. 75. le admitió éste poco a poco en su intimidad, hasta que le tomó * por comensal a su mesa. Isa no cesó de cuidar y velar por él hasta que le nombró ministro y gobernador de la capital.

En otra ocasión, cuando Isa, hijo de Xohaid, aún no era más que ministro, es decir, antes de ocupar el cargo de Canciller, en tiempo de Abderramen, al salir hacia Sevilla para reclutar gente en esa ciudad para la guerra santa (pues los eslavos de palacio encargaban a los ministros el salir a reclutar hombres, especialmente cuando se trataba de hacer la guerra santa), coincidió que se puso enfermo su secretario. Isa, por no disgustar a éste, no quiso nombrar otro nuevo en esta expedición. Después de llegar a Sevilla, cuando los sevillanos fueron a visitarle les dijo: "Hacedme el obsequio de buscar entre vosotros un joven que me pueda desempeñar la secretaría, porque he dejado a mi secretario indispuesto." Aquéllos le recomendaron a un joven sevillano llamado Mohámed, hijo de Muza, que vivía en *Canisato-l-má* (Iglesia del agua), de una familia árabe a quienes apellidaban los Benimuza, pertenecientes a la tribu de Gáfec, sobre los cuales los hijos de Abderramen, hijo de Abdala el Gafequí, gobernador de España anteriormente mencionado, tenían la pretensión de que eran clientes suyos. Le adscribió, pues, a su secretaría; le sometió a prueba, gustóle y obtuvo lo que deseaba. Después de terminar su cometido en Sevilla, ofrecióle un regalo y un vestido de honor; pero el joven secretario le dijo: "Yo no quisiera esto sólo; desearía continuar a tu lado sirviéndote y trabajando fuera de aquí también." Isa se lo trajo a Córdoba, y el primer
Pág. 76. empleo al que le promovió fué el de tesorero; después * se le hizo pasar de ese empleo al de encargado especial del príncipe Mohámed, del cual mereció tan alta consideración y honor que, cuando subió al trono, le nombró ministro. Además, a su

© Biblioteca Nacional de España

hermano Mumal, llamado Abuabdala, hijo de Mumal, conocido ordinariamente por el Yemama, afamado literato, le hizo su comensal íntimo.

Una vez ministro Mohámed, hijo de Muza, mandó un emisario para hacer venir a los hijos de Abderramen, hijo de Abdala el Gafequí, que eran numerosos y bien acomodados y vivían en Morañana (?) de los Gafequíes, en el Axarafe de Sevilla, y (al presentársele) les dijo: "Vosotros pretendéis una cosa que si es verdad, y nos convencemos de ello, no podemos menos de admitirlo; de todos modos, no obstante, venid y comuniquémonos unos con otros, mezclémonos y tengámonos como una sola familia, porque si fuéramos clientes como pretendéis, (por el mero hecho de serlo) formaríamos una sola familia, y si fuéramos árabes, (como vosotros), pues todos vendríamos a ser unos." Los Beniabderramen, no sólo aceptaron la proposición, sino también le dieron las gracias; considéronse de allí en adelante como una sola familia y se casaron unos con otros, cesando desde entonces todas aquellas pretensiones y reclamaciones.

Tarub, madre de Abdala, hijo de Abderramen, procuró aprovecharse de la influencia que ejercía sobre Abderramen, hijo de Alháquem, para ver de lograr que obtuviese el trono su hijo Abdala. Además, también trataba de atraerse por medio de regalos a los palaciegos, tanto mujeres, como eunucos, y a la mayor parte de los servidores con el mismo propósito. Hasta Násar (el eunuco) vino a detestar a Mohámed y decidirse en favor de Abdala; pero como Abderramen en los últimos años de su vida mostróse favorable a su hijo Mohámed, * aquél pensó que su situación entonces se haría difícil y quiso matar a su señor para proclamar en seguida a Abdala y matar al propio tiempo a Mohámed. Al efecto, mandó llamar al médico el Harraní y le dijo: "Espero que me hagas el obsequio de serme útil con tu sabiduría y consejo." Aquél le contestó: * Pág.

© Biblioteca Nacional de España

"Tendré mucho gusto en poderte complacer." Dijo entonces Násar: "Ahí van mil dinares; compónme el veneno de los reyes." Al médico le fué imposible desobedecer; cogió los mil dinares e hizo el veneno; pero al mismo tiempo mandó un mensajero a Fájar dándole cuenta de lo que pasaba y que evitara que el Emir lo bebiera. (Cuando Násar tuvo el veneno aprovechó la primera ocasión) para recomendar a Abderramen que tomara aquella medicina en ayunas, y al presentársela[1] en martes...: Abderramen mandóle que se la bebiera [Násar] y éste tuvo que bebérsela. Inmediatamente se fué a su casa, llamó a el Harraní y le contó, todo angustiado, lo que le había ocurrido. El médico dispuso que tomara en seguida leche de cabra; pero, a pesar de darse prisa, murió.

Al morir Abderramen, a quien Dios tenga en su misericordia, de muerte repentina, los eunucos principales de palacio, que eran los únicos enterados del caso, lo ocultaron hasta la hora en que se cerraron las puertas de palacio y el almuédano llamó a la oración de prima noche. Entonces, mandaron éstos que se reunieran los eunucos de todas las categorías, mayores y menores, en el salón el Camil, y dijéronles: "¡Compañeros! Ha sucedido un caso en el cual todos somos iguales, grandes y pequeños. Dios os favorezca con buena suerte en nuestro (nuevo) señor." Al oír aquéllo (los eunucos de todas las categorías) comenzaron a llorar con fuertes voces. Los eunucos principales dijeron: "Dejad ahora los lloros; tiempo habrá para lamentos; antes pensad lo que hemos de hacer por
Pág. 78. nosotros mismos y por los musulmanes: * cuando esto se termine, entonces lloraremos. ¡Decid! ¿cuál es vuestro parecer?" Y exclamaron todos a una voz: "Sea nuestro señor (y rey) el hijo de nuestra señora, a la cual debemos tantas atenciones y favores." Entonces uno de los eunucos de mayor gradua-

[1] فلما أتاه به.

ción, llamado Abulmófrich [1], hombre de mucho mérito y que había hecho la peregrinación a la Meca, dijo: "¿Estáis todos conformes en esa opinión?" Todos contestaron: "Sí." Díjoles: "Pues bien, no he de ocultar que pienso de la misma manera que vosotros, porque estoy especialmente agradecido a la soberana por favores que me ha dispensado, aún más que a vosotros; no obstante, se trata de un asunto que de llevarlo a cabo pende la pérdida de nuestra influencia en España, pues ninguno de vosotros se mostrará en público ni pasará cerca de una reunión de personas, que no digan éstas: ¡Maldiga Dios a estos personajes! porque, al disponer del gobierno de los musulmanes han dado el poder al peor hombre que ellos conocen y postergado al mejor. Vosotros bien sabéis quién es Abdala y la gente que le rodea: ¡voto a Dios! si él manda en vuestros asuntos y los de los musulmanes, ciertamente sufrirán mudanzas y novedades. Pensad, pues, que Dios os pedirá cuenta por ellos y por vosotros mismos." Como este discurso les causó honda impresión, ellos le preguntaron: "Pues ¿a quién te parece (que se nombre)?" Y les contestó: "Al virtuoso y casto Mohámed." "Verdaderamente, él es así, replicaron; pero también es muy cierta su tacañería exagerada." "¿Y con qué había de mostrarse generoso?, contestó Abulmófrich. Cuando sea soberano y disponga de los tesoros públicos, no lo dudéis, será más dadivoso." "Bueno, conformes, como tú quieras", contestaron al fin. Entonces Abulmófrich hizo traer el Alcorán, y exigió juramento a todos ellos. Había dos eunucos * que se habían hecho odiosos [2] a Mohámed por haber secundado los deseos de Tarub, que eran Sadún y Cásim; Sadún dijo a los demás eunucos: "Puesto que estáis decididos resueltamente en esta opinión, yo me atrevo a rogaros que le digáis a Mohámed de nuestra parte que haga el favor de perdonar la falta de vuestro compañero." Ellos se lo prometieron. * Pág. 79.

[1] بابى المفرج. [2] للاستخراج.

© Biblioteca Nacional de España

(Téngase presente, para entender el relato que sigue, que) Mohámed tenía una hija pequeña con la que Abderramen, su padre, solía entretenerse, y a este efecto acostumbraba a mandar por ella. Sadún, el eunuco, (encargado por sus compañeros para la comisión de ir a buscar al nuevo Emir) salió por la puerta de *los jardines,* llevando al propio tiempo las llaves de la puerta *del puente* (de Alcántara). Al ser abierta la puerta de *los jardines,* Abdala, el hijo de Tarub, estaba (de festín) bebiendo en su palacio, pues se ha de tener en cuenta que su casa estaba cerca de la puerta *del puente.* Al abrírsele a Sadún esta puerta, aún continuaba bebiendo Abdala. Llegado a casa de Mohámed, encontróle en el baño; pidióle audiencia y fué concedida. Mohámed salió del baño a verle y le dijo: "¿Qué te trae por aquí, Sadún?" "Vengo, le contestó éste, para llevarte a ocupar el trono por acuerdo de todos nosotros, pues tu padre ha fallecido, Dios le tenga en su misericordia. Aquí tienes el sello." "Oh, Sadún (dijo Mohámed), teme a Dios y no lleves tu enemistad contra mí hasta el punto de derramar mi sangre!; ¡déjame! A la tierra la hizo Dios espaciosa para que yo pueda ir a otra parte." Sadún tuvo que emplear toda clase de juramentos para convencerle que no venía sino por acuerdo de todos y a contento de todos. Contóle que le habían reconocido por aclamación unánime de todos, con juramento hecho
Pág. 80. sobre el Alcorán, y añadió: "Has de saber que si * he venido yo, no ha sido por otra cosa sino por haber solicitado de mis compañeros que me hiciesen el honor de dejarme venir por ti, con intento de ver si consigo atenuar en tu alma algo del enfado que te haya podido causar con mi conducta." El príncipe, entonces, dijo: "Dios te perdone, (por mí perdonado estás)." Aceptó la proposición, pero añadió: "Espera que mande por mi mayordomo Mohámed, hijo de Muza" (de quien se ha hecho mención anteriormente). Mandó por él, y, al hacerle saber lo que pasaba, dijo su mayordomo: "Esto tiene sus ries-

© Biblioteca Nacional de España

gos y peligros; ¿cómo se ha de pasar por la puerta del hijo de Tarub, estando allí sus guardas y servidores?" "¿Qué crees, pues, que se puede hacer?", le preguntó el príncipe. "Vayamos a ver a Yúzuf, hijo de Basil, dijo el mayordomo, y que vengan con nosotros sus soldados." Eran éstos en número de trescientos. Fué a verle y a transmitir el encargo de Mohámed; pero Yúzuf contestó: "¡Oh Abuabdelmélic! Esto es un pleito (en que no debo meterme); nosotros no servimos sino al que entre en el Alcázar y lo posea." Volvióse e informó a Mohámed de lo que había hecho Yúzuf. A pesar de todo, el mayordomo (animándose) dijo: "¡Ea, ea, el que no arrisca, no aprisca![1]; monta a caballo y Dios nos ayude." Mohámed montó a caballo cubierto con un velo, y se puso en marcha (la comitiva), yendo Sadún delante y el mayordomo junto al estribo. Al llegar delante del palacio de Abdala, hijo de Tarub, mientras se oía el canto y la zambra, recitó Mohámed (el verso siguiente):

"Buen provecho te haga lo que tú haciendo estás:
Lo que nosotros hacemos, quizá nos lo hará."

Los guardias que estaban bebiendo en una sala que caía encima de la puerta del palacio notaron * el paso de los de fuera; uno de ellos abrió la puerta y al verles gritó: "¿Quién va allá?" A lo cual Sadún contestó dándole a entender que nada le importaba; y como el que había salido y los otros compañeros creyeron que era la hija de Mohámed que la llevaban a palacio (según costumbre) cerraron inmediatamente la puerta del palacio. A todo esto, Mohámed, al pasar por la puerta del *puente* viniendo desde su casa, no hacía más que decir a su mayordomo: "¡Oh Abdelmélic! ¡Oh Abdelmélic!" Y al descorrerse los cerrojos de la misma se volvió a su mayordomo

* Pág. 81.

[1] يربح.   [2] يحدث وكيله ويقول له يا عبد الملك فى كل حديث فلما خرج عن باب القنطرة

y le dijo: "¡Mohámed!, quédate aquí y guarda este lugar hasta que yo te mande quien te acompañe para guardarle"; y siguió adelante y entró en el Alcázar. Pero en cuanto estuvo en el zaguán de la puerta de *los jardines,* el portero Abenabdesalem se interpone y, dirigiéndose a Sadún, le dice: "Esta persona no parece que tenga la figura de la niña que suele entrar por aquí. ¡Ah, no, voto a Dios!; por esta puerta no pasa nadie que no sepa yo quién es." Sadún le increpó diciendo: "¡Miserable! ¿Pretendes que se quiten el velo las señoras que deben ir veladas?" El portero replicó: "Es que yo no sé quién va ahí bajo ese velo"; e hizo entonces un ademán indicando se salieran. Al fin tuvo que descubrir su rostro Mohámed y decirle: "¡Por Dios, Abenabdesalem! Sábete que vengo porque mi padre ha muerto, Dios le tenga en gloria." El portero le dijo: "Voto a Dios, el caso es demasiado grave; tú no pasarás por esta puerta, voto a Dios, hasta que yo sepa si tu padre está muerto o vivo." "Pues bien, ciérrale la puerta a Mohámed, dijo el eunuco, y entra en palacio." Así lo hizo; dejó a Mohámed en el zaguán, penetró en palacio acompañado del eunuco Sadún y al fin pudo convencerse por sus propios ojos de que Abderramen había muerto. A la vista del cadáver no pudo reprimir el llanto y se le escaparon gritos de dolor. Después
Pág. 82. salió y besó la mano a Mohámed, * diciéndole: "Entra; Dios te sea propicio a ti y a los musulmanes por tu causa." Mohámed entró en palacio, y aquella misma noche fué proclamado, para lo cual hizo llamar a los ministros, a la servidumbre de palacio, a los nobles Coraixíes y a los clientes (omeyas). A la mañana siguiente nombró ministro a Mohámed, hijo de Muza, su mayordomo, y a Abderruf, hijo de Abdesalem, el abuelo de los Beniabderruf. Abenabdesalem, el portero, huyó por miedo de que se le castigara; pero al saberlo Mohámed, no sólo mandó que se le dijera que podía estar seguro, sino que también le dió regalos y trajes de honor por la manera como se había

© Biblioteca Nacional de España

portado aquella noche, pues él decía: "¡Ojalá todos los servidores de palacio fueran como éste!" Confirmó en el cargo a los ministros que habían servido a su padre y mantuvo en el empleo de secretario suyo a Abdala, hijo de Omeya, hijo de Yecid, cerca de dos años, al cabo de los cuales una enfermedad le imposibilitó a éste para cabalgar durante algunos años (más), en los cuales el cristiano Gómez, hijo de Antonián, ejerció este empleo interinamente. A la muerte de Abdala, hijo de Omeya, el emir Mohámed dejóse decir que si Gómez fuera musulmán no desearía cambiarlo por otro. Al saberlo éste, dió público testimonio de ser musulmán y se le nombró secretario suyo. Sea lo que quiera, Gómez unía a una manera de hablar elegante y correcta y habilidad en el desempeño del cargo, una viva inteligencia. Muchas veces solía llevar la contraria a Háxim en asuntos en que éste mandaba y llegó a causarle verdadera mortificación.

Contó el general Abenabiabda que estando de tertulia en casa de Háxim entró a visitar a éste Mohámed, hijo de Alcautir, que era uno de los mejores oradores que ha habido en España. (Entablada la conversación), díjole * el general: "¡Oh Abuabdala! Es una de las cosas verdaderamente extrañas de la época el que un hombre como tú, con toda tu opulencia, tu alcurnia y tu rango, no estés empleado en el servicio del Sultán, y que Gómez, hijo de Antonián, sea el más alto y distinguido secretario de los Beniomeya: ese, que ha fingido renegar de su religión nada más que por eso mismo, convirtiéndose a la fe de Alá bendito y sublime." Estas palabras causaron tal impresión en el jeque Abenalcautir, que se fué a su casa e inmediatamente escribió a Mohámed la siguiente carta: "Sería una de las cosas más peregrinas y estupendas, que llegase a noticia de los Califas Abasíes de Oriente, el que los Omeyas del Occidente tengan necesidad, para desempeñar su secretaría mayor y para la superior redacción de cartas rea-

* Pág. 83.

© Biblioteca Nacional de España

les, de nombrar a un individuo como Gómez el cristiano, hijo de Antonián, el hijo de Juliana, que era una nazarena también. ¡Ah, señor mío de mi alma! ¿Por qué no eliges a otros mejores, que honren el empleo no sólo con la persona que lo desempeñe, sino también por la herencia del prestigio, por los favores que en él puedan dispensar? Yo soy hombre dispuesto para el cargo; también lo son Hámid Azachalí, Abenmozáin y Mohámed, hijo de Sofián; y entre los militares Adha, hijo de Abdelatif, el de Elvira; Abenabiforaya; Abenchauxín de Raya, Abenasid de Sidonia y Hachach, hijo de Omar, de Sevilla, los cuales son descendientes de los deudos de los antiguos califas. Ellos honrarían los cargos que ejercieran y aun los beneficiarían, en lugar de recibir ellos beneficios de sus cargos. Elige, pues, a quien te plazca; todos son dignos." Al recibir y leer esta carta, Mohámed dijo (a un eunuco suyo):
Pág. 84. "¡Eidón!, averigua si Hámid Azachalí está * en Córdoba." Una vez que supo que estaba en la capital, dispuso una partida de caza hacia (la parte de) Ruzafa, mandándole un recado a Hámid, para que estuviese a la madrugada siguiente por la puerta de la *Montaña* en Ruzafa. Hechos estos encargos y preparado todo, salió de palacio Mohámed al amanecer, y llegó a Ruzafa, donde hizo alto, entreteniéndose un poco allí hasta que llegó la hora de la oración del alba, que rezó (en la mezquita). A todo esto, Háxim quedóse guardando los caballos, pues se le había ordenado que estuviese al lado de la cabalgata. Mientras éste estaba junto a la puerta de la *Montaña* esperando la salida del Emir, de pronto distinguió a Hámid, a quien conocía bien por ser amigo suyo. Al divisarle, dijo a un criado suyo: "Vete allá donde está Abumeruán (Hámid) y dile lo siguiente: Me manda mi amo que pregunte a Vd. que qué le trae por aquí." Hámid contestó al criado: "He recibido orden de estar al amanecer en la Almunia (huerto)." Después que Mohámed hubo salido de Ruzafa, al estar frente

© Biblioteca Nacional de España

a la *Montaña,* dijo (a los que estaban a su lado): "Que se llame a Hámid." En efecto, se le llamó [1]; y vino éste, saludó y se puso entre los que formaban el cortejo. Mohámed, entonces, le habló de esta manera: "¡Hombre!, me han chocado mucho unas cartas que he recibido recomendándote. ¡Oye! ¿Tú te has ocupado en los asuntos pertenecientes a la secretaría?" Hámid [2] le contestó: "Algo he aprendido de esta materia; he servido a mi padre en concepto de secretario." Luego le preguntó el Emir quiénes habían sido los secretarios del Profeta y de los califas, y al contestarle Hámid a satisfacción suya, el Emir añadió: "Puedes retirarte; voy a nombrarte secretario." Después llamó a Eidón, y le dijo: "Tenemos que enviar en compañía de Hámid a persona que le instale y aposente en palacio en el departamento de la secretaría." Pasado un rato, llamó a Háxim y le dijo: "Me ha parecido bien volver el cargo de secretario a lo que es razón que sea; por eso lo hemos adjudicado ya a Hámid." A lo cual, (en tono de broma) objetó Háxim: "Pero, señor, le habéis nombrado, a pesar de las bellas cualidades que le adornan, eh?" Mohámed dijo: "Sí, a menos que por ser chato sea demasiado feo..." Háxim añadió: "¡Ah, señor!, ¿no es inteligente?" El Emir (después de la caza) volvió a Ruzafa y en seguida dispuso que se escribiese una carta a Hámid, encargándole a su vez que escribiera * a Abdala, hijo de Hárit, jefe entonces de la frontera, para que se mantuviese resuelto, firme y en guarda vigilante contra los Benicasi, que por aquellas comarcas tenían levantada la bandera de la rebelión contra el Emir. Háxim, que comprendió al instante la intención de la carta, escribió a Hámid lo siguiente: "Ahí va una prueba con la cual se trata de ensayar tu pers-

* Pág. 85.

1 فنودى بحامد.

2 اخذت منها بخط وقد خدمت ابى فى خطة الكتابة فقال له من كتب لرسول الله صلى الله عليه وسلم وللخلفاء بعده فاجابه بما احب فقال له

picacia y tu habilidad en el desempeño del cargo de que se te ha investido. Monta a caballo, vete a tu casa y consulta con todos aquellos que pueden servirte en esta ocasión." Hámid montó inmediatamente de recibirla, (se fué a su casa), hizo llamar a algunos amigos suyos que sabían perfectamente redactar cartas y les informó de lo que se le había mandado. Encargóles que escribiesen una carta cada uno de ellos, conforme a cada cual se le ocurriera, a tenor, por supuesto, de lo que se le había mandado. Hiciéronlo así; y, cuando estuvieron terminadas, se confrontaron las distintas redacciones; eligió la que mejor le pareció, y a la mañana siguiente pudo ya presentarse con ella en palacio. Una vez allí, la entregó; pareció muy bien y se le dispuso un tapiz como aquellos en los que solían sentarse los ministros. Por esto decía (el poeta) Mumen, hijo de Saíd:

"¡ Cuántos asuntos como los de Hámid se han arreglado así como de perlas !"

La mayor parte de los ministros que tuvo Mohámed fueron de rara inteligencia, de mucho mérito y de conducta irreprochable, como Abdala, hijo de Omeya, ministro y secretario que había sido de su padre; Gualid, hijo de Gánim, y Omeya, hijo de Isa, hijo de Xohaid. El presidente del consejo era Mohámed, hijo de Muza el Sevillano. El gobierno de Córdoba lo ejercían turnando Omeya, hijo de Isa, y Gualid, hijo de Gánim, porque Mohámed había probado el mérito de los dos; efectivamente, eran hombres que no pronunciaban sentencia
Pág. 86. en los procesos de la capital * y en causas graves que en ella se suscitaban que no se ajustasen estrictamente al derecho. Con referencia a esto se cuenta que Omeya (hijo de Isa) tuvo noticia que Háxim, hijo de Abdelaziz, había ido a buscar a un vecino suyo y porque éste se había negado a franquearle su casa, se lo había llevado prisionero a la suya propia. Al entrar, pues, Omeya en la sala del Ministerio, dijo a sus com-

© Biblioteca Nacional de España

pañeros: "He tenido noticia que ha habido alguien (a quien no quiero nombrar), que por habérsele negado un vecino suyo a dejarle entrar en su casa, se lo ha llevado a la suya prisionero: ¡voto a Dios! Si pensara que esto fuera verdad, iría a aquella casa, arrebataría todo lo que allí hubiera y la arrasaba después completamente." Al oír esto Háxim se puso a temblar en su asiento; de repente llamó a su criado, y le dijo: "Vete al instante a casa, y suelta al detenido."

Cuéntase también que en cierta ocasión un hombre de los que se dedican al estudio y a la ciencia, habitante de provincias, jefe de la oración del lugar en que vivía el gobernador del distrito, huyó de allí y vino a Córdoba. El gobernador de aquel distrito escribió entonces una carta al emir Mohámed, excitándole contra él, diciéndole que sembraba la discordia entre sus tropas, y añadió: "Y mi autoridad no quedará en el lugar que le corresponde sino metiéndole en la cárcel." Leída la carta por el Sultán, dió órdenes para que Omeya llevase a efecto la prisión; pero éste contestó al eunuco que fué a buscarle (y darle la orden): "No, no, voto a Dios; no se debe meter en la cárcel a un hombre de ciencia y narrador de tradiciones que ha huído de un tirano, bien conocido por sus injusticias; si el gobernador hubiese sido un hombre de bien, no habría huído de él hombre tal." El Emir (al tener noticia de la observación que había hecho Omeya) mandó poner una comunicación a este gobernador, dándole una buena reprimenda por lo que había hecho y forzándole a que lo repusiera en el cargo de Imam.

En una de las expediciones guerreras que hizo Mohámed, quedóse Omeya, hijo de Isa, haciendo las veces de soberano en Córdoba. El Emir dejó en un departamento de palacio a uno de sus hijos a cargo de su mayordomo o preceptor, quien por el excesivo cariño que le profesaba, le consentía demasiado. A Omeya se le quejaron (de travesuras) del príncipe,

© Biblioteca Nacional de España

Pág. 87. y mandó que se le intimidara un poco[1] y * se le reprimiera en las demasiadas libertades que se tomaba. Sin embargo, el príncipe no por eso se enmendó. Al fin se repitieron las quejas de tal manera, que Omeya tuvo que llamar al preceptor para decirle todo lo que pasaba. Pero (apenas supo el príncipe que a su preceptor se le había llamado, creyendo que se trataba de molestarle) mandó inmediatamente a uno de sus pajes que dijera a Omeya lo siguiente: "El príncipe dice que si no dejas en paz a su encargado, él mismo en persona bajará acompañado de los suyos y te quitará las ganas de meterte con él." Omeya, al oír aquella embajada, se puso a reír; y no fué él solo (sino que se esparció la noticia por Córdoba) y todo el mundo se rió de aquello, así como de otro sucedido que no conviene recordar. Pero Omeya contestó al que le había llevado aquella embajada: "Pues mira, (dile al príncipe) que juro por el Dios único que, si de hoy en adelante se atreve a pasar el umbral de la puerta del Asatah (azotea), donde su padre le ordenó que estuviese, no tendré ningún empacho en ponerle en la (cárcel de la) Adueira, metiéndole dos perros para que le hagan compañía hasta que vuelva el Emir, a no ser que venga una comunicación del mismo diciendo que le suelte." Inmediatamente hizo venir a los porteros, y les dió órdenes terminantes que no dejaran salir al príncipe, y volvió a amonestar al preceptor a fin de que fuera algo más riguroso.

En el año 60 (del siglo a que pertenecen los hechos que referimos), siendo gobernador de Córdoba Gualid, hijo de Gánim, se vió España afligida por el hambre, pues fué un año en que no se pudo sembrar un solo grano, y, por consiguiente, no pudo haber cosecha alguna. Mohámed llamó a Gualid, y le dijo: "¿Qué piensas hacer con la contribución

[1] بزجرة.

© Biblioteca Nacional de España

del diezmo?" "Señor, contestó Algualid, el diezmo no se cobra sino cuando hay siembra y recolección, y en este año tus vasallos ni han sembrado ni recogido. Yo creo que debes gastar de lo que haya en tus graneros y de tus tesoros; quizá Dios disponga que el año que viene sea mejor." El Sultán, no obstante esta observación, insistió por ver si le persuadía a que cobrase; pero Gualid se negó diciendo: "¡Voto a Dios! Yo no acepto el encargo de cobrar un solo grano." Esto no pasó tan inadvertido que el pueblo no se enterara y un hombre tirano y opresor llamado Hamdún *, hijo de Basil, vulgarmente conocido por el Axab (el tordillo), aprovechó la ocasión para solicitar el gobierno de la capital, comprometiéndose a efectuar el cobro del diezmo, sin apelar a medios extremos ni atentar a la inviolabilidad del domicilio; pero el caso fué que antes de recaudar la cuarta parte de los diezmos, ya se había acudido a todo: a violar la santidad de los hogares [1], a apalear y aun ahorcar al que se había resistido. El pueblo, asustado, se encomendó a Dios alto y noble (para que le librara de aquel peligro) y Dios (les oyó, pues) hizo morir a aquel tirano repentinamente, llevándoselo (al infierno) maldecido por su cólera. Mohámed, al ver aquello y el efecto que había causado en el pueblo, llamó otra vez a Gualid, hijo de Gánim, le dijo que le dispensara y le pidió por favor que volviera a encargarse del gobierno de la capital, a fin de enmendar el desorden que había causado el que acababa de morir. Pero Gualid contestó: "No, me he convencido de la consideración que te merezco: tú te has creído que soy un hombre a quien puedes reemplazar nombrando a Hamdún, hijo de Basil, u otro de la misma ralea; yo te juro por Dios

* Pág. 88.

[1] دون ان يهتك فيه سترا فاجيب الى ذلك وتولى المدينة فلم يبلغ ربع العشور.

que no admitiré jamás ningún empleo tuyo en Córdoba." Mohámed tuvo que nombrar a otro.

En los últimos tiempos de su reinado hubo algunas revueltas. La primera sedición que tuvo lugar contra él comenzó con la salida del mestizo o renegado Abderramen, hijo de Meruán, apellidado el Gallego, desde Córdoba, en donde estaba sirviendo en las tropas del Emir, hacia el Occidente de España, de donde era originario. Por esas partes había también otro mestizo o renegado, conocido por Sadún el Xorombequí, con el cual (los afectos al partido de) los renegados adoraban y decían de él que era su único consuelo. Abenmeruán, que era hombre agudo, artero y perspicaz para la guerra, en tal extremo que no había quien le aventajase *, se puso de acuerdo con el Xorombequí, y ambos hicieron alianza con los politeístas (cristianos del Norte) y produjeron dentro del Islam graves acontecimientos que sería demasiado largo referir. Los dos se mantuvieron en su yermo (o desierto), que hay entre las comarcas musulmanas y cristianas.

Pág. 89.

Almondir, que era el príncipe heredero, y Háxim, general del ejército, fuéronse juntos a combatirlos. Cuando ya los tuvieron cerca, Háxim lanzóse temerariamente sobre ellos en aquellas escabrosidades, y no sólo fué derrotado, muriendo a su lado cincuenta hombres de los más nobles clientes y árabes, sino que hasta le cogieron prisionero a él mismo y se lo llevaron a Alfonso, del cual logró la libertad mediante 150.000 dinares de rescate.

A consecuencia de esto el nombre de Abenmeruán se hizo tan famoso que vino a ser jefe de los renegados en el Occidente y se le adhirió el Xorombequí. Después que el ejército del soberano de Córdoba volvió de esta expedición, hizo Abenmeruán una correría con un grande ejército; llega a la provincia de Sevilla, internándose en las comarcas de su distrito, y depreda el castillo de Taliata, llevándose consigo la guarni-

© Biblioteca Nacional de España

ción: sin perder momento se pone en marcha y atraviesa la región de Niebla; pronto después entra en Oxonoba y se enseñorea de un monte (¿de su jurisdicción?) llamado Monte Sacro y de toda la cordillera del Algarbe, devastándola. Al fin, cuando el emir Mohámed no pudo ya más aguantar el disgusto y cuidado que esto le producía, mandóle un emisario de su confianza que le dijera: "¡Abenmeruán!, esto es ya demasiado, y ni te conviene a ti ni a mí: ¿qué planes son los tuyos?" El contestó: "¿Mi plan? Pues el siguiente: que si se me permitiese hacer lo que yo quisiera de El Baxarnal, construiría allí una ciudad, la poblaría y mantendría la oración (a nombre tuyo); pero no me habías de obligar a pagar contribución alguna, ni a obedecer tus mandatos, ni acatar tus prohibiciones." El Baxarnal * a que se refería estaba frente a Badajoz, a la otra par- * Pág. 90
te del río. El resultado fué que se le autorizó a fortificar a Badajoz a la parte de acá del río, para que de esta manera estuviese a la defensa de los musulmanes, según se le había puesto por condición. Hízolo así y se mantuvo sumiso hasta que a Háxim le vinieron ganas de vengarse de la derrota que anteriormente le hizo sufrir, y dijo al emir Mohámed: "Hasta ahora, si ha podido defenderse y resistir ha sido porque él y sus compañeros vivían sobre el lomo de sus caballos, trasladándose de un lugar a otro (sin residencia fija); pero, al presente, se hallan en una ciudad rodeada de villas, palacios y jardines. Vayamos, pues, en su busca, porque tengo la esperanza de que Dios me dará la victoria; pero ha de venir conmigo el infante Abdala, a quien mostró algún cariño Abenmeruán en el tiempo en que estuvo en Córdoba."

Háxim se fué a Sevilla; poco después se trasladó a Niebla; pero en cuanto supo Abenmeruán lo que ocurría, como no se le escapó a su sagacidad y agudeza el verdadero motivo de aquella expedición, escribió al emir Mohámed lo siguiente: "He sabido que Háxim se ha dirigido hacia el Oc-

© Biblioteca Nacional de España

cidente; no dudo que a él se le han movido muchas ganas de vengarse de mí, al verme encerrado en una fortaleza. Yo te juro por Alá, que si da un paso más de Niebla hacia acá, pego fuego a Badajoz y en seguida vuelvo a la vida que antes llevaba para hacerte la guerra." Apenas hubo leído Mohámed aquella carta, mandó que se volvieran el infante y Háxim; y así lo hicieron.

Pág. 91. Omar, hijo de Hafsún, descendiente de un español * convertido al islamismo, se le rebeló en Bobastro, de la jurisdicción de Raya. El motivo fué lo siguiente: uno de los Benijálid llamado Daguanáquir, que era por aquellos tiempos gobernador de Raya, por cierta fechoría que Omar llevó a cabo lo cogió y lo castigó dándole azotes. Este, entonces, se embarcó y fué a Tehort, donde se puso a servir como oficial en casa de un sastre paisano suyo, originario de Raya. Un día en que éste se hallaba sentado en la tienda, llegóse allí un anciano que traía un pedazo de tela para que le hiciese un traje. Al ver el sastre al anciano, levantóse a recibirle, le dió una silla y se sentó.

El anciano, aunque oyó hablar a Abenhafsún, como no le reconoció allí en casa del sastre, le dijo a éste: "¿Quién es éste?" Contestóle el sastre: "Un chico, paisano mío de Raya, que viene a coser a mi casa." Volvióse el viejo hacia él y le dijo: "¿Cuánto tiempo hace que saliste de Raya?" Contestóle Omar: "Hace 40 días." "¿Conoces el monte de Bobastro?", le preguntó el anciano: "Sí: a su falda vivía yo precisamente", repuso Omar. "¿Hay por allí algún movimiento?", añadió el anciano. "¡Ah, no!", contestóle Omar. "Ya lo habrá", dijo el anciano; añadiendo inmediatamente: "¿Conoces a un hombre de sus cercanías llamado Omar, hijo de Hafsún?" Al oír esto Omar quedóse espantado. Entonces el anciano se fijó en él detenidamente; reconociéndole porque era mellado de un diente y le dijo: "¡Ah, desdichado; luchas por (librarte

© Biblioteca Nacional de España

de) la pobreza, (ahí trabajando) con la aguja! Vuélvete a tu tierra; tú serás el amo de los Beniomeya, pues les llevarás seguramente al camino de la ruina y serás rey de un gran reino." Omar entonces se levantó precipitadamente, por temor de que se descubriese u oliese el asunto y que * le atrapasen los Beniabilyacadán, señores de Tehort, que eran clientes de los Beniomeya; tomó dos panes de la panadería, se los metió en la manga, salió de Tehort y vino a España; pero no atreviéndose a presentarse a los ojos de su padre, porque estaba airado contra él, se fué a casa de su tío Motáhir, informándole de lo que le había dicho el anciano. Su tío le dijo: "Sí, es posible." Entonces reunió sobre unos cuarenta jóvenes del país, penetró en las montañas (de Bobastro) y se hizo el amo de ellas. Coincidió con su rebelión la de un tal Lope, hijo de Mandrel y de otro llamado Abenabiaxara por los montes de Algeciras. Háxim se fué allá y logró, por tanto, reducir a estos últimos, y al propio tiempo del mismo modo a Abenhafsún. Consecuencia de ello fué que éste, con todos los suyos, se marchó a Córdoba y se inscribieron en el ejército o tropas del Emir. El mismo año, Abenhafsún acompañó a Háxim en expedición guerrera a las comarcas de la frontera y dieron una batalla contra el enemigo en un lugar llamado Fonte Forbo [1]; el combate fué encarnizado, y allí dió Abenhafsún tan excelente prueba de su valía como guerrero, que llamó la atención de algunos de las comarcas fronterizas, los cuales preguntaron por él; se les dijo quién era; se le acercaron y le dijeron: "Vuélvete al castillo en que residías; ten la seguridad que, si no te matan, no te harán bajar de allí; podrás dominar una buena parte de la península y llevar la guerra hasta las mismas puertas de Córdoba." En esta expedición se dió a conocer también un hombre nuevo llamado el Gualihfán (?), que era en

* Pág. 92

1 Corbo?

© Biblioteca Nacional de España

Pág. 93. aquel entonces siervo de Meruán, * hijo de Chahuar. Abenhafsún se volvió a Córdoba después de esta expedición.

En aquel tiempo el gobernador de la capital Mohámed, hijo de Gualid, hijo de Gánim, llamado el Boraní, era tan poco amigo de Háxim, que solía llevarle la contraria en todo lo que podía mortificarle, no sólo en los actos del mismo, sino que también llegaba su odio a las personas de confianza del otro. A Abenhafsún (por ser amigo de Háxim) le hizo andar rodando de alojamiento en alojamiento, y hasta mandó a los sileros (o guardadores del trigo) que le diesen trigo del peor. Refiere Ahmed, hijo de Maslama, que el mismo Omar, hijo de Hafsún, le dijo: "Yo tomé un pan hecho de aquel trigo, me presenté con él a Abengánim el zalmedina (o gobernador) y le dije: "Pero, hombre, Dios te conceda su misericordia, ¿es posible que se pueda vivir comiendo esto?" Y Abengánim me contestó: "¿Quién eres tú, diablo, para venirme con esas embajadas?" (No dije nada), me marché, encontré a Háxim, que iba a palacio, y le conté lo que había pasado. El, entonces, me dijo: "Estos hombres no saben quién eres tú; dáselo a entender tú mismo." Volví donde estaban mis compañeros y les conté todo aquello. Aquel mismo día salí de Córdoba, fuíme a casa de mi tío Motáhir, y le informé de lo que uno y otro me habían dicho."

Háxim, después que, por los tratos referidos antes, logró de Abenhafsún que abandonara a Bobastro, había hecho construír una fortificación en lo más alto de aquel monte, e instalado en ella al comandante Atachubí. El tío de Abenhafsún reclutó algunos jóvenes para que se unieran con los soldados que éste llevaba y todos juntos expulsaron a Atachubí del
Pág. 94. monte. Abenhafsún cogió a la manceba * de éste, llamada Atachubía, la cual vino a ser la madre de un hijo de Abenhafsún llamado Abusuleiman. La empresa de Abenhafsún comenzó entonces a tener gran resonancia; cada día la cosa se hacía

© Biblioteca Nacional de España

más grave y formidable, pues llegó a hacerse dueño de las comarcas que hay entre Algeciras y Todmir; al principio, Atachubí, a quien había arrojado de Bobastro, se fortificó en la roca de Chodares, al Occidente de aquél; pero Omar dirigió sus miras a hacerle salir de la montaña, hasta que se le hizo abandonar la fortaleza, y nombró entonces a uno de los suyos para que la guardara.

Volviendo ahora otra vez a sucesos referentes a Omeya, hijo de Isa, hijo de Xohaid, diremos: Que pasó cierto día por la casa inmediata a la puerta de Alcántara (del puente), donde solían estar las personas que se tenían en rehenes, a tiempo en que los Benicasi, que se encontraban allí como tales, recitaban versos de Antara, y dijo a uno de los guardias: "Oye, tú, tráeme al maestro que les enseña eso." Después, al sentarse Isa en su tapiz en la sala de audiencia del zalmedina, cuando hubo comparecido el maestro, le dijo: "Si no fuera porque te disculpo por ignorancia, ten la seguridad que te castigaría: tú vas a buscar a esos diablos, hijos de diablos [1], que tantos sinsabores causan a (los hijos de) los Califas, para enseñarles versos, que no hacen más que enardecer y aumentar su afición a ser bravos guerreros. Abstente, pues, de esto, y de hoy en adelante no les enseñes otras composiciones que las que traten del vino, de la borrachera; v. gr., las de Alhasán, hijo de Hani, y cosas así, de chistes y bufonadas."

Cuéntase del mismo Omeya que en cierta ocasión se encontró al paso, dirigiéndose al alcázar, con Alarach, hijo de Matruh el faquí, que era en aquel entonces jefe de la oración (en la aljama). Omeya le saludó; pero el otro, al contestarle, lo hizo con un gesto de desagrado. A Omeya (que sin duda no lo había notado) le enteraron de lo sucedido y (sin mostrar que había hecho caso) esperó a que viniera el tiempo de la

[1] بنى شياطين.

© Biblioteca Nacional de España

Pág. 95. recolección * y de aventar el grano en las eras. Entonces dijo al comisario colector del diezmo: "Manda a los del pueblo tal que se presenten en la era de Abenmatruh, que ha aventado ya las mieses, y que le sienten bien la mano; después, que bajen a Córdoba y que le reclamen aún el diezmo." Hiciéronlo así y le citaron ante el juez. Abenmatruh, cuando salió de su casa, durante el camino iba diciendo de los recaudadores del diezmo: "¡Ah (judíos), bien ha dicho el honrado Alcorán al llamaros asesinos de los profetas!" Al entrar en la sala de audiencia del zalmedina, Omeya (que lo era) mandó que se acercara; le hizo sentar a su lado y le habló del modo siguiente: "¡Oh, ¡Abdala!, ¡voto a Dios! Si no fuera porque a éste y a otros de su calaña, tiranos injustos y opresores, no les tuviésemos a raya, ten la seguridad que tu capa sería robada a tu paso para ir de tu casa a la mezquita aljama, en tan cerca como está! Tú has podido experimentar también que tus vecinos del campo no han respetado tu ciencia, ni tu linaje, ni mirado que tú eres el que preside en la oración a los musulmanes. Sepas que la mayor parte de los hombres están más dispuestos a hacer el mal que no a hacer el bien, a no ser aquellos a quien Dios asiste con su providencia, y que, si Dios te libra a ti y a otros como tú, es por mediación de mí y otros como yo." Entonces supo el anciano el motivo de todo lo ocurrido y dijo: "Pido en primer lugar indulgencia y perdón a Dios excelso y sublime, y luego a ti te ruego que me dispenses." Omeya contestó: "Dios acepte tu arrepentimiento, (por mí perdonado quedas)." Al momento dió órdenes al comisario colector que no se le perdiera al anciano una sola semilla, ni nada de más importancia. El resultado fué que se le devolvió todo lo que se le había tomado.

Entre las honrosas hazañas que llevó a cabo el emir Mohámed se cuenta la siguiente: Estaba de expedición guerrera (con los enemigos delante), y le dijo un industrial de Córdo-

© Biblioteca Nacional de España

ba, fabricante de bonetes (gorrista o sombrerero) llamado Al-báquer: "¡Oh Emir! Dice Alá bendito * (en su honrado Alcorán): "Aquellos a quienes, al anunciarles que los enemigos se "reúnen y que son temibles, la fe se les aumenta y dicen: "Dios "nos basta, El es el mejor protector", ésos vuelven colmados "por la gracia de Dios; ningún infortunio les alcanza, pues han "seguido la voluntad de Dios, cuya liberalidad es infinita." El Emir le contestó: "¡Oh anciano! Dios tenga misericordia de ti; ¡voto a Dios!, que no habéis desmentido la buena opinión que yo tenía formada de tu sabiduría; pero ese consejo no encaja bien en el que (como yo) no es obedecido, y fuera temeridad el lanzarme solo al combate." El faquí el Otbí (que estaba presente a esta conversación) intervino y dijo: "¡Voto a Dios! Por mi parte creo que este hombre, en lo que ha dicho, tiene muchísima razón; pide a Dios, hoy mismo, que te inspire lo que más convenga." Dicho esto salieron de la presencia del Emir, al cual, habiéndose encomendado a Dios en aquel día y aquella noche misma, le fué inspirado el mejor medio de atacar y combatir. En cuanto amaneció el otro día, hizo venir a su presencia a los hombres de frontera y les dijo: "Si guardáis en vuestros pechos algún agradecimiento a los Califas (nuestros antecesores de Oriente) (Dios les sea propicio) por algunos beneficios (que a vuestros antepasados hicieron); si esperáis de mí alguna recompensa, libradme de estos enemigos, haced un esfuerzo supremo en desalojarlos del desfiladero: por mi parte he de deciros que el mantenerme firmemente con mi espada me es más grato que no el que se diga: "Los enemigos le han gritado des-"de lo alto de la montaña y ha huído." (A Mohámed no le dieron contestación; pero) Mondir, su hijo, que era más asequible al pueblo y solía conceder lo que éste le pedía, con aquella suavidad de carácter que le distinguía, le dijeron: "¡Voto a Dios!: ¡que comience el combate el enemigo! Ahora, si no lo hace, manda tú al jefe de la guardia del Emir que haga ir a

* Pág. 96.

© Biblioteca Nacional de España

pie a las tropas ligeras de esa guardia; además, que hagan lo mismo los comandantes de las tropas (regulares) de los *Chunds*
Pág. 97. y que vayan delante * de nosotros." Así se hizo y se trabó rudo combate. Cuando ya se iba acercando el mediodía, Dios les vino en ayuda, derrotaron al enemigo y le desalojaron del desfiladero y sus alrededores. Aún no había llamado el almuédano a la oración del mediodía, cuando ya se habían reunido a la puerta de la tienda del Emir 30.000 cabezas, y sobre la pila que se formó con ellas subió el almuédano a llamar a la oración.

Algunos lamentables acontecimientos ocurrieron durante el reinado de Mohámed; uno de ellos fué el siguiente: unos jóvenes de la familia de los Beniasalim, habitantes de Sidonia, estaban bebiendo con otros de su edad cuando se recibió la noticia (de la muerte) de Abderramen; apenas lo supieron, se van a buscar al gobernador, le sorprenden en el palacio del gobierno y le roban una porción de dinero procedente de la contribución. Las personas de más edad y más caracterizadas y prudentes del pueblo se fueron a buscarles, les quitaron el dinero y lo devolvieron al gobernador. Así que la noticia llegó a oídos del emir Mohámed, éste dispuso gente que fuera allá y se los trajera; los trajeron, metiólos en la cárcel y permanecieron en ella cerca de veinte años, al cabo de los cuales, cansados ya de estar allí encerrados, procuraron hacerse amigos de los carceleros, y una noche les dejaron burlados y se escaparon; pero les siguieron la pista y se les encontró en uno de los pueblecillos de la Campania (de Córdoba). Mohámed, hijo de Násar, oficial de las tropas del Emir, que fué el que los cogió, los trajo delante de Háxim y fueron allí todos pasados a espada, excepto los Beniasalim, a los cuales, después de haberlos conducido a la
Pág. 98. puerta de la Azuda, por orden * del Emir, fueron degollados allí.

(Otro caso digno de lamentar también fué el siguiente:)

© Biblioteca Nacional de España

Obaidala, hijo de Abdelaziz, hermano de Háxim, se sublevó con los hombres que a sus órdenes tenía contra el Emir, en los montes de Torox de Elvira. Mohámed mandó que saliera contra aquél al ministro Mohámed, hijo de Omeya, acompañado de los suyos, con orden terminante de matar a todos los sublevados; sin embargo, Mohámed, hijo de Omeya, (al llegar allá) escribió al Emir, rogándole que le dispensara de matar al hermano de Háxim. El Emir (contrariado entonces) envió a su eunuco Eidón, y éste lo degolló y trajo su cabeza, que fué colgada a la puerta de la Azuda. A todo esto Háxim (hermano del muerto) estaba de general del ejército del Emir en la frontera. Cuando éste lo supo, al venir la gente a saludarle por la mañana, no tuvo empacho de decir en medio del ejército: "¡Hombre, y no he sido digno, a pesar de mi celo en aconsejarle sinceramente y de haberlo reconocido como patrono, de que perdonara por mi consideración las faltas de mi hermano! ¡Ah, vive Dios!; no he de servirle ya jamás con tanta lealtad." Estas palabras no faltó quien las comunicara por escrito al Emir; pero éste tuvo buen cuidado de no decir una palabra.

Ahora volvamos a lo que ha quedado por decir de Muza, hijo de Muza. Sucedió, pues, que Muza reunió tropas y se fué a buscar a Izrac, hijo de Montel, señor de Guadalajara y comarcas de frontera que le son anejas, el cual estaba sometido al Emir por tradicional sumisión que pasaba de padres a hijos desde el tiempo de los Califas. Era este Izrac uno de los hombres más guapos que ha habido. Cuando ya Muza, hijo de Muza, había puesto el cerco a Guadalajara e Izrac se ponía en movimiento para combatirle, aquél le mandó un mensaje diciéndole: "¡Oh Izrac!, no vengo a hacerte la guerra; sólo he venido * con el fin de contraer lazos de parentesco contigo. Tengo * Pág. 99.
una hija muy guapa, no hay en España ninguna más hermosa; es ya bien moza y no quiero casarla sino con el mozo más gua-

© Biblioteca Nacional de España

po de esta tierra. Ese eres tú." Izrac contestó afirmativamente a esta propuesta; se hicieron las capitulaciones matrimoniales; Muza, hijo de Muza, dió la vuelta hacia las comarcas de frontera de que era señor, y desde allí le mandó a su hija. En cuanto supo Mohámed lo ocurrido, le entró grandísimo cuidado y sobresalto, pues receló que las comarcas fronterizas más próximas se le escaparían, como ya se le habían separado de su obediencia las lejanas. Para salir de incertidumbre, mandó un mensajero de su confianza para poner a prueba la obediencia de Izrac y ver qué actitud tomaba éste en sus relaciones con el Emir. Fuése el embajador, y por toda contestación de Izrac obtuvo la siguiente: "Ya se verá bien claro qué actitud tomaré, si de sumisión o desobediencia." Pasados algunos días, después que Izrac hubo satisfecho sus naturales deseos de recién casado, con pequeña escolta de vasallos suyos salió de Guadalajara, y, andando por atajos y caminos extraviados, sin ser notado por persona que le conociera, se presentó a la puerta (del palacio real de Córdoba que se llama) *de los jardines*. Al ser visto por los de palacio se armó grande algazara: los pajes o eunucos apretaron a correr, a quien más podía, a darle la buena nueva al emir Mohámed, el cual dió órdenes en seguida para que se le presentara. En la entrevista le reprochó duramente porque había contraído parentesco con un enemigo suyo; pero Izrac, después de contarle el caso como había sucedido, le dijo: "¿Qué daño puede causarte el que tu amigo se case con la hija de tu enemigo? Si me es posible atraerlo por este enlace a la obediencia, lo haré; de lo contrario, yo seré uno de tantos que le combatirán para que se someta." El Emir lo alojó y trató espléndidamente en su palacio unos cuantos días; luego le dió regalos y vestidos y le dejó marchar. Muza, al sa-
Pág. 100. ber * lo ocurrido, reunió sus tropas para ir allá y puso sitio a Guadalajara. Un día en que Izrac estaba reclinado en la alcazaba que domina al río de Guadalajara, con la cabeza descan-

© Biblioteca Nacional de España

sando en el seno de su mujer, y que los de Guadalajara se habían esparcido por sus huertos y jardines, Muza, hijo de Muza, les dió tal carga y atacó con tal impetuosidad con la gente que llevaba, que los lanzó al río. La muchacha, al ver aquella acción de su padre, llenóse de alegría, despertó a Izrac y le dijo: "¡Mira, mira, aquel león qué es lo que hace!" Este contestó: "¡Hola, parece que tú crees que tu padre vale más que yo o que es más bravo! ¡Ca! ¡De ninguna manera!" Al momento toma su cota de mallas, se la pone, inmediatamente sale al encuentro de Muza, y como Izrac era uno de los hombres más diestros en manejar la lanza, al primer golpe que asesta hizo blanco. El otro, al sentirse herido, levantó el campo; pero, antes de llegar a Tudela, había muerto.

A este Muza le sucedió en el mando su hijo Lope, hijo de Muza, continuando en el gobierno su familia hasta que cesó en el año 12 del reinado de Abderramen, hijo de Mohámed, Dios le sea propicio, el cual les arrojó a todos ellos de la frontera, confiando el mando de la misma a Yahia, hijo de Mohámed, hijo de Abderramen el Tochibí. Ya nos ocuparemos de los Tochibíes en el lugar correspondiente, si Dios quiere. * * Pág. 101.

REINADO DE ALMONDIR, HIJO DE MOHÁMED

(Dios le haya acogido en su misericordia).

Era éste inteligente y generoso; solía honrar a los hombres sabios y virtuosos, y procuraba atraerse por medio de favores a cualquiera que estudiase algún ramo de la ciencia o de la literatura. Destituyó del cargo de juez a Suleiman, hijo de Asuad el Bellotí, y nombró en su lugar a Abumoavia, hijo de Ziad el Lajmí, hombre muy aventajado y virtuosísimo. Conservó en el cargo a los ministros de su padre y reintegró en el mismo a

© Biblioteca Nacional de España

Temam, hijo de Alcama, y a Mohámed, hijo de Chahuar, que estaban postergados y oscurecidos. También tuvo el propósito de perdonar a Háxim las faltas que con respecto a él había cometido, y hasta le nombró canciller; pero pronto pudo convencerse de que éste no había olvidado la mala opinión que de él tenía formada de antiguo, y hubo de tratarle con la dureza que todo el mundo sabe.

Mohámed, hijo de Chahuar, era uno de los hombres más severos, cuando ante él se demandaba en justicia. Háxim se deshizo de él con la siguiente estratagema: ganóse por medio de dádivas a Omar, criado que era de los ministros; éste le envenenó la copa que le presentaba para beber y Mohámed murió. Háxim, que estuvo presente a su entierro, dijo al borde del sepulcro: "¡Oh arrope cocido, tu jugo ha causado la muerte!" Mohámed, en cambio, decía en los últimos momentos de su vida: "¡Oh dulce arrope!"

Esto me lo han referido a mí, sin que pueda garantizar la verdad citando testigos.

Almondir, a poco de subir al trono, hizo un esfuerzo supremo y lanzóse contra Abenhafsún. La empresa se comenzó con mucha resolución, y hubiera cumplido su propósito si no hubiera sido por la muerte, que le acaeció sitiando a este re-
Pág. 102. belde. Su hermano Abdala, hijo * de Mohámed, su sucesor en el trono, que estaba en compañía suya en el ejército, fué proclamado allí mismo, por acuerdo de los que estaban presentes en aquella expedición, es decir, los empleados en palacio, los nobles de Coraix, los clientes y las tropas (de los *Chunds*). Almondir (poco antes de su muerte), al tiempo de estar preparándose para volver a Córdoba, había mandado una orden a Abuorgua y a Hafs, hijo de Basil, gobernador de la capital, para que sacasen de la prisión a los hijos de Háxim, hijo de Abdelaziz; a Saíd, hijo de Suleiman, secretario de Háxim, y a Motárrif, hijo de Abirebía, su yerno, y que los crucificase

© Biblioteca Nacional de España

colgados en postes, a fin de que pudiese verlos el día que de antemano había fijado para hacer su entrada en Córdoba. Pero después, como acaeció su muerte tan repentinamente y vino a ser soberano Abdala, éste escribió a Abuorgua mandándole sacarlos de la cárcel, y que los tuviese en palacio y que los llevase consigo a la puerta de la Azuda para cuando él llegara. Así sucedió que les vino el indulto cuando esperaban la sentencia de muerte.

Se ha dicho que Maisur, el eunuco de Almondir, envenenó el algodón que había de colocarse sobre la herida de la sangría (que a aquél se le hizo), porque le había amenazado por no sé qué cosa en que creía que había faltado a sus deberes, con castigarle a su llegada a Córdoba. Lo cierto es que Almondir tuvo una subida de sangre (?) por la que hubo necesidad de sangrarlo en Bobastro y que inmediatamente después, de repente, se murió. * * Pág. 103.

REINADO DE ABDALA, HIJO DE MOHAMED

El asunto de Abenhafsún se puso muy imponente y grave; y lo peor del caso es que deseaban (o excitaban) aquello la mayor parte de los españoles.

Abdala destituyó a Abumoavia del juzgado de Córdoba y nombró a Anadar [1], hijo de Selma; poco después destituyó a Anadar y nombró a Muza, hijo de Ziad el Chodamí, de Sidonia; luego separó a Muza y restituyó el cargo a Anadar, a quien, por fin, ascendió al cargo de ministro, nombrando para sucederle en el juzgado a su hermano Mohámed, hijo de Selma, a quien hizo venir de Cabra, de donde eran originarios.

[1] النظر.

© Biblioteca Nacional de España

Este Mohámed, hijo de Selma, fué tan justo, que su conducta es celebrada como ejemplar. A su muerte fué nombrado Alhabib, hijo de Ziad, el cual ejerció el oficio de juez hasta que murió Abdala.

También hizo venir (a Córdoba) a Saíd, hijo de Mohámed, hijo de Asalem, con quien le unía estrecha amistad, contraída cuando de niño estuvo en Sidonia, y le nombró inspector del mercado, empleo que sirvió sólo treinta días, pues inmediatamente le ascendió a ministro y canciller; y puede decirse que fué el verdadero soberano durante quince años, tras los cuales lo separó, permaneciendo diez años completamente olvidado y oscurecido, es decir, hasta que murió Abdala.

Separó (también) del ministerio a Temam, hijo de Alcama; y a Abderramen, hijo de Omeya, hijo de Isa, hijo de Xohaid, el conocido con el nombre de Dohaim, de la cancillería. A este último, Almondir le había nombrado canciller inmediatamente después de Háxim, porque mientras los asuntos de Almondir iban de mal en peor, Abenhafsún mejoraba en situación.

Pág. 104. Abdala * dió sucesivamente el mando de sus tropas a gran número de personas principales de entre las que le rodeaban; las que merecen citarse son Ahmed, hijo de Háxim, y Muza, hijo de Alasí; pero no le sirvieron de nada. También nombró ministro a Suleiman, hijo de Guanasús. Por fin, el emir Abdala dijo a Abdelmélic, hijo de Abdala, hijo de Omeya, hijo de Yecid, que era su ministro y secretario: "Es preciso que seas el general en jefe de las tropas; no encuentro ya persona capaz de desembarazarme de ese Abenhafsún, si no eres tú." Le nombró general, y la vacante que dejó en el ministerio y en la secretaría se llenó nombrando a Abdala, hijo de Mohámed el Zachalí, para ambos cargos. Abenomeya, pues, se encargó de dirigir la guerra contra Abenhafsún, cumpliendo como bueno su cometido y manteniéndose hasta que Motárrif (el hijo del emir Abdala) le mató. Cuando esto tuvo lugar, el

© Biblioteca Nacional de España

hijo de Abenomeya estaba en Sevilla. El mando de las tropas (al morir Abenomeya) se dió a Ahmed, hijo de Mohámed, hijo de Abiabda, que era a la sazón ministro y gobernador de Córdoba.

La causa de que Motárrif le matara fué la siguiente: éste tenía malvados designios contra su padre, pues se había propuesto destronarle; y se decía a sí mismo: "Esto no es posible llevarlo a cabo mientras viva Abenomeya." El emir Abdala ya se temía esto de su hijo y le había dicho: "Te he tolerado el que mataras a tu hermano Mohámed, porque al fin y al cabo era desobediente y rebelde; pero, voto a Dios, si tú te atreves a hacer alguna novedad con respecto a Abenomeya, ten por seguro que te mato entonces." El mismo Abdala había prevenido a Abenomeya, puesto que ya sospechaba con fundamento las intenciones secretas de su hijo, y hasta le había dicho a aquél: "¡Cuidado de encerrarte con él en un mismo campamento; no te entrevistes con él, si no es montado a caballo!"

Sucedió, pues, que Motárrif y Abenomeya se fueron * con- * Pág. 105.
tra Sevilla para ir inmediatamente después contra Sidonia; y al estar frente a Sevilla, Motárrif envió a los sevillanos un mensajero que les dijera: "Bien sabéis la mala voluntad que os tiene Abenomeya, y el mal trato que os dió mientras fué gobernador de vuestra ciudad; no ha variado de conducta, pues continúa excitando al Emir, cuya vida guarde Dios, a que tome medidas contra vosotros. Si yo os libro de él, venid a verme." En aquel tiempo Sevilla era inexpugnable, bien fortificada, y la mantenían Coraib, hijo de Jaldún, e Ibrahim, hijo de Hachach. Estos contestaron afirmativamente, sometiéndose. Motárrif mató a Abenomeya y les mandó la cabeza: lo había muerto en el campamento. En seguida se le presentaron los sevillanos; les dió las gracias por la sumisión y les ordenó que se pertrechasen de lo necesario para acompañarle a Sidonia, a fin de que a la vez se verificase la sumisión de

16

© Biblioteca Nacional de España

los sevillanos y la de los Beniabdelmélic, y poder llevar después a efecto la intención suya de destituír a su padre.

Al saber el Emir, su padre, la muerte de Abenomeya, emocionóse vivamente y le parecieron ya bien claros los malvados designios que Motárrif alimentaba contra él. Sin pérdida de tiempo escribió una carta a los sevillanos y a los de Sidonia, previniéndoles y ordenándoles al propio tiempo que no se sometiesen a su hijo. Con esto los Beniabdelmélic ya no quisieron someterse, y Abenhachach y Abenjaldún se propusieron que el ejército de Motárrif se dispersara. Bien es verdad que Abendaisam el sevillano insultó a esos dos y habló contra las proposiciones de aquéllos y de los que le acompañaban; pero al fin Motárrif pudo persuadirse de que era imposible que se reali-
Pág. 106. zaran sus esperanzas. Entonces este príncipe escribió * a su padre, pidiéndole el perdón, que al momento le fué concedido.

Después que llegó a Córdoba y se instaló en su casa dentro de la ciudad, supieron los ministros y los grandes del reino cosas graves; una de ellas fué lo siguiente: el jeque Abenlobaba, Abusálih, Abenasafar, Obaidala, hijo de Yahia y otras personas distinguidas de la misma clase entre los musulmanes principales, fueron a visitar a Motárrif a su casa, por saludarle, darle la bienvenida del viaje y felicitarle por el perdón que su padre le había concedido. Después que todos ellos salieron de su casa, dijo él a su secretario Meruán, hijo de Obaidala, hijo de Basil: "Si algún día tienes poco de comer, (no tengas cuidado), yo te daré un encebollado hecho con carne de estos borregos destinados al matadero; te aseguro que será un plato exquisito, cual no lo habrás comido en toda tu vida." El secretario contóle esto a Obaidala, hijo de Yahia, que era entonces encargado y curador del príncipe, y tuvo una reunión con sus amigos, les hizo saber lo que había dicho Motárrif y se pusieron de acuerdo en que debía matársele, declarando lícita la efusión de su sangre, porque era conocidamente he-

© Biblioteca Nacional de España

terodoxo o hereje. Después fueron a buscar al canciller Abenasalem y le dijeron: "Nosotros estamos ya deseando emigrar y abandonar nuestras moradas, porque nos infunde miedo Motárrif, que quiere destituír a su padre y que nosotros le reconozcamos a él. Si vos nos protegéis, bien; pero si no, emigraremos; con nosotros va la ciencia y no nos faltará quien nos honre por ella dondequiera que vayamos." El canciller puso en conocimiento de Abdala lo que ocurría, y éste inmediatamente ordenó a Obaidala, hijo de Mohámed, jefe de la caballería y a Abdala, hijo de * Modar, gobernador de* Pág. Córdoba, que fueran a prender a su hijo: éstos atacaron la casa donde éste estaba, la combatieron por espacio de dos días, y al tercero fué cogido. Obaidala, hijo de Mohámed, quedó guardando la casa, y Abenmodar se lo llevó al palacio de los ministros; permitiósele entrar a Abenmodar; éste hizo saber que el príncipe se hallaba allí fuera, y entonces el canciller le dijo: "¿Y por qué lo has traído aquí? Vuélvele a su casa y mátalo y sepúltalo." Así se llevó a efecto. Después de la muerte de Abenomeya el mando de las tropas se dió a Ahmed, hijo de Mohamed, hijo de Abuabda (como hemos dicho anteriormente).

(Se nos había olvidado decir que) Motárrif había cogido a su hermano y lo había muerto en palacio, después de muchas cosas que acaecieron entre ambos, las cuales todo el mundo sabe. Dios le castigó por haber sido el asesino de su hermano, que sin duda alguna era mejor y mucho más sincero en creencias religiosas que él.

Abenabiabda se portó como bueno en la guerra con Omar, hijo de Hafsún, y otros sublevados de España; atrájose a los hombres más bravos de todo el país y les puso al servicio de la religión verdadera, reuniéndose a su lado una falange de 300 caballeros cual no se había visto antes en España, ni después tampoco, legión como aquélla; no se dió reposo en ir

© Biblioteca Nacional de España

atajando a Omar, hijo de Hafsún, la ventaja que les llevaba y el poderío que ejercía, hasta el punto de llevarle la guerra a su propio castillo. Con esto adquirió tal fuerza y prestigio la autoridad del emir Abdala, que desde entonces, cada año, salían de Córdoba expediciones veraniegas a las comarcas es-
Pág. 108. pañolas, a traer considerables contribuciones. * Una de ellas es la siguiente [1].

EXPEDICION DE ABENABIABDA A TODMIR

Daisam, hijo de Ishac, señor de Todmir, se había procurado gran número de valientes y aguerridos soldados de frontera; además, por medio de compras de esclavos, llegó a tener 5.000 caballeros, sin contar los anteriores. Pues bien; cuando Abenabiabda se acercó a Todmir, donde estaba Daisam, hijo de Ishac, así como dos jornadas, escribióle una carta, ordenándole que le enviara la contribución que le correspondía pagar, porque en los años anteriores no había pagado. Al leer la carta Daisam, no sólo le dió poca importancia, sino que mostró bien a las claras el ningún caso que hacía de lo que se le mandaba. Pidió (no obstante) consejo a sus amigos, los cuales dijeron: "Permítenos (salir) y te lo traeremos aquí inmediatamente"; pero otros añadieron: "Lo mejor será que, cuando acampe cerca de nosotros, veamos su ejército y calculemos sus fuerzas; porque según noticias, no son muchos." Fuéronse luego a inspeccionar el campamento, y vieron que eran tan pocos en número que los despreciaron, y se les movieron vivísimos deseos de atacarles.

A la madrugada siguiente, cuando se dirigieron en ademán de ataque contra los de Abenabiabda, se encontraron con

[1] فمن ذلك.

© Biblioteca Nacional de España

que éste había ya levantado el campo, y que en su vanguardia iban 300 hombres con las espadas desenvainadas, los cuales arremetieron contra las tropas de Abenishac, tan violentamente, que ni un momento les pudieron resistir, quedando tendidos en el suelo, en el mismo campamento en que habían hecho alto, 1.600 de los de Todmir. Sin perder momento avanzó el general hasta plantarse junto al río, y mandó a un oficial que dijera: "¡Pueblo de Todmir! ¿Está Daisam, hijo de Ishac, ahí entre vosotros?" Los de Todmir contestaron: "¡Sí, aquí se halla, te está oyendo." El oficial entonces dijo: "El general, cuya vida guarde Dios, me ha encargado que os diga de su parte: * "¡Perro! ¡Hijo de perro! Te hemos ofrecido la paz, y has rehusado, no contestando sino con la rebeldía, hasta el punto de haber sido causa de que perdieran el alma todos esos cadáveres que están tendidos en el campo de batalla. Por la cabeza del Emir, cuya vida guarde Dios, te juro que si no das a las buenas el doble de lo que te hemos exigido, ten la seguridad que comenzaré a hacerte sentir lo que son las malas." Al oír esto no quedó en Todmir uno, que estuviera presente, que no exclamara en el dialecto que allí se usaba: "¡La paz! ¡La paz!" El resultado fué que por la tarde le mandó el dinero, y Abenabiabda se volvió. * Pág.

Se cuenta también de Abenabiabda lo siguiente: Ibrahim, hijo de Hachach, había hecho alianza con Abenhafsún, había sacudido la obediencia al Emir y rehusado pagar la contribución. Abenhafsún fué a visitarle a Carmona, después de transcurridos dos años desde que ambos habían contraído la alianza, en los cuales Abenhachach había mandado su caballería a Abenhafsún para que le ayudase, y éste la había aprovechado en Elvira, Todmir y Jaén. Al tercer año, pues, cuando Abenhafsún fué a visitarle y tuvo una entrevista con él, le dijo: "Déjame tu caballería, con toda la gente brava que tienes en ella; envíamela a las órdenes de "el noble árabe" (aludiendo

© Biblioteca Nacional de España

a Fachil, hijo de Abumóslim, el de Sidonia, que era el general de la caballería de Abenhachach), pues tengo el propósito de habérmelas con Abenabiabda en las comarcas más alejadas de mi gobierno, y la esperanza de hacerle levantar el campo; en seguida, al otro día, saqueamos a Córdoba". Fachil (presente en esta entrevista), que era hombre de sana inteligencia y valor militar, dijo: "¡Oh Abuhafs! no desdeñes el número
Pág. 110. de los soldados de Abenabiabda; son pocos, en verdad, * pero valen por muchos, y aunque se reunieran contra ellos todos los españoles juntos, no les sería fácil hacerles volver el pie atrás." Abenhafsún contestó: "¡Oh señor de los árabes!, lo que digo yo no admite réplica; o si no, dígame: ¿Con qué fuerzas cuenta? ¿Cuántos lleva? A mí me acompañan 1.600 valientes; a Abenmastana, 500; a vosotros mismos quizá 500. Una vez que les tengamos juntos, nos los comemos". Fachil contestóle: "Pues podría suceder que te rechazase, o aun que te venciese; ¿qué motivos tienes para confiar tanto en vencerle? Yo sé, y tú también sabes de sobra, quiénes son los que lleva." Por fin, Abenhachach prestó a Abenhafsún su caballería, y éste se la llevó a Bobastro. Los espías que habían apostado para dar cuenta de los movimientos de Abenabiabda se le presentaron a Abenhafsún y le hicieron saber que aquél había pasado el Genil y estaba en los campos de Peña y Estepa. Abenhafsún, en seguida, lanzóse allá y le encontró acampado: el general Abenabiabda se puso inmediatamente con los suyos en movimiento contra aquél; pero tuvieron tal desgracia que murieron de los de la guardia del Emir y gente principal del ejército 534 hombres, a los cuales se les cortó la cabeza, aparte de otros soldados aguerridos que salieron maltratados; en cambio, los contrarios salieron sanos y salvos sin ocurrirles desgracia alguna. Abenhafsún y Fachil emprendieron la vuelta a sus reales. Cuando se vieron juntos, Abenhafsún se puso loco de contento, enorgullecido, fuera de

© Biblioteca Nacional de España

sí; no atendía a razones ni observaciones; y así que llegó a su campamento, como el ejército que entonces llevaba se componía sólo de fuerzas de caballería, pues infantería no tenía allí, mandó emisarios a Bobastro y a los castillos de las cercanías para que acudiesen * al momento las tropas de a pie. Aquella * Pág. misma tarde se le reunieron cerca de 15.000 infantes. Al considerar con asombro la multitud de hombres de que disponía, montó a caballo con los suyos, se fué donde estaba Fachil, y le dijo: "¡Señor de los árabes, vamos, vamos!" Fachil preguntó: "¿Adónde?" "Hacia Abenabiabda", contestó Omar. "¡Oh Abuhafs!", observó Fachil; dos victorias en un solo día es desafiar a Dios y hacer poco caso del favor ya otorgado. Le has dado un sopapo tal, que le ha humillado y hundido, de modo que no le será posible devolvértelo en diez años. ¡No quieras apurarle más! ¡No extremes la violencia!" Pero Abenhafsún contestó: "Nosotros le aventajamos en número; le atacaremos de improviso en medio del ejército, y mucho será si monta a caballo y huye; eso si es que logra salvarse, otra vez." Levantóse Fachil; pidió las armas, y dijo: "Dios sabe que no participo de esto que juzgo error." El ejército se puso en marcha y llegaron a la vista del otro a tiempo en que Abenabiabda, rodeado de sus oficiales, se disponía a comer; la comida estaba ya servida a la mesa, porque ya el almuédano había llamado a la oración de la tarde y se había acabado de rezar. Al divisarse de lejos las lanzas, Abdelgualid el Rotí, hombre de ingenio vivo a la vez que de pecho valiente, se levanta enfurecido y dijo: "Amigos, se espera vencernos. ¡Voto a Dios! Como si lo viera, Abenhafsún viene ahora con caballería e infantería". Levantóse en tumulto todo el mundo a buscar las armas; montaron a caballo y se dijeron unos momentos después unos a otros: * "¡Fuera las lanzas, mano a * Pág. la espada!" Hecho esto dieron contra Abenhafsún y los suyos tan tremendo choque que, no pudiéndolo resistir, se decla-

© Biblioteca Nacional de España

raron en fuga, llegando la derrota hasta el propio campamento de Abenhafsún. Esta vez murieron 1.500 hombres del ejército de éste; de manera que, después de todo, el éxito fué favorable a los hombres piadosos.

Abenhafsún tenía, desde la primera vez que hizo paz con el Emir, un sobrino (hijo de hermano) en rehenes, e Ibrahim, hijo de Hachach, tenía también del mismo modo un hijo suyo llamado Abderramen. Pues bien; a la mañana siguiente, después que llegó a Córdoba la noticia de lo sucedido el día anterior, salió el Emir Abdala a la Terraza o Azotea y dispuso que sacaran al hijo de Abenhachach y al sobrino de Abenhafsún y que les cortasen la cabeza. Ejecutóse primeramente al sobrino de Abenhafsún; y Béder, que estaba de pie, al lado del Emir, entre la multitud de los esclavos, dijo: "¡Señor! Ya se ha ejecutado al sobrino de Abenhafsún; si ahora se mata al hijo de Abenhachach, el pacto o alianza que entre los dos media harás que continúe hasta la muerte. De Abenhachach aún se puede esperar que vuelva a la obediencia; de Abenhafsún, no." El Emir, al oír esto, llamó a los ministros, sometió a consejo lo que había dicho aquél y aprobaron su parecer. Después, al salir los ministros, insistió Béder aconsejando que se tratara generosamente a Abenhachach, entregándole su hijo, y aseguró que Abenhachach se sometería y volvería a la obediencia. No contento con esto, habló además secretamente, para que recomendara el asunto, con el tesorero el Tochibí, el cual escribió al Emir aprobando el consejo de Béder, de cuyo buen resultado salía él también fiador. El Emir, por fin, no sólo soltó al prisionero, sino que también le expidió y entregó le-
Pág. 113. tras credenciales como gobernador de Sevilla * y a su hermano Mohámed se las expidió como gobernador de Carmona. Al tesorero el Tochibí se le encomendó Abderramen, hijo de Hachach y se lo llevó a su padre Ibrahim. Todo esto trajo por consecuencia inmediata el que se deshiciera la alianza que

© Biblioteca Nacional de España

mediaba entre Abenhachach y Abenhafsún, de ayudarse y auxiliarse mutuamente; y aunque no pudo lograrse que cesara la correspondencia entre ambos de cartas y regalos, hasta la muerte de Ibrahim, por lo menos se arregló la sumisión de Abenhachach a favor de Abdala, y pudo cobrar y recibir los tributos y regalos que aquél le mandaba; y, sobre todo, mejoró la situación de los cordobeses al abrirse la vía de Sevilla, pues se obtuvo que estuviese expedito el camino de todo el Occidente para los víveres o el comercio. El resultado para Béder fué que se le nombró ministro del Emir e individuo del consejo de los faquíes.

El emir Mondir había en su tiempo nombrado gobernador de Zaragoza y comarcas fronterizas anejas, con objeto de combatir a los Benicasi, a Ahmed, hijo de Albará, hijo de Mélic el Coraxí, el cual supo fortalecer el prestigio de su autoridad y logró que aumentaran considerablemente los hombres de guerra que servían a sus órdenes. Después de subir al trono el emir Abdala el padre de aquél, Albará, hijo de Mélic, que era a la sazón ministro, se le escapó decir algunas cosas en el ministerio, que oyeron los demás ministros, y las cuales, al referírselas al Emir, le sobresaltaron y pusieron en gran cuidado. Entonces se le ocurrió escribir a Mohámed, hijo de Abderramen el Tochibí (abuelo de los Tochibíes), el conocido por Abuyahia, con el cual le unía estrecha amistad desde que era aún infante, una carta ordenándole que si podía atacar traidoramente a Ahmed, hijo de Albará, * que lo hiciera,* Pág.
enviándole al propio tiempo secretamente un diploma o nombramiento de gobernador de Zaragoza y comarcas fronterizas anejas. Este Mohámed, al recibir la carta, informó de lo que deseaba el Emir a su padre Abderramen, hijo de Abdelaziz, el cual le ayudó a cumplir el encargo, poniendo en práctica un plan con el que llegaron a conseguir lo que ambos deseaban: ganaron los dos a fuerza de regalos a los auxiliares de Ahmed,

© Biblioteca Nacional de España

hijo de Albará, y estos mismos le mataron. Inmediatamente después que el Emir supo la muerte de éste, destituyó a su padre del cargo de ministro. Desde aquel tiempo data el señorío de los Tochibíes sobre Zaragoza, que han conservado hasta el presente.

Mohámed, hijo de Lope el Tochibí, puso cerco a Zaragoza y lo mantuvo por espacio de 18 años hasta que un hornero, a las mismas puertas de esta ciudad, en medio de los huertos que la rodean, le dió una lanzada y le mató. Desde aquellos tiempos los Benicasi, cada vez más, fueron de capa caída, de mal en peor, sobre todo desde que Sancho, desde Pamplona, se atrevía ya con ellos, deseando dominarlos, hasta que por fin subió al trono Abderramen, hijo de Mohámed, Dios le haya perdonado, al cual la fortuna le favoreció tanto, que no encontró obstáculo que juzgara insuperable; al momento lo dominaba. De aquí que todos los rebeldes de España vinieran a servir a sueldo en su ejército. Hizo grandes expediciones contra Galicia, mediante las cuales Dios domó (la soberbia) del enemigo y mató a muchos de ellos.

En el año 312 Abderramen forzó a rendirse a los Benicasi; arrojólos a todos ellos de la frontera superior, pasando el gobierno a manos de Abuyahia, hijo de Abderramen el Tochibí y a sus hijos. Aquellos vinieron a servir en su ejército permanente y en los *chunds*.

Pág. 115. Abenhafsún murió * a principios del reinado de Abderramen, después de haber hecho amistad con él y haberle reconocido como soberano. Su hijo Chafar, que vino a sucederle, se mantuvo en rebeldía hasta que Dios le mató; a la muerte de éste sucedióle en el mando su hermano Suleiman, el cual extremóse en la rebeldía, haciendo la guerra vigorosamente, con aquella valentía que le era propia, hasta que Dios lo mató de una caída de caballo en el mismo campo de batalla. Trajeron su cabeza y su cadáver a Córdoba; éste último fué clavado en

© Biblioteca Nacional de España

cruz a la puerta de la Azuda. Después le sucedió Hafs, hermano de los anteriores, que fué también rebelde. Abderramen en persona se fué a dirigir las operaciones de la guerra contra él; pero luego quedaron encargados de continuarla en su lugar los generales que iban turnando en el puesto. El último que dirigió la guerra aquella fué Saíd, hijo de Almondir, conocido por Abenasalim; éste le apretó tanto el cerco, que, por fin, tuvo que rendirse. Para ello escribió Hafs a Abderramen pidiendo seguro para su persona, y que fuera allá Ahmed, hijo de Mohámed, hijo de Chodair el ministro, porque quería salir protegido por éste, no fiándose de Abenasalim. Fuése allá el ministro, le hizo bajar (de su castillo) y se lo llevó a Córdoba. Algún tiempo después dirigióse Abderramen hacia Bobastro, arrasó el castillo y construyó otro en sus inmediaciones. En otra ocasión, después, llevó la guerra contra Abenmeruán, después contra Toledo, luego contra Zaragoza y no quedó rebelde alguno que no cayera en sus manos.

Cuéntase que Abdala, hijo de Mumen el Comensal, conocido vulgarmente por el Yemama, refería lo siguiente: "Estábamos el día de Anzara (San Juan) en casa de Otmán, el hijo del emir Mohámed, de reunión, en la que había una multitud de literatos y poetas cordobeses *. En esto entró su hermano * Pág. 116.
Ibrahim, que era de más edad que él. Levantóse Otmán, besóle la mano, invitóle a que se sentara, se sentó y nosotros hicimos lo mismo. Ibrahim comenzó la conversación diciendo: "Hermano: he recorrido hoy la ciudad por ver si encontraba alguien con quien tener un rato de conversación, pero en vano; no he podido dar con nadie; todos me decían que estaban en tu casa, y aquí me he dirigido deseando entretenerme (charlando un rato) con vosotros." Al momento le presentaron la comida y dijo: "Gracias, acabo ahora mismo de comer y no tengo nada de apetito." Volvióse entonces Otmán al reservado, cubierto con cortinas, donde suelen estar las cantadoras,

© Biblioteca Nacional de España

para llamar a su muchacha Bacea, a quien se la llamaba la Imam (jefe, presidente), (sin duda alguna por) que era la mejor cantadora de su tiempo, y luego dijo, dirigiéndose a Ibrahim: "Hermano, dueño y señor mío; has tenido la dignación de venir personalmente a honrarme este día... ¡Ea, pues, muchacha; venga todo lo más bonito de tu repertorio!" Ella se puso a cantar lo siguiente:

Sólo al ver al que hoy os visita
el placer se aumenta en mi alma,
mi corazón de gozo palpita,
con la cercanía de aquel que os ama.

[library stamp]

Otmán, al oír aquello frunció el entrecejo, y dejó ver en su cara gestos de desagrado y disgusto; sin embargo, no hizo nada más por entonces; pero apenas nos marchamos de su casa, entró a buscarla, tomó un látigo y le dijo: "Tú has cantado aludiendo a la entrada de mi hermano en mi casa: "Sólo al ver al que hoy os visita, mi corazón de gozo palpita." ¿No es verdad? ¡Ah!; no me cabe duda que tú estás enamorada de él." Y le dió una paliza. Nosotros supimos lo ocurrido y nos dijimos: "Ahora la cosa no tiene remedio, no puede con palabras deshacerse."

En otra ocasión (sigue refiriendo Abdala) estábamos de
* Pág. 117. tertulia en casa del mismo Otmán, como solíamos * tener muchos días, y entró (el mismo) Ibrahim, su hermano. Otmán se levantó, le invitó a que se sentara, luego dijo a Bacea las mismas palabras que la otra vez y se puso ella a cantar:

"Cuando veo los gestos de aquel pajarraco, no puedo menos de decirle: ¡Vaya enhoramala ese cuervo, augurio de separación y enemistad de los amantes!"

Ibrahim, al oír aquello, se puso de pie inmediatamente: "¡Hermano, en ese canto se me ha querido aludir!" Otmán se

© Biblioteca Nacional de España

apresuró a levantarse y decirle: "¡Hermano y señor, voy a pegarle ahora mismo 500 latigazos!" Al momento pidió un látigo; pero ocurrió que estaba a la sazón en aquella tertulia Abusáhel el Alejandrino, hombre de los más salados, graciosos y ocurrentes en la conversación, y dirigiéndose hacia Ibrahim, le dijo: "¡Hombre, por Dios y (por todo lo más sagrado que tengas en la vida), por tu honor te ruego que no seas parte para que se martirice a esa pobre, dos veces ya desdichada por tu causa; no ha muchos días, por haber cantado en tu obsequio aquello de "Sólo al ver al que hoy os visita mi corazón de gozo palpita", se le propinó algo que no debió darle mucho gusto: por consiguiente, si hoy te hubiera apedreado, bien merecía que se la dispensara." "¡Hermano!, dijo entonces Ibrahim: ¿y aquí mismo, en tu casa, te vienen los celos? Júrote por Dios que no he de venir a verte jamás." E inmediatamente se marchó.

Fin de la crónica de Abenalcotía.

Alabado sea Dios como merece.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

NARRACIÓN DE LA CONQUISTA DE ESPAÑA

TOMADA DEL LIBRO

«AL-IMAMATO UA AS-SIASATO», DE ABENCOTAIBA

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

* CONQUISTA DE ESPAÑA

* Pág. 120.

En nombre de Dios misericordioso y clemente. La bendición de Dios y la salud sea sobre nuestro señor y profeta Mahoma y sobre su familia y compañeros.

Dice (el autor):

Refiérese que Muza envió a su liberto Táric contra Tánger y las comarcas vecinas. Táric, conforme se le había ordenado, marchó allá y tomó las ciudades y castillos de los berberiscos. Hecho esto, Táric escribió a Muza, su señor: "He encontrado aquí seis bajeles"; y Muza contestó: "Prueba a hacerlos llegar al número de siete, y cuando este número esté completo, llévalos a la costa del mar, y llénalos de hombres y provisiones; entonces buscarás un hombre entendido en los meses siríacos, y cuando sea el 21 del mes siríaco llamado Adar, hazte a la mar con tus hombres, después de implorar el favor del Todopoderoso. Si no hay entre los tuyos quien sepa los meses siríacos y los meses * romanos, (ten en cuenta) que * Pág. 121.
éstos coinciden con aquéllos, y que (el mes nombrado de Adar) corresponde con el llamado en romance Marzo; de manera que, cuando sea el día 21 del mismo, equipa los barcos como te he mandado, si a Dios place. Una vez en el mar, debes dirigir el rumbo hasta que veas delante de ti un monte sin vegetación,

© Biblioteca Nacional de España

de color rojo, que tiene en sus laderas una fuente que corre hacia el Este, y en el lado de la fuente una basa con un ídolo en lo más alto, de figura de toro. Tú harás trizas el ídolo, por primera providencia, y después buscarás entre los tuyos un hombre de elevada estatura, que tenga el pelo rubio, de blanco color el cutis, con un desvío en uno de sus ojos y una mancha en la mano. Da a este hombre el mando de la vanguardia, y no te muevas dondequiera que estés entonces, esperando ulteriores instrucciones mías, si a Dios place."

Dice (el autor) que cuando Táric recibió las anteriores órdenes de Muza, contestó lo siguiente: "He cumplido escrupulosamente tus mandatos; pero respecto al hombre a que te refieres, no puedo encontrarlo en ninguna parte, conforme lo describes, a no ser mi propia persona." Táric, pues, se puso en marcha en su expedición, con 17.000 hombres, en el mes de Recheb del año 92. Rodrigo, que por entonces se hallaba ocupado en hacer la guerra a unos enemigos suyos, llamados Bascones, había elegido a uno de sus nobles, llamado Todmir, para mandar y gobernar el reino en su lugar. Cuando Todmir,
Pág. 122. pues, tuvo noticias del desembarco de Táric y los * suyos en las costas de España, escribió inmediatamente a Rodrigo diciendo: "Han invadido nuestro país tales gentes, que no sé si proceden de la tierra o vienen del cielo." Al leer esto Rodrigo volvióse en seguida dirigiéndose hacia donde estaba Táric, acompañado de 90.000 caballeros, y llevando todos los tesoros y riquezas en carros: él mismo iba sobre una litera puesta entre dos mulas, cubierta con un abovedado dosel ornado de perlas, rubíes y esmeraldas; traía también consigo cuerdas o sogas para atar las manos a los cautivos, porque no dudaba que haría prisioneros a todos los musulmanes.

Al tener noticia Táric de la llegada de Rodrigo con su formidable ejército, alabó y loó a Dios; reunió sus hombres y les excitó a combatir por la religión y la causa de Dios, ponderán-

© Biblioteca Nacional de España

doles las ventajas del martirio y fortaleciendo sus esperanzas en el Todopoderoso. El exclamó: "¡Oh hombres! ¿Dónde podéis huír? El mar está a vuestras espaldas; el enemigo le tenéis delante; ¡voto a Dios!, no hay salvación para vosotros sino en el valor y la perseverancia, dos virtudes nunca vencidas y que son como dos ejércitos victoriosos; con ellas, poco número irremisiblemente triunfa, mientras una multitud sin ella no sirve de nada, especialmente a hombres como los que ahora están delante de vosotros, oprimidos por la tiranía, enervados por la lujuria, debilitados por la discordia y manchados por la cobardía y la vanidad. ¡Oh hombres! imitad mi ejemplo; cualquiera cosa que me veais hacer *, hacedlo; si ataco, atacad; * Pág. si me paro, parad. Sean vuestros movimientos uniformes, como si fueseis un solo hombre. Por mi parte, tengo la intención de dirigirme hacia el tirano y no desistiré de mi intento ni me desviaré en mi camino hasta que alcance el lugar donde él se halla, a menos que muera en la demanda. Si yo fuera muerto, no entre el miedo en vuestros corazones, ni la falta de jefe lance confusión en vuestras filas; porque si una vez el miedo se apodera de vosotros, si el viento de la victoria cesa de soplar en vuestro favor, si volvéis las espaldas al enemigo, podéis contaros como muertos o prisioneros. Si tenéis, por tanto, alguna afición al mundo, no desperdiciéis con vuestras propias manos la magnífica ocasión que ahora se os ofrece de ganar innumerables tesoros para gastarlos después en una vida de lujo y comodidad, o de ganar un todavía más grande premio, la brillante corona del martirio; porque si vosotros la desperdiciarais, lo que Dios no permita, vuestros nombres irían unidos después a la infamia y la vergüenza, y sólo serían materia de irrisión y desprecio para los musulmanes, vuestros hermanos. ¡Seguidme! ¡Oh gentes! No pararé hasta que alcance al tirano en medio de sus guerreros cubiertos de acero." Dicho esto, Táric atacó y sus hombres también atacaron; mezcláronse con los

© Biblioteca Nacional de España

infieles y una muy encarnizada batalla tuvo lugar. Después Rodrigo fué muerto, y sus secuaces, una vez desalentados y dispersos, sufrieron una derrota general. Tras esto, Táric tomó la cabeza de Rodrigo y se la envió a su jefe Muza, el cual
Pág. 124. mandó a uno de sus hijos * que la llevara al califa Algualid. Muza envió, juntamente con su hijo, algunos de los principales habitantes de Africa, y todos ellos llegaron felizmente a la corte del Califa, el cual se regocijó mucho al oír la noticia de la victoria; honró y colmó de distinciones al hijo de Muza y dió recompensas a todos los que le habían acompañado. Luego, Algualid despachó a los mensajeros, los cuales se volvieron donde se hallaba Muza.

Se dice que, después de la derrota de Rodrigo, los musulmanes encontraron en el campo de batalla una tan gran cantidad de riquezas, que pertenecían a él y a los nobles que le acompañaban, que la suma total es casi imposible evaluarla, y que en esta ocasión todos los musulmanes fueron culpables de fraude y rapiña. Comoquiera que esto fuese, es lo cierto que algún tiempo después de este acontecimiento escribió Táric a su señor: "Gentes vienen contra nosotros de todas las provincias de este reino. ¡Ayudadnos! ¡Ayudadnos!" En cuanto Muza recibió esta carta llamó a las armas a sus hombres, y juntó un numeroso ejército con el designio de atravesar el mar y dirigirse a España en el mes de Safar del año 93. La partida se fijó para el jueves siguiente al amanecer del día, dejando a su hijo Abdalla como lugarteniente suyo en el gobierno del Este de Africa, Tánger y el Sus. De antemano, en el mismo momento en que recibió la carta de Táric, había escrito a su hijo Meruán diciéndole que pasara a España. Este lo hizo así, atravesando el mar y reuniéndose con Táric antes que Muza entrara en España. Este, por su parte, con multitud de gente que se le había reunido, hizo también la travesía. En la vanguardia del ejército iba Táric, cuyo ejército se había engrosado por multi-

© Biblioteca Nacional de España

tud de aventureros que se le habían unido procedentes de todos * los países. Muza entonces marchó hasta que entró como conquistador en la importante ciudad de Córdoba y las ciudades, castillos y fortalezas de sus alrededores. Se dice que la mayor parte de los musulmanes fueron en esta ocasión culpables de muchos excesos, defraudando a sus camaradas de su porción en el botín, ocultando lo que habían adquirido; el solo hombre que se portó bien fué Abderramen el Chabalí. Luego Muza marchó a través del país, no haciendo otra cosa en su camino que conquistar ciudades y pueblos a diestro y siniestro, hasta que llegó a la ciudad de los reyes, Toledo, donde encontró un palacio llamado la "mansión de los monarcas", denominado así por la circunstancia de haberse hallado allí 24 diademas de oro, una por cada uno de los reyes que habían reinado en España. Cada diadema tenía una inscripción que decía el nombre del rey al cual había pertenecido, el número de hijos que había dejado, el día de su nacimiento, el de la subida al trono y el de la muerte; porque había la costumbre, entre los soberanos godos de España, que la diadema usada por cada uno de ellos durante su vida debiera, después de muerto, ser depositada en aquella mansión. Además de estos tesoros, encontró Muza, en el mismo palacio, una mesa en la que estaba el nombre de Salomón, hijo de David (sobre ambos sea la paz) y otra mesa de ágata. Cuando Muza vió estos objetos, los puso inmediatamente bajo la custodia de personas de confianza, elegidas por él, y los ocultó a los ojos de los suyos, pues tal era el valor de éstos y otros preciosos objetos encontrados al tiempo de la invasión de España por los musulmanes, que no hubo un solo hombre en el ejército que pudiera (ni aun aproximadamente) apreciar su valor; así, respecto a la plata, el oro, sedas, brocados y otros artículos de vestir o muebles, ningún hombre, por hábil que fuera, pudo llegar a calcularlos.

* Pág. 125

© Biblioteca Nacional de España

* Pág. 126. * ALGUALID TRATA DE DESTITUIR A MUZA

Refiérese que cuando el califa Algualid, hijo de Abdelmelic, tuvo noticia de la travesía de Muza para ir a España, y se le informó de la naturaleza y extensión de aquella comarca, tuvo sospechas de que Muza pudiera hacerse independiente y resistirse a su autoridad. Esta creencia fué confirmada por la opinión de sus cortesanos, así como también por la tardanza en recibir noticias de España, puesto que Muza, ocupado como estaba en subyugar el país y en reducir enteramente a su enemigo, no tuvo vagar para escribir dándole cuenta de sus progresos. Su temor aumentó, al fin, tanto, que un día, estando en la mezquita, mandó al cadí, después del rezo, que rogara al Todopoderoso que destruyera los proyectos ambiciosos de Muza. Pero sucedió que, después de la entrada victoriosa en Toledo, Muza envió a Alí, hijo de Rabah, con otro mensajero, al Califa a darle noticia de la conquista. Abenrabah y su compañero hicieron el viaje y llegaron a Damasco por la tarde; como era hora del rezo, fuéronse a la mezquita a rezar con los demás musulmanes. Cuando el Cadí acabó los oficios divinos, comenzó, como de costumbre, a invocar la mediación del Todopoderoso contra Muza, y al oír aquello se levantó Abenrabah y exclamó: "¡Oh gente!, rogad a Dios en favor de Muza, en vez de rogar contra él, porque, ¡voto a Dios!, él ni ha olvidado la obediencia que debe a su soberano, ni ha abandonado los intereses de la comunión musulmana; al contrario, permanece fiel a su soberano, respeta y defiende la propiedad y las familias de los musulmanes y hace guerra sin descanso a los infieles. Lo que os digo es verdad, porque he sido testigo presencial, y ahora, en este mismo momento, acabo de venir de allá y trai-
Pág. 127. go * noticias de recientes victorias con las que Dios ha querido

© Biblioteca Nacional de España

favorecerle, juntamente con un inmenso botín para el Emir de los creyentes. Vengo a deciros los grandes provechos y ricos despojos que el Emir de los creyentes y los musulmanes han obtenido de sus conquistas y a referiros sucesos que os regocijarán y llenarán también de contento el corazón de vuestro califa."

ALI, HIJO DE RABAH, ES INTRODUCIDO A LA PRESENCIA DE ALGUALID

Se dice que cuando Algualid tuvo noticia de la llegada del mensajero de Muza, y de lo que había dicho a la gente reunida en la mezquita, envió inmediatamente por él y fué introducido a su presencia. "¿Qué nuevas traes?", dijo Algualid a Alí. "Lo que más agradará al Emir de los creyentes", repuso el mensajero. "¿Dónde está Muza?", preguntó Algualid. "Le he dejado en España, contestó Alí, muy favorecido por el Todopoderoso, que le ha concedido victorias y triunfos mayores que los que ningún hombre antes de él jamás obtuvo; porque, en verdad, son tan importantes sus conquistas que es imposible describirlas. El me envía con algunos de los hombres más importantes de su ejército, a fin de que seamos portadores de estas buenas noticias." Entonces dió al Califa la carta, y apenas la hubo leído se prosternó para dar gracias a Dios. Al levantar otra vez el Califa la cabeza, un segundo mensajero llegaba con la noticia de nueva victoria; y después de volver a dar gracias el Califa, como antes había hecho, tuvo que prosternarse otra vez por haber llegado un tercer mensajero anunciando otra victoria. "Tanto es así, dice la persona que me lo contó, que yo creía que el Califa no acabaría jamás de estar prosternado."

© Biblioteca Nacional de España

Pág. 128. * DE LO QUE MUZA ENCONTRO EN EL PALACIO DE TOLEDO DONDE ESTABA LA MESA

Dícese que Ham, hijo de Iyab, dijo, por autoridad de un sabio que acompañó a Muza a la conquista de España, que estuvo presente a la apertura del palacio en donde la mesa se encontró (y que la gente dice haber pertenecido a Salomón, hijo de David); era un edificio con 24 cerraduras, una por cada uno de los reyes que habían reinado en España, pues todo rey imitaba en esta parte la conducta de su antecesor. Pero, cuando le tocó su vez a Rodrigo, el Godo, en cuyo reinado Dios abrió España a los musulmanes, este monarca, que era hombre osado, se fué a aquella casa y dijo: "¡Por el Mesías! No puedo ya refrenar más mi curiosidad: he de certificarme de lo que este edificio contiene, antes de morir; yo quitaré los cerrojos y entraré personalmente." Y cuando los obispos, presbíteros y nobles de su reino supieron tal resolución, se reunieron, se le presentaron y dijéronle: "¡Oh Rey!, ¿cuál es tu intento al abrir este palacio?" Rodrigo contestó: "Mi objeto es ver lo que contiene; estoy devorado por la curiosidad y he jurado por el Mesías que no he de ser atormentado más por ella. Antes que me muera, he de entrar seguramente." Los sacerdotes le dijeron: "¡Dios te sea propicio! No es bueno ni conveniente el ir contra los usos establecidos por tus ilustres
Pág. 129. antepasados, * los reyes de este país, ni el infringir las leyes promulgadas por ellos; desiste, pues, de tu temeraria resolución, imita su conducta y añade un candado a la puerta como han hecho tus padres y antecesores, que tenían más motivo que tú o nosotros para tener el misterio encerrado en este palacio. No te dejes guiar por tu pasión y cometas un acto que tus antecesores consideraban muy peligroso para ellos

© Biblioteca Nacional de España

mismos." Pero Rodrigo exclamó: "No; por la fe del Mesías, no me disuadiréis. Este palacio debe ser y será abierto." Entonces los sacerdotes, haciendo el último esfuerzo, le dijeron: Dinos ¡oh Rey! lo que tú calcules acerca de la suma de dinero y joyas que creas que contiene este palacio; di todo cuanto tu fantasía pueda imaginar, y nosotros lo recogeremos de entre nosotros y te lo traeremos sin falta, antes que hagas innovaciones y violes una costumbre que nuestros reyes, tus predecesores, tenían como sagrada, puesto que ellos, que bien sabían lo que se hacían, dispusieron que ninguno de sus sucesores presumiera investigar el misterio." Rodrigo, no obstante, despreciando el consejo, hizo abrir la puerta, y, al entrar, sólo encontró unas pinturas representando guerreros árabes y una inscripción que decía: "Cuando quiera que este palacio fuere abierto, aquellos cuya figura y traje son de esta manera invadirán este país y le subyugarán completamente." En efecto así fué, porque en este mismo año invadieron a España los árabes.

DEL BOTIN QUE DIOS CONCEDIÓ A MUZA Y SUS SECUACES

Refiérese, según Alait, hijo de Saíd, contaba, que por el tiempo en que Muza entró * en España, algunos de los suyos * Pág.
intentaron clavar estacas para atar a sus caballos en la pared de una iglesia; las estacas se rompieron; no pudieron clavarlas. Fijáronse entonces más detenidamente y se encontraron con láminas de plata y oro, tras una capa de mármol.

Cuéntase también, por referencia de un hombre que acompañó a Muza en alguna de sus expediciones a España, que una vez vió a dos hombres conduciendo un tapiz, todo tejido de oro, plata, perlas y rubíes, y al sentirse fatigados por el peso, les vió dejar su carga, coger un hacha y dividirlo en

© Biblioteca Nacional de España

dos; entonces tomaron una mitad y se dejaron la otra en el suelo. "Yo vi también, decía la misma persona, varios hombres pasar a derecha e izquierda de la mitad que quedó, sin hacer caso, por tener sus manos llenas de objetos de más valor."

Refiérese que un soldado se presentó a Muza y le dijo: "Envía conmigo algunos hombres para que yo les guíe a un sitio donde sé que hay un tesòro escondido." Muza mandó algunos hombres con él; y uno de los que estaban presentes al descubrimiento dijo, a su vuelta, que el guía les había dicho al llegar a aquel lugar: "¡Aquí, golpea aquí!" Hiciéronlo y de repente un chorro de esmeraldas y rubíes, que nunca humanos ojos vieron semejante, les sorprendió. Tan grande cantidad de piedras preciosas había, que ellos quedaron maravillados, y exclamaron: "Enviemos por el emir Muza a fin de que vea los tesoros por sus propios ojos, pues de otra manera no querrá creer nuestro relato." De consiguiente enviaron por Muza; y al venir y contemplar el tesoro, quedó pasmado extraordinariamente, por la magnitud y valía.

Pág. 131. * Otro sujeto que vió el tapiz refiere que estaba hecho con hebras de oro y plata, ornadas con hilos de perlas, rubíes y esmeraldas. Añade que los hombres que se lo encontraron eran berberiscos, y que, no pudiéndoselo cargar, lo dejaron donde estaba, volvieron con un hacha y lo cortaron en dos, tomaron cuanto pudieron cargar y dejaron lo restante; todo esto por estar atentos a cosas de más valor.

Decía también Alait: "Se me dijo que un hombre que acompañaba a Atá, hijo de Rafi y otros generales en su expedición al Occidente, se encontró una vez un tesoro y fué bastante criminal para ocultarlo a sus camaradas, poniéndolo en una bolsa que llevaba colgada entre el pecho y la espalda; pero, después, cuando vino la hora de la muerte, no hacía otra cosa que repetir "¡La bolsa, la bolsa!" Me dijo Abenabileil el Tochibí, por habérselo oído decir a Hamid, a quien se lo contó

© Biblioteca Nacional de España

su padre, que no era cosa rara para los que iban en las expediciones de Muza el encontrarse con caballos que, mirados sus cascos, aparecían herrados con clavos de oro y plata."

CARTA DE MUZA, DIRIGIDA AL CALIFA, DÁNDOLE CUENTA DE LA CONQUISTA DE ESPAÑA

Muza escribió a Algualid: "¡Oh Emir de los creyentes! Esto no son conquistas, esto es como la reunión de las naciones en el último día del juicio." Cuéntase, según versión de Abdelhamid, a quien su padre Hamid se lo había referido, que fué allá a la conquista de España una mujer comerciante en perfumes, y que, cuando dejó aquel país, era dueña de 500 esclavos: eso aparte de lo que sacó en plata, oro, joyas y vasos, porque de esto no se puede formar idea. La misma persona me dijo que Yasín, hijo de Rachá, le había contado * que un anciano de Medina se acercó donde él y otros estaban y se puso a hablar de España y de la invasión de Muza, y que Abenrachá le dijo: "¿Cómo has sabido tú todo eso?" El hombre contestó: "Yo fuí uno de los prisioneros y esclavos de Muza, y ¡voto a Dios! lo que voy a referir ahora es cierto: Muza, hijo de Nosair, me compró por un puñado de pimienta para guisar." Abenrachá le preguntó: "¿Pues cómo has llegado tú aquí?" El anciano contestó: "Os lo diré: Mi padre era una de las principales personas de España, muy rico, tanto que, cuando se informó de la llegada de Muza, recogió todos sus tesoros, consistentes en oro, plata y joyas en grandes cantidades, además de otros muchos objetos preciosos, y los ocultó en un lugar que yo me sé bien; y ahora voy a recoger esos tesoros, si es que Dios quiere que sean míos." "¿Cuántos años hace que dejó Vd. aquel país?", se le preguntó: "¡Sesenta!", dijo. "¿Es cierto?", preguntóle Rachá, "Sí, sí", respondió, "Efectiva-

* Pág. 132

© Biblioteca Nacional de España

mente, dice Rachá, salió y ya no hemos vuelto a saber qué le ocurrió."

MUZA HACE LA GUERRA A VASCOS Y FRANCOS

Dice el autor de la tradición:

Refiérese que Muza abandonó a Toledo acompañado de
Pág. 133. sus tropas * para hacer la guerra contra los infieles, y que conquistó ciudades y pueblos hasta subyugar toda la España entera. En efecto, tan lejos llevó sus conquistas, que los principales habitantes de Galicia se le presentaron a pedirle la paz, que concedió. Después de esto, Muza invadió el país de los vascos e hizo la guerra contra los mismos, hasta que todos ellos vinieron a presentársele en manadas, cual si fueran bestias de carga. Entonces él se dirigió hacia el país de los francos hasta que llegó a Zaragoza y la conquistó; pero antes tuvo que apoderarse de las comarcas españolas que se hallan a la parte de acá de esa ciudad, recogiendo un botín tan considerable que no puede evaluarse. No sólo llegó a Zaragoza, sino que pasó más allá, a una distancia de veinte días de camino. De Córdoba a Zaragoza se calcula que hay una jornada de un mes o cuarenta días. Cuéntase que Abdala, hijo de Almoguira, hijo de Abiborda, decía: "Era yo uno de los que acompañaban a Muza a la conquista de España y estaba con él cuando llegamos a la vista de Zaragoza, que fué, excepción hecha de algunas incursiones de poca importancia más allá de ella, el límite más lejano de nuestras conquistas bajo su dirección. Cierta vez, añade el mismo, llegamos a una ciudad, a orillas del mar, que tenía cuatro puertas, y mientras la estábamos sitiando, he aquí que Ayax, hijo de Ahial, que era el Zabaxorta de Muza, se le presentó a éste y le dijo: "¡General, he-"mos dividido el ejército en cuatro cuerpos, uno por cada puer-

© Biblioteca Nacional de España

"ta de la ciudad; pero allá queda la puerta más lejana bien pro-
"vista de centinelas y no tengo hombres para enviar contra la
"misma." Muza contestó: "No te cuides de aquella puerta; yo
"mismo me encargaré de ella y veré lo que se ha de hacer." * * Pág. 134.
Entonces se volvió hacia mí y me dijo: "¿Qué acopio de provi-
"siones traes contigo?" "Sólo un saco, contesté yo." "¿Cómo
"se entiende? ¿Has dicho que no tienes más que un saco? Me
"sorprendo de oírlo, porque si tú, que eres uno de los hombres
"más ricos del ejército, sólo tienes uno, ¿qué han de tener los
"otros?" Y añadió: "¡Oh Dios mío! Haz que el enemigo salga
"por esa puerta!" La plegaria de Muza fué atendida, porque
"poco después el enemigo hizo una salida por aquella puerta y
"Muza mandó en su persecución a su hijo Meruán, que los al-
"canzó, esparció la muerte entre ellos y entró en la ciudad por
"la misma puerta. Sus hombres recogieron considerable botín,
"no sólo de lo que encontraron sobre los muertos, sino de lo
"que cogieron dentro de la ciudad."

Dice el autor: Se cuenta que Chafar, hijo de Alaxtar, dijo: "Era yo uno de los que invadieron a España con Muza y llegamos a una gran fortaleza, a la que pusimos sitio por espacio de más de veinte días sin poder reducirla, por lo cual Muza se iba impacientando; mandó pregonar que se reunieran sus hombres, y nosotros recibimos órdenes para estar preparados, al amanecer del día, cada uno en su puesto, con armas y bagajes. Todos creímos que el general había recibido noticias de haber llegado algún refuerzo al enemigo, y que deseaba retirarse. A la mañana siguiente, no obstante, nos echamos fuera, como se nos había ordenado, y entonces el mismo Muza en persona vino, y, después de rogar a Dios, nos dijo: "¡Oh "hombres! He de ir entre vosotros y al frente de las filas para "que podáis ver lo que yo hago; haced lo que yo. Alabaré a "Dios y en seguida atacaré; haced, pues, como yo haga." Al oír esto, los hombres se decían unos a otros: "¡Alabado sea

© Biblioteca Nacional de España

"Dios! Nuestro general ciertamente ha perdido los sesos, por-
"que nos manda atacar murallas de piedra." Sin embargo, Muza se puso al frente del ejército, de manera que pudiera ser visto por todos los suyos, y, levantando las manos al cielo, co-
Pág. 135. menzó a rezar * y a implorar la clemencia del Todopoderoso, y a llorar, permaneciendo largo rato en la misma posición, mientras todos nosotros estábamos mirando y preparándonos para atacar al enemigo. Al fin Muza acabó su plegaria, y asimismo lo hicieron los hombres. El atacó y nosotros todos hicimos lo mismo, dirigiendo nuestros pasos hacia uno de los lados de la fortaleza que sitiábamos. Algunos de la guarnición salieron a nuestro encuentro; pero, en un momento, nuestra caballería dió la señal del ataque, atacóles y con la ayuda de Dios el pueblo fué nuestro. Entramos en él temprano, por la mañana, e hicimos un gran botín de provisiones, joyas e innumerables tesoros."

Dice el autor: Una liberta de Abdala, hijo de Muza, mujer honrada y digna de crédito, me contó: "Muza sitió el pueblo donde mi familia residía, que era un fuerte castillo, colocado frente a otro pueblo, también fortificado, que estaba inmediato. Muza y los suyos permanecieron por algún tiempo sitiándonos, pero sin conseguir penetrar en el pueblo. Llevaba consigo a su familia y sus hijos, porque nunca fué a expedición alguna sin llevarlos, persuadido como estaba de que, por hacerlo así, ganaría en su favor la recompensa del Todopoderoso. Por último, la guarnición hizo una salida y combatió desesperadamente con los musulmanes, permaneciendo largo tiempo indecisa la victoria, hasta que, al fin, Dios quiso concedérsela a su pueblo y la fortaleza fué tomada. Al ver esto, la gente del otro pueblo se rindió también y vino Muza, de esta manera, a ser dueño de ambos en un solo día. Al siguiente
Pág. 136. llegó Muza * a un tercer pueblo, cuya guarnición salió también contra él y combatió tan valientemente que parte de los

© Biblioteca Nacional de España

suyos cedieron. Entonces ordenó Muza que se plantara su tienda de campaña y que se colocaran en ella sus mujeres e hijas descubiertas, sin velo. Cuando el ejército vió aquello, un sinnúmero de vainas de espada fueron arrojadas por los soldados, pues habían resuelto no envainar las espadas hasta que el enemigo fuera vencido: los musulmanes recibieron nuevo vigor, el combate se renovó con creciente furia y se mantuvo con igual resolución por ambas partes, hasta que Dios quiso otorgar su favor a Muza, haciendo que su ejército triunfara y que poco después el pueblo cayera en sus manos."

Dice Abderramen, hijo de Sálim: "Acompañé a Muza en todas sus expediciones y nunca vi que los estandartes de su ejército huyeran, ni tropa que a sus órdenes estuviera volviera la espalda hasta el momento de su muerte."

Abendahar contaba: Cuando Muza llegó a España, uno de los obispos de la península le dijo: "¡Oh Muza! Te hemos encontrado citado en los libros de las profecías de Daniel, pues ellos hablan de un príncipe ilustre que había de venir a este país, que corresponde exactamente a tu modo de ser. Dicen que ha de ser pescador y cazador y que ha de estar provisto de dos redes, una para aprisionar bestias de la tierra, otra para coger peces del mar. Tal eres tú, pues tienes guerreros de tierra y guerreros de mar." Cuando oyó esto Muza, quedó asombrado y complacido al propio tiempo.

Dice el autor: Abdelhamid, hijo de Hamid, contaba, por habérselo oído decir a su padre, lo siguiente: Cuando Muza penetró en territorio enemigo y llegó más allá de Zaragoza, * * Pág. 137.
los suyos comenzaron a murmurar y le dijeron: "¿Adónde nos llevas? Hemos ido ya bastante lejos; estamos satisfechos del botín que hemos recogido." A lo cual Muza replicó: "¿Se detuvieron alguna vez Ocba, hijo de Nafi, o Abdala, en el curso de sus conquistas?" Ha de tenerse en cuenta que al entrar Muza en el Africa del Este se le había oído decir, aludiendo

© Biblioteca Nacional de España

a sus predecesores de gobierno Ocba, hijo de Nafi, y Abdala, que se habían expuesto verdaderamente a gran peligro por haber penetrado tanto en países donde habían de encontrar enemigos por todas partes, a diestra y siniestra, delante y detrás, especialmente no teniendo ningún guía fiel y experto en el cual pudieran poner confianza: así que, cuando se le oyó decir su manera de pensar arriba dicha, Hánax el Sananí (que era varón apostólico y uno de los hombres más virtuosos del ejército) salió de las filas, y cogiendo el caballo de Muza por las riendas, dijo al general: "¡Oh Emir! Te he oído decir que, en cierta ocasión, Ocba, hijo de Nafi, a quien conocí, se había expuesto a sí mismo y a los suyos a ruina cierta, por no haber tenido guía seguro para conducirle a través del país enemigo. Esto no ha de suceder contigo, pues seré yo mismo tu guía y te llevaré donde quieras ir, sea para salir de este mundo, sea en busca de conquistas aún más espléndidas y más llenas de peligros que las que Dios te ha concedido. Pero no debo ocultarte que he oído de boca de los tuyos lo que nunca has oído; ellos han llenado sus manos de botín y ahora desean descansar." El autor continúa diciendo: Cuando Muza oyó hablar a Hánax de aquella manera se puso a reír y dijo: "Dios te dirija ¡oh Hánax! y haga muchos musulmanes como tú." Luego ordenó a los suyos la vuelta a España, no sin exclamar an-
Pág. 138. tes: * "¡Voto a Dios!, si los hombres hubieran querido seguirme, les hubiera llevado a los mismos muros de Roma, y tengo la seguridad que Dios nos habría dado la victoria."

MUZA ABANDONA A ESPAÑA

Dice el autor: Refiérese que Abderramen, hijo de Sálim, que estuvo en España con Muza, dijo: "Muza permaneció en España lo que restaba de aquel año (93) y algunos meses del

© Biblioteca Nacional de España

año 94; es decir, unos veinte meses." Entre tanto mandó una carta a Algualid, cuyo contenido es el siguiente: "¡Oh Emir de los creyentes!; esto no es conquista, esto es como la reunión de la especie humana en el día del juicio." Después de esta fecha se puso en camino para la corte de Algualid, hijo de Abdelmélic, habiendo antes dejado como sucesor suyo o lugarteniente en España a su hijo Abdelaziz, el cual continuó haciendo expediciones hasta llegar a la tierra de los Alcutíes. Cuando emprendió Muza el viaje a la corte, llevóse consigo a los hijos de los reyes godos y los hijos de los reyes de Francia (Afranch) y un inmenso botín, consistente en diademas de oro, la mesa famosa, ricas vajillas, oro y plata, esclavos de ambos sexos, es decir, multitud de joyas de inestimable valor y número, y gente muy principal.

* DESCRIPCIÓN DE LA MESA

* Pág. 139.

Refiérese que Abdelhamid decía: "Me contaron que era una mesa para comer, pero que le faltaban algunos pies para que pudiera mantenerse derecha; sus materiales eran oro y plata, combinados de tal manera que unas veces parecía que la mesa era de color amarillo, otras veces de color blanco. Además tenía tres hileras de engastes, una de grandes perlas, otra de rubíes y la tercera de esmeraldas. Yo pregunté al que me lo contaba: "¿Y qué tamaño tendría?" y me contestó: "(Por lo siguiente podrás calcularlo): Estábamos en cierto sitio en que se iba formando el ejército, y al trasladarse el mulo de uno de los clientes de Muza, llamado Sálih Aburixa, de un lugar a otro, al pasar por el lado de una burra, el mulo se echó tras ella y comenzaron a correr; la gente, entonces, se fué contra el mulo con los palos de las tiendas, y corriendo de aquí para allá, movieron grandísimo alboroto. Muza, al

© Biblioteca Nacional de España

oír aquéllo, dijo: "¿Qué será esto?; y al mirar a los que corrían, vió al mulo que iba empujando a la burra, y ya le iba a los alcances, cuando Muza bajó allá y dijo: "Cargadle a ese mulo "la mesa." Probaron; pero aquel mulo (de tantos bríos) no podía con ella, pues le abrumaba la carga, hasta que al fin le quitaron los pies a la mesa y pudo entonces llevarla."

Pág. 140. * LLEGADA DE MUZA AL AFRICA DEL ESTE

Dice el autor: Refiérese que Yecid, hijo de Saíd, hijo de Móslim, cliente de Muza, contaba que éste, al llegar a Algeciras, mandó construír algunos carros, y que, con arreglo a estas órdenes, se construyeron treinta, en los cuales cargó las joyas, el oro, la plata, las sedas y brocados, y lo demás del botín recogido en España. De esta manera llegó al Africa del Este, donde estuvo lo restante del año 94. Tras esto abandonó aquel país, y después de haber elegido a su hijo Abdala como lugarteniente suyo en el Africa del Este, Tánger y el Sus, se puso en camino para Egipto. A Muza seguían sus hijos Meruán, Abdelola y Abdelmélic y cien hombres de entre los jefes de su ejército pertenecientes a la noble tribu de Coraix, y a los Ansaríes y a otras entre las más ilustres tribus árabes, ya por nacimiento, ya por adopción, tales como Iyad, hijo de Ocba; Abuobaida; Abdelchabar, hijo de Abuselma, hijo de Abderramen, hijo de Auf; Almoguira, hijo de Abuborda; Zora, hijo de Abumódric; Suleiman, hijo de Bahr, y otras personas prin-
* Pág. 141. cipales. * También llevaba consigo cien hombres de las más ilustres tribus berberiscas, tales como los Benicosaila, los Beniyasdor; además muchos de los reyes berberiscos, el rey del Sus Alacsa, Mardaba, y el señor del castillo de Ausaf, y el rey de Mallorca y Menorca, y veinte reyes de la isla de los romanos, y cien príncipes de España, Francia, Córdoba y otros

© Biblioteca Nacional de España

países. Trajo consigo Muza innumerables muestras de todas las producciones naturales de España, tales como halcones, mulas, caballos, esclavos, frutos y toda especie de curiosidades o rarezas. Muza, añade el que refiere la tradición, dejaba asombrados a los habitantes de los países a través de los cuales pasaba por los inmensos tesoros que conducía, tesoros como los cuales jamás se ha oído ni visto semejantes.

LLEGADA DE MUZA A EGIPTO

Dice el autor:

Cuéntase que Yecid, hijo de Yecid, hijo de Móslim, decía que, a la llegada de Muza a Egipto, el califa Algualid, que supo con anticipación la aproximación de Muza, escribió a Corra, hijo de Xarica, lo siguiente: "Entrega a Muza del tesoro público * de Egipto lo que quiera." Entre tanto Muza, * Pág.
habiendo seguido adelante su marcha hacia ese país, recibió la nueva de la muerte de Corra, hijo de Xarica. Llegó a Misra en el año 95, entró en la mezquita y rezó las oraciones junto a la puerta de Asogual. Antes de esto, Abenrafá, a quien había nombrado Corra, hijo de Xarica, como lugarteniente suyo en el ejército, al tiempo de morir, al tener noticia de que Muza iba a Misra, salió inmediatamente a su encuentro y le alcanzó a punto en que iba a montar a caballo; se acercó a él y le saludó. Muza le dijo: "¿Quién eres tú, primo?" Abenrafá le respondió diciéndole quién era y a qué familia pertenecía. Entonces Muza le dió la bienvenida, y Abenrafá y su escolta se unieron a Muza y viajaron juntos hasta llegar a la almunia de Omar, hijo de Meruán, donde fijaron sus tiendas. Abenrafá aprovechó entonces la ocasión para hablarle a Muza de la suma de dinero que aquél había sacado a Sofián, hijo de Mélic el Fihri. Como aquello fué después de la muerte de Sofián, dí-

© Biblioteca Nacional de España

jole Muza: "Bueno, tuyo es el dinero"; pero inmediatamente dió órdenes para que se diesen 10.000 dinares de oro a los hijos de Sofián, hijo de Mélic.

Muza permaneció tres días en Misra, durante los cuales fué visitado por todas las personas principales de la ciudad; él por su parte no dejó un solo jarife de aquel lugar a quien no hiciera honores y regalos. Asimismo hizo abundantes regalos a los hijos y parientes de Abdelaziz, hijo de Meruán, su antiguo bienhechor. A todos les devolvió la visita y saludó con grande afabilidad.

De Egipto se dirigió a Palestina, donde se encontró con la familia de Ruh, hijo de Zanba, junto a la cual fijó sus tiendas. Pág. 143. He oído decir * que los de esta familia agasajaron a Muza y su séquito espléndidamente, matando lo menos cincuenta camellos para sus comidas. Después de haber estado dos días entre esta gente, Muza se puso en marcha dejando entre ellos algunos de su familia y sus hijos pequeños, después de remunerar la generosa hospitalidad de los Beniruh, hijo de Zanba, y a los Benimeruán con esclavos de ambos sexos y muchas otras cosas, que eran la ganancia de sus conquistas.

LLEGADA DE MUZA A LA CORTE DE ALGUALID

Refiérese que Mohámed ben Suleiman y otras personas principales de Misra contaban que, cuando Muza llegó a Siria, Algualid se hallaba enfermo de la enfermedad que pronto después fué causa de su murte, y que Suleiman, el presunto heredero a la corona, al tener noticia de que se acercaba a Damasco, le envió un mensajero con encargo de decirle que siguiera con pausadas marchas, a fin de llegar después de la muerte de Algualid, que se esperaba había de suceder de un momento a otro. Al recibir Muza el mensaje y leer el contenido de la

© Biblioteca Nacional de España

carta que le enviaba Suleiman, dícese que exclamó: "No permita Dios que sea yo culpable de tal crimen, ¡voto a Dios!; yo ni demoraré mi marcha, ni me detendré en el camino; al contrario, mi propósito es seguir adelante con la prisa acostumbrada: si llego antes de la muerte de mi señor, no he de tener miedo a la venganza de su hermano; si muriese antes de llegar, dejo mi destino en manos de Dios." El, entonces, despidió al mensajero de Suleiman, no sin dejar * éste de amenazarle * Pág. con el resentimiento de su señor por no cumplir sus deseos y de manifestarle la tremenda venganza que podría tomar de aquella ofensa si subía pronto al trono y venía Muza a estar bajo su poder. Pero sucedió que, cuando Algualid tuvo noticias de la llegada de Muza y de que no había hecho caso de las proposiciones que se le hicieron por deseos de Suleiman, le escribió mandándole que se diese prisa y que viniera inmediatamente a la corte; de modo que, aunque hubiese él deseado conciliarlo, no tuvo evasiva, ni más remedio que cumplir la orden de su soberano. Por eso apresuró la marcha y entró en Damasco antes de fallecer Algualid, y con tiempo suficiente para presentarle los ricos despojos de España, las rarezas, las perlas, rubíes, esmeraldas, esclavos de ambos sexos, brocados, la mesa del profeta Salomón, hijo de David (a los cuales Dios sea propicio) y otra mesa hecha de ónices de diferentes colores. Los objetos más preciosos, las coronas y las perlas las envió (Algualid) a la Meca, donde fueron colocados en el santo templo, disponiendo asimismo de las otras preciosidades. Pocos días después murió Algualid.

© Biblioteca Nacional de España

SUBIDA DE SULEIMAN AL TRONO
Y SU CONDUCTA RESPECTO A MUZA

Cuéntase que Abderramen, hijo de Sálim, decía: Que lo
primero que hizo Suleiman al llegar al poder fué enviar por
Muza y hacerle comparecer a su presencia; entonces denos-
tóle severamente y le reprochó por su conducta pasada. Se
refiere que le dijo, entre otras cosas: "Te has conducido como
5. yo no quería * y has desobedecido mis mandatos, y te juro por
Alá que yo te interceptaré tus recursos, dispersaré tus ami-
gos y me apoderaré de tus tesoros; además te privaré de todos
los honores a ti conferidos por los hijos de Abusofián y los hi-
jos de Meruán, honores a los que has correspondido con ingra-
titud, haciendo traición a las esperanzas que en ti colocaron."
Muza le contestó: "¡Por Dios! ¡Oh Emir de los creyentes! No
cargues sobre mí las faltas de otros; he sido siempre fiel a los
califas de tu familia, así como también a tus predecesores en el
gobierno; me he mostrado en toda ocasión agradecido sirvien-
te de aquellos que me han protegido y encumbrado; en cuanto
a lo que tú dices, ¡oh Emir de los creyentes!, que tú intercep-
tarás mis recursos, dispersarás a mis amigos y cogerás mis
tesoros, esto queda en manos del Omnipotente Dios, que es el
árbitro de las fortunas de los hombres, y puede quitar, cuando-
quiera le plazca, los favores que otorga a las criaturas. En Él
pongo mi confianza, ¡oh Emir de los creyentes!, porque es el
refugio de aquellos que son acusados de crímenes que nunca
han cometido, y que son amenazados con castigos que no me-
recen." Entonces Suleiman mandó que Muza fuese expuesto
al sol, e inmediatamente sus disposiciones fueron cumplidas: se
le expuso a un sol abrasador de estío, y, como era propenso al
asma, el excesivo calor, junto con la fatiga de haber estado de

© Biblioteca Nacional de España

pie muchas horas, le recrudeció la enfermedad más furiosamente que nunca y algunas veces estuvo a punto de quedar sofocado; así permaneció hasta que Omar, * hijo de Abdelaziz, a quien Suleiman había ordenado ver si sus disposiciones respecto a Muza se habían puntualmente ejecutado, vino a aquel lugar y le encontró con un desmayo. Sábese que Omar dijo alguna vez después de aquel suceso: "Declaro que en toda mi vida pasé día peor; nunca estuve afligido tan tristemente como en aquel día, cuando vi al anciano guerrero, a quien Dios se dignó conceder tantos favores, después que tantas batallas combatió por la causa de Dios y la verdadera religión y tantas victorias ganó, echado en tan miserable situación. Fuíme derecho a Suleiman, y, al verme, me dijo: "¿Qué es esto, Abuhafs? Creo, "en verdad, que tú también deseas negarme tu obediencia." Omar decía: "Pensé que la ocasión era favorable y le dije: ¡Oh Emir de los creyentes! Muza es un anciano enfermo, propenso al asma, y ¡voto a Dios! tú has de ser la causa de su muerte; vengo a implorar tu perdón en su favor; considera que el viejo guerrero ha combatido mucho tiempo y con valentía por la causa de Dios y de la religión y que ha sido el medio para ganar muchas victorias por las que han venido a ser ricos los musulmanes." Omar añadió: "Y quienquiera que me estorbe de hablar como lo hago, le negaré todo vasallaje y le detestaré por ello." Omar decía: "Yo estaba temeroso por el recelo de haber ido demasiado lejos y que llegáramos a entablar disputa, pues era él hombre tenaz; así que, cuando le oí decir que más tarde me hablaría, loé a Dios altísimo y me certifiqué de que él le había inspirado generosos sentimientos, y que comenzaba a sentirse arrepentido de lo hecho; así fué, porque de repente exclamó: "¿Quién guardará prisionero a Muza?" Entonces Yecid, hijo de Mohalab, que era íntimo amigo de Muza y estaba presente a esta conversación, se levantó y dijo: "Yo * mismo, ¡oh Emir de los creyentes!" "Bien,

* Pág. 146.
* Pág. 147.

© Biblioteca Nacional de España

tenlo prisionero, pero no con dura prisión, dijo Suleiman." Yecid entonces fuése por Muza con un caballo que pertenecía a su hijo Jálid, le hizo cabalgar en él, se lo llevó a su casa y lo tuvo algunos días. Después Yecid se dió buena traza para ajustar los asuntos entre Suleiman y Muza, y aquél dejó a éste enteramente libre a condición de pagar una multa de tres millones de dinares.

NÚMERO DE LOS CLIENTES DE MUZA

Refiérese, según versión de un habitante de Basora, que un árabe que vivía en la dicha ciudad decía: "La noche del día en que Muza fué puesto en libertad por mediación de Yecid, como ellos estaban velando hasta hora muy avanzada engolfados en conversación, éste le preguntó: "¡Oh Abuabderramen! ¿cuántos clientes y parciales tienes?" "Muchos" replicó Muza. "¿Llegarán a mil?" "Sí, dijo Muza, y miles de miles también; son incalculables, porque verdaderamente dejo atrás más clientes que jamás hombre alguno tuvo." "Si lo
Pág. 148. que me dices es verdad, dijo Yecid, ¿por qué, * pues, has dejado tan brillante posición? ¿Por qué no has permanecido en el lugar donde ejercías el poder y en la situación de tu gloria? ¿Por qué no enviaste por medio de mensajeros aquello que has traído personalmente? Si lo hubieras hecho así, habríamos quedado satisfechos con tus presentes, sin hacer caso de tu desobediencia, y tus negocios no hubieran llegado a estar en la mala condición a que han venido." "¡Voto a Dios!, dijo Muza. Si tal hubiera sido mi intención, nunca hubierais visto un solo objeto de todos los tesoros que habéis recibido de España, nunca, hasta el último día del juicio; pero juré a Dios que nunca penetraría en mi alma el negar obediencia al Califa y abandonar la causa de la comunión musulmana." El autor

© Biblioteca Nacional de España

de esta tradición añade que cuando Yecid se despidió de Muza para irse a su casa, éste hizo una seña a los de la tertulia y exclamó: "¡Voto a Dios! Si yo hubiera tenido el buen juicio de Abujálid, no me hubiera visto reducido a esta condición."

DE LOS PORTENTOS QUE VIÓ MUZA EN EL OCCIDENTE

Dice el autor:

Cuéntase, según versión de Mohámed, hijo de Suleiman, que la había oído referir a los ancianos de Misra, que, cuando Muza mandó al Califa un mensajero que le trajera el quinto legal de las conquistas con que Dios le había favorecido, consistente en cien mil esclavos, el enviado desembarcó en Alejandría, y parte de estos se alojaron en una iglesia de dicha ciudad, * por lo cual ha venido llamándose hasta hoy "La iglesia de los esclavos" (canisato-rraquic). En Fostat también se alojaron en cierto lugar en que hicieron algunas compras, y por lo mismo vino a llamársele "el mercado de los berberiscos"; denominación que ha durado hasta el presente." * Pág. 149.

Mohámed, hijo de Suleiman, y Mohámed, hijo de Abdelmélic refieren que Muza había ya elegido morada y lugar de residencia fija; pero sucedió lo que sucedió con Suleiman el Califa, según se ha dicho anteriormente, y él fué quien le sacó de Almagreb juntamente con su familia.

El autor dice:

Me contaron algunos habitantes del Africa del Este (Túnez) que cierto día Muza montó a caballo y se salió de Cairouán, y al pasar por las inmediaciones de Túnez, a unas cuantas millas de distancia, cogió un puñado de tierra y lo olió. Al momento hizo que cavaran un pozo, construyó una casa y plantó un huerto o jardín, donde puso caballos, por lo cual

© Biblioteca Nacional de España

fué llamado desde entonces "El pozo de la Almunia de los caballos". En todo Almagreb no se tiene noticia de que haya pozo de agua más dulce ni mejor. El Carmadí Abubéquer Abdelguahab, hijo de Abdelgafar, jeque de Túnez, nos refirió lo siguiente: Muza, en una de sus expediciones, llegó a un lugar donde había un ídolo (o estatua) que con sus dedos estaba señalando al cielo; luego se fué a otro enfrente del primero, y se encontró que también éste señalaba el cielo con sus dedos; por fin llegó a otro que se encontraba cerca de agua corriente, y con los dedos señalaba debajo de sus propios pies. Muza, al
Pág. 150. llegar al tercero, dijo: "Cavad aquí." * Comenzaron a cavar y encontraron una caja, a modo de campana, con su boca tapada y sellada. Sacáronla y Muza ordenó que se rompiese aquel objeto; se rompió y vino a salir un fuerte viento. Entonces Muza dijo al ejército: "¿Sabéis qué es esto?" "¡No, por Dios, no lo sabemos, oh Emir!" "Pues esto es uno de los demonios que aprisionó Salomón, el Profeta, a quien Dios bendiga y salve", añadió Muza.

Dice el autor:

Contáronme algunos maestros del Occidente, que Muza envió a algunos hombres en barcos a hacer una expedición marítima, y les ordenó que anduvieran viajando hasta llegar a un ídolo que había en una isla, el cual con los dedos señalaba hacia delante. En efecto, éstos anduvieron varios días y noches, se esforzaron en hacer el viaje, como se les había mandado y llegaron a cierta isla del mar en que había otro ídolo y a cuyos habitantes no se les podía entender el habla por ser desconocida su lengua; luego se volvieron. Era ésta la región más apartada del Occidente, tras la cual no hay ya seres humanos; sólo se halla el mar Océano, que es lo más extremo de los países occidentales, tanto de mar como de tierra.

Dice también el autor: Me contaron algunos maestros de Misra y de Almagreb que Muza, en cierta expedición, llegó

© Biblioteca Nacional de España

a un río de la región más apartada del Almagreb en cuya orilla derecha se encontró que había ídolos (o estatuas) de hombres y en la izquierda * de mujeres; y al llegar allí la gente se asustó, lo cual visto por Muza, dió órdenes para emprender la retirada. Después tomó otra dirección hasta llegar a un país tan lleno de gente que al moverse parecían las olas del mar: su ejército se llenó de terror y miedo. Muza, al verlo, ordenó también la retirada. * Pág. 151

Refieren los tradicionistas que Abdala, hijo de Cais, les había contado haber llegado a su noticia que Muza, después de haber hecho la travesía hacia España, llegó a cierto lugar donde se encontraron unas cubas de cobre, y ordenó romper una de ellas. Al ser hecha pedazos, salió de su interior un demonio todo espantado, el cual, al verse libre, marchóse donde quiso. Muza conoció que era uno de aquellos demonios que Salomón, el profeta, hijo de David (Dios les bendiga y salve) había encarcelado, y dispuso que se dejaran las otras cubas como estaban: el ejército siguió su camino adelante.

Dice el autor:

Otmán, hijo de Ráxid, nos refirió lo siguiente: "He tenido noticia de que Muza, en una de sus expediciones guerreras, en el más apartado Occidente (Almagreb Alacsa) iba, cierto día, caminando, cuando, de repente, él y los suyos se vieron rodeados de espesas tinieblas. Aquéllo no sólo les asombró, sino también les llegó a asustar. Muza entonces consultóles qué debía hacerse en aquel caso: (sin duda le aconsejaron que siguiera) porque continuó la marcha juntamente con los suyos; pero cuando menos lo pensaban, de improviso, ven una ciudad, dominada por un castillo fabricado de cobre. Una vez allí, se dispuso a atacarla; fué dando vueltas a su alrededor, pero no pudo * entrar en ella; no obstante dispuso que preparasen flechas y lanzas, arengó a la gente y dijo: "Aquél que suba al "castillo le daré quinientos dinares." Uno se atrevió a ello; * Pág. 152

© Biblioteca Nacional de España

pero, al estar ya encima del muro, desapareció. En seguida vuelve a excitarlos, diciendo: "Al que suba le doy mil dinares." Salió también otro, y sucedió como en el primero. Muza (no desmaya) y dice: "Al que suba, 1.500 dinares." Hubo un tercero que subió; pero vino a sucederle igual que a los dos primeros. Los del ejército, al ver aquello, se dirigieron a Muza para decirle: "Es ya demasiado grave lo que estás haciendo con "nuestros hermanos; tú les incitas y engañas llevándolos a la "muerte." Muza contestó: "No tengáis cuidado, todo saldrá a "medida de vuestros deseos, si Dios quiere." Entonces mandó preparar las catapultas; fueron colocadas contra el castillo y dispuso que arrojasen proyectiles. Al ver los del castillo lo que Muza iba a hacer, comenzaron a dar alaridos y gritos y decir: "¡Oh rey! nosotros no somos de aquellos que tú buscas "ni de los que tú deseas combatir; nosotros somos genios. Vete "y déjanos en paz." Muza entonces les preguntó: "¿Dónde "están mis compañeros? ¿Qué hicisteis de ellos?" Los genios
Pág. 153. contestaron: "Aquí están sanos y salvos." * "Pues sacádmelos", añadió Muza. "Bueno", contestaron. Los genios dejaron salir a los tres hombres, y Muza les preguntó qué había sido de ellos y qué les habían hecho. "No sabemos lo que nos ha "pasado, dijeron, ni lo que nos ha sucedido; ningún daño he"mos sentido y (sin saber cómo) nos vemos ahora fuera." "Alabado sea Dios muchas veces", murmuró Muza. Luego continuó el ejército la marcha, conquistando todo lo que al paso les venía. Volvamos ahora a nuestro relato sobre Suleiman, hijo de Abdelmélic.

© Biblioteca Nacional de España

ENCARGO QUE HIZO SULEIMAN A SU HERMANO MOSLEMA, DE HACER LA GUERRA A LOS GRIEGOS, Y DEL CONSEJO QUE MUZA LE DIÓ ACERCA DE ELLO

Dice el autor:

Cuéntase que Saíd, hijo de Abdala, refería lo siguiente: Suleiman, hijo de Abdelmélic, envió a Moslema a tierra de griegos, al mando de 530.500 hombres que el gobierno había reclutado e inscrito a sueldo; pero que de pronto se le amotinaron con motivo de los sueldos. Suleiman, al saber lo que pasaba, llamó a Muza, hijo de Nosair, con el que ya estaba congraciado por mediación de Omar, hijo de Abdelaziz *, y le dijo: "¡Muza, tú que tantas expediciones felices has llevado a cabo, combatiendo por la causa de la religión; tú que tantas hazañas recientes has ejecutado y tan largo tiempo has hecho la guerra santa, aconséjame!" Muza le contestó: "¡Oh Emir de los creyentes! Si tú nombras general a Moslema y le envías con todos esos, lo que debe hacer es no pasar por ningún sitio fortificado en que no deje diez mil hombres, a fin de que el ejército se vaya fraccionando; luego, con lo restante, puede seguir hasta llegar a Constantinopla. Es la única manera de lograr su propósito, ¡oh Emir de los creyentes!" Suleiman llamó a Moslema y le ordenó encarecidamente que hiciera lo que Muza había aconsejado. Al pronto, cuando Moslema se enteró de que aquello había sido aconsejado por Muza, lo recibió con desagrado, mostrando desdén de lo que se le había dicho; pero después se aprovechó de aquel consejo de Muza, según pudo verse en lo que hizo en tierra de griegos, cuando se apoderó de la persona del general del ejército contrario, que ejercía la segunda dignidad del imperio, es decir,

* Pág. 154.

© Biblioteca Nacional de España

la inmediata a la dignidad de rey. Este general dijo a Moslema: "Si me das seguro a mí propio, a mi mujer, mis bienes y mis hijos, me comprometo a entregarte al rey de los griegos." Moslema le dió seguro y libertad con esta condición. El general se fué donde estaba el rey de los griegos y le informó de lo que Muza había aconsejado a Moslema, que éste lo había hecho y se había apoderado de su propia persona y de todos los castillos de los griegos. Al oír esto el rey, se impresionó tan penosamente que comenzó a lamentarse arre-
Pág. 155. pentido de lo que había hecho. * El general añadió: "¿Qué me das si te libro de Moslema y de todos los suyos rechazándolos y alejándolos de ti?" "Yo pondré mi corona sobre tu cabeza y te sentaré en mi trono", contestó el rey. "Bueno, pues, me basto yo solo para ello", dijo el general. El cual volvió donde estaba Moslema y le dijo: "Concédeme un plazo de tres días para traerte al rey." Aceptado esto, el general envió mensajeros a todas las fortalezas del imperio con orden de que se retiraran a los montes, haciéndose allí fuertes; que cargasen provisiones y que quemaran los sembrados y lo que pudiera servir de manutención a los de Moslema, no sólo en aquellos sitios que se encontraban entre el rey de los griegos y Moslema, sino también a la otra parte. Hecho todo cual lo había dispuesto, y sabido por el general que se había llevado a efecto como lo deseaba, envió a Moslema el mensaje siguiente: "Si hubieras sido mujer, ten por seguro que hubiera hecho contigo lo que hacen los maridos con ellas." Aquello enfureció de tal modo a Moslema que juró volver otra vez por atrapar al rey de los griegos.

© Biblioteca Nacional de España

PREGUNTAS DE SULEIMAN A MUZA ACERCA DE ALMAGREB

Dice el autor:

Cuéntase, según versión de Mohámed, hijo de Suleiman, que Suleiman, * hijo de Abdelmélic, dijo en cierta ocasión a Muza: "¿A quién has elegido para lugarteniente tuyo en España?" "A mi hijo Abdelaziz", contestó Muza. "¿Y quién es tu lugarteniente en Africa del Este, Tánger y el Sus?", volvió a preguntar Suleiman. "Mi hijo Abdala", contestó Muza. "Paréceme, añadió Suleiman, que tienes formada muy favorable idea de tus hijos, cuando los has elegido para cargos de tanta confianza." El mismo narrador antes mencionado, es decir, Mohámed, hijo de Suleiman, dice que Muza contestó a Suleiman lo siguiente: "¡Oh Emir de los creyentes! ¿Quién hay en tus dominios que pueda vanagloriarse de tener hijos más cumplidos que los míos? Mi hijo Meruán trajo prisionero a Rodrigo, rey de España; mi hijo Abdala al rey de Mallorca, Menorca y Cerdeña; mi hijo Meruán trajo también al rey del Sus Alacsa; es decir, que se esparcieron por los países del mundo y trajeron innumerables cautivos. ¿Quién puede, pues, vanagloriarse de mejores hijos, ¡oh Emir de los creyentes?" Al oír esto Suleiman, mostróse irritado y dijo: "¿Has querido decir realmente que ni (aun) el Emir de los creyentes puede aventajarte en este particular?" "La condición del Emir de los creyentes, dijo Muza, está por encima de todo; todo está subordinado a él y todos han de obedecer su poder y autoridad."

* Pág. 156.

Cuentan que Abdala, hijo de Xoraih, refería lo siguiente: "Tuve noticia de que a Muza, cuando llegó a Alhira, a su vuelta del Occidente, se le acercó un hombre de la tribu de

© Biblioteca Nacional de España

Coraix y le dijo (medio en serio, medio en burla): "¡Oh Muza! ¿Eres tú el rey de Occidente?" * Y que Muza le contestó: "¡Hombre, tú te has figurado ser gran cosa al pertenecer a la tribu de Coraix y aun entroncar con los Beniomeyas! Pues mira, primo, sábete que tú eres como un chico que coge el hueso de una fruta, que la echa en campo inculto para plantarla y allí crece sin vigor ni lozanía; que la cubre por precaución toda alrededor, y hasta arregla una trampa especialmente para que caiga la abubilla, pájaro que sabe todo lo que se esconde debajo de la tierra. Confiado el chico en todas esas precauciones, quédase descansado y tranquilo; pero luego, al fin, el destino dispone su ruina. ¡Guárdate, primo, de ir a la Siria, ni aun de verla!" Luego, Muza fué a presentarse a Algualid, al cual sucedió Suleiman, sufriendo de éste lo que anteriormente hemos referido ya. Aquel hombre de la tribu de Coraix, (sin hacer caso de las predicciones de Muza), fué también a la Siria; pero se le decapitó.

LLEGADA DE MUZA A LA CORTE DE ALGUALID

Dice el autor:

Refiérese que cuando Muza vino a presentarse ante Algualid, estaba éste sentado en el almimbar, pues era día de viernes. Muza había previamente ordenado a los de su séquito
3. que vistieran * y adornaran a todos los cautivos que consigo había traído, y que les pusieran a cada uno su diadema de oro y los mantos que en otro tiempo habían usado los señores de las diademas. Les dijo que vistiesen a treinta de los mejor formados con hábitos reales y reales coronas; también dió instrucciones respecto a los príncipes berberiscos y los reyes de las islas, de los Rum, y los príncipes españoles, todos los cuales tuvieron que ser espléndidamente adornados con los

© Biblioteca Nacional de España

trajes de su tierra y llevar diademas de oro sobre sus cabezas. Los prisioneros, pues, fueron introducidos de esta manera en la gran mezquita, donde Algualid se hallaba entonces sentado. Ordenó también que todos los tesoros recogidos en España, las joyas, perlas, rubíes, esmeraldas, ónices, espléndidos tapices y los mantos de brocado de oro y plata, rociados de perlas, rubíes y esmeraldas, fuesen introducidos y colocados también ante Algualid. Cumplidas estas órdenes, Muza hizo su entrada en la mezquita, seguido por treinta adolescentes que pertenecían a la familia real de los francos, magníficamente ataviados con mantos de brocado de oro y llevando reales coronas sobre la cabeza. A tiempo en que entró, estaba Algualid predicando a los musulmanes desde lo alto del almimbar; porque, a pesar de que se encontraba muy débil y enfermo, y su dolencia le tenía muy postrado y sufriendo grande angustia, había él, con todo, reunido toda su fuerza para aquella ocasión y se había preparado a recibir con la debida pompa a Muza y sus compañeros. Cuando Algualid les vió venir en orden tan admirable, pareció conmovido y asombrado; un alto murmullo se oía entre la gente, y voces que decían: "¡Ahí va Muza, el hijo de Nosair! ¡Ahí va Muza!" Muza se levantó y avanzó majestuosamente hacia el almimbar, y, después de saludar a Algualid, quedóse de pie en su sitio, juntamente con los príncipes ataviados con las reales coronas, ordenados en dos filas, la mitad al lado derecho del almimbar, la otra mitad al izquierdo. Algualid entonces comenzó a alabar a Dios y darle gracias por los favores y victorias que se había dignado conceder a los musulmanes; soltó en aquel momento una arenga cual jamás oídos humanos oyeron nunca, y continuó largo rato hasta llegar la hora del rezo. Llegada ésta, rezó con los musulmanes, y, acabados los oficios, se* sentó y mandó a Muza que se aproximara a su persona; desnudóse de su propio traje, y se lo puso tres veces seguidas y le dió 50.000 dinares, * Pág. 15

© Biblioteca Nacional de España

concediendo también provisiones a todos sus hijos y a 500 de sus clientes. Tras esto Muza ordenó que los demás de su séquito comparecieran, y en seguida entraron los reyes de los berberiscos, los reyes de los Rums, los reyes de España y los reyes de los francos; luego vinieron todos los musulmanes que consigo había traído desde Africa, la mayor parte de los cuales pertenecían a la tribu de Coraix y otras ilustres familias, magníficamente vestidos para esta ocasión. Algualid, por su parte, distribuyó entre ellos pensiones, honores y distinciones. Cuarenta días después de la llegada de Muza y de su estancia en la corte de Algualid, murió este Califa [y le sucedió su hermano Suleiman].

OTRAS OPINIONES CORRIENTES ACERCA DEL TRATO QUE SULEIMAN DIÓ A MUZA

Dícese que cuando Suleiman sucedió en el califato a su hermano Algualid, estaba furiosamente irritado contra Alhachach y contra Muza, y había concebido grande enemistad contra ellos por cosas que sería demasiado largo enumerar; había, por eso, jurado crucificarles cuandoquiera que viniesen a parar a sus manos. En efecto, cierto día Suleiman mandó llamar a su hermano Omar, hijo de Abdelaziz, y le dijo: "Mañana irremisiblemente crucifico a Muza." Por esto, Omar inmediatamente envió a llamar a Muza, y al tenerlo a su presencia le dijo: "¡Oh hijo de Nosair! Te quiero por cuatro motivos: 1.°, por las hazañas dignas de alabanza que has llevado
Pág. 160. a efecto por la * causa de Dios y de la religión y las brillantes victorias contra sus enemigos; 2.°, por el cariño que profesas a la familia de nuestro profeta; 3.°, por la afección y aprecio que has mostrado siempre a Iyad, hijo de Ocba, a quien tú sabes la consideración que yo le guardaba, pues era virtuosí-

© Biblioteca Nacional de España

simo y religioso, y 4.°, por el favor que siempre has disfrutado de mi padre Abdelaziz y los muchos beneficios que te otorgó, y quiero ahora seguir su ejemplo añadiendo un nuevo favor a la suma de sus favores. Obligado por estas razones, he de decirte que en este momento acabo de oír al Emir de los creyentes que tiene intención de crucificarte mañana, y vengo a advertirte el peligro para que discurras el modo de librarte, pues te incumbe ponerte a salvo." "Ya lo tengo pensado; mi resolución está tomada; en tus manos me pongo enteramente." "Está bien, replicó Omar; si el perdón puede obtenerse para ti, deberáse a mi influencia; aquellos a quienes quiero pueden seguramente confiarse a mí." Muza entonces se retiró y fuése a casa; al amanecer se lavó y perfumó y estuvo sentado esperando pacíficamente que le mataran, pues no le cabía duda que aquel día había de ser crucificado. Era verano y el calor intenso; al llegar a mediodía, cuando el sol estaba en su zenit, entraron los oficiales de Suleiman y le condujeron a la presencia del Califa. Muza era hombre de mucha edad y corpulento y afectado del asma, que le molestaba mucho. Llegado a la presencia del Califa, tomó una actitud humilde, y Suleiman comenzó a injuriarle y hacerle reproches. Muza contestó: "¡Voto a Dios! ¡Oh Emir de los creyentes! ¿Es esto lo que merezco? ¿Es esa la recompensa de un hombre cual yo, que ha sido tan meritorio * en el servicio de Dios, y que ha sido * Pág.
causa, por su diligencia, de que fluyese prosperidad sin límites a los musulmanes, de un hombre que ha servido tan fiel y honradamente a tus antecesores?" Suleiman, entonces, le dijo: "¡Mientes! ¡Dios me haga morir si no te mato y crucifico!" Después de mucho hablar por ambas partes, Muza exclamó: "¡Voto a Dios! Aquellos que están debajo de la tierra (en el sepulcro) me son más queridos que los que están encima." "¿A quiénes quieres decir?", replicó Suleiman en un arrebato de cólera. "Quiero decir, repuso Muza, a tus hermanos Me-

© Biblioteca Nacional de España

ruán, Abdelmélic, Algualid y a tu tío Abdelaziz." Al oír esto Suleiman estuvo a punto de estallar de rabia. Entonces repitió otra vez: "¡Dios me haga morir, si no te mato!" Muza dijo: "¡Mi destino en manos de Dios está!; no espero gracia alguna de parte del Emir de los creyentes. Si Dios, por ventura, hubiese decretado que yo viviera, sería inútil toda tu ira." "¡Miserable!, dijo al fin Suleiman. En seguida dió orden para que Muza fuese expuesto, y se le expuso a un sol abrasador, hasta que se calentó su sangre y sus fuerzas se agotaron. Un rato después volvióse Suleiman hacia Omar, hijo de Abdelaziz y le dijo: "¡Omar! No quedaré satisfecho, a no ser que tú salgas y veas si mis órdenes se han fielmente cumplido." Omar aprovechó la ocasión y salió, como en otra parte se ha referido, porque dijo él a la persona que me contó esto: "A mí me repugnaba incitar contra mí la mala voluntad de las gentes no interviniendo con empeño en su favor." Así que cuando
Pág. 162. volvió Omar, dijo al Califa: "Perdónale, ¡oh Emir * de los creyentes! Es un anciano débil, agobiado por la fatiga y el asma que sufre; si permanece más tiempo en ese estado, me figuro que he de encontrarle muerto cuando vuelva." Estas palabras causaron alguna impresión en Suleiman, el cual, volviéndose hacia los consejeros que estaban sentados a su lado, dijo: "El que quiera ejecutar la orden de libertar a Muza de su situación presente se ha de comprometer a conseguir que renuncie todos sus tesoros." Entonces Yecid, hijo de Mohalab, dijo: "Yo me comprometo, ¡oh Emir de los creyentes!" "Hazlo, pues, dijo Suleiman; te concedo su vida; pero piensa que no llevo intención de renunciar al castigo de sus dos hijos, Meruán y Abdelola." Yecid salió con la orden del Califa, y después de haber soltado a Muza le hizo montar en su propio caballo y le condujo a su casa, donde le trató bondadosamente y le administró los medios que necesitaba. Entonces le dijo: "Tú eres libre con arreglo a esas condiciones; pero deja lo de-

© Biblioteca Nacional de España

más a mi cargo, que yo dejaré satisfecho al Emir de los creyentes, respecto al edicto que a ti te toca y a tus dos hijos: dame las instrucciones que te parezcan y yo seré el portador de tu contestación." Muza le dijo: "Puesto que tú has sido el encargado de este asunto y has salido fiador mío, de ninguna manera me opondré a los arreglos que tú hagas con el Emir de los creyentes: si alguien que no fuera tú hubiera manejado esto, de buena gana habría muerto y entregado mi alma a Dios antes que dar un solo dirhem de mi peculio; pero ya que las cosas vienen de esta manera, estoy dispuesto a consentir con lo que tú convengas." Volviéndose entonces a sus dos hijos, que estaban en la misma habitación, les dijo: "¡Hijos míos, preparaos a sufrir! Dios quiera ayudaros a vosotros y a vuestro padre!" * Ellos contestaron: "Estamos dispuestos." * Pág. 163.

A la mañana siguiente, Yecid, hijo de Almohalab, se fué a palacio y dijo a Suleiman que Muza había consentido aceptar su sentencia. A Muza, entonces, se le ordenó que se presentara ante el Califa, y al ser recibido a su presencia dijo a éste: "¿No te dije yo que si el Todopoderoso no lo hubiese decretado, no podrías llevar a efecto mi muerte?" A lo cual Suleiman repuso: "Tú y tus dos hijos estaréis en mi poder hasta que la sentencia pronunciada contra ti esté completamente cumplida, y el total de la multa en manos de mi tesorero." Muza le dijo: "Sea como tú quieras, ¡oh Emir de los creyentes!: concédeme sólo cuatro cosas y todas mis riquezas sean tuyas." "¿Cuáles son?", preguntó Suleiman. "Primeramente, repuso Muza, no destituír a mi hijo Abdala del gobierno del Africa del Este y comarcas adyacentes, en el término de dos años, a contar desde hoy; en segundo lugar, no remover a mi hijo Abdelaziz del gobierno de España; en tercer lugar, que el botín tomado a los infieles por mis dos hijos no les ha de ser confiscado, sino que se me ha de dar a mí, y, por fin, el que se me entregue la persona y bienes de mi liberto Táric. Con es-

© Biblioteca Nacional de España

tas condiciones estoy dispuesto a aceptar tu sentencia y a poner en tus manos todos mis tesoros." Suleiman replicó entonces: "En cuanto a tu exigencia de que yo permita a tus dos hijos Abdala y Abdelaziz permanecer en el gobierno que cada cual ocupa por espacio de dos años, concedo; pero en cuanto a poner en tus manos a tu liberto Táric, para que dispongas
Pág. 164. libremente de su persona * y bienes, no puedo acceder, pues sería una triste recompensa a un hombre que se ha portado tan honradamente con el Emir de los creyentes. ¡No! Tú no le castigarás, ni yo te haré dueño de sus tesoros." Muza entonces pagó en dinero contante las sumas pedidas por Suleiman, y, después de haber recibido un documento de descargo, se le permitió ir donde quiso.

COPIA DE LA SENTENCIA PRONUNCIADA CONTRA MUZA

"Esta es la sentencia dada por el siervo de Dios Suleiman, el Emir de los creyentes, a Muza, el hijo de Nosair, que dice: El dicho Muza pagará a Suleiman o a sus recaudadores la suma de 4.030.000 dinares de oro en buena moneda. El Emir de los creyentes ha recibido ya 100.000 dinares a cuenta de la citada suma; pero, como lo restante está aún por pagar, el Emir de los creyentes concede a Muza un plazo para que pueda enviarse un mensajero a España, a fin de obtener la dicha suma de su hijo Abdelaziz; el mensajero presentará la orden a Abdelaziz y esperará un mes para su cumplimiento; al expirar este término, sin esperar un día más, volverá con o sin el dinero, e irá a Africa y hará lo mismo con su hijo Abdala. Muza no considerará como parte para el pago de la multa las sumas que hubiese recaudado en sus diversos gobiernos, desde
Pág. 165. la subida al trono de Suleiman, * ya procedentes de capitación

© Biblioteca Nacional de España

pagada por los infieles, ya del rescate de las ciudades amenazadas con la espada, ya de algunos despojos adquiridos en el campo de batalla, porque todas estas sumas el Emir de los creyentes las tiene como propias suyas y toma posesión de las mismas. Cuando el dicho Muza haya pagado las sumas especificadas en este escrito, que para su completo pago el Emir de los creyentes le concede un mes, como se dice arriba, al dicho Muza se le dejará libre, así como también a sus hijos, parientes y deudos; ellos no serán de ningún modo molestados, ni multados, ni inquietados; al contrario, se les permitirá establecerse y residir donde más les plazca. Cualquiera cosa que hubiese llegado a poder de Muza y sus hijos procedente de los gobernadores nombrados por él, al tiempo de la llegada del mensajero enviado por el Emir de los creyentes, no se les pedirá cuenta por ello. El Emir de los creyentes no intervendrá, en ninguna manera, cualquiera que fuese, entre Muza, hijo de Nosair, y sus parientes y deudos, y ninguna queja contra Muza, de los mismos, será atendida; pero ni la persona de su liberto Táric, ni otras cosas de su propiedad serán entregadas a Muza.

Testigos: Ayub, hijo del Emir de los creyentes; Daúd, hijo del Emir de los creyentes; Omar, hijo de Abdelaziz, hijo de Algualid; Hixem, hijo de Abdelmélic; Saíd, hijo de Jálid; Yahix, * hijo de Salema; Jálid, hijo de Arrayán; Omar, hijo de * Pág. 166.
Abdala; Yahia, hijo de Saíd; Alabás, hijo de Algualid; Hixem, hijo de Abdelmélic; Amar, hijo de Yecid; Abdelaziz, hijo de Abdala; Abdala, hijo de Saíd. Escrito por Chafar, hijo de Otmán en el mes de Chumada del año 97.

Cuando Muza hubo cumplido la sentencia, y el montante de la multa fué pagado al tesoro real, para cuyo cumplimiento Yecid, hijo de Almohalab, le dió 100.000 dinares, Suleiman dió órdenes para que ni Muza, ni sus hijos, en su seguridad personal fuesen molestados en lo más mínimo. En cambio por su regalo, Muza dió a Yecid una sandalia bordada con perlas,

© Biblioteca Nacional de España

que, cuando vino a evaluarse, resultó apreciada en 300.000 dinares.

Se dice que Yecid, hijo de Almohalab, preguntó a Muza cierto día: "¿Sabes por qué dije al Emir de los creyentes que yo te tendría prisionero?" Muza contestó: "No, no lo sé." "Pues lo hice, replicó Yecid, por miedo de que te hiciera ese favor quien no pagara por ti como lo he hecho yo en el presente caso. (La verdad es que Muza había hecho favores a Almohalab, padre de Yecid.) A mí se me ha aceptado el que pagara por tu cuenta, prescindiendo de otros que pudieran hacerlo; pero ¡voto a Dios!, si no lo hubieras aceptado y hubieses rechazado lo convenido, a ti no te hubieran causado mal alguno en mi casa, mientras le hubiera quedado al hijo de Almohalab dinero o ropa (que empeñar)." Muza se mostró muy agradecido.

Pág. 167. * POR QUÉ YECID, HIJO DE ALMOHALAB, ESTABA AGRADECIDO Y OBLIGADO A MUZA

Dice el autor:

Cuéntase que cierto narrador siríaco, persona anciana que había alcanzado aquellos tiempos, y hasta contemporáneo de Muza y Almohalab, decía: El favor que prestó Muza a Almohalab fué en la ocasión que vamos a referir: Abdelmélic, hijo de Meruán, al nombrar a su hermano Bíxer gobernador del Irac dióle como ministro consultor y ejecutor a Muza. Como en aquel tiempo los de la secta de los Azariques estaban sublevados en aquella comarca, Abdelmélic recomendó a Bíxer, hijo de Meruán, que encargara a Almohalab la dirección de la guerra contra aquéllos, pues le consideraba como amigo y partidario; pero sucedió que, al llegar Bíxer al Irac, apenas se enteró Almohalab del modo de pensar suyo, se

© Biblioteca Nacional de España

apartó de Bíxer y tan siquiera fué a visitarle. Bíxer, hijo de Meruán, nombró entonces general, para hacer la guerra a los Azariques, a Algualid, hijo de Jálid, que tuvo al fin que retirarse cubierto de vergüenza. Luego nombró a otro, que tampoco hizo cosa de provecho. Al ver esto, Abdelmélic escribió a Bíxer reprochándole su terquedad y tenacidad, y recriminándole porque contradecía sus órdenes; pero éste tampoco hizo caso de lo que se le recomendaba; pero cuando esta sublevación iba tomando fuerzas y mostrándose imponente, Bíxer, hijo de Meruán, pidió consejo a Asmá, hijo de Jaricha; * Acrama, * Pág. 168.
hijo de Rabaí, y Muza, hijo de Nosair. Los dos primeros se mostraron conformes al gusto y deseo de Bíxer; pero Muza le dijo: "Ten la seguridad que el Emir de los creyentes no te va a tolerar esa continuada desobediencia a sus mandatos. No hay hombre más considerado y respetado, ni de más influencia en su pueblo, ni de más conocimiento para llevar a efecto estos asuntos que Almohalab. Por mi parte estoy dispuesto a hacerle la justicia que merece; si tú has sabido que se le imputa algo, que venga y se esclarezca; de esta manera podrás enterarte de los motivos que le excusen, o de sus culpas, si es que las tiene." Muza no cesó de irse insinuando con Bíxer respecto a lo de Almohalab, por ver de conseguir que éste se mostrara inclinado a llevarlo a efecto, a pesar de que sabía que aquél había formado secreto designio de matarle, si llegaba alguna vez a tenerlo en su mano. Al fin, Bíxer tuvo que ceder a las reiteradas instancias de Muza; mandó un emisario a Almohalab; presentóse éste; se sinceró de la culpa pretendida; aceptó sus disculpas, y fué nombrado general. Muza, entonces, le mandó un mensajero acompañado de 500 caballos y 100 camellos con encargo de decirle: "Sírvete de estos camellos y caballos en la guerra que vas a emprender." Luego, desde aquel tiempo, nunca dejó de servir Almohalab aquel destino hasta que Bíxer murió.

Cuéntase, según versión de Mohámed, hijo de Abdelmélic,

© Biblioteca Nacional de España

que Almohalab, en aquellos tiempos en que temía que Bíxer, hijo de Meruán, atentase contra su persona, se fué a una cueva de su propiedad, donde estaba completamente solo. En esta situación, se le presentó a Bíxer un hombre y le dijo: "Si algo se te ofrece con Almohalab, ¡oh Emir!, manda fuerzas
* Pág. 169. de caballería * a tal y tal lugar y lo encontrarán, pues se halla en una cueva completamente solo, sin ninguno de los suyos." Bíxer mandó fuerzas de caballería; pero Muza, que había estado presente a la conversación aquella, se fué en seguida y mandó un esclavo suyo diciéndole: "Eres libre, si tomas la delantera a la caballería; llegas a tal y tal lugar, vas donde está Almohalab y le dices: "Muza me encarga que te diga "salva tu vida". El esclavo (en alas del deseo de recobrar la libertad) fuése allá, presentóse a Almohalab y le informó de lo que ocurría. Sin pérdida de tiempo montó éste en su caballo y escapó. Al llegar la caballería no encontró a nadie, y volvióse a decir a Bíxer lo que había sucedido. ¡Dios bendiga y salve a nuestro señor Mahoma, familia y compañeros!

DE CÓMO FUÉ MUERTO EN ESPAÑA ABDELAZIZ, HIJO DE MUZA, HIJO DE NOSAIR, POR ORDEN DEL CALIFA SULEIMAN

Dice el historiador:

Refiérese, por autoridad de Mohámed, hijo de Abdelmélic, que Muza permaneció en la corte de Suleiman impetrando perdón, hasta que el Sultán se lo concedió completo y cabal, y extensivo también a sus dos hijos Abdala y Abdelaziz, per-
Pág. 170. mitiendo al primero el que conservase el gobierno del * Africa del Este, Tánger y el Sus, y al segundo el de España, como es sabido. Sin embargo, cuando Abdelaziz tuvo noticia de los malos tratos que Suleiman había dado a Muza, comenzó a ha-

© Biblioteca Nacional de España

blar con desprecio de su soberano, y manifestaba, en todas las ocasiones que se le ofrecían, el resentimiento por los agravios que a aquél se le habían inferido. Habiéndosele esto referido a Suleiman, éste concibió miedo de que Abdelaziz se separara de su obediencia y se sublevase. Con este motivo escribió a Habib, hijo de Abuobaida; Abenguala el Temimí; Said, hijo de Otmán, hijo de Yasir; Omar, hijo de Mula el Yahsobí; Omar, hijo de Catir, y a Omar, hijo de Xarachil, todos ellos oficiales superiores en el ejército de Africa, diciéndoles lo que sabía de Abdelaziz y que se le había dicho que éste tramaba una sublevación. Informóles también de que había escrito a Abdala, hijo de Muza, ordenándole que les mandara a todos ellos a España al lado de Abdelaziz, y diciéndole que no se extrañara de quedarse privado de los mejores jefes de su ejército, pues eran de mayor necesidad en la tierra de la otra parte del mar, donde tenían más enemigos que combatir. Al propio tiempo, Suleiman dió a cada uno de los arriba citados instrucciones secretas con orden de matar a Abdelaziz, prometiendo que el que lo llevase a efecto sería elegido como sucesor. A Abdala le escribió en estos térmnios: "El Emir de los creyentes tiene entendido que tu hermano Abdelaziz tiene enfrente un enemigo contra el que se ha de desplegar necesariamente * todo el valor y energía posibles. Ha averi- * Pág.
guado y sabido que a tus órdenes sirven muchos valientes y expertos, tales como fulano y zutano; envíalos todos a España, para que tu hermano Abdelaziz los emplee contra el enemigo común." A Abdelaziz escribió otra carta de la manera siguiente: "El Emir de los creyentes se ha informado de la clase de enemigos con que tienes que batallar, y la necesidad en que te hallas de hombres expertos y de valor; sabiendo, pues, que hay ahora en el Africa del Este, a las órdenes de tu hermano Abdala, algunos de esta calidad, ha escrito a él que te los mande, a fin de que les des empleo en tu ejército y les elijas para los

© Biblioteca Nacional de España

puestos de confianza cerca de tu persona o en las fronteras." Otra carta se les expidió entonces a los conspiradores diciendo: "Os mando órdenes escritas obligando a la gente de España a obedeceros en todo caso, y absolviéndoos de la muerte de Abdelaziz. Estas cartas las leeréis, dondequiera que estéis, a todos los musulmanes que estén bajo vuestras órdenes, para que puedan conocer y entender cuáles son mis deseos y mandatos; cuando os hayáis hecho un partido bastante fuerte entre los soldados, os levantaréis y mataréis a Abdelaziz, si tal es la voluntad de Dios."

Cuando Abdala, el gobernador del Africa del Este, recibió la carta del Califa arriba indicada, se apresuró a cumplimentar sus órdenes e inmediatamente preparó la marcha a España de los hombres mencionados en el despacho, los cuales, apenas llegados y presentadas sus credenciales a Abdelaziz, fueron
Pág. 172. por él muy bondadosamente recibidos y tratados, * y hasta les dijo que eligieran ellos mismos las provincias de su gobierno en las que prefirieran establecerse, o las fronteras donde deseasen ser empleados. Los conspiradores, en vista de esto, reuniéronse en consejo, y uno de ellos se levantó y dijo: "Si las órdenes del Emir de los creyentes han de ser cumplidas, no debéis aceptar la proposición de Abdelaziz, pues si cada uno de vosotros va primeramente al destino que se le ha asignado, y después ha de volver aquí, recelo que nunca podréis llevar a efecto lo que se os manda; el ejército, en su mayoría, está a su favor; tiene abundancia de dinero, gran poder y numerosos deudos y parciales adictos a su persona. Creo mejor plan el quedaros aquí y deshacernos de él secretamente; hay muchos hombres en este lugar (Sevilla), que, si ayudasen en esta empresa, asegurarían el éxito. Uno de ellos es Ayub, hijo de Habib, el hijo de la hermana de Muza; os aconsejo que le veáis y comuniquéis las instrucciones del Califa." Aceptado este plan como el más oportuno, los delegados fueron a ver a Ayub y

© Biblioteca Nacional de España

ofrecerle en nombre del Califa el gobierno de España si les ayudaba en la empresa. Habiendo consentido Ayub la muerte de Abdelaziz con estas condiciones, ellos le prometieron obediencia en caso de éxito. Los delegados fuéronse inmediatamente después a ver a Abdala, hijo de Abderramen el Gafequí, que era la persona más eminente y conspicua del ejército, por sus talentos, generosidad y virtudes; le leyeron las cartas de Suleiman y enteraron de todos sus planes. Abdala, no obstante, no se mostró inclinado al asesinato de Abdelaziz; al contrario, les dijo lo siguiente: "Vosotros sabéis que la mano de Muza os ha hecho beneficios a todos, grandes y pequeños. Si el Emir de los creyentes ha sido informado, como decís, se le ha dicho lo que no es verdad. Abdelaziz jamás ha dejado de ser obediente a su señor, ni ha soñado en sublevarse contra él. El Califa, a la distancia en que está, no puede ver si Abdelaziz es culpable o inocente del crimen que se le imputa; pero vosotros lo podéis ver, y, por consiguiente, os toca decidir si merece la muerte o no. Seguid mi consejo, abandonad vuestro propósito y escribid al Califa que no podéis ejecutar sus órdenes." Los delegados no hicieron caso de estas palabras y * siguieron adelante en sus propósitos por amor al Sultán. Algún tiempo después, volvieron a reunirse y decidieron su muerte, que llevaron a efecto de la manera siguiente: Se pusieron a la puerta de palacio, esperando que fuera él a la mezquita para asistir a las oraciones de la mañana. Abdelaziz, al amanecer, abandonó palacio y se dirigió hacia la mezquita; entró en la alquibla y comenzó a leer el Alcorán. No bien había acabado de leer el capítulo primero, cuando de repente se oyó un gran tumulto y confusión, pues uno de los conspiradores, Habib, hijo de Abuobaida, se había arrojado sobre Abdelaziz y dádole un golpe en vago. Los oficios fueron interrumpidos, y Abdelaziz, abandonando la alquibla, donde se hallaba, buscó refugio en medio de la gente de la mezquita; allí fué seguido

* Pág. 173.

© Biblioteca Nacional de España

por Abenguala el Temimí, que le mató! Cuando la noticia de la muerte de Abdelaziz se esparció por la ciudad, los habitantes quedaron sorprendidos y consternados. Los conspiradores, sí que es verdad que sacaron entonces las cartas y órdenes recibidas del Califa Suleiman, pero inútilmente; la gente no quiso escucharlas y eligió a Abdala, hijo de Abderramen el Gafequí, por sucesor del asesinado. Habib, hijo de Abuobaida y sus compañeros, fuéronse a Damasco con la cabeza de Abdelaziz, hijo de Muza.

LA CABEZA DE ABDELAZIZ ES LLEVADA A SULEIMAN

Dice el autor:

Cuando Suleiman creyó que los mensajeros que había mandado a España habían llegado a su destino y ejecutado sus órdenes, procedió a destituír a Abdala, hijo de Muza, del gobierno del Africa del Este, del Sus y Tánger. Esto tuvo lugar
Pág. 174. a fines del año * 98 de la Hégira, en el mes de Dulhicha. Habib y sus compañeros entonces llegaron a Damasco y presentaron la cabeza de Abdelaziz ante el califa Suleiman, hijo de Abdelmélic. Al momento de hacerlo, envió éste inmediatamente por Muza, que no había tenido noticia del asesinato de su hijo Abdelaziz. Compareció a su presencia; después de hacerle Suleiman sentar detrás de la gente, señalando la cabeza, dijo a Muza: "¿Sabes de quién es esa cabeza?" "Sí, contestó Muza, lo sé; ésta es la cabeza de mi hijo Abdelaziz." Los mensajeros entonces se levantaron e informaron al Califa de lo que habían hecho en España por cumplir sus órdenes. Oído lo cual, levantóse Muza y, después de alabar a Dios, dijo: "¡Oh Emir de los creyentes!, te has vengado: la cabeza de Abdelaziz, hijo de Muza, (Dios le haya perdonado), está delante de

© Biblioteca Nacional de España

ti; pero por Dios te juro que nunca ha habido musulmán que mereciese menos tan injusto tratamiento; él pasaba los días ayunando y las noches orando; jamás hombre alguno amó a su Dios y a su profeta Mahoma más que él; ningún hombre, nunca, hizo mayores hazañas por servir la causa del Todopoderoso, ni fué más firme en la obediencia a ti debida, ni mostró más suave disposición hacia los hombres que a sus órdenes servían. Abdelaziz, ya no existe; (Dios le perdone sus pecados), ¡voto a Dios!; él ni fué avaro de la vida, ni temeroso de la muerte. Ninguno de tus predecesores, ni Abdelmélic, ni Abdelaziz, ni aun Algualid le hubieran así tratado ni reducido a esa condición. Tú tampoco hubieras hecho * nunca lo que Dios te ha visto hacer con él, si en ti hubiera habido algo de justicia. Todos habrían estado contentos y satisfechos con exceso, reconociendo su honradez y virtudes, y, por tanto, hubieran sido incapaces de tratarle de ese modo, únicamente por virtud de falsas relaciones." Suleiman entonces dijo: "¡Mientes, Muza!; tu hijo Abdelaziz no era cual tú manifiestas; al contrario, era impío y descuidado de su religión; perseguidor de los musulmanes y enemigo jurado de su señor, el Emir de los creyentes. Tal era tu hijo, ¡viejo necio y chocho!, y no como tú pretendes." Muza, entonces, contestó: "¡Voto a Dios!, ni chocheo, ni quiero a sabiendas apartarme de la verdad, aunque contestaras a mis palabras con golpes de muerte. Hablo como el servidor honrado debe hablar a su señor, con sumisión y respeto, sufriendo el ultraje sin contestar; yo pongo, sin embargo, mi confianza en Dios, cuya ayuda imploro y suplico. ¿Quieres concederme su cabeza, ¡oh Emir de los creyentes!, a fin de que pueda cerrar los párpados de sus ojos?" Suleiman dijo: "Puedes llevártela." Muza, entonces, se levantó de su asiento, y tomando la cabeza de su hijo Abdelaziz, la colocó en una extremidad de la túnica que llevaba, y plególa dos veces hacia atrás: al hacerlo, el otro extremo se le descolgó de

* Pág. 175.

© Biblioteca Nacional de España

los hombros. Al salir Muza de la habitación de esa manera, sin observar ni arreglar el desorden de sus vestidos, Jálid, hijo de Arrayán, que le observaba, se le acercó y le dijo: "¡Oh hijo de Nosair!, recógete el vestido." Pero Muza, volviéndose hacia él, replicó (irónicamente) con estas palabras: "¡Oh Jálid! No hay duda que esto es una prueba del cariño que me profesas." Suleiman intervino entonces y dijo al último: "Deja en paz a
Pág. 176. Muza; bastante ha sido ya castigado." Y al abandonar Muza * la habitación añadió el monarca: "Aún está indómito el espíritu de ese viejo." Dícese que, al marcharse Muza de palacio, se encontró con Habib, hijo de Abuobaida, y le dirigió palabra injuriosas delante de todos los presentes, revelando al propio tiempo circunstancias vergonzosas respecto a su familia, desconocidas a otros que a él mismo y que arrojaron no pequeño descrédito sobre la persona de aquel oficial.

Algún tiempo después de estos sucesos, Suleiman, habiéndose informado mejor acerca de lo sucedido con Abdelaziz, averiguó que todas las referencias que le habían hecho eran falsas, y que Abdelaziz nunca se había separado de su obediencia, ni hecho cualquier otro acto reprensible; al contrario, que había sido durante toda su vida modelo de virtud. Cuando el Califa se convenció de esto, arrepintióse de lo hecho, e incomodándose con Habib y los otros mensajeros, hizo que fueran desterrados de la capital y enteramente despreciadas sus peticiones. Entonces perdonó a Muza el pago de lo que restaba de la multa. Suleiman había jurado antes de subir al trono que si llegaba a tener bajo su poder a Alhachach y a Muza, hijo de Nosair, los había de destituír; por esto, después, ambos vinieron a estar sin cargo alguno; sin embargo, cuando Muza volvió a estar en gracia de Suleiman, éste dijo: "Si de alguna cosa de las que he hecho en mi vida estoy arrepentido, es de haber dejado de honrar antes y considerar como amigo a Muza, hombre a quien jamás debí haber desdeñado."

© Biblioteca Nacional de España

Cuenta el cronista que un año Muza, en el último día de Xagual, a la hora de la puesta del sol, se fué a visitar a Suleiman; precisamente éste se hallaba en el terrado de palacio, acompañado de algunas personas, mirando al cielo, poniendo la mano encima de los ojos para no ser ofuscado por la luz del sol. Al ver * Suleiman entrar a Muza en palacio, dijo a los que le rodeaban: "¿Quién de vosotros, ¡voto a Dios!, si se le pregunta si ha visto la luna, podría decir que efectivamente la ha visto hoy?" Ni Suleiman, ni los que le acompañaban podían haber visto la luna nueva, porque aquel día era el último del mes. Sin embargo, a la llegada de Muza, después que éste saludó, le dijo Suleiman: "¡Muza!, ¿has visto ya la luna nueva?" "Sí, Emir de los creyentes; allá está", y al propio tiempo que con los dedos señalaba a un lugar cualquiera, el primero que se le ocurrió, quedaba mirando hito a hito la cara de Suleiman. Los de la reunión se desojaban mirando y remirando donde había señalado Muza, hasta que éste, al fin, sentándose, dijo: "¡Bah!; me figuro, ¡voto a Dios!, que aunque no tengo tan buena vista como ninguno de vosotros, aún os podía enseñar ciertas salidas y puestas de astros." * Pág. 177.

Dice el autor:

Luego, al marcharse de allí, tropezó con Yecid, hijo de Almohalab, y éste le dijo: "¡Oh Abuabderramen! ¿Cómo es eso que, siendo tú un hombre tan astuto y entendido, has venido a ponerte a disposición de Suleiman?" Muza le contestó: "Mira, oye, Abujálid: la abubilla es el ave más lista para averiguar dónde se oculta el agua; la reconoce metida en las entrañas de la tierra, aunque sea en el árido desierto, en los peñascales, en la tierra de grava, donde ni aun las hierbas crecen; sabe hasta distinguir la cercana de la que está lejos. Pues bien, a pesar de toda su sabiduría, si un cazadorcillo ruin tiende la red para cazarla, poniendo por cebo un gusanito o cualquier cosa por ese estilo, lo ve, se echa sobre el cebo y héteme

Pág. 178. atrapada y cogida * la sabia abubilla. Esto quiere decir que no se puede evitar aquello para lo que a uno Dios le destinó; por mi parte, ni sé ni creo que haya quien pueda sustraerse a su voluntad soberana. Puedes, por consiguiente, figurarte que el cazador y la abubilla son imágenes que representan a Suleiman y a mí."

Refiere también el autor la siguiente anécdota:

Cuéntase que cierto día Suleiman se fué acompañado de Muza a una de sus posesiones, a recrearse paseando, y allí se encontraron con un rebaño de cerca de mil ovejas, en disposición todas de ser ordeñadas. Esto causó admiración a Suleiman, y, volviéndose a Muza, le dijo: "¡Hombre, ¿has visto cosa igual en tu vida?" "¡Pues no he de ver!, contestó Muza; el más ruin de mis clientes no tiene peores ganados que los tuyos, ni de mucho." "¿El más ruin de tus clientes?", preguntó Suleiman, volviéndose a Muza." "Sí, sí, contestó éste, haciendo gestos desdeñosos, como si el ganado fuese mediano o malo; sí, Emir de los creyentes, ¿qué tienen éstos que ver con los que Dios hizo la gracia de concederme? Esas mil ovejas se podrían vender muy bien a diez dirhemes cada una y aun en menos; de las que tienes en otras partes no quiero decir nada, porque no valen un comino; estoy seguro que nadie se acercará tan siquiera a mirarlas, ¡oh Emir de los creyentes!, porque les gustará más ver las que Dios les haya concedido. Me parece que el pastor, la mujer encargada de los corderos y aquella hermosa muchacha, todo en junto, apenas
Pág. 179. si podrán valer 50 dirhemes; nada más *, sí, nada más, lo que oye el Emir de los creyentes." Este no se atrevió a replicar otra cosa que lo siguiente: "Muza, por Dios, no te empeñes; no tienes razón."

Cuéntase también que cierto día entró Muza a ver a Suleiman en ocasión en que éste estaba acompañado de otras personas, y de lejos, al verle el Califa, en voz baja que no

© Biblioteca Nacional de España

podía oír Muza, dijo lo siguiente: "El anciano ya no tiene aquel vigor y poderío que antes tenía." Muza, aunque no oyó lo que había dicho, le había estado mirando cuando hablaba, y, después de saludar, dijo: "Emir de los creyentes, me ha parecido ver que al distinguirme pronunciabas algunas palabras aludiéndome." "Sí, efectivamente, contestó Suleiman; decía que el anciano ya no tenía el vigor y poderío de otras veces." "¡Voto a Dios!, observó Muza; si este viejo ya no tiene fuerza y poder, le ha concedido Dios en esta vida favores que le honran: ha batallado durante muchos años por la causa de Dios, y no ha esquivado el dar testimonio público de su fe defendiendo la religión hasta tal punto, que Dios se ha dignado patentizar en él, como con otros lo ha hecho, el cumplimiento de las promesas que al profeta Mahoma (Dios le bendiga y salve) hizo; ¡ah!, si el viejo ha sido relegado siendo tú Califa, antes, en tiempos de tus antecesores, fué el jefe que traía la felicidad, el hombre de los felices augurios." Suleiman quiso replicarle diciendo: "No, hombre, no es eso, ni lo de más allá"; pero Muza volvía a replicarle; volvía Suleiman a contradecirle; el otro insistía más, hasta que al fin tuvo el primero que callarse.

* PREGUNTAS QUE SULEIMAN HIZO A MUZA ACERCA DE SUS HAZAÑAS Y CONQUISTAS

* Pág. 180.

Dícese que Suleiman, en cierta ocasión, hizo a Muza las siguientes preguntas: "¿Qué te hizo tan intrépido cuando atacabas a los enemigos de Dios?" "La confianza en su poder y las oraciones para obtener su ayuda, ¡oh Emir de los creyentes!", contestó Muza. "¿Te fortificabas en castillos o rodeabas tus campamentos con trincheras?" "Nada de eso, replicó Muza." "Entonces, ¿qué hacías?", volvió a preguntar Su-

© Biblioteca Nacional de España

leiman. "Siempre fijé mis tiendas en las llanuras, a fin de poder juzgar mejor de la valentía o cobardía de mis hombres; nunca tuve otra fortificación que mi espada, ni otra ayuda que la del Todopoderoso, a quien nunca cesé de suplicar e implorar que me concediese la victoria." "¿Cuáles, entre las tribus árabes que han servido a tus órdenes, creíste que son los más bravos soldados?" "Los árabes de Himyar", contestó Muza. "¿Y qué caballos los más ligeros y mejores?" "Los bayos." "Dime: ¿qué naciones, de las que has conquistado entre tus enemigos, eran las más formidables en la batalla?" "Esto no lo puedo decir, ¡oh Emir de los creyentes!, porque he guerreado contra innumerables pueblos, todos los cuales eran bravos en el campo de batalla." "Dime acerca de los griegos", insistió Suleiman. "Los griegos, dijo Muza, son leones dentro de sus castillos, águilas en sus caballos, mujeres en sus barcos; si ven una ocasión favorable, la aprovechan en seguida; pero si la suerte les es adversa *, son como cabras en trepar a sus montañas, y tan rápidos en correr, cuando van de huída, que apenas ven la tierra que pisan." "Dime acerca de los berberiscos." "Los berberiscos ¡oh Emir de los creyentes! son, entre todos los pueblos extranjeros, los que más se parecen a los árabes en ímpetu, fuerza corporal, sufrimiento, ciencia militar y generosidad; pero son ¡oh Emir de los creyentes! la gente más pérfida de la tierra." "¿Y qué me dices de los españoles?" "Son señores lujuriosos y disolutos, pero caballeros que no esconden la cara al enemigo." "¿Y los francos?" "Los francos ¡oh Emir de los creyentes! son numerosos, tienen recursos, fuerza y valor." Muza aún añadió: "Entre las naciones que acabo de describir hay hombres de honor y probidad; también los hay traidores y pícaros; unos valen para la paz, otros para la guerra; a unos los hemos subyugado, a otros concedido condiciones; unos observan fielmente los tratados, otros los violan; pero a cada cual le hemos hecho frente

Pág. 181.

© Biblioteca Nacional de España

según su carácter." "Pero dime, replicó Suleiman, en tus batallas con ellos, ¿ha sido tu ejército derrotado alguna vez?" "Nunca, Emir de los creyentes, nunca huyó bandera mía, ni tropa bajo mis órdenes ha mostrado la espalda al enemigo; mientras yo he mandado a los musulmanes jamás han sido derrotados, nunca desde que tuve cuarenta años hasta la hora presente que tengo ochenta." Al oír esto, Suleiman sonrió desdeñosamente y observó: "¿Dónde está, pues, la bandera que llevabas en la batalla de la pradera de Ráhit, bajo Adahac, hijo de Cais?" "Aquélla era bandera de Zobair, y ahora hablábamos * de las de los Benimeruán", replicó Muza. "Tienes razón", dijo Suleiman, grandemente asombrado de la sagaz contestación de Muza. * Pág. 182.

Dice el autor:

Refiérese que Mohámed, hijo de Abdelmélic, contaba haber oído decir a Rayán, hijo de Abdelaziz, hijo de Meruán, lo siguiente: "Teníamos sesión en el palacio de Suleiman, y éste estaba sentado en un terrado espacioso, mientras los que habían de reunirse iban entrando. Por fin entró Muza por la puerta, y el piso del terrado se conmovió por la fuerza de sus pisadas. Luego saludó y se sentó. Suleiman, al poco rato, vino a nombrar el palacio de oro que Cotaiba, hijo de Móslim, había conquistado, y comenzó a ponderarlo desmedidamente. Muza, al oír aquello, dijo: "Bah, todo eso es una bicoca; allí en total no habría 10.000 dinares. ¡Voto a Dios! A tu hermano Algualid le mandé yo un toro de oro macizo, adornado de tantas esmeraldas que, aun cuando se derramara en él leche, todo verdeaba; y eso fué una de las cosas más insignificantes que le mandé, pues yo logré tanto y tanto, y los musulmanes tanto y tanto..." Y aquí se puso a enumerar largamente cosas tan extraordinarias, que Suleiman, según Rayán decía, se quedó asombrado.

Muza continuó así gozando del favor del Califa hasta el

© Biblioteca Nacional de España

año 98, en que Suleiman, habiendo decidido hacer la peregrinación a la Meca, ordenó a Muza que le acompañara con los de su séquito; pero como se le hubiera dicho que era demasiado viejo y débil y que no podría soportar las fatigas del viaje, mandó que le prepararan una camella preñada y que además se proveyese de otra de las suyas y una conveniente provisión para el viaje. Muza, pues, acompañó a Suleiman a
Pág. 183. la Meca. * Mientras iban viajando, cierto día ocurrió que Suleiman llamase a grandes voces a Muza; Jálid, hijo de Rayán, (al ver que éste no oía), se puso a gritar también; pero Muza, que estaba conversando con un hombre, no quería hacer caso de aquel llamamiento. El sujeto con quien conversaba le dijo: "Pero, hombre de Dios, ¿no has oído que el Emir de los creyentes te llama? Me temo que por esto se incomode." Muza le contestó: "¡Ca!, no tengas cuidado; si hubiera sido Abdelmélic o Algualid se les podría temer; pero éste no hay que hacerle caso, es un chicuelo y, por lo mismo, gusta y se enfada de lo mismo que los muñecos. Ahora lo verás." Luego se adelantó hasta que se puso al lado de Suleiman. "¿Dónde estabas, Abennosair?", preguntó Suleiman. "Donde las bestias que me has dado me han querido llevar; desde que tú me llamaste que estoy cansándome de arrear, arrea que arrea, por alcanzar al Emir de los creyentes, hasta que, por fin, lo he logrado." Rióse Suleiman y dispuso que se le diera una de sus buenas cabalgaduras. Muza se entretuvo allí un rato haciéndole la corte y conversando; pero luego se fué y volvió al lado del hombre aquel con quien antes hablaba, y le dijo: "¿Lo ves? ¿No es verdad lo que yo te decía?" "¡Hombre!, veo que le conoces muy bien", repuso el otro.

Suleiman continuó el viaje hasta llegar a Medina, donde se alojó en casa de Yecid, hijo de Meruán.

Dice el autor:

Me dijo un habitante de Medina que Muza había dicho

© Biblioteca Nacional de España

cierto día a un hombre de quien puede creerse que era verdad la referencia: "Antes de dos días morirá * aquí, en esta población, un hombre cuya fama ha llenado el Oriente y el Occidente." "Nosotros pensamos, añadía este sujeto, que se refería al Califa; pero a la mañana del día siguiente, cuando menos podíamos preverlo, estando rezando nuestras oraciones en la mezquita de nuestro profeta, (a quien Dios bendiga y salve), oímos decir a las gentes: "Muza, hijo de Nosair, ha muerto." Pronto después fué sepultado, y Suleiman dijo las acostumbradas oraciones funerales sobre su cuerpo. * Pág. 183.

Cuentan que Abdala, hijo de Dahar, refirió lo siguiente: Cierto día en que iba viajando Muza montado en una cabalgadura de su propiedad, pasaron por su lado dos individuos de la tribu de Coraix. Muza, que era corpulento y de elevada estatura, como entonces se hallaba débil y había enflaquecido, llevaba las piernas colgando y la espalda algo encorvada. Ellos, sin conocerle, le dijeron: "¡Voto a Dios! y qué chichones lleva el viejo en las espaldas." Muza, aunque oyó lo que éstos habían dicho, no replicó nada; pero les preguntó: "¿Quiénes sois vosotros?" Estos le dijeron sus nombres y la familia de que procedían. Y Muza les dijo: "Pues las madres de cada uno de vosotros fueron una de tantas cosas como Dios concedió a este viejo; me acuerdo además que vuestras madres de ahora se las di yo como regalo a vuestros padres." Entonces aquéllos le preguntaron: "¿Quién eres tú, pues, a quien Dios perdone?" El les contestó: "Soy Muza, hijo de Nosair." Al oír su nombre se pusieron ambos a deshacerse en cumplimientos y le dijeron: "Es verdad, tienes razón, ¡voto a Dios!; no te habíamos conocido." Muza entonces les dijo: "En resumen: después de todo, venimos a parar que si sois algo, y aun la propia existencia, me lo debéis a mí, precisamente."

Cuéntase que Ibrahim, hijo de Suleiman, refería, según

© Biblioteca Nacional de España

se le había dicho por persona que se lo había oído decir a Muza, que cierto año, en Africa del Este, la gente estaba agobiada por la sequía. Muza fué en compañía de todos a
Pág. 185. hacer las rogativas por agua y encargó a uno * que predicase y conmoviese al pueblo. Este, en su sermón, se puso a inculcar los deberes que tenemos con Dios a lo primero; pero después se pasó a rogar en favor de Algualid, hijo de Abdelmélic (el califa), largamente; viendo esto, Muza le mandó recado diciendo: "No hemos venido aquí a rogar por Algualid; ocúpate sólo de lo que ahora nos atañe; de Algualid no ha de venir lo que esperamos." Apenas acababa de disponer esto Muza, cuando ya el cielo se cubría de nubarrones, hasta que, por fin, salió de entre la multitud, se puso a rezar delante de todos y los demás siguieron sus oraciones. "Apenas habíamos acabado de rezar, añade el que lo refería, cuando ya llovía a cántaros." A Muza le trajeron entonces su cabalgadura; pero dijo: "¡Voto a Dios!, no quiero montar; prefiero meterme en este barro." Volvió, pues, a pie a casa, y la gente fuése también. Por el camino iba repitiendo su plegaria: "¡Dios y Señor mío! Hazme la merced de que muera en tu servicio; y que sea en la ciudad del Profeta, a quien Dios bendiga y salve" (es decir, Medina).

Refiérese que Arafa, hijo de Acrama, contaba haber oído decir a los ancianos de la tribu de Morad que uno de los de esta tribu que había acompañado a Muza a España decía: "Yo tenía afición a saber cómo el sol y la luna dan sus vueltas por el espacio, y esto hizo que me denunciaran a él, diciéndole que sabía predecir las cosas futuras." Al oír aquello Muza, dijo: "No, ¡voto a Dios!, yo no me convenzo de que ello sea verdad hasta que me lo traigan." Fuí, pues, llevado a su presencia, y al tiempo de comparecer me veo que tenía delante un pajarillo muerto con las tripas abiertas, y que me
Pág. 186. dice: "Mete la mano y expón el augurio * que de esto se de-

© Biblioteca Nacional de España

duzca." Yo contesté: "¡Dios colme de bienes al Emir! Dios me castigue si sé nada, ni poco ni mucho, de estas cosas, a no ser lo que todo el mundo sabe del curso de la luna." Mandóme que me retirara y me marché. Poco después hizo llamar a un esclavo cristiano y le dijo: "Mete la mano, y di lo que entiendas." Metió aquél la mano en el interior del pajarillo, le estuvo removiendo largo tiempo, examinóle detenidamente por dentro y por fuera, y por fin dijo en su lengua al intérprete que Muza no moriría allí, sino en Oriente, en una ciudad de la Arabia. Muza, entonces, se puso a mirarle detenidamente, y al cabo dijo: "¡Demontres, demasiado sabes!" Luego dió orden para que lo mataran y fué ejecutado; después me mandó llamar, y me exigió que no dijera una palabra de lo acontecido mientras viviese; y así lo he hecho.

Muza entró en el Oeste de Africa en el mes de Chumada primero del año 79, teniendo sesenta años de edad. Permaneció en el Africa del Este diez y seis años. Abandonó este país para ir a Oriente en el año 95, y murió, como hemos dicho, en el año * 98. Su hijo Abdala fué su sucesor en el gobierno del Africa del Este, Tánger, y la provincia del Sus, por espacio de dos años, hasta que fué depuesto en el mes de Dulhicha, a fines del año 97. Su hijo Abdelaziz fué muerto a fines del mismo año (Dios le haya acogido en su misericordia). La bendición y la salud sea sobre nuestro profeta Mahoma y su familia.

* Pág. 187.

RELACIÓN DE LOS GOBERNADORES DE ESPAÑA DESPUÉS DE MUZA

Dice el autor:

Refiérese que Abdelaziz, hijo de Muza, gobernó a España por espacio de un año después de la partida de su padre, al

© Biblioteca Nacional de España

cabo del cual fué muerto por orden del califa Suleiman, según se ha dicho anteriormente. Luego le sucedieron uno tras otro los siguientes: Ayub, hijo de Habib el Lajmí, que gobernó seis meses; Alhorr, hijo de Abderramen el Tacafí, tres años; Asama, hijo de Mélic [el Jaulaní], tres años y medio; Ambaza [hijo de Suleiman el Quelbí] dos años y nueve meses; Yahia, hijo de Selma, un año y tres meses; Hodaifa, hijo de Alahuás, seis meses; Otmán, hijo de Abuniza el Jatamí, seis meses; Alhaitam, hijo de Obaid, un año y dos meses; Abderramen, hijo de Abdala el Gafequí, cuatro años; Abdelmélic, hijo de Catán el Fihrí, cuatro años; Ocba, hijo de Hachach [el Selulí], cinco años y tres meses; Abdelmélic, hijo de Catán, por segunda vez, un año; Bálech, hijo de Bíxer el Coxairí, seis meses; Talaba, hijo de Salema, cinco meses; Abuljatar, hijo de Dirar el Quelbí, tres años; Tuaba, hijo de Salema, un año y un mes. Entonces sucedió la caída de la dinastía de los Beniomeya en Oriente, y la gente de España eligió por gobernador suyo a Yúzuf, hijo de Abderramen el Coraxí el Fihrí, sin órdenes ni credenciales del Califa para este objeto. Yúzuf gobernó a España por espacio de diez años, hasta la llegada de Abderramen, hijo de Moavia, hijo de Hixem, hijo de Abdelmélic, hijo de Meruán, hijo de Abulazi, hijo de Omeya, hijo de Abdexams, hijo de Abdelmenaf.

© Biblioteca Nacional de España

*UNAS CUANTAS NOTICIAS ACERCA DE LA CONQUISTA DE ESPAÑA

TOMADAS DE

«LA NOBLE CARTA DIRIGIDA A LAS COMARCAS ESPAÑOLAS»

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

* COMPENDIOSA NARRACIÓN DE LA CONQUISTA DE ESPAÑA, LLEVADA A CABO POR TÁRIC, HIJO DE ZIAD, Y MUZA, HIJO DE NOSAIR (Dios les haya perdonado) * Pág. 191.

La importante ciudad de Toledo era la capital del reino cristiano desde los tiempos antiguos, o mejor dicho, ella y Sevilla. Táric, a quien Dios haya perdonado, en la expedición que hizo cuando invadió la tierra de allende, después de pasar por Córdoba, se dirigió, sin pararse en otra parte, a la ciudad primeramente nombrada, es decir, Toledo, donde, al llegar, encontró restos que indicaban los tesoros y riquezas incalculables que allí debía haber habido. Entre el cúmulo de objetos de que se hizo dueño estaba la célebre mesa. No faltan, sin embargo, historiadores que pretendan que la tal mesa no se la halló en Toledo, sino en otro sitio, no distante de esa ciudad, llamado Guadalajara, y que Táric, después de conquistar a Toledo, se fué a dicho sitio de Guadalajara, próximo al desfiladero que recibió el nombre de Táric, tras los montes, hasta que al fin llegó a la ciudad de Almeida, así llamada por haberse hallado allí la mesa. Sea de esto lo que quiera, el caso es que se la denominaba la mesa de Salomón, hijo de David, (sobre ambos sea la paz). Se dice * que por los lados y los * Pág. 192.

© Biblioteca Nacional de España

pies era de verdes esmeraldas, y hasta se afirma que tenía 365 pies, pero esto me parece muy dudoso; ahora, lo que otros dicen de que llevaba incrustaciones de oro, ya es cosa más admisible.

Dice el historiador: En cuanto Táric se convenció de que Muza le había de alcanzar, y que, al enterarse de lo de la mesa, se la habría de pedir, arrancó uno de sus pies; de esta manera podría defenderse ante el emir Algualid, el día de mañana que pretendiera Muza haber conquistado el país y ser él el que halló la mesa. Desde Almeida volvióse Táric otra vez a Toledo; aunque también hay quien dice que en esta excursión pasó desfiladeros y puertos y se lanzó bruscamente en tierras de Galicia, hasta llegar a la ciudad de Astorga, y de allí volvió a Toledo. A todo esto corría el año 93 de la Hégira. Una vez en Toledo esperó que su patrono, Muza, hijo de Nosair, viniera a su encuentro.

Muza entró en España en este mismo año 93, acompañado de 18.000 hombres pertenecientes a la tribu de Coraix y a otras tribus árabes y gente principal. Lo primero que hizo fué procurarse un guía cristiano que le indicara y condujera a las ciudades que Táric no hubiese conquistado, prometiéndole por este servicio buenos presentes y cumplida retribución. El guía le condujo al castillo de Zaguac, del distrito de Sevilla, que fué lo primero que atacó, pues Táric no se había parado en este distrito; de allí se fué a Niebla; luego a Beja; después a Ocsonoba, que está a la orilla del mar, cayendo todas en su poder
Pág. 193. sin apelar a la fuerza. * Después salió de esta comarca por el desfiladero que recibió su nombre, que se halla en la región de Alcant, cuyos habitantes le ofrecieron voluntariamente someterse; él, por su parte, les tranquilizó respecto a su suerte, con lo cual ellos le proclamaron por señor y patrono. Continuando la expedición se dirigió a Toledo. En el camino paróse en un río o valle, donde pasó revista a los hombres que llevaba,

© Biblioteca Nacional de España

por lo cual vino a llamarse desde entonces el río o "Valle del campo de la revista." De esta manera se enteró bien de cuántos y quiénes le acompañaban. Al acercarse a Toledo, salióle Táric al encuentro, y se apeó delante de Muza para hacerle el debido acatamiento y honor; pero éste le volvió desdeñosamente la cara delante de todos y mostró con claridad lo enfadado que estaba contra él, dándole una paliza y una severa reprimenda por haber campado él solo por sus respetos, faltando a las órdenes que le había dado de no pasar adelante. Táric se excusó humildemente, diciéndole: "Señor, yo no soy sino tu liberto, uno de tus generales; aquello, pues, que he conquistado y obtenido, a ti solo se ha de atribuír." Táric se esforzó en procurarse su benevolencia, y por fin obtuvo su gracia. Entonces le presentó la mesa que como botín había logrado. Se dice que era de oro engastado con perlas, jacintos y esmeraldas. Hay quien pretende que había pertenecido a Salomón, hijo de David, (sobre ambos la paz), pero no es así. Como al presentársela le faltase el pie que le había arrancado Táric, Muza preguntó por él, pero se le dijo que así la habían encontrado. También le presentó Táric el quinto del botín obtenido en la guerra, que era muy considerable, y ésto acabó de afirmar la benevolencia de Muza, de tal modo que hasta le mandó * que continuase avanzando hacia la frontera. Muza quedóse en Toledo hasta celebrar allí la Pascua de los Carneros del año siguiente. * Pág. 194.

Abdelmélic, hijo de Habib, refiere, por habérselo oído decir a personas que a su vez lo oyeron contar a un virtuoso *tabí* (o musulmán que trató a los compañeros de Mahoma) que entró en España en compañía de Muza, llamado Alí, hijo de Rabah, que cuando llegó a noticia de Muza que Táric había conquistado tan gran parte de las comarcas de España, le dió tal envidia y disgusto, que se puso enfurecido contra él, y, sin perder tiempo, atravesó el estrecho y se plantó en Cór-

© Biblioteca Nacional de España

doba, que era la más populosa ciudad de los reyes cristianos y la más famosa, a pesar de estar tan cerca de las costas del mar. Su salida del Africa tuvo lugar en el mes de Recheb del año 93, y la travesía marítima a España en el mes de Ramadán del mismo año. Se dice que la travesía la hizo desde Túnez; pero otros dicen que desde el Monte de los monos, conocido por Monte de Muza, cerca de Ceuta. Cuando se encontró con Táric le dió una buena reprimenda; pero éste procuró después calmarle y contentarlo hasta que lo logró, hallando que Táric tenía tal cantidad de cautivos, oro, plata y piedras preciosas cual en ninguna expedición habían conseguido jamás los musulmanes.

Refiere el autor: Dos individuos del ejército de Táric encontraron un tapiz bordado de oro y plata en figura de ramajes y adornado de aljófar, jacintos y esmeraldas. Como uno de ellos no lo pudiese cargar, ni supieran ponerse de acuerdo para cargarlo ambos, trajeron un hacha y a hachazo limpio
Pág. 195. lo dividieron; * cada uno tomó su parte sin más disputa, ni certificarse si estaba bien hecha la división. Así andaba en todas partes la gente ocupada en cosas parecidas.

Cuenta Abdelmélic, hijo de Habib, citando como autoridad a Alait, hijo de Sad, que al llegar Muza a las cercanías de Toledo se le acercó un hombre y le dijo: "Manda a alguien que venga conmigo, pues quiero descubrirte un tesoro escondido." Aquél mandó a algunos hombres que le acompañasen. Al llegar a cierto sitio, el hombre se paró y les dijo: "Descubrid aquí." Apenas comenzaron a descubrir se les apareció un gran tesoro con multitud de perlas, jacintos, esmeraldas y topacios. Al ver riqueza tanta, quedáronse estupefactos y enviaron recado a Muza para que viniese a presenciar aquello.

Refiere también Abdelmélic, hijo de Habib, que Muza primeramente se fué al Africa, es decir, cuando le nombró gobernador de la misma Abdelmélic, hijo de Meruán, antes de

© Biblioteca Nacional de España

ir, por supuesto, a España; y en la guerra que sostuvo contra los berberiscos logró apoderarse de un crecido número de cautivos, cuya quinta parte, que ascendía a 20.000 la envió al Califa. Luego hizo una segunda expedición contra los mismos y resultaron, como quinta parte para el Emir, mil cautivos más. Aquéllo le produjo a Abdelmélic tal admiración que le escribió recomendándole que continuara excursiones que tan buenos resultados producían. Muza, en vista de esto, continuó conquistando los países de más allá, hasta que, por fin, con la ayuda de Dios, conquistó a España, en tiempo del Emir Algualid, hijo de * Abdelmélic. * Pág. 196.

Refiere Rasis, por autoridad de Abdelmélic, hijo de Habib, que entró en España, en compañía de Muza, hijo de Nosair, uno de los más jóvenes compañeros del profeta (Dios le sea propicio), llamado Almonáidir, el Africano, a quien no se le conocía por otro nombre que por "El Africano", porque había residido en Africa. De él cuenta Abderramen Alhabalí lo siguiente: Refiérenos Almonáidir (amigo del profeta, a quien Dios bendiga y salve) que le oyó decir al mensajero de Dios (Este le bendiga y salve): "Aquel que diga: "Estoy contento "con Alá como señor, con el Islam como religión y con Mahoma "como profeta", a ese le garantizo que en el día del juicio final le cogeré de la mano y le introduciré en el paraíso.

Por varias referencias se sabe que los *tabíes* que entraron en España fueron los siguientes: Muza, hijo de Nosair el Becrí; Alí, hijo de Rabah el Lajmí; Haya, hijo de Rachá el Temimí; Abuabderramen Abdala, hijo de Ziad el Ansarí el Habalí y Hánax, hijo de Abdala, hijo de Omar, hijo de Hantala el Sabaí. Este último es el Sananí, apodo derivado de Sana, ciudad de la Siria, llamado también Aburraxdín, el cual era uno de los más virtuosos *tabíes,* y hasta estuvo en Cufa en compañía de Alí, hijo de Abutálib (Dios le sea propicio). Murió en Zaragoza y fué enterrado cerca de la puerta de los judíos,

© Biblioteca Nacional de España

en las inmediaciones de la ciudad, donde su sepulcro era venerado y conocido. Es cosa aceptada y recibida que todos los *tabíes* que fueron a España lo hicieron en compañía de Muza,
Pág. 197. hijo de Nosair, e inmigraciones sucesivas; * pero especialmente, acerca de los que acabamos de nombrar, están conformes las tradiciones en que vinieron a España con Muza, y que asistieron con él al reparto del botín y a la distribución de cautivos, mercancías, tierras y campos cultivables, y que algunos de los mismos se volvieron también en compañía de Muza o después de él; sin embargo, no hay conformidad en que algunos de ellos vinieran con Muza, por ejemplo, Haya, hijo de Rachá el Temimí, de quien algunos, aunque pocos, lo contradicen, y Abusaid el Sadafí, respecto del cual hay muchas tradiciones que no se muestran de acuerdo con ello; sólo se cita para probarlo la autoridad o referencia de Abuámer, hijo de Alasi. De manera que en resumen podemos decir que no hay conformidad en las versiones acerca del número de *tabíes* que vinieron a España: unos dicen que fueron cuatro, sobre los cuales no hay discusión; otros suponen que fueron cinco, incluyendo al Sadafí, sobre el cual ya hemos dicho que no están conformes.

Mohámed, hijo de Mozáin, refiere lo siguiente: En una tienda de libros de Sevilla, allá por el año 471, en tiempos de Arradi, hijo de Almotamid, me encontré un tomito que contenía la obra de Mohámed, hijo de Muza Arrací (Rasis) a la que el autor le puso por nombre "El libro de los estandartes." En él se mencionaba la venida del emir Muza, hijo de Nosair, y el número de estandartes que entraron en España en compañía suya, tanto de los de la tribu de Coraix como los de las demás tribus árabes, en total eran veinte estandartes y pico. Entre los mismos había dos estandartes pertenecientes al emir Muza, hijo de Nosair, uno que lo había recibido del emir Abdelmélic, hijo de Meruán, cuando le nombró gobernador de

© Biblioteca Nacional de España

Africa y comarcas de allende; el otro que se lo había mandado el emir de los creyentes Algualid, hijo de Abdelmélic, al nombrarle de nuevo gobernador de Africa * y las comarcas de más allá, hasta el Almagreb, que había conquistado; un tercer estandarte era de su hijo Abdelaziz, que entró en compañía suya; y así iba citando los estandartes de las demás personas que le acompañaban, ya de los Coraxíes, ya de los generales árabes y principales gobernadores de provincias, mencionándose allí además todas las nobles familias que iban sin estandarte. Decíase (en este libro) que Muza, hijo de Nosair, hizo con los suyos la travesía marítima embarcándose en el "Monte de los monos", lugar que hoy se llama Puerto de Muza, dirigiendo el rumbo hacia la parte de Algeciras, con vehemente deseo de internarse en España. En esta población permaneció algunos días descansando y arreglándose, hasta que decidió ponerse en movimiento. Entonces hizo reunir a su alrededor los estandartes de los árabes y a los jefes de las brigadas para consultarles acerca de cómo se había de llevar a efecto la expedición. Todos estuvieron de acuerdo en que se debía marchar hacia Sevilla y que debiera comenzarse la excursión guerrera por las comarcas que quedaban por conquistar al Occidente de esta ciudad, es decir, por los lugares más apartados que están en la costa del Océano por la parte de Ocsonoba, para conquistarlos. Se dice que la reunión de esta ilustre asamblea tuvo lugar en el espacio de terreno que hoy ocupa la "mezquita de los estandartes" de Algeciras, y que de eso le vino el nombre, como también por la misma razón Rasis llamó de este modo a su libro.

* Pág.

Añade también que Muza, hijo de Nosair, no abandonó aquel sitio ni disolvió aquella asamblea antes de que se marcara, por orden suya, con un surco de arado aquel lugar, destinándolo ya para emplazamiento de la futura mezquita.

Añade Mohámed: Y conforme a lo acordado en esa asam-

© Biblioteca Nacional de España

199. blea * se llevó a cabo la expedición y conquistaron el Occidente de España, hasta los lugares más apartados de la comarca de Ocsonoba.

Una vez acabada ya de conquistar España, Muza, hijo de Nosair el Becrí el Tabí, dividió el territorio de la península entre los militares que vinieron a la conquista, de la misma manera que había distribuído entre los mismos los cautivos y demás efectos cogidos como botín. Entonces dedujo también el quinto de las tierras y de los campos cultivados, del propio modo que lo había antes deducido de los cautivos y objetos muebles. De los cautivos escogió 100.000 de los mejores y más jóvenes y se los mandó al emir de los creyentes Algualid, hijo de Abdelmélic; pero dejó los otros cautivos que estaban en el quinto, especialmente campesinos y niños, adscritos a las tierras del quinto, a fin de que las cultivasen y diesen el tercio de sus productos al tesoro público. Eran éstos la gente de las llanuras y se les llamó *los quinteros,* y a sus hijos *los hijos de los quinteros.*

En cuanto a los otros cristianos que estaban en lugares inaccesibles y en los montes elevados, Muza, hijo de Nosair, les dejó sus bienes y el uso de su religión, mediante el pago de un tributo, quedando dueños de una parte de sus bienes en la tierra del Norte, pues ellos capitularon con condición de ceder el resto y pagar un tributo por las tierras de árboles frutales y de sembradura, según lo hizo muy bien aquel a quien se debe imitar (Mahoma) con los judíos de Jáibar, respecto a sus pal-
200. merales y tierras labrantías. * Excepción hecha de tres distritos, Santarén y Coimbra en el Occidente, y Ejea en el Oriente de España, Muza distribuyó entre sus soldados las tierras de todas las comarcas conquistadas a viva fuerza, después de haber deducido el quinto para el tesoro. Esta división se llevó a efecto ante los tabíes Hánax el Sananí, el Habalí y Abenrabah, que se hallaban en el ejército de Muza; desde entonces

© Biblioteca Nacional de España

estas tierras han venido a transmitirse por herencia de padres a hijos. Cuando la gente y los sabios mencionan la tierra conquistada a la fuerza, entiéndase que se trata entonces del quinto. Los territorios que se sometieron por capitulación, son los del Norte, donde los cristianos conservaron la propiedad de las tierras y arbolado, pero no el de los otros bienes. Algunos sabios antiguos dicen, hablando de España, que la mayor parte de ella se sometió por capitulación, excepto algunos lugares bien conocidos, porque después de la derrota de Rodrigo todas las ciudades capitularon; de aquí que los cristianos que las habitaban continuaron poseyendo sus tierras y demás propiedades con el derecho de venderlas.

Después de haber llegado a noticia del emir de los creyentes Algualid la conquista de España, Muza y varios de sus compañeros de armas enviaron embajada al Califa pidiendo permiso para abandonar a España y volverse a sus casas. El Califa les recibió muy bien, les agasajó * y trató cariñosamente, les dió feudos en la Península, pero les imposibilitó el dejar a España, no admitiéndoles excusa alguna para hacerlo. Les hizo, pues, volver con orden de comunicar la contestación a sus camaradas. * Pág.

Más tarde el emir de los creyentes Omar, hijo de Abdelaziz (Dios se haya contentado de él), dedicó especial cuidado a España y separó el gobierno de la misma de la jurisdicción de Africa, nombrando gobernador a Asámah, hijo de Mélic. Este se fué a España con sus tropas y quiso establecerlas en las propiedades de los otros militares como partícipes. Entonces éstos enviaron diputados a la corte del Califa. Estos diputados se quejaron de Asámah y le pidieron al Emir de los creyentes permiso para volver a sus antiguos lares, pues querían que los soldados de Asámah los reemplazaran en España. Pero el Califa no admitió aquéllo; les trató bondadosamente, les confirmó sus derechos en documentos expedidos ante testigos

© Biblioteca Nacional de España

y concedió otros feudos a los soldados de Asámah. "Si Omar hijo de Aljatab (que Dios le haya sido propicio), dijo el Califa, no hubiera dado en la India feudos a los soldados, la defensa de ese país hubiera sido imposible. Si aquello fué bueno para la India, ¡cuánto más no lo será para España! Quiera Dios que los musulmanes no se vean en el trance de abandonar este país. (Sin embargo, esto llegará, porque lo decretado por la Providencia ha de cumplirse.)

Pág. 202. Según otra tradición, cuando Muza fué llamado a la corte aún no había realizado de una manera completa y acabada la división de tierras entre sus soldados y el Tesoro. El pidió al califa Algualid que acabara lo que había comenzado; pero esto no tuvo efecto hasta el califato de Omar, que dió el gobierno de España a Asámah, hijo de Abdelmélic el Jaulaní, ordenándole que dedujera el quinto de lo que quedaba por deducir. Este lo hizo, enviando a las diversas comarcas personas que se encargaran de llevar a cabo la operación. Algunos de los que habían conquistado a España a las órdenes de Muza y Táric fueron a la corte de Algualid, el cual les confirmó los derechos a las tierras que les habían cabido en suerte por medio de documentos. Respecto a los que posteriormente vinieron a España, les dió en feudo muchas tierras que pertenecían al quinto del Estado.

Dice Abdelmélic, hijo de Habib: "Cuando en el año 100, en el califato del emir de los creyentes Omar, hijo de Abdelaziz (Dios le haya sido propicio), fué nombrado gobernador de España Asámah, hijo de Melic el Jaulaní, las tropas que le acompañaban quisieron tener participación en lo que poseían los primeros militares que vinieron a la conquista; pero entonces algunos de estos se fueron a Omar, hijo de Abdelaziz y le dijeron que Muza había dividido entre ellos las tierras, después de haber asignado el quinto al Tesoro, y que Algualid
Pág. 203. les había confirmado en sus derechos, como lo probaban * los

© Biblioteca Nacional de España

documentos que éste les había expedido. El emir de los creyentes Omar, hijo de Abdelaziz, entonces les confirmó a su vez los derechos que les había concedido Algualid, hijo de Abdelmélic, expidiéndoles otras cédulas reales parecidas a las anteriores; además escribió a Asámah, hijo de Abdelmélic, una carta en que le recomendaba que se respetase lo dispuesto en esas cédulas y se llevase a efecto lo que ordenaba en favor de los peticionarios. Estos volviéronse muy regocijados alabando la generosidad y justicia del Califa, el cual ordenó a Asámah que diera en feudo a los soldados que le habían acompañado a España tierras del quinto."

Otro sabio dice lo siguiente: "Las propiedades pertenecientes al quinto en España no dejaron de ser bien conocidas y cultivadas en beneficio del Tesoro público durante la época de los gobernadores o emires; luego, durante el imperio de los Beniomeya, se las cultivó a nombre suyo, hasta que por todas partes se les sublevaron jefes insurrectos y acreció la guerra civil; de modo que por largo tiempo y a través de diversas dinastías subsistieron cultivándose conocidamente. Después de todo, Dios es el heredero de la tierra y de los que la habitan; no hay duda que es el mejor heredero."

Dice Rasis, tomándolo de Abdelmélic, hijo de Habib: "A principios del año 94 penetró Muza en territorio de Afranch y se internó hasta llegar a un gran desierto, una extensa * llanura que... y encontró un grande ídolo, de pie, sobre una basa, con una esculpida inscripción arábiga que decía así: "Oh hijos "de... lleguéis (aquí) volveos... esto." Al leerlo dijo Muza: "Esto quiere decir algo grave." En seguida abandonó aquel país, volviéndose a Córdoba donde celebró la Pascua de los Carneros de aquel año. Al emir de los creyentes Algualid, hijo de Abdelmélic, le llegaron nuevas de que el emir Muza, hijo de Nosair, entretenía a los musulmanes en España, precipitándose con ellos ciegamente en tierras enemigas fuera de razón * Pág. 20

© Biblioteca Nacional de España

y buen consejo. Esto le puso en cuidado y mandó a su cliente Moguit con orden terminante de que reprochara duramente a Muza por su conducta y que le hiciera volver a Africa. Moguit se fué a Córdoba, donde estaba Muza, y éste le regaló el lugar que durante el tiempo de la dominación musulmana se ha llamado "el palacio de Moguit" (Bilat-Moguit) con la tierra adjunta al palacio, que pertenecía al quinto, propiedad del Estado. Moguit (en lugar de cumplir la orden del Califa) se fué entonces a hacer una excursión militar a Galicia. Al Califa, entre tanto, le pareció que Muza tardaba, y venía a achacarlo a que sin duda Moguit habría faltado a su deber, y se decidió a mandar otro mensajero, llamado Abunásar, con encargo de ir a España y no dejar de la mano a Muza hasta hacerle ir a su presencia. Abunásar partió y llegó allá a prin-
Pág. 205. cipios * del año 95."

Otros dicen que, según se desprende de tradiciones antiguas, Muza, hijo de Nosair, fué el que dedujo el quinto de Córdoba, y que en ese quinto entró aquel delicioso valle del Este de esta ciudad que actualmente es cementerio. Pasó a serlo cuando Omar, hijo de Abdelaziz (Dios se haya contentado de él) dió la gobernación de España a aquel varón fiel, leal y justo cual pocos Asámah, hijo de Mélic, a quien dió órdenes expresas para que lo destinara a este objeto.

Ahmed Arrazí (Rasis), en su crónica, da otra versión acerca de la autenticidad de la deducción del quinto de lo adquirido en España por los musulmanes: es la siguiente: Dice Abdelmélic, hijo de Habib, haciendo derivar la noticia de algunos *tabíes* que vinieron a España, que los califas Beniomeya tenían la costumbre, cuando habían de llegar a sus manos los tributos de los distintos territorios de sus dominios, de ordenar que fueran juntamente con ellos diez habitantes del país, de los más honrados y principales, a fin de que no entrara en el Tesoro público un solo dinar ni dirhem hasta que estos diez di-

© Biblioteca Nacional de España

putados juraran por Alá, aquel que no hay otro Dios sino él, que no había un solo dinar o dirhem que hubiese sido tomado fuera de derecho y sin mediar violencia con sus hijos y mujeres. Sucedió, pues, que vino una diputación de Africa en los últimos tiempos de Suleiman a traer los tributos, y cuando se les ordenó que prestaran juramento, sólo juraron ocho; dos de ellos se abstuvieron: eran estos Ismael, hijo de Obaidala, liberto de los Benimajzum y Asámah, hijo de Mélic el Jaulaní. * Pág. 206.
A Omar, hijo de Abdelaziz, aquello le chocó; y al subir al califato se los adscribió a su propio servicio, y una vez convencido por experiencia de la religiosidad y virtudes de ambos, dióles, respectivamente, el gobierno de Africa a Ismael hijo de Obaidala y a Asámah, hijo de Mélic, el de España. A este último le ordenó que dividiese en cinco partes la tierra que allí quedaba por dividir y los bienes muebles, y que sacara el quinto que al tesoro público religioso correspondía, dejando las poblaciones en manos de sus señores. Le mandó además que le escribiera dando noticias de lo que España era, de sus mares y ríos, y la forma o manera de hacer la travesía para ir a ella, pues tenía el pensamiento de hacer que la abandonaran los musulmanes, porque, estando a la otra parte del mar, se hallaban demasiado alejados de los países musulmanes. Asámah se fué a España, y, por orden del emir de los creyentes Omar, la separó del gobierno de Africa. Para deducir más correctamente el quinto, hizo distinción entre el territorio conquistado a la fuerza y el que se había sometido pacíficamente. Al llegar a sacar el quinto correspondiente a Córdoba, hizo salir a los comisionarios de la manera que... fué adjudicado el delicioso valle conocido por "La Mosala", al Sur de Córdoba, como correspondiente al quinto. Una vez que llevó a efecto Asámah lo que se había propuesto, escribió al Emir de los creyentes dándole noticia de lo que había hecho, ya en el territorio conquistado a la fuerza, ya en las comarcas del Norte, que habían

© Biblioteca Nacional de España

sido sometidas a la buena. Los habitantes de estas comarcas habían capitulado, obligándose a pagar una capitación y un tanto de los productos de sus tierras; unas habían de pagar el
* Pág. 207. tercio, * otras el cuarto de sus productos, según la calidad y fertilidad de las mismas, conforme lo había hecho el mensajero de Dios en Jáibar. Asámah en la misma carta pidió permiso al Califa para construír el puente (sobre el Guadalquivir) utilizando la piedra de las murallas de Córdoba, pues no se conocía entonces en esta comarca cantera de donde sacarla. La contestación afirmativa del emir de los creyentes Omar, hijo de Abdelaziz, llegó diciendo: "Que el valle que había resultado como quinto al Sur de Córdoba se convirtiera en cementerio, y que el puente se construyera con las piedras de los muros, recomponiendo con adobes los desportillos que resultaran." Desde entonces el susodicho valle, que correspondía como propiedad al tesoro del emir de los creyentes Omar, pasó a ser cementerio de los musulmanes. Asimismo se llevó también a cabo la construcción del puente.

Entre las gracias que debe España a los *tabíes* que estuvieron en la conquista, en compañía de Muza, hijo de Nosair, está la siguiente, según refieren algunos tradicionistas: Cuando ellos hicieron la expedición a Afranch, en la que sirvieron como militares, Hánax, hijo de Abdala, y Abuabderramen el Habalí, se encargaron de echar los cimientos a la aljama de Córdoba construyéndola de nueva planta, levantaron el mihrab y trabajaron en su cimentación con sus propias manos. Según
* Pág. 208. antiguas tradiciones, aquel templo * vino a ser un jardín del paraíso. Al venir los Beniomeya hicieron nueva construcción, pero sin demoler el mihrab, el cual fué mantenido y trasladado sobre plataformas de fuertes y bien trabadas vigas al lugar que hoy ocupa. Ambos le habían colmado de bendiciones por haberse encargado de llevar a efecto su construcción con sus

© Biblioteca Nacional de España

propias manos (Dios les haya concedido su misericordia). Así permanece aún hoy día.

Cuando acabaron estos dos *tabíes* la construcción de la aljama, según se acaba de decir, los otros *tabíes,* con Muza, hijo de Nosair, su emir, volvían de la expedición, y todos se reunieron en el monte de Almida, que está al lado del río que corre al Sur de Toledo, e hicieron rogativas al cielo en favor de la gente de España.

De la excelencia de los *tabíes* y de lo aceptas que eran a Dios sus oraciones, se cuentan muchos hechos, dignos de mención. Uno de ellos fué el siguiente: Muza, hijo de Nosair, puso sitio a una de las fortalezas del Oriente de España; más de veinte días con sus noches habían transcurrido combatiéndola con persistencia: la plaza no se tomaba por ser fuerte y hasta inaccesible. Al fin, al ver que aquéllo se hacía demasiado largo, hizo pregonar en medio del ejército que a la madrugada siguiente tomasen las armas. Uno del ejército, que refería este hecho, decía: "Nosotros creíamos que el general habría tenido noticia de que el enemigo había recibido refuerzos, y querría levantar el sitio; pero a la mañana siguiente, cuando nos disponíamos a formar, levantóse el general, alabó y loó a Dios y luego dijo: "¡Soldados! voy a ocupar el primer lugar delan-"te de vuestras filas. Cuando me veais orar, orad; y cuando "me veais atacar, atacad." Los del ejército, al oír aquéllo, decían: "¡Alabado sea Dios! Ciertamente es una tontería el man-"darnos atacar * una fortaleza que no hay medio para tomar; * Pág. 209.
"¿dónde vamos a combatir?" Sin embargo, el general se puso al frente de las filas en sitio donde la gente pudiera verle, levantó las manos hacia el cielo, volvióse a la quibla y se puso a orar, suplicar y pedir humildemente a Dios y hasta llorar. Nosotros estábamos esperando que acabara y dijera "Dios es grande". Poco tardó en decirlo y en lanzarse en dirección a los muros del castillo. Los del ejército repitieron la frase "Dios es gran-

© Biblioteca Nacional de España

de" y atacaron. De repente, la parte aquella del castillo que estaba próxima a él, se desploma, y la caballería se introduce por la brecha, y Dios excelso y sublime dió la victoria a los musulmanes, sus siervos y escogidos."

Otro de los hechos admirables, debido sin duda a las oraciones de los *tabíes,* fué también el siguiente: Combatía Muza en otra ocasión una fortaleza en la que los enemigos eran evidentemente muchos y bien equipados; de una y otra parte luchaban encarnizadamente; en medio de una batalla sostenida con gran empeño mandó Muza, hijo de Nosair, que se sacaran de su tienda a sus mujeres e hijas con el rostro al descubierto, sin velo, para exponerlas delante de las tropas; luego se puso a orar a vista de todos. Aquello estimuló tanto a los musulmanes, que la lucha se arreció formidablemente, y, al cabo, Dios alto les hizo obtener la victoria. Muza solía llevar a su familia en sus expediciones guerreras, pues pensaba que esto hacía más probable que sus súplicas u oraciones fuesen oídas por Dios.

CORTAS NOTICIAS ACERCA DE LA VUELTA DE MUZA, HIJO DE NOSAIR, A ORIENTE

A principios del año 95, Abunásar, el mensajero que el emir de los creyentes Algualid, hijo de Abdelmélic, había mandado al emir Muza, hijo de Nosair, llegó a España y ordenó
Pág. 210. a éste que se pusiera en camino para Oriente. Táric, * los *tabíes* y demás gente que quisieron dejar a España por volver a las comarcas orientales, salieron en compañía de Muza, el cual antes de marcharse dejó a su hijo como lugarteniente suyo en España, dándole como ministro a Habib, hijo de Ocba, hijo de Nafí el Fihrí. Con estos dos últimos permanecieron en España todos los que quisieron quedarse, habitando los luga-

© Biblioteca Nacional de España

res que habían fundado y elegido como residencia. Moguit y Abunásar, los dos mensajeros del Califa, también salieron en compañía suya y todos se pusieron en marcha hasta llegar a Sevilla, donde hicieron alto. En esta ciudad hizo quedar Muza a su hijo, el que había nombrado lugarteniente, por ser sitio no alejado del mar y punto a propósito para hacer, a cualquier evento, la travesía. Allí se hizo a la vela con los demás viajeros, dirigiendo el rumbo vuelta al Oriente, con el alma apenada, por no poder continuar haciendo la guerra santa, y entristecido por tener que abandonarla. Esto sucedía en el mes de Ramadán del mismo año, es decir, su salida de Sevilla.

Refiere Abdelmélic, hijo de Habib, la siguiente noticia que la había tenido de Abunoáim el Tochibí: Cuando Muza, hijo de Nosair, salió de Córdoba, después de haber llegado el mensajero del emir de los creyentes Algualid, ése cogió las riendas de la cabalgadura que Muza montaba para hacerle salir de España, según las órdenes del Califa. Un testigo presencial, por quien se sabe este relato, decía: Cuando llegamos a las inmediaciones del *cerro del agua* (facho-l-má), a la otra parte de Secunda, Muza picó a la mula blanca que montaba para que se volviera en dirección a Córdoba, (separóse de la carretera) y subió sobre aquella colina para ver a Córdoba desde la altura: a todo esto los *tabíes* y demás gente principal no le abandonaban: paróse, al fin, en lo alto y exclamó: "¡Oh Córdoba, qué hermosa * y agradable eres! ¡Cuán deliciosas son * Pág. 211.
tus noches! ¡Cuán placenteros tus días! ¡Cuán grata la templanza de tu ambiente!" Inmediatamente guió otra vez a su cabalgadura hacia el camino en dirección a Sevilla. Llegado a esta ciudad, pasó el mes de Ramadán, cumplió el ayuno, celebró la Pascua y después marchóse a Oriente.

Abdelmélic añade: Muza, hijo de Nosair, se puso en marcha en dirección a Oriente y pasó de largo sin pararse ni entrar en Cairouán, celebrando la Pascua de los Carneros de ese

© Biblioteca Nacional de España

año en el Alcázar del Agua (Caçar-al-ma), a una milla de dicha ciudad. Pero coincidió que la gente de aquel país, por falta de lluvias, estaban afligidos de terrible sequía, y Muza les acompañó a hacer las rogativas por agua y les predicó el sermón. Acabada la plática, se le dijo: "¿No ruegas por el Emir de los creyentes?"; pero él contestó: "Hoy no es día para ello." El resultado fué que les llovió copiosamente. Luego emprendió el viaje a Oriente para presentarse ante el emir de los creyentes Algualid, acompañado de Táric, llevando consigo todas las riquezas, piedras preciosas, botín y esclavos elegidos (mujeres y mancebos) y la célebre mesa, de la cual se dice que fué evaluada en 200.000 dinares, por las piedras preciosas que contenía.

Algunos historiadores refieren, respecto a esto de la mesa,
Pág. 212. que fué traída de Jerusalén en los * tiempos antiguos, y que la manera como esto se verificó fué la siguiente: el primero que habitó la capital de España como fundador y dominador del reino fué Ispán, hijo de Túbal, hijo de Jafet, hijo de Noé (sobre éste sea la paz), de cuyo apellido esta comarca tomó el nombre de Ispania. De esta dinastía se sucedieron más de cien monarcas, que reinaron hasta allá por los años 4000 de la creación, que corresponde aproximadamente a los años 1000 del diluvio, en cuya fecha comenzó la dominación de los griegos en ese país. Sucedió, pues, que al pretender los judíos haber llevado a efecto la muerte de Jesús, hijo de María (sobre Él sea la paz), los cristianos, dondequiera que los hubo, se encolerizaron y sus reyes se escribieron unos a otros con este motivo. El monarca de España que entonces reinaba, Petrus según unos, Hércules según otros, juró que iría a Jerusalén con las tropas españolas; y lo cumplió, pues llevó la guerra a Jerusalén con la mayor parte de las tropas que a sus órdenes tenía. El rey de Roma y el de Armenia, por su parte, emprendieron también la expedición, después de haberse convenido,

© Biblioteca Nacional de España

por las cartas que se cruzaron, en acudir a un lugar de cita, donde se reunieron, marchando después juntos contra Jerusalén. Allí hostilizaron a los que la mantenían, hasta que al fin cayó la ciudad bajo su poder. De trescientos mil judíos que había, a cien mil los mataron, otros cien mil fueron cautivos y los restantes cien mil fueron dispersados por el mundo. El botín y todo lo más precioso que encontraron en Jerusalén se lo repartieron entre sí, correspondiendo a la porción que tocó al Rey de España de aquel entonces la célebre mesa, que es la que después se encontró en las comarcas toledanas; * al Rey * Pág. 213. de Roma le cupo en suerte el vestido de Adán y la vara de Moisés (sobre ambos la paz); y al Rey de Armenia, el jacinto de Alejandro Magno (Dulcarnáin). También se dice que este jacinto vino a caer en Mérida a manos de Muza, hijo de Nosair, juntamente con la Alquila, porque el Rey de España había obtenido esto al propio tiempo que la mesa. El caso es que todos estos objetos los encontró Muza, ya en Toledo, ya en Mérida. La *alquila* servía para alumbrar la mencionada mesa. Resultado, que al Emir de los creyentes le fueron llevados estos objetos. Abdelmélic, hijo de Habib el Salemí, da también otra versión de estos sucesos, pues refiere que Nabucodonosor alistó tropas de todos los países del mundo para hacer la guerra a Jerusalén, y que, entre la multitud de los que fueron invitados a tomar parte en esa expedición, estaba el Rey de España, que estuvo presente allí y le cupo en suerte la mesa de Salomón, que trajo después a su país.

Corriendo los tiempos vino el año 96, y en él se presentó Muza, hijo de Nosair, con todo el botín recogido en España, ante el emir de los creyentes Algualid, dos meses antes de su muerte o cosa así. Entonces le mostró todo lo que consigo traía, poniéndole delante la susodicha mesa; al dársela al Califa, pretendió él haberla obtenido, pero Táric le dió un mentís diciendo: "No es verdad eso; fuí yo el que la obtuve. La prueba es

© Biblioteca Nacional de España

que el pie que le falta es éste que traigo aquí." Sacó en seguida el pie y Algualid hubo de darle la razón en lo que decía, apre-
Pág. 214. ciando de todos modos en gran manera aquel regalo. Muza * permaneció en la corte de Algualid hasta que éste murió.

A su muerte subió al trono su hermano el emir de los creyentes Suleiman, que recibió de Muza, hijo de Nosair y de los gobernadores del Occidente que le acompañaban, las rentas que habían percibido de los pueblos que tenían en feudo pertenecientes al quinto del Tesoro público y los productos que en aquel entonces se habían sacado. Además les impuso a todos una multa, especialmente a Muza, a quien hizo pagar un pecho de 100.000 dinares con los que... cien mil por intermedio de Yecid, hijo de Almohalab.

Suleiman, hijo de Abdelmélic, veía siempre con malos ojos a Muza, hijo de Nosair, y solía llamarle "el viejo mentiroso", por haber sostenido que la mesa habíala él logrado; pero en esto no estaba en lo cierto Suleiman, porque Muza, ni era por costumbre mentiroso, ni en las palabras que había dicho, de haber sido él el que había logrado la mesa, había faltado a la verdad; pues, aunque no presenciase personalmente el acto, al fin y al cabo Táric, su gobernador y liberto, no era más que un mandatario suyo; por consiguiente, si éste la logró, fué por habérselo el otro ordenado y aun haberle dado los medios para llevarlo a cabo; de modo que la conquista de España a a Muza, y no a otro, debe ser atribuída.

© Biblioteca Nacional de España

INDICE

Págs.

PRÓLOGO.

Advertencia preliminar.. VII
Abenalcotía y su crónica.. IX

HISTORIA DE LA CONQUISTA DE ESPAÑA PON ABENALCOTÍA EL CORDOBÉS.

La conquista.. 1
Noticias de Artobás.. 28
Noticias de Asomail.. 31
Acciones honrosas de Alháquem.. 42
Honrosas hazañas del emir Mohámed.. 56
Reinado de Almondir, hijo de Mohámed.. 85
Reinado de Abdala, hijo de Mohámed.. 87
Expedición de Abenabiabda a Todmir.. 92

NARRACIÓN DE LA CONQUISTA DE ESPAÑA, TOMADA DEL LIBRO "AL-IMAMATO UA AS-SIASATO", DE ABENCOTAIBA.

Conquista de España.. 105
Algualid trata de destituír a Muza.. 110
Alí, hijo de Rabah, es introducido a la presencia de Algualid...... 111
De lo que Muza encontró en el palacio de Toledo, donde estaba la mesa.. 112
Del botín que Dios concedió a Muza y sus secuaces.. 113
Carta de Muza, dirigida al Califa, dándole cuenta de la conquista de España.. 115
Muza hace la guerra a vascos y francos.. 116
Muza abandona a España.. 120
Descripción de la mesa.. 121
Llegada de Muza al Africa del Este.. 122

© Biblioteca Nacional de España

PÁGS.

Llegada de Muza a Egipto 123
Llegada de Muza a la corte de Algualid 124
Subida de Suleiman al trono y su conducta respecto a Muza 126
Número de los clientes de Muza 128
De los portentos que vió Muza en el Occidente 129
Encargo que hizo Suleiman a su hermano Moslema, de hacer la guerra a los griegos, y del consejo que Muza le dió acerca de ello. 133
Preguntas de Suleiman a Muza acerca de Almagreb 135
Llegada de Muza a la corte de Algualid 136
Otras opiniones corrientes acerca del trato que Suleiman dió a Muza 138
Copia de la sentencia pronunciada contra Muza 142
Por qué Yecid, hijo de Almohalab, estaba agradecido y obligado a Muza 144
De cómo fué muerto en España Abdelaziz, hijo de Muza, hijo de Nosair, por orden del califa Suleiman 146
La cabeza de Abdelaziz es llevada a Suleiman 150
Preguntas que Suleiman hizo a Muza acerca de sus hazañas y conquistas 155
Relación de los gobernadores de España después de Muza 161

UNAS CUANTAS NOTICIAS ACERCA DE LA CONQUISTA DE ESPAÑA TOMADAS DE "LA NOBLE CARTA DIRIGIDA A LAS COMARCAS ESPAÑOLAS".

Compendiosa narración de la conquista de España, llevada a cabo por Táric, hijo de Ziad, y Muza, hijo de Nosair 165
Cortas noticias acerca de la vuelta de Muza, hijo de Nosair, a Oriente 180

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO - ARCHIVO - BIBLIOTECA

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

تاريخ افتتاح الاندلس

لابن القوطية القرطبى

...NCIA DEL GOBIERNO...

طبع
فى مدينة مَجْرِيط بمطبع رِبَدَنَيْرَ
سنة ١٨٦٨ المسيحيّة

© Biblioteca Nacional de España

بسم الله الرحمن الرحيم صلى
الله على سيدنا محمد وصحبه وسلم

اخبرنا ابو بكر محمد بن عمر بن عبد العزيز قال حدثنا غير واحد من علمائنا منهم الشيخ محمد بن عمر بن لُبَّابة ومحمد بن سعيد بن محمد المُرادى ومحمد بن عبد الملك بن ايمن ومحمد بن زكريا بن الطنجيّة الاشبيلي رحم الله عن جميعهم من شيوخهم ان اخر ملوك القوط بالاندلس غَيْطيشة (1) توفّى عن ثلاثة اولاد اكبرهم المُنْد (2) ثم رُمُله (3) ثم ارطَبَاس وكانوا صغارًا عند وفاة ابيهم فضبطتْ عليهم امُّهم مُلكَ ابيهم بطليطلة وانحَرَف لوذريق وكان قايدًا للملك ابيهم بمن يطيقُ به من رجال الحرب فاحتلّ قرطبة فلما

(1) Así en el original; pero Al-makkarí y otros presentan diferente leccion, غـطيشة.

(2) Sin punto sobre el *dal;* hállase tambien escrito Almundz y Olmundz, المُنْذ.

(3) En Al-makkarí رُمُلة, Romulo.

© Biblioteca Nacional de España

دخل طارق بن زيّاد الاندلس ايام الوليد بن عبد الملك
كتب لوذريق الى اولاد الملك [غيطيشة] وقد ترعرعوا وركبوا
الخيل يدعوهم الى مناصرة (1) وان تكون ايديهم واحدة على
عدوهم وحشدوا الثغر وقدموا ونزلوا (2) شُقُرندة وما يُطمنوا الى
لذريق (3) بدخول قرطبة فخرج اليهم ثم نهض للقا طارق فلما
تقابلت الفيتان اجمع المُند واخواه على الغدر بلوذريق واوصوا
فى ليلتهم تلك على طارق يُعلمونه ان لوذريقًا انما كان كلبًا
من كلاب ابيهم واتباعه ويسلونه الامان على ان يخرجوا
اليه بالصباح وان يُمضى لهم ضياع ابيهم بالاندلس وكانت
ثلاث الالف ضيعة سُميت بعد ذلك صفايا الملوك فلما
اصبحوا انحاسوا بمن معهم الى طارق فكانوا سببَ الفتح
فلما وصلوا اليه قالوا له انت امير نفسك ام على راسك

(1) Aquí debe faltar المُلك, ó bien الاندلس; de otro modo queda incompleto el sentido, á no leerse المناصرة.

(2) Escrito y puntuado conforme está en el original, este nombre deberá leerse *Xocaranda*, á no ser que el ر esté por و, en cuyo caso será *Xocaunda*. Ninguna de las dos lecciones es, sin embargo, aceptable, puesto que se trata de شقندة, Xecunda ó Segunda, aldea de Córdoba sobre la orilla izquierda del Guadalquivir.

(3) Así en el original.

© Biblioteca Nacional de España

امير قال لهم بلى على راسى امير وعلى الامير امير واذن لهم بلحاق بموسى بن نُصَيْر بافريقية ليوكّد [سببهم به وسالوه] (1) الكتاب اليه بشانهم معه وما اعطاهم من عهده ففعل وساروا نحو موسى فتلقوه فى انحداره الى الاندلس] على قرب من بلاد البربر بكتاب طارق بما [كان] من اجابتهم الى الطاعة وما شرط لهم فوجّههم موسى بن نُصير الى الوليد بن عبد الملك ووصلوا اليه وانفذ لهم عهد طارق بن زياد وعقد لكل واحد منهم بذلك سجلاً وكان فى سجلاتهم الّا يقوموا الى داخل عليهم ولا الى خارج منهم وقدموا الاندلس وكانوا بهذا الحال الى ان توفّى المُند وتخلّف ابنة وهى سارة القوطيّة وابنين صاغرين احدهما المطران باشبيلية وعبّاس المتوفّى بجليقية فبسط ارطُباس (2) الى ضيعهم فقبضها الى ضيعه وذلك (3) فى اول ولاية هشام بن عبد الملك فانشات

(1) Lo que está entre llaves se ha suplido con el texto de Ebn Sáid.

(2) En el MS. se lee claramente المطروبَل, *Al-mathrobal*, lo cual me ha parecido error del copiante, por المطْران, *Al-mithran*, que vale tanto como obispo.

(3) En el original فكان.

© Biblioteca Nacional de España

مركبًا باشبيلية وكان ابوها المُند قد اثر سكنى اشبيلية وصار له
من الضيع الف ضيعة بغرب الاندلس وصار لارطُباس مثلها
فى وسط الاندلس ولزم سكنى قرطبة ومن نسله ابو سعيد
القومس ولارُطباس اخبار عقيلة دارت بينه وبين عبد الرحمن
بن معوية وبين الشاميين الداخلين مع الامويين والعرب
روينا ها عن العُلماء وسنذكرها فى موضعها ان شا الله تعالى
وصار لرُمُله الف ضيعة بشرق الاندلس وكان اثر سكنى
طليطلة ومن نسله (1) حفص بن البُرقاضى العجم ثم توجّهت
باخويها بمركب الى الشام حتى نزلتْ بعسقلان ثم قصدتْ
حتى وقفتْ بباب هشام بن عبد الملك فانهتْ خبرَها
والعهدَ المنعقد لابيها على الوليد وتظلّمتْ من عمّها ارطُباس
فاوصلها الى نفسه ونظرتْ الى عبد الرحمن بن معوية صبيًا
بين يديه وكان عبدالرحمن يحفظ ذلك لها بالاندلس وكانت
اذا اتتْ قرطبة اذن لها فى دخول القصر الى العيال فكتب
لها هشام الى حَنظلة بن صفوان الكلبى عامل افريقية بانفاذ

(1) Quizá جعفر.

© Biblioteca Nacional de España

عهد الوليد بن عبد الملك ويامر بذلك عامله حُسام بن ضرار وهو ابو الخطاب الكلبى فتمّ لها ذلك [وانكحها الخليفة هشام] من عيسى بن مزاحم فقدم معها الاندلس وقبض ضياعها وهو جدّ [ابن] القوطية ووُلِد له منها ولدان ابرهيم واسحق ثم توفى عنها فى العام الذى دخل فيه عبد الرحمن بن معوية الاندلس فتنافَسها (1) حيوة بن مُلامس المذْحِجى (2) وعُمير بن سعيد اللخمى فعنى ثعلبة بن عبيد الجُذامى (3) بُعمير بن سعيد عند عبد الرحمن بن معوية فانكحه اياها وولدت له (4) حبيبَ بن عُمير جدّ بنى سيد وبنى حجّاج وبنى مُسلمة وبنى (5) حجز الجُرْز وهولا اشراف ولد عُمير باشبيلية اذ كان له اولاد من غيرها ولم يشرفوا شرف هولا وهذا الخبر فى كتاب عبد الملك بن حبيب فى فتح الاندلس فى ارجوزة تمام بن علقمة الوزير او اكثرهُ ،،

(1) En el MS. جوة.

(2) Está escrito عُمر.

(3) En el original الجزامى.

(4) حيلبب.

(5) وبنى حجز الجُرْز.

© Biblioteca Nacional de España

وكان اجتماع طارق ولوذريق على وادى بَكّة من
شُذُونة فهزم الله لوذريق وثقّل نفسه بالسلاح وترمّى فى وادى
بَكّة فلم يُوجد ويُقال انّه كان لملوك القوط بطليطلة بيتٌ فيه
تابوت وفى التابوت الاربعة الانجيلة التى يقتسمون بها
وكانوا يُعظمون ذلك البيت ولا يفتتحونه وكان اذا مات
الملك منهم كُتب فيه اسمه فلما صار المُلك الى
لوذريق جعل التاج فانكرتْ ذلك النصرانية ثم فتح البيت
والتابوت بعد ان نهتْه النصرانية عن فتحه فوجد فيه صور
العرب متنكّبة قسيها وعمائمها على روسها وفى اسفل العيدان
مكتوب اذا فُتح هذا البيت واخرِجَت هذه الصور دخل
الاندلس قومٌ فى صورهم فغلبوا عليها وكان دخول طارق
الاندلس فى رمضان سنة ٩٢ وكان سبب دخوله الاندلس ان
تاجرًا من تجار العجم يُسمى يليان كان يختلف من الاندلس
الى بلاد البربر وكانت طنجة (1)..... عليها وكان اهل طنجة على

(1) Hay aquí varios claros en el manuscrito, que se han señalado con puntos suspensivos.

© Biblioteca Nacional de España

النصرانية ..... ويجلب الى لوذريق عتاق الخيل والبزاة من ذلك الجانب فتوفّت زوجة التاجر وتركتْ له ابنة جميلة فامره لوذريق بالتوجه الى العدوة فاعتذر له بوفاة زوجته وانّه ليس له احد يترك ابنته معه فامر بادخالها القصر فوقعتْ عين لوذريق عليها فاستحسن بها فنالها فاعلمتْ اباها بذلك عند قدومه فقال للوذريق انى تركتُ خيلًا وبزاة لم تر مثلها فاذن له فى التوجه فيها وبعث معه المال وقصد طارقَ بن زياد فرغّبه فى الاندلس وذكر له شُرفها وضُعف اهلها وانّهم ليسوا اهل شجاعة وكتب طارق بن زياد الى موسى بن نصير يُعلمه بذلك فامره بالدخول فحشد طارق الخ

فلما دخل السفن مع اصحابه غلبتْه عينُه فكان يرى فى نومه النبى صلى الله عليه وسلم وحوله المهاجرون والانصار قد تقلّدوا السيوف وتنكّبوا القسى فيمرّ النبى عليه السلام بطارق فيقول له تقدّمْ لشانك ونظر طارق فى نومه الى النبى واصحابه حتى دخلوا الاندلس فاستبشر وبشّر اصحابَه الخ

[فلما جاوز] طارق وصار بعدوة الاندلس كان اولَ ما افتتحه

© Biblioteca Nacional de España

مدينة قرطجانّة (1) بكورة الجزيرة فامر اصحابه بتقطيع من قتلوه من الاسْراء وطبْخ لحومهم فى القدور وعهد باطلاق من بقى من الاسْراء فأُخبر المنطلقون بذلـك كل من لقوه فملا الله قلوبَها رعبًا ثم تقدّم فلقى لوذريقَ فكان ما تقدّم ذكره ثم تقدّمَ الى استجة والى قرطبة ثم الى طليطلة ثـم الى الفج المعروف بفج طارق الذى منه دخل جليقية فخرق جليقية حتى انتهى الى استُرقة فلما بلغ موسى بن نصير ما تيسّر له حسده على ذلـك وقدم فى حشد كثير (2) .... به فلمّا صار فى ساحل العدوة ترك المَدخل الذى دخل منه طارق بن زياد [وقصد] الموضع المعروف بمرسى موسى وترك طريق طارق واخذ فى ساحل شذونة وكان دخوله بعد طارق على سنةٍ [وتقدّم الى شذونة ثم] الى اشبيلية فافتحها ثم قصد من اشبيلية الى لقنت الى الموضع المعروف بفج موسى فى اول لقنت الى ماردة [فقال بعض اهل العلم] ان اهل

(1) En el original قرطجنّة.

(2) Hay un claro de bastantes palabras en el códice.

© Biblioteca Nacional de España

ماردة صالحوه ولم ياخذّهم عنوةً وتـقدّم فدخل جليقية من فجّ هو منسوب اليه (1) فخرقها حيث دخلها ووافى طارقًا باستُرقـة ثم اتاهما عهدُ الوليد بن عبد الملك بالانصراف فانصرفا وقد دار بينهما اختلاف وشدّ موسى بن نـصير حصون الاندلس واستخلف ابنه عبد العزيز على الاندلس واسكنه اشبيلية وخلف معه حبيب بن ابى عبيدة بن عقبة بن نافع الفهرى واقام عبد العزيز يفقتح ما بقى عليه من مداين الاندلس وتوجه موسى بن نُصير ومعه من ابنآ الملوك العجم اربع مابة على روسهم تيجان الذهب وفى اوساطهم مناطق الذهب فلما قرُب من الشام اعتلّ الوليد العلّة التى منها مات فاوصى اليه سليمن توقّف فى السير ليكون دخولك فى ايامى فانّ اخى لما به فقال موسى وكانت فيه صلابة وعنده شكر للنعمة لرسوله والله لا فعلتُ حسبى ان اسيرَ سيرى فإن جرى المقدور بموت ولى النعمة عندى

(1) Asi en el códice; pero parece habrá de leerse من فج منسوب اليه, ó bien نُسب اليه.

© Biblioteca Nacional de España

قبل وصوله اليه كان ما يريد فلما صار الامر الى سليمن حبس
موسى بن نصير واغرمه وعهد الى خمسة نفر من وجوه
العرب بالاندلس بقتل ابنه عبد العزيز منهم حبيب بن ابى
عبيدة الفهرى و زياد بن النابغة التميمى فقصدوا اليه ..... (1)
فلما اصبح خرج الى مسجد وصار فى المحراب وقرا بفاتحة
الكتاب وسورة الواقعة فرَفع القوم سيوفهم عليه بمرّة واخذوا
راسه وبعثوا به الى سليمن وكان ذلك بمسجد رُبينة
المُشرف على مرج اشبيلية اذ كان ساكانا فى كنيسة ربينة
واذ كان نكح امراة من القوط تُسمى ام عاصم كان يسكن
معها فى هذه الكنيسة وكان قد ابتنى على بابها المسجد
الذى قُتل فيه وكان دمّه فيه على عهد قريب [وبعث]
سليمن فى موسى بن نصير لما ورد عليه الراس واراه اياه
فى طست فقال له موسى والله لقد قتلتَه صوّاما قوّاما ولم
يُكر لسليمن فى خلافته ولم يُدرك عليه غير ما فعله بموسى
وكان قتله فى اخر سنة ثمان وتسعين ومكثوا سنين لا يجمعهم

(1) Hay un claro.

© Biblioteca Nacional de España

والٍ الّا ان البربر قدّموا على انفسهم ايوبَ بن حبيب اللخمى ابن اخت موسى بن نصير ولايوب هذا عقب بجانب بنّة من كورة ريّة ثم ان سليمن بن عبد الملك ولّى افريقية وما وراها من المغرب عبد الله بن يزيد مولى قيس بعد سخطه على موسى بن نصير وعزله اياه عن افريقية وما وراها من المغرب الخ فولّى عبد الله بن يزيد على الاندلس الحُرّ بن عبد الرحمن الثقفى وكانت الاندلس يوميذٍ بلا والٍ ووالى افريقية يولّى على الاندلس من احبّ فلم يزل الحرّ بن عبد الرحمن على الاندلس حتى استخلف عمر بن عبدالعزيز رحمه الله فبعث السمحَ بن مالك الخَوْلانى واليًا على الاندلس وبعث اسمعيل بن عبد الله مولى بنى مخزوم واليًا على افريقية وكان عمر بن عبد العزيز رحمه الله قد عهد الى السمح باجلا الاندلس من الاسلام اشفاقًا من دخل عليهم اذا خشى تغْلُبَ العدو عليهم فكتب اليه السمح بن مالك يُعرِفه بقوة الاسلام وكثرة مداينهم وشرف معاقلهم فوجّه حينيذٍ جابرًا مولاه ليُخمّس الاندلس

فنزل بقرطبة ..... (1) المقبرة والمصلى فى الربض ثم اتته وافاة عمر رضى الله عنه فرفع يده من التخميس وبنى القنطرة على وادى قرطبة فيما يقابل الخر ان (2) [فلما ولى يزيد] بن عبد الملك الخلافة ولّى بشر بن صفوان على افريقية فولّى بشر بن صفوان على الاندلس عنبسة بن سُحيم الكلبى ثم وليها بعد عنبسة يحى بن سلامة الكلبى ثم عثمان بن ابى نسعة الخثعمى ثم حذيفة بن الاحوص القيسى ثم الهيثم بن عبدالكافى ثم عبد الرحمن بن عبد الله الغافقى ثم عبد الملك بن قطن الفهرى وزعم عبد الرحمن بن عبد الله ان ولايةَ جدّ هم عبد الرحمن الاندلس كانت من قبل يزيد بن عبد الملك لا من قبل عامل افريقيّة وبايديهم بذلك ظهيرٌ (3) وسكنا هم بمرنانة الغافقين من شرف اشبيلية الخ ثم [ان] ..... ولى هشام بن عبد الملك

(1) Hay un claro.
(2) Así en mi copia; Cherbonneau lee الخزّان.
(3) En el original ظَهِرٌ, que vale lo mismo.

© Biblioteca Nacional de España

الخلافة فولّى على افريقية عبيد الله بن الحبّاب مولى بنى سلول بن قيس فولّى عبد الله على الاندلس عقبة بن الحجاج السلولى وذلك سنة عشر ومائة فلم يزل عليها حتى انتقضت البربر بطنجة على عبيد الله بن الحبحب وثار بهم ميسرة المعروف بالحقير بايع المآ بسوق القيروان فقتلوا عاملَهم عمر بن عبد الله المُرادى فلما بلغ اهل الاندلس ثورةُ البربر بطنجة ثاروا على واليهم عقبة بن الحجّاج فخلعوه وكان القايم بذلك عبد الملك بن قطن الفهرى فولى الامْر ولم يخلعْ دعوةً ولا طاعةً ودانت له الاندلس ثم ان هشامً بن عبد الملك عزل ابن الحبحب عن افريقية وما ورآها من المغرب وولّى عليها كُلثوم بن عِيَاض القيسى وامره بقتل البربر وجعل الامرَ بعده الى ابن اخيه بَلج بن بشْر القشيرى (1) إن هو أُصيبَ وجعل الامرَ بعد بلج ان أُصيبَ الى ثعلبة بن سلامة العاملى فقدم كُلثوم افريقية ومعه ثلثون الفا عشرة [الفا من .....(2)] بنى امية وعشرون الفا من

(1) El MS. العنبرى.

(2) Aquí diria probablemente موالى.

© Biblioteca Nacional de España

بيوتات العرب كانوا يجدون فى الروايات انقطاعَ دولتهم وولايَةَ بنى العباس وان مُلكَ بنى العبّاس لايُجاوز الزاب فتوهّموه زاب مصر وكان زاب افريقية فلم تُجاوزْ طاعةُ بنى العباس طُبنة وما حولها وامر كُلثومَ بتثقيف امر افريقية فثقّفها جُهده ثم ناهض البربر وقد تجمعوا الى حُمَيْد الزناتى وميسرة الحقير المتقدم ذكره فاجتمعوا بموضع يُقال له نَفدْورة فدارت بينهم حرب عظيمة ذهب فيها كُلثوم وعشرة الاف من الجيش وانصرف عشرة الاف الى افريقية كانوا بها من الجند الشاميين الى ايام يزيد بن حاتم بن المهلب عامل المنصور ثم انّه الحقهم بالرعية وجعل [معهم] الجندَ القادمين معه من عرب خُراسان وهم على ذلك الى يَوْمنا هذا وانحزل بلج بن بشر فى عشرة الاف حتى نزل بمدينة طنجة وهى المعروفة بالخضرا منهم الفا مولى وثمانية الاف عربى وجعلت العرب تُحاصِره وتُحارِبه فاوصى الى عبد الملك بن قطن يذكر ما دار عليه وعلى عمّه كُلثوم بن عياض ويسئله ان يبعثَ اليه مراكب يجازبه

© Biblioteca Nacional de España

عليها (1) فشاور اهل رايه فى ذلك فقالوا له ان دخل عليك هذا الشامى عزلك فلم يُجاوبه فلما بيئس منه انشا قربات واخذوا ما فيها من المراكب والسلاح والعدة وانصرفوا بها اليه فدخل الاندلس فحشد الفهرى لما بلغه دخوله فلقيه فى جانب الجزيرة ودارت بينهم حرب عظيمة هُزم فيها الفهرى ثم عاود محاربته فهزمه بلج من الجزيرة الى قرطبة ثمان عشرة هزيمةً أُسر بها فى اخرها فصلبه عند راس القنطرة فى موضع المسجد ودخل قرطبة وكان باربونة عبد الرحمن بن علقمة اللخمى عاملًا للفهرى فتعصّب له اذ بلغه ما دار عليه وحشد الثغرَ وتشايعه على ذلك كثير من عرب الاندلس وبربرها وقدم طالبًا ثاره فخرج اليه بلج من قرطبة فى عشرة الاف من الامويين والشاميين وكان لعبد الرحمن بن علقمة اربعون الفا ودارت الحرب بينهم فى قرية من قرى ..... أَقّوه بُرْطُورَة من اقليم وَلْبَة فانجلب الحرب فى عشى النهار عن عشرة الاف قتيل

(1) Así en el original; pero parece debió decir يُجاز به عليها.

© Biblioteca Nacional de España

من اصحاب ابن علقمة وعن الف من اصحاب بلج وقال
عبد الرحمن بن علقمة اروني بَلجهم وكان من ارمى الناس
بسهم فأروه اياه فى المتعرك ففوّق اليه السهم فاصاب
كمّ دِرعه ووصل السهم الى جسمه وقال اما بلجُهم فقد
اصبتُه وانجلتْ الحرب ومات بلج فى اليوم الثانى [وتولّى]
امرَ قرطبة والشاميين والامويين ثعلبةُ بن سلامة العاملى
وانصرف عبد الرحمن بن علقمة الى الثغر وبقى عرب
الاندلس وبربرها يُحاربون الامويين والشاميين ويتعصّبون
لعبد الملك بن قطن الفهرى ويقولون لاهل الشام
بلدُنا يضيق بنا فاخرجوا عنّا فكانت الحرب يدور منهم
فى الكُدا التى بقبلى قرطبة فلما بلغ هشام بن عبد الملك
النكبة الدايرة على كُلثوم وما اتّصل بذلك من فساد افريقية
والاندلس شَاورَ العباس بن الوليد اخاه وكان احلّه فى
الشورى محلّ اخيه مسلمة بعد فى هذا الامر فقال له يا
امير المومنين ليس يُصْلِح اخر هذا الامْر الا بما صلح به اوله
فاصرِفْ نظرك وحسْنَ رايك الى هذه القحطانية فقبل

© Biblioteca Nacional de España

منه ووافق ذلك ورودُ ابيات كتب بها ابو الخطّار الكلبى من افريقية الى هشام

افاتمُ بنى مروان قيسًا دماءنا
وفى الله ان لم تنصفوا حَكَمٌ عدلٌ
كانكم لم تشهدوا مرج راهطٍ
ولم تعلموا من كان تمّ له الفضلُ
وقيناكم حرّ الوغَى بصدورنا
وليست لكم خيل تُعَدُّ ولا رجلُ
فلمّا رايتم واقد الحرب قد خبا
وطاب لكم منها المشارب والاكلُ
تغافلتُم عنّا كأَن لم يكن لنا بلاء
وانتم ما علمتُ لها فِعلُ
فلا تجزعوا ان عضّت الحرب مرةً
وزلت عن المرقاة بالقدم النعلُ
حبل الوَصْل وانقطع القوى

© Biblioteca Nacional de España

الا ربما يلوى فينقطع (1) الحبْلُ

ولما وردته الابيات منه ولّى حَنظلة بن صفوان الكلبى على افريقية وامره ان يُولّى ابن عمّه ابا الخطار الاندلس ومعه سجل حَنظلة بن صفْوان عليها ومعه ثلثون رجلاً وهى الطالعة الثانية من الشاميين وكان لوآوه فى سن داخل عيبته فلما نزل على وادى شَوْش اصلح من شانه وركّب السن باللوآ فى القناة ثم تقدّم فلما اشرف من فج المايدة والحرب قايمة بين الشاميين والامويين وبين البلديين والبربر ونظر الفريقان الى اللوآ حلّوا الحرب واسرع كل واحد من الفريقين اليه فقال لهم تسمعون وتطيعون فقالوا نعم فقال لهم هذا سجل حَنظلة بن صفران ابن عمى لى عليكم بعهد امير المومنين اليه فقال اهل البلد والبربر سمعنا واطعنا ولكنّ لا محمل فينا لهؤلا الشاميين فيخرجوا عنّا فقال لهم ادْخُلُ قرطبة واستريحُ ثم يكون ما تريدون فقد ظهر لى امر فيه صلاح

(1) En el original الجهْل.

© Biblioteca Nacional de España

جميعكم ان شا الله ودخل قرطبة ووكّل على ثعلبة بن سلامة العاملى وعلى الوقّاص بن عبد العزيز الكنانى وعلى عثمن بن ابى تسعة الخثعمى من يُخرّجهم من الاندلس وقال لهم قد ثبت عند امير المومنين وعند عامله حَنظلة بن صفوان ان فسادَ الاندلس بكم فخرجوا وخلّفوا الى طنجة ونظر فى انزال الشاميين فى كور الاندلس وتفريقهم عن قرطبة اذ كانت لا تحمّلهم فانزل اهل دمشق بالبيرة واهل الأُرْدن برَيّة واهل فِلِسْطين بشَذُونة واهل حِمْص باشبيلية واهل قِنّسْرِين بجيان واهل مصر بباجة وقطيعا منهم بتُدْمير وكان انزالهم على اموال اهل الذمّة من العجم وبقى البلديون والبربر على غنايمهم لم ينتقصهم شى واظهر ابو الخطّار فى ولايته الميل على المُضريّة فتعصّب عليه فاتوه الى قرطبة وهو على غير استعداد فخرج اليهم بمن معه فحاربَهم بشُقُنْدَة (1) وكان ريس المُضرية الصُميْل بن حاتم الكلابى فهزم ابو الخطّار وفضّ جمعُه ولجا الى بيت الرحَا بمُنية نصر وأُخرج من تحت

(1) Así en el códice.

© Biblioteca Nacional de España

سرير الرحا وأُتى به الكلابى فضرب رقبتَه صبرًا واجمعوا على يوسف بن عبد الرحمن بن حبيب بن ابى عبيدة بن عقبة بن نافع الفهرى فولّوه واتصلت ولايته سنين والصُمَيّل وزيره والمتغلب على امره واظهر الصُمَيّل التحاملَ على القحطانية ففرحت قُلوبهم لذلك فلم يرعهم الا اقبال بدر مولى عبد الرحمن بن معوية رضى الله عنهما [وذلك] ان بدرًا اتى بوصية مولاه وقد استتر عند بنى وانسوس موالى عبد العزيز بن مروان ببلاد البربر فقصدوا ابا عثمن وهو شيخ الموالى يوميذٍ والمنظور اليه فنزل عليه بقرية (1) طُرُش فبعث ابو عثمن فى صهره عبد الله بن خلدٍ فتكلّم معه فيما جآ به بدرٌ وكان يوسف الفهرى على الخروج الى دار الحرب غازيا فقالا لبدر تمهَّل حتى تنقضى هذه الغزاة ونجتمع فيها مع اصحابنا وكان يوسف يُسمى موالى اميّة موالينا ويُظهر الميل اليهم فغزا معهما تلك الغزاة واجتمعوا مع ابى الصبّاح اليَحصِبى وهو شيخ اليمانية فى غرب الاندلس ومسكنه

(1) En el códice طَرش.

قرية مُورة من شرَق اشبيلية ومع غيره من سادات العرب فمنهمَ المتعصّى ومنهم الراضى حتى انقضت الغزاة وقفلوا عنها فامروا ابا عبدة حسّان بن ملكٍ بملاطفة ابى الصبّاح إذ كان ساكنا معه باشبيلية وان يُذَكِّره بيدّ هشام بن عبد الملك عنده فكانت له عنده يدّ كريمة فاجاب ثم خاطبوا علقمة بن غياث اللخمى وابا علافة الجُذامى وهو جد فَحِيل الشجّاع الشذُونى وزيّاد بن عمرو الجُذامى جدّ بنى زبّاد الشذُونيين وكانوا روساً الشاميين بشُذونة فاجابوه ثم خاطبوا القحطانيين بالبيرة وجيّان مثل جدّ بنى أَضحى بالهمدانيين وجد [بنى] حسّان وبنى عُمر اصحاب وادى اش الغسّانيين وميسرة وقحطبة الطايين بجيّان وخاطبوا الحُصَين بن الدجن العُقيلى للتباعد الذى كان بينه وبين الصُميْل بن حاتم فلم يملْ من المُضرية الى عبد الرحمن بن معوية غيره ولا طمع فيهم لميْلهم الى يوسف بن عبد الرحمن من اجل وزيره الصُميل بن حاتم ولميلهما جميعًا على القحطانية فلما تمَّ لهم ذلك قالوا لبدر امضى فيه فلما اتاه بدر بوصيهم قال ليس

© Biblioteca Nacional de España

تطيبُ نفسى على دخول الاندلس الّا ان يكون معى واحد
منهم فانصرف بدر اليهم بجوابه ويوسف بن عبد الرحمن
خارج الى حرب سرقُسطة إذ كان ثار عليه فيها عامر القرشى
العامرى وهو الذى يُنصب اليه باب عامر فى المدينة فقدم
ابو عثمن وعبد الله بن خالد صهره قرطبة لمشاهدة خروج
يوسف وخشيا ان يطلع على الامر الذى حاولاه فدخلا
على الصُميل بن حاتم وسالاه ان يخلى نفسه لهما ففعل
وذكّراه بايادى بنى أُميّة عنده وعند سلفه وقالا له انّ عبد
الرحمن بن معوية نجا الى بلد البربر وهو مستتر فيه خايف
على نفسه وانتنا وصيتُه يسئل الامان فى نفسه ويتوسّل
اليك بما قد علمتَه وانت ذاكر له فقال نعم وكرامَه ونُصُمّ
يوسف هذا الى ان يُزوّجَه ابنته ويُشرِكَه فى سلطانه والّا
ضربنا صلعتَه بالسيف فخرجا عنه على ذلك فاجتمعا
اصحابهما من الموالى بقرطبة كيوسف بن بُخت وأُميّة بن
يزيد وغيرهم وعقدوا امرهم ثم عادا الى الصُميل ليودعاه فقال
لهما فكرتُ فيما عرضتُما علىّ فعلمتُ ان عبد الرحمن من

© Biblioteca Nacional de España

نسل قوم لو بال احدهم فى هذه الجزيرة لغرقنا فى بوله
ولاكن خار الله لكما فى مولاكما وعلىّ ستر ما
اودعتُمانى فستر عليهما وانصرفا فازداد (1) مع انفسهما تمامَ بن
علقمة تفالا باسمه ومضيا به ثم اوصيا الى ابى فُرَيْعَة وكل
من (2) اجابهما من الموالى الشاميين وكان له بصر [فى] ركوب
البحر لتصرفه فيه فوجّهاه مع تمام بن علقمة ومع بدر فلما
جاوزوا البحر واجتمعوا بعبد الرحمن قال يا بدر من هذا [قال]
مولاك تمام وهذا مولاك ابو فريعة فقال تمام تمّ امرُنا
إن شا الله وابو فُرَيعة افترعْنا البلدَ إن شا الله فركبوا البحر
حتى نزلوا بالمنكّب وتلاقاه ابو عثمن وعبد الله بن خلدٍ
بالمنكّب واتيا به الى الفنْتِين منزل عبد الله بن خلدٍ إذ كان
فى طريقهم ثم اتيا به طُرُش من كورة البيرة منزل ابى عثمن
وكانت رياسة العرب بكورة ريّة الى جُداران (3) بن عمرو

(1) Así en el códice; pero quizá haya error del copiante, debiendo decir وكان ممن.

(2) En el original فاذاذ.

(3) ابن جُدَران leo en mi copia; pero debió decir ابن جُدار, nombre que se halla más abajo escrito con quesra debajo del ج.

© Biblioteca Nacional de España

القيسى جدّ بنى عُقيل فاوصيا اليه واعلماه بقدومه فقال لهما توافونى به مُصَلّى ارجُذونة يوم الفطر وترون ما يكون منى إن شا الله فلما توافوا واتى الخطيب قام اليه جدار فقال له اخلعْ يوسف بن عبد الرحمن واخطبْ لعبد الرحمن بن معوية بن هشام فهو اميرنا وابن اميرنا ثم قال ياهل ريّة ما تقولون فقالوا نقول ما تقول فخَطِبَ له وبايعوه عند انقضاء الصلاة وكانت ارجُذونة حينيذٍ قاعدة كورة رية الخ

ثم توجّهَ به جِدار فانزله عند نفسه ووصل الخبر الى بنى الخليع موالى يزيد بن (1) الملك بتاكُرُنا فاتوا فى اربع ماية فارس ثم تقدّم يزيد شذونة فتلقاه جدّ بنى الياس فى عدد كثير ايضًا فتفخم جيشه وكثر عدده ثم تلقاه المذكرون من اهل شذونة وعامّة عرب شذونة شاميهم وبلديهم وخرج ابو الصباح من اشبيلية وحَيْوة بن مُلاس وهما سيدا الغرب كله فتلقياه وبايعاه ونزل باشبيلية فى ايام ماضيةٍ من الشوال واتاه اهل الغرب فبايعوه وتم امره فى جميع غرب الاندلس ووقع خبره على

(1) Así en el códice; pero quizá haya de suplirse عبد,

© Biblioteca Nacional de España

يوسف وهو صادر من غزاته وقد اسَرَ القرشى العامرى الثاير عليه فقصد يزيد اشبيلية حتى نزل حصن نيبة فلما بلغ عبد الرحمن خبره خرج يريد قرطبة وكان الوادى بينهما فى شهر اذار فلمّا راى يوسف عزم عبد الرحمن فى التوجه الى قرطبة كرّ راجعًا اليها فنزل عبد الرحمن بقرية بِلّة نوبة البحرين من اقليم طُشّانة من كورة اشبيلية فقال المشايخ امام لا لوا له خطا فى الراى فعزموا على العقد له وتُطلب فى الجيش قناة تُعقد له فيها فلم توجد فى جيعه الا قناة ابى الصباح المتقدم ذكره وقناة لابى عكرمة جعفر بن يزيد جدّ بنى السليم الشّذُنبيين (1) فعُقِد له فى احدهما فى هذه القرية المذكورة وشهد فرقد السرقسطى عابد الاندلس يوميذٍ عَقْدَ اللوآء وبنو بحر هولا من بطون لخم الخ

فقال عبد الرحمن فى اىّ يومٍ نحنُ فقيل له فى الخميس وهو يوم عرفة فقال يوم عرفة وغدا الاضحى والجمعة وامرى مع فهرى ارجوا انها اخت يوم مرج راهطٍ

(1) Así en el códice; pero parece que debió decir الشُذُونيين.

وكانت الوَقيعة يوم مرج راهط بين مروان بن الحكم والضحاك بن قيس الفهرى قايد عبد الله بن الزُهَير فى يوم جمعة ويوم اضحى ودارت الدايرة لمروان على الفهرى وقتل معه سبعون الفا من قيس وقبايلهم الخ

وفى ذلك يقول عبد الرحمن بن الحكم

فَلا افلحتْ قيسٌ ولاعَزّ ناصرٌ
لها بعد يوْم المرج حين اِبْذَعَرّتِ

ثم امر عبد الرحمن بن مُعوية الناس بالحركة ليسْرى ويصبح على باب قرطبة فقال لمن معه إنّا إن كلفنا الرجّالةَ ان يسيروا معنا انقطعوا ولم يَلحِموا بنا ولكن ياخُذُ كل واحدٍ منكم رديفَهُ ثم التفت الى غلام وقعت عينه عليه فقال له من تكون يا فتى فقال له سابق بن مالك بن يزيد فقال عبد الرحمن سابق سبقْنا ومالك ملكنا ويزيد زدْنا هات يدك انت رديفى فعقّبه بمورور يُقال له بنو سابقٍ الرديف

© Biblioteca Nacional de España

وهم من البرانس ومن ولده كان ابو مروان الظريف فاسروا
فاصبح لهم بيايش وتقدّم يوسف فدخل القصر في السحر
فلما اسفر الصُبح تحرّك عبد الرحمن الى حربه وقد وافاه
في ذلك السحر عرب البيرة وعرب جيان والنهر ممتنع
بالميل وقد تقابلت الجيشان على المخاضة التى تحت
الناعورة فكان اوّل من ترامى في الوادى من جيش عبد
الرحمن عاصم العُريان جدّ بنى عاصمٍ فتقحّم الناس بتقحُمِه
بين راكب وراجل حتى جازوا فلم يرتقِد (1) بهم يوسف
ودارت الحرب في المُسَارة ساعة ثم انهزم يوسف ولم
يدخل قصره ثم تقدّم عبد الرحمن فدخل القصر ونزل على
مطابخه فتغدى منها اكثر من معه وخرجت اليه زوجته
وابنتاه فقلن له يا ابن عمنا احسن كما احسن الله اليك
فقال افعلُ هات صاحب الصلاة وكان صاحب الصلاة حينيذٍ
جدُّ بنى سلمان هولا القرّايين وكان مولى للفهرى فامره بضَم
النسا الى داره وبات هذى الليلة في القصر واهدت اليه ابنة

(1) Así en el códice, aunque tambien pudiera leerse يرتعِد.

© Biblioteca Nacional de España

الفهرى بجارية تسمى حُلَل وهى ام هشام رحمه الله وانحزل من الموكب من باب القصر ميسرةُ وقحطبةُ الطاييان فحلفا النهر الى دار الصميل بن حاتم بشُقُندة وبها كان مسكنه فانتهبا ما فى الدار والصُميل بن حاتم مشرف على ذلك من صفح الجبل المطل على شُبُلّار وكان فيما وجداه له تابوتٌ فيه عشرة الاف دينار درهم فجعل الصُميل يقول اذ راى ما راى

الا إن مالى عند طىّ وديعة
ولا بدّ يومًا ان تُرَدَّ الودَايع

وخرج عبد الرحمن بن معوية فى ذلك النهار الى الجامع فصلى بالناس صلاة الجمعة ووعدهم فى خطبته بالخير وتوجه الفهرى الى غرناطة فضبطها ثم خرج عبد الرحمن اثره فنازله وحاصره حتى نزل على امانة وكان ولد يوسف الفهرى بماردة فلما بلغه ما حدُث على ابيه قدم قرطبة ودخل القصر فى غيبة عبد الرحمن فانصرف عبد الرحمن إذ بلغه ذلك

© Biblioteca Nacional de España

فلما بلغ ولد يوسف اقباله خرج هاربًا من قرطبة يريد طليطلة فبعث عبد الرحمن فى عامر بن على جدّ بنى فهد الرُصافيين وكان له ثورة وسيادة فى القحطانية فاستخلفه فى القصر وتضمّنه له ثم عاد عبد الرحمن الى سفره الى غرناطة فكان ماتقدّم ذكره ثم ان الفهرى غدر فخرج هاربًا من قرطبة حتى اتى طليطلة فقتله بها اعْوَانه واستوسقتْ الامور لعبد الرحمن وامضى عبد الرحمن بن عقبة على ولاية اربونة وما اتّصل بها الى طرطوشة وولّى طليطلة رجلا من ولد سعد بن عبادة الانصارى كان ساكنا بها ثم رُفع اليه ان ابا الصباح قال لثعلبة بن عبيد عند انهزام يوسف الفهرى ودخول عبد الرحمن القصر يا ثعلبة هل لك راى فى فتحيْن فى فتح قال له ثعلبة وكيف ذلك قال ابو الصباح قد استرحْنا من يوسف فاسترِحْ بنا من هذا وتكون الاندلس قحطانية فكشّف عبد الرحمن عن ذلك ثعلبة فاستحلفه فاخبره بذلك فقُتل بعد ذلك الى عام بمكيدة وقد تقدّم من رياسة ابى الصباح فى الغرب ما ذكرناه وكانت الرياسة بلبْلة

© Biblioteca Nacional de España

لابن عمّه عبد الغفّار وبباجة لابن عمّه ايضًا عمرو بن طَالُوت
وكلثم (1) بن يحصُب فتعصَّب جميعهم له بعده وقصدوا يريدون
قرطبة وعبد الرحمن فى الثغر فوقع عليه الخبر فقدم مسرعًا
ونزل برُصافة وبها يومئذٍ عَرفية وزيره فخرج اليه شُهَيْد من
القصر كان استخلفه فيه وقال له لو دخلتَ القصر واسترحتَ
فيه الليلة فقال له يا شُهَيْد وما فى راحة ليلة ان لم نظفر بما
بين ايدينا ثم اصبح له فتوجّه فاشرف على القوم وقد نزلوا
على وادى امنبس (2) فاضطرب بقرية بنّش فى حارة منها
تُعرف بالركونيين ويسميها العامة الرَكاكِنة فلما كان بالعشى
ركب مع ثقات من مواليه ورجاله ونفر من العسكر فسمع
كلام البربر يتكلّمون فى العسكر بالبربرية فدعا بمواليه من
البربر مثل بنى الخليع وبنى وانَسُوس وغيرهم فقال لهم
خاطبوا بنى عمكم وعظوهم واعلموهم انه إن تغلّب العربُ
وقطعوا دولتنا فلا بقا لهم معهم فلما اظلم الليل دنوا من العسكر

(1) Así en la copia; pero es probable que en el original se leyese لكلثم ó لكلثوم.

(2) Cherbonneau امنبسر y منبسّر.

© Biblioteca Nacional de España

وخاطبوهم بالبربرية فاجابوهم الى ما احبّوه ووعدوهم الى ان انحرفوا عن عسكرهم فلمّا اصبح لهم قالوا للعرب انّا لانُحْسِنَ الحربَ الا فُرسانًا فاحْملوا من بقى منّا على الخيل فارجلوا العرب وحملوا البربر على خيلهم ودخلوا رجّالةً فحرفوا الى عبد الرحمن ووقعتْ الهزيمةُ على عبد الغفّار فذهب هو وذهب ممن معه ثلثون الفا والحفرة (1) التى جُمِعت فيها روسهم خلف وادى منبسّ معروفة الى وقتنا هذا وانصرف عبد الرحمن وقد ظفر وثار عليه بعد ذلك ثوار كثير بسرقسطة مثل مُطَرّف بن الاعْرابى وغيره بعده ورجلٌ تنسّب الى علىّ رحمه الله ثار فى الهوارين بجانب جيّان فنصر على جميعهم

وبعث المنصور الى العلا بن المغيث الجُذامى وكان من سكّان باجة فى الغرب وكانت له فيها رياسة وبعث اليه بسجل ولوآء وقال له إن كان فيك محمل لمناهضة عبد الرحمن والا فابعث اليك بمن يعينكُ

(1) En el códice الحَوْفة.

فقام العلا ودعا الى نفسه وتبعه خلق كثير وتطلّع اكثر اهل الاندلس الى خلع عبد الرحمن وبلغ الخبر عبد الرحمن فخرج من قرطبة الى حصن قرمونة متحصنًا فيه ومعه ثقات مواليه وخاصتهم وقدم العلا ونازله بقرمونة فحاصره بها قريبًا من شهرين فلما طال مقامهم انخزل عن العلا اكثر من كان معه فواحد راقص واخر فى زادٍ اعجزه فلما نظر عبد الرحمن الى تخلخُل العسكر وكان فى مثل سبعماية من ذكور اصحابه وشجعانهم امر بنار فاوقدتْ عند الباب المعروف بباب اشبيلية ثمّ امر باجفان سُيوفهم فطُرِحت فى النار فاخذ كل واحد منهم نصل سيفه بيده وخرج وخرجوا فدارت الحرب بينهم ثم زلزل الله قدم العلا واقدام اصحابه فولوا هاربين وقتل العلا فى المتعرك وأُخذ راسه وحشاه بالملح والكافور وجعل معه السجل واللواء فى سفط وبعثه مع رجل من اهل قرطبة فى جملة الحاج وامره ان يضع السفط بمكة فوافق المنصور قد حجّ تلك السنة فوضعه على باب سُرادق فلمّا وصل الى المنصور نظر اليه وقال

© Biblioteca Nacional de España

عرضناه المسكين للقتل وقال الحمد لله الذى جعل بيننا
وبين مثل هذا من عدونا بحرًا ثم لن تكن بعد هذا حركة
الى ان توفّى رحمه الله وكان فى اول دخول عبد الرحمن قد
ألْفى بالاندلس معوية بن صالح الحضْرَمى فقيهَ اهل الشام
فوجّهه الى الشام فى اختيه شقيقتيه وبعث معه بمال فلما
قدم عليهما قالتا له السفر لاتُومَنُ افتُهُ وقد أَمنّا بحمد الله
ووسعْنا فضل القوم وحسبُنا ان نكون فى عافية فانصرف
عنهما ووافق يحى بن يزيد التُجيبى قاضى هشام بن عبد
الملك رضى الله عنهما على الشاميين قد توفّى فولّاه للقضا
فكان قاضيه الى اخر ايامه ولهشام رحمه الله بعده قريبًا
من العام وهو جدّ التُجيبيين الذين بقرطبة المتصرفين فى
الخدمة وفى ايام عبد الرحمن بن معوية دخل الغازى بن
قيس الاندلس بالموطّا عن مالك بن انس رحمه الله
وبقراة نَافع بن ابى نعيم وكان مكرمًا ومتكررًا عليه بالصِلة
فِى منزله وَفِى ايَامِه دخل ابو موسى الهوّارى عالم الاندلس
وكان قدجمع علم العرب الى علم الدين وكانت رحلتهما الى

© Biblioteca Nacional de España

المشرق من الاندلس بعد دخول عبد الرحمن بن معوية الاندلس فحدّث الشيخ ابن لُبَابَة قال اخبرنا العُتبى قال كان ابو موسى الهوّارى اذا دخل قرطبة من قرية بفحص مُوْرُور التى كان فيها سكناه لم يُفْتِ احد من مشايخ قرطبة لا عيسى بن دينار ولا يحيى بن يحيى ولا سعد بن حسّان رحم الله جميعهم حتى يرحل عنهم وكان ابو المَخشى شاعر الاندلس فى ايامه فمدح سليمن بن عبد الرحمن بشعر وتُوهم عليه فيه انه عرض بهشام اخيه وكانت بينهما مُباعدة ومُنافسة فتعصّب متعصّب لهشام فسمل عينيه فقال فى العمى شعرًا حسنًا ثم قصد به عبد الرحمن بن معوية فانشده ايّاه فرقّ له واستَعْبر ودعا بالفى دينار فاعطاه وضاعف له دِيَةَ العينين وهو الشعر الذى اوله ※

خضعَتْ أُمُّ بِنَاى للعِدَا ∴ أَن قَضَى الله قضاء فمضَا
ورأَتْ اعمى ضريرًا انما ∴ مشيُهُ فى الارض لمْس بالعصا
فاستكانت ثمّ قالتْ قولةً ∴ وهى حرا بلغت منى المدا
ففوادى قرحٌ من قولها ∴ ما مِن الادواء دآء كالعمى

© Biblioteca Nacional de España

وهذا الشعر انشده عبّاس بن ناصح للحسن بن هانى فقال الحسن هذا الذى طلبتْه الشُعرآ فاضلتْه فلما صار الامر الى هشام رحمه الله بعث به إذ كان غَمَّه ما كان حدث عليه بسببه فاعَطاه الدية مُضاعفة ايضًا الخ

ولابى المَخْشى وقيل انه اخر شعر قاله

أُمُّ بُنَيَاتى الضعيفُ حَويلها
تعُول امرًا مثلى وكان يعُولُها
إذا ذكرتْ ما حال بينى وبينَها
بكتْ تستَقِيل الدهر ما لا يَقِيلها

ومن اخبار ارطُباش

ان عبد الرحمن بن مُعوية امر بقبض ضياعه التى كانت بيده واوجب ذلك انه نظر الى قُبته يومًا فى بعض غزواته معه وحولها من الهدايا غير قليل اذا كانت الهدايا تتلقاه فى

© Biblioteca Nacional de España

كل محلة من ضياعه فنفس ذلك عليه فقُبضتْ منه وصار
عند بنى اخيه حتى ساءتْ حالهُ فقصد قرطبة واتى الى
الحاجب ابن بخّت فقال له استاذن لى على الامير ابقَاه
الله فإنّى اتيتُه لاتَودّعَ مِنْه فدخل الحاجب فاستاذن له
فادخلَه عبد الرحمن بن مُعَوية الى نفسه فنظر اليه فى هيئة
رَثّةٍ فقال له يا ارطباسُ ما بلغ بك هُهُنا فقال له انت بلغتَنى
هاهنا حُلتَ بينى وبين ضيَاعِى وخالفتَ عُهُودا اجدادك
فىّ بلا ذنب يُوجِب ذلك علىّ فقال له وما هذا التوديعُ
الذى تُرِيدُ ان تتودّع منّى اظنكَّ تُرِيدُ التَوجُّهَ الى رُومَة
قال لا ولكنَّهُ بلغنى أنّك تُرِيد التوجُّهَ الى الشام قال له
ومن يتركُنى ارجعُ اليها وبالسيف أُخْرِجْتُ عنها قال له
ارطباسُ فهذا الموضع الذى انت فيه تُرِيدُ ان توطِدَه لِولدك
بعدك ام تاخُذَ منه ما اتّخذَ لك قال له لا والله ما أُرِيدُ
الّاَ ان اوطِدَه لنفسى ولِوَلدى قال له ارطُبَاسُ فعينْ (1) هذا

(1) Aquí el códice parece decir فغير, que es tambien la leccion adoptada por Mr. Cherbonneau; pero creo deba leerse فعين, segun se ha impreso.

© Biblioteca Nacional de España

العمل اعمل فيه ثم عرّفه باشياء كان الناسُ ينكرونَها عليه وبيّنَها له فسُرّ بذلك عبد الرحمن بن معوية وشكرَه عليه وامر له بعشرينَ ضيعةً من ضياعِه صُرِفت اليه وكسَاهُ ووصله وولاه القِمَاسةَ فكان اول قومس بالاندلس وحَكَى الشيخ ابن لبَابة رحمه الله عن من ادركهُ من الشيوخ ان ارطباسَ كان من عُقلا الرجال فى امر دُنياه وانّه دخل عليه عشرة من الشاميين فيهم ابو عُثمن وعبد الله بن خلدٍ وابو عُبدة ويوسف بن بخت والصُميل بن حاتم فسلّموا وجلسوا على الكرَاسِى المحيطَة بكرسيه فلما اخذوا مقَاعِدهم وحيَّا بعضُهم بعضًا دخل ميمون العابد جدّ بنى حزم البوّابين وهو احدُ الموالى الشاميين فلما رَاه ارطبَاسُ داخلًا قام اليه والتزمه وجعل يقُوده الى كرسيه الذى قام منه وكان مصمّدًا بالذهب والفضة فابى الرجل الصالح من الجلوس عليه وقال له لا يحلّ لى هذا فجلس فى الارض وجلس معه ثم قال له ما جا بمثلك الى مثلى فقال له ميمون قدِمنا الى هذا البلد وظننا ان ثوآنا لا يطول فيه ولم نستعِدّ للمقام فحدث من

© Biblioteca Nacional de España

الاضطراب على موالينا بالمشرق ما نتوهّمُ به انّا لا نعودُ الى موضعنا معه وقد وسع الله عليك فأُريد ان تُعطنى ضيعة من ضياعك اعتمرُها بيدى واودى اليك الحق منها واخُذُ الحق فقال له ارطباس لا والله ما ارضى ان اعطيك ضيعةً مناصفةً ودعا بوكيل له فقال له ادفعْ اليه المجشر (1) الذى على وادى شوش وما فيه من البقر والغنم والعبيد وادفعْ اليه القلعة بجيان وهى المعروفة بقلعة حزم ملكها .... (2) فشكر وقام وعاد ارطبَاس الى مقعده فقال له الصُميل يا ارطباس ما يعجزك من سلطن ابيك الا نفاد الطيبة ادْخلُ عليك وانا سيد العرب بالاندلس ويدخل اصحابى هولا معى وهُم سادات الموالى بالاندلس فلا تزدُنا من الكرامة على العقود على العيدان ويدخلُ هذا السوّال فتصيرُ من اكرامة الى حيث صرتَ فقال له ارطباس يا ابا جوْشن اهل

(1) El original decia المجش, pero no he vacilado en corregir lo que, á no dudarlo, es error del copiante; مجشر, *machxar*, es prado ó tierra de pasto, y en la provincia de Málaga habia un pueblo, llamado مجشرابى يحيى, que hoy decimos *Macharaviaya*.

(2) Hay aquí dos ó tres palabras en blanco.

© Biblioteca Nacional de España

ديانتك يخبروننا ان ادبهم لم يحدك ولو اخذك لم تُنكِرْ علىّ برّ من بررتُ وكان الصُميل اميًا لا يقْرا ولا يكتب انكم اكرمكم الله انما تكرمون عزّ وجلّ وقد روينا عن المسيح صلى الله عليه وسلم انه قال من اكرم الله من عباده وجبتْ كرامته على جميع خلقه فكانما القمه حجرًا فقال له القوم دع هذا وانظر فيما قصدنا له حَاجَتُنَا (1) وحاجة الرجل الذى قصدك واكرمتَه واحدة فقال انتمُ ملوك وليس يرضيكم الا الكثير فوهبَهم ماية ضيعة صار منها لكل واحد منهم عشر ضياع منها طُرش لابى عثمن والفُنْتين لعبد الله بن خلدٍ وعُقدة الزيتون بالمدوّر للصُميل بن حاتم ❊

ومن اخبار الصُميل

انّه خطر يومًا بمودب يودب الصبيان وهو يقرا وتلك

(1) Decia حاجُتا y se ha corregido.

© Biblioteca Nacional de España

الايام نُداولها بين الناس فقال الصميل نُداولها بين العرب فقال له المودب بين الناس فقال الصميل وهكذا نزلت الايةُ قال له نعم هكذا نزلتْ قال الصميل والله انى ارى هذا الامرَ سيشركنا فيه العبيد والسفّال والاراذل وخرج الصميل يوما من (1) عبد الرحمن بن معوية وقد انتهزه وخرج عليه فراه على باب القصر رجل وقد اعوجت قلنسوته فقال له الرجل قوّم قلنسوتك فقال الصميل إن كان لها قوم فسيقومونها وعرض لهشام رحمه الله يومًا عارض وهو صادر عن جنازة ثعلبة بن عبيد الى داره خرج اليه كلب من دار تجاور مقبرة قريش هذه معروفة فقبض على بنيقة محشو مروى كان يلبسه فخرقه فقال يُومَرُ عامل قرطبة ان يلزم صاحب هذه الدار درهم طبلٍ اذ اتخذ كلبا فى موضع يُضر فيه بالمسلمين ثم خرج من دار ثعلبة بن عبيد وامر باسقاط الدرهم عنه وقال قد غمّنا صاحب الدار اكثر مما غمّنا فى ثوبنا وحُكى ان هشاما لما ولى بعث فى الضّبى المنجم الى الجزيرة فقال له

(1) Quizá haya de suplirse عند.

© Biblioteca Nacional de España

لستُ اشكُ أنّك قد عنيتَ بامرى اذ بلغك فناشدتُك
الله إلّا اخبرْنى بما ظهر لك فقال له الضّبى ناشدتُك
الله الّا اعفيتَنى من هذا فاعفاه فلما كان بعد ايامٍ كشف عنه
فقيل له خَاطِرٌ فبعث فيه وقال له ان الذى اسلُك لستُ
والله أُصدِّقُ به على الحقيقة ولاكن أُريد ان اسمعه وليت
اوردتَ علىّ ما يغُمّنى لاعافينّك ولاحبونّك ولاكْسُونّك
واكافيك كما كنتُ اكافيك على ان تُورِدَ عِلىّ ما يسرّنى
فقال له الضّبى ما بين السِتة الى السبعة فاطرق عنه ساعة
ثم رفع راسَه اليه فقال له يا ضبى والله لو انها فى سجدة
الله لهانتْ وكساه وحباه وصرفه الى بلده واطرح الدنيا ومال
الى الاخرة رحمه الله الخ

وتولى هشام النظر فى الرعية بخير ما نظر به ناظر من
الرفق والعدل والتواضع وعيادةِ المرضى وشهود الجنايز
وقطع العُشور واخذ الزكوات والاقتصاد فى ملبسه ومركبه
ورحل بعد عام من ولايته زياد بن عبد الرحمن اللخمى
فقيه الاندلس جدّ بنى زيادٍ القرطبيين الى الشرق فلما صار

© Biblioteca Nacional de España

بالمدينة ووصل الى ملك بن انس رحمه الله ساله عن هشام
فاخبره عن مذاهبه وحسن سيرته فقال ملك ليت الله زيّن
سمنا بمثل هذا وبنى رحمه الله الجامع بقرطبة والقنطرة على
واديها وافتتح عبد الواحد بن مغيث اربونة فى ايامه وفى
الخمس الحاصل منها بنى القنطرة والجامع وكان لما توفّى
التُجيبى يحيى بن يزيد القاضى بقرطبة قد شاور عبد الرحمن
بن معوية وحضر شوْراه ابناه سليمن وهشام فيمن يُولّى
القضا مكانه فقال له سليمن وهشام عرفنا بجانب المدوّر
الادنى الى قرطبة شيخا من العرب الشاميين له فضل
وصلاح وخير كثير يُسمى مُصْعَب بن عمران الحمدانى
فصدّقهما الوزرآ فبعث فى الشيخ فلما اوصله عبد الرحمن
الى نفسه اعلمه بما بعث فيه له فلم يجبْه وكان عبد الرحمن
لا يحتمل ان يُخَالف فغضب غضبًا شديدًا حتى جعل
يفتل ما اسبل من شاربه وكانت اشارة غضبه وسطوته ثم
صرفه الله عنه ثم قال له نعم فعلى المُشيرين بك لعنة الله
وغضبه ووافق ذلك اقبال معوية بن صالح من الوجهة

© Biblioteca Nacional de España

التى كان وجّهه لها فولّاه القضاء وقد تقدّم ذكره فكان قاضيًا
الى ايام هشام ثم توفّى فبعث هشام فى مُصعَب بن عِمران
فادخله على نفسه وقال له تَسمع منى ما اقوله لك بالله
الذى لا اله الا هو لتجيبنى الى ما ادوعك اليه او لاسّطونّ
بك سطوةً تمحو عنى اسم العدل والرفق ما بقيت الخ..... (1)
الاخلاق التى كنتَ تكرهها من ابى قد امكنها الله منى
ونفى طيبة عليك لصلاح امور المسلمين ولو وضعتَ
الميشارَ على راسى لم اعترضك فولى القضاء ووافق
ذلك قدوم محمد بن بشير المعافِرى الباجى من الحجّ
فاستكتبه مُصعب بن عِمران فكان كاتبه الى ان توفّى
مُصعب وولى محمد بن بشير القضاء بعده فى ايام حكم بن
هشام ومرّ هشام بابن ابى هندٍ الذى سماه مالك حكيمَ
الاندلس فقام اليه وحيّاه فقال له هشام لقد البسك مالك
ثوبًا جميلا الخ

(1) Despues de un signo de abreviatura hay un claro pequeño, como si faltase alguna palabra en el códice.

© Biblioteca Nacional de España

ثم ولى الحكم بن هشام رحمه الله فكان جميل السيرة
فى رعيته متخيرا لحُكّامه وعُمّاله مومنا للسُبُل متكررا
بالجهاد واستقصى اوّل ولايته خير قضاة الاندلس واعدّ
لهم محمد بن بشير وكان محمد بن بشير فى حداثته كاتبا
للعباس بن عبد الله المَرْوَزى بباجة عامل هشام رحمه الله
يسيرا ثم رحل الى المشرق وحجّ البيت وسمع من مالك
بن انس سماعا يسيرا وانصرف فاستكتبه مُصعَب بن عمران
الهمدانى المتقدم ذكره وهو قاضى الجند بقرطبة فكان
كاتبه الى ان توفّى واجمع الوزرآ على تولية بعده فولى القضاء
اكثر خلافته ثم توفّى وولى القضاء بعده ابنه سعيد بن محمد
بن بشير وكان ايضا من اخيار القضاة وكان المتغلب على
امر حكم طول ايامه حاجبه عبد الكريم بن مغيث وكان
من العقل وحسن الراى بمكان كبير وكانت للحكم بالاندلس
ثلاث وقايع عظيمة فمنها وقيعة بطليطلة وذلك انهم كانوا
من الاثير (1) والطغيان والاستخفاف بالعُمّال ما لم تبلغه قطّ

(1) En el códice من الاثر.

© Biblioteca Nacional de España

رعية من ولاتها وكان عندهم غربيب الطليطلى الشاعر وكان من اهل الحكمة والدهاء وكان اهل طليطلة يُسنِدُون الى رايه فلم يطمع الحكم فيهم ايام غربيب فلما توفّى استقدم عمرُوسَ المعروف بالمُولّد من وشقة وهو جدّ بنى عمروس الصيديين فاختصّه وقرّب مكانه ثم استراح اليه بما فى نفسه فى اهل طليطلة وقال له انّه لم يقُمْ لى امل فى الانتصاف منهم الا على يدك إذ رجا ميل اهل طليطلة اليه للدعوة التى هو منها فوافقه على ذلك وولّاه طليطلة وكتب الى اهلها كتابا يخدَعهم عن عقولهم ويقول انى اخترتُ لكم رجلًا من اهلكم واعفيكم من موالينا ومن يتصرّف فى عمالتنا وحدّ لعمرُوس حدودًا رجا بها بلوغ امله فيهم فكان مما حدّ له ان قال اذا انِسَ اهل طليطلة اليك واحلّوك محلّ واحدٍ منهم باظهارك لهم فى الباطن انهم احبّ اليك من بنى اميّة ومن كل من عرفهم وانك على كَراهة لجميعهم ان تقول لهم انى رابتُ هذا الشرّ الحادث بينكم وبين عُمّال السلطن انما هو بمُد اخلة الحشم لكم

© Biblioteca Nacional de España

ولبنيكم ونسايكم فَكُنتُ ارى ان ابنى قصبةً فى جانب
من المدينة يسكنها الحشم فيكونوا بمعزل عنكم وتسْلموا من
شرّهم فاجابوا الى ان تكون القصبة فى وسط المدينة
ولا تكون فى جانب فاختروا الجبل المعروف بجبل
عمروس الى يومنا هذا فبنى فيه قصرًا واستخرج ترابهُ من
حفرة فى وسطه فلما تمّ القصر ورحل اليه وسكنه اعلم الحكَمَ
بذلك فعهد الى بعض قوّاده فى الثغر بان يُخاطبَ
بحركة العدو اليه ويسلَ الجندَ والنفير فاستنفِر الناس بقرطبة
وغيرها واخرج ابنه عبد الرحمن وهو حينيذٍ ابن اربع عشرة
سنة واخرج معه ثلاثة من وزرآيه فلما جاور طليطلة وقد
كتب الحكم كتابًا مع احد الخُلفآ وامره ان يدفعه الى
الوزرآ عند اجتماعهم بعمرُوس فلما صار العسكر بطليطلة
لموضع يُعرف بالجيّارين تلقاه الخبر بانصراف العدو فقال
عمروس لاهل طليطلة انه يلزمنى الخروج الى الولد ابقاه
الله وواجبٌ عليكم مثل ذلك فخرج وخرجوا معه حتى
اتوه فلما وصلوا اليه امر الولد بايصالهم الى نفسه وبسط لهم

© Biblioteca Nacional de España

من حُسن رايه ما انسوا اليه ثم خلا عمروس بالوزرآ ودُفِع الكتابُ فقَروه فاذا فيه ان يشيرَ عمروس على اهل طليطلة بان يَستجلبوا الولد الى طليطلة ليكرمهم بذلك وليكونوا من خوَّاصه ويظهر الولد لهم التعاصى والاباية فى دخول طليطلة حتى يعزموا عليه فاذا عزموا تعاد لهم وصار فى داخل القصبة نظر فى إقامة صنيع لهم ليطعمهم ويكسوهم ويصطنعهم بذلك وكان فى عهده الى عمروس إذا بنى القصبة ان يكون لها بابان فسال القوم ذلك فتعاصى ثم اجابهم فرحل الى المدينة ودخلها وصار فى القصبة ثم امر بان يُحضَرَ ما يقوم منه الصنيعُ فى اليوم الثانى وامر باحضار وجوه اهل طليطلة فى الحاضرة والبادية فحضروه وأُمِروا بالدخول من باب وصُرِفتْ دوابهم الى الباب الثانى ليخرجوا منه ووقف السيَّافون على شفير الحفرة وكل من دخل ضُرِبت رقبته حتى اتا القتل منهم الى خمسة الاف وثلاث مااية ونيف واثبت عبد الرحمن بصرَه فى السيف فلم تزلْ به غمزة فى عينه الى ان مات ويُحكى ان حكيمًا من

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO - Dirección general de Marruecos y Colonias - ARCHIVO-BIBLIOTECA

© Biblioteca Nacional de España

طليطلة لما اتى الباب الذى منه الدخول ولم يلقَ فى اقباله احدًا خارجًا وقد تعالى النهار قال لمن حول الباب من اهل طليطلة ياصحابنا واين اصحابُنا الذين دخلوا من غدوة فقيل له على الباب الثانى يخرجون قال لم القَ احدًا منهم منقلبًا ثم رفع بصره فنظر الى بُخار الدمّ فقال ياهل طليطلة السيف والله يعمل فيكم هذا بُخار الدمّ لا دُخان المطبخة فكان قوله سبب افتراق الناس وبقآ من بقى منهم ثم استقامت طاعتُهم بقية ايام الحكم وايام عبد الرحمن ابنه كُلها الى ان توفّى عبد الرحمن وخلعوا وسياتى ذكر ذلك فى موضعه ان شآ الله ❊

ثم ظهرت بالجزيرة خارِجيّة تشبَّهَ مذاهبُهم مذاهب الخوارج ايام ثورتهم على علىّ ومعوية رضى الله عنهما ومن بعدهم فكتب عباس بن ناصح الى الحكم شعْرا يُغرى بهم ويُحضّ على انكار ما احدثوه وفى الشعْر

صِل بالافِيل الذى ربّوْ لفتنتهم

من قبل ان يرحلوه نحونا جذَعًا

© Biblioteca Nacional de España

فقال الحكم اى والله نفعل وخرج بنفسه حتى اتـا الجزيرة ونزل على بابها وحمل السيف على اكثر اهلها ❊

ثم حدث بقرطبة حادثة الهيج وذلك ان قومًا من اعلام قرطبة انكروا عليه اشيآ رابتْهُم فارادوا خلعه وقصدوا الى ابن عمه له يُعرفُ بابن الشمّاس من ولد منذر بن عبد الرحمن بن معوية فخاضوا معه فى ذلك وارادوا تقديمه وخلع الحكم فاظهر لهم الاجابة وقال لهم عرِّفونى بمن معكم فى هذا الامر فوَاعدُوه ليوم بعينه ثم قصد بنفسه الى حكم وعلمه بذلك وقال له اردتَ ان تُغْرينى باعلام بلدى والله لتُصْحِبُون هذا عندى اولا ضَربنّ رقبتك فقال له آبعثْ الىّ امينك ليلة كذا فبعث اليه فتاه برنت وكاتبه ابن الخدا جدّ بنى الخدا فاقعدهم بمكانى يسمعون ما يدور بينه وبينهم فاتوه واداروا الأمْرَ فقال لهم من معكم فى هذا الراى فقالوا فلان والكاتب يكتب خلف الستارة فاهْلوا عددًا كثيرًا حتى خَشِى الكاتب ان يُسْمَى فصوّت بالقلم فى الرق فثار القوم وقالوا فعلتَها يا عدو الله

© Biblioteca Nacional de España

فمن (1) خرج من وقته ذلك وفرّ نجا ومن توقّف قُبِض
عليه فكان فيمن فرّ عيسى بن دينار فقيه الاندلس ويحيى
بن يحيى وغيرهما وتُقْبِض على ستّة من اعلام القوم
المتاخبر (2) فصُلب منهم يحى بن نصر اليحصُبى من
ساكنى قرية شُقُندة وموسى بن سالم الخَوْلانى وولده فثار اهل
الربض بسبب ذلك وشهروا السِلاح ودارت الحرب بينهم
وبين الجند فلما تكاثر عليهم الحشم صاحوا بالطاعة فاشار
بعض الوزرآ بان لا يقبل ذلك منهم واشار بعضهم الى
قبول ذلك منهم وقال إنّ منهم المُسِئ والمُحسِن فاخذ
براى من اشار بالصفح عنهم واذن لهم فى الخروج عن
قرطبة وافترقوا ولحقوا بساحل بلد البربر وصاروا اهلها
وانخزلت منهم طايفة كبيرة نحو الخمسة العشر الالف وركبوا
البحر حتى اتوا الاسكندرية فملكوها وذلك فى اول
ولاية الرشيد وسَطَوْا باهلها سطوة منكرة وحملوا السيف على

(1) En el códice فيمن.

(2) En el original المتاهير, que no forma sentido, debiéndose, segun creo, leer المتاخير ó المتاخرين.

© Biblioteca Nacional de España

اكثر اهلهم وذلك ان جزارا ضرب وجه رجل مسلم منهم بكرش فانفوا لذلك فحملوا السيف على اكثرهم فلما بلغ الرشيد خبرُهم اخرج ثمة ابن ايمن الحاجب ليستصلِحَ امرَهم فابتاع المدينة منهم بمال كثير ثم خيَّرهم فى النزول حيث شاوا من عمل مصر وجزاير البحر فاختاروا جزيرة اقريطش فنزلوها وهم فيها الى الى يومنا هذا ❊

مفاخر حكم رحمه الله

اذْعَنِت الاندلس كلها بالطاعة لحكم ولم يختلف عليه فيها مختلف حاشى بنى قسى فى الثغر فانهم بقوا على غيادهم وله فى ذلك ابيات يخاطب بها ابنه عبد الرحمن منها

فَهَاكَ سلاحى انّنى قد تركتُها
مهادًا ولم اتركْ عليها منازعًا

© Biblioteca Nacional de España

وكانت لحكم وقايع بجليقية واثار كريمة وكان فى جملة من اجلب عليه فى الربض طالوت بن عبد الجبّار المعافرى وهو احد من روى عن ذلك ونظرآيه من اهل العلم فلما وقعت الوقيعة فرّعن داره وكان مسكنه بالمدينة يُجَاور المسجد والحفرة المنسوبين اليه فاستتَر عند رجل من اليهود عامًا حتى سكتْ الاحوال وذهبت النايرة وكانت بينه وبين ابى بسّام الوزير وصلةٌ وهو جدّ بنى بسّام الهرّايين فطال عليه الكونُ عند اليهودى فقصد ابا بسّام (1) الوزير بين العشآين (2) فلما وصل اليه قال له اين كنتَ قال له عند رجل من اليهود فامّنه وسكّنه وقال له الامير ابقاه الله نادم على ما كان منه وبات عنده فلما اصبح قصد ابو البسّام القصر بعد ان وكّل عليه من يحرمه فلما وصل الى حكم قال له كيف رايك فى كبش سمين على مذوذه اليوم سنة فقال له حكم اللحم المُشبعُ ثقيل واللحم الصحرآى اخف واعذب قال له ابو البسّام غير هذا أُريد طالوت عندى قال

(1) Más adelante ابو البسّام, con articulo. (2) En el códice العتآين.

© Biblioteca Nacional de España

له الحكم واين ظفرتَ به قال له اتى لُطفى عليه فامر
باحضاره ووُضع له كرسى وجى بالشيخ يُزعج ازعاجًا شديدًا
فلما مثل بين يديه قال له يا طالوت اخبرْنى لو انّ اباك او
ابنك مالك هذا القصر اكان يزيدكُ فى البرّ والاكرام
على ما كنتُ افعله بك هل اوردتَ قط على حاجة لنفسك
او لغيرك الا سارعتُ الى اسعافك فيك الم اعدكُ فى
عِلّتك مرّات الم تتوفّى زوجتُك فقصدتُك الى بابك
ومشيتُ فى جنازتك راجلًا من الربض ثم انصرفتُ
معك راجلًا حتى ادخلتُك منزلك فما بلغ بك واى
عندك ان لم ترض الا بسفك دمّى وهتك سترى واباحة
حرمتى قال له طالوت ما اجدُ لنفسى فى هذا الوقت مقالًا
خيرا الىّ من الصدق انفضتُك الله فلم ينفعك عندى كلما
صنعتَه فى نسيا فاخذت حكما وجهةً ثم قال والله لقد بعثتُ
فيك وما فى الارض عقاب الا وقد مثلتَه بين يدىّ لاوقعه
بك فانا اعلمك ان الذى ابتغضنى له قد صرفنى عنك
فانصرف فى حفظ الله امنًا والله لاتركتُ برك وما كنتُ

© Biblioteca Nacional de España

عليه فى جانبك حياتى ان شاء الله فليت الذى كان لم يكن قال له لو لم يكن كان خيرا لك الخ ثم قال له اين ظفر بك ابو البسّام قال والله ما ظفر بى انا ظفرتُه بنفسى وقصدتُه لِوُصْلة كانت بينى وبينه قال له فاين كنتَ فى عامك هذا قال له عند رجل من اليهود فقال حكم للوزير يابا البسّام رجل من اليهود حفظ فيه محلّه من الدين والعلم وخاطر بنفسه واهله وماله وولده معى واردتَ ان تُنشِبنى فيما انا نادم عليه ثم قال لابى البسّام اخرج عنى والله لا رايتُ لك وجهًا بدا وامر برفع فراشه وعزله ولم تزل ورثته فى ارتكاسٍ وسفالٍ الى وقتنا هذا وبقى طالوت مبرورًا محفوظًا على ما شرط له الى ان توفّى فحضر جنازته حكم وطاولتْ (1) الحكم بعد هذا عِلّةٌ صحبته سبعة اعوام مات فى اخرها على ندم وتوبة مما جرى على يده واخذته فى العِلّة رقّة فكان يسهر بالقران الى ان توفى ❊

وكان جُدَيْر جدّ بنى جُدير بوّابًا على باب السُّدة فى

(1) Decia طالوتْ y se ha corregido conforme está.

© Biblioteca Nacional de España

حين هيج الربض وضمّ النفر الصالحون الى حبس الدويرة فادخله حكم على نفسه فقال له اذ اظلم الليل فاخرج هولاء المشايخ السوء وامر بضرب رقابهم وصلبهم فقال له والله يا مولاى انى لاكرهُ لك ولنفسى ان اكونَ غدًا انا وانت فى زاوية من زوايا جهنم تهرُّ اليّ واهرُّ اليك لاتنفعنى ولا انفعك فانتهزه وعزم عليه فى انفاذ ذلك فلم يُجبه فامر باخراجه وادخال ابن نادر البوّاب صاحبه فنُفِذ ذلك على يديه فلم يزل بنو جُدير وعقبه من حينيذ ينمون ويعلون ولم يزل بنو نادر يسفلون حتى انقطعت بيتتهم ❊

وروى عن محمد بن وضّاح رحمه الله انه كان يحكى عن الامير الحكم رحمه الله حكايتان احدهما فى محمد بن بشير والثانية فى ذكر شى من الحدثان وكان محمد بن وضاح يقول عند فراغ الحكايتين لولم يكُن للحكم عند الله غير هاتين لرجوتُ له الجنّة ❊

ذكر عن بعض الخاصّة ان كريمة من كرايم الحكم رحمه الله ذكرت ان الحكم قام عنها ليلًا فساءَ به ظنّها على ما

© Biblioteca Nacional de España

يتوهّم النسآ ويسبق اليهن من وجه الغيرة قالت فقفوتُ اثاره فوجدته فى بعض الاماكن يُصلى ويدعو قالت فلما انصرف الىّ اعلمتُه بما ظننتُه وبما فعلتُ وما رايته عليه من الصلاة والدعآء قالت فقال لى كنتُ قلدتُّ محمد بن بشير القضا بين المسلمين فكانت نفسى عليه طيبة وقلبى به واثقًا وكنتُ مستريحًا من اخبار الناس وظلامتهم لما علمتُ من عدله وثقته حتى اعلمتُ هذه العشية انه فى السياق وان الموت قد حضره فقلقتُ لذلك واغتممتُ به وقمتُ فى هذه [الليلة] ادعوا الله وابتهل اليه ان يوفق لى رجلا يكون عِوضًا منه تسكن اليه نفسى فاوليه قضآ المسلمين بعده ❋

والحكاية الثانية انّ الحكم بن هشام رحمه الله خرج يومًا متنزهًا فنزل منزلًا للراحة فقعد ثم استلقى ونفس الصعداء ثم نظر الى بعض الفجاج فقال يخرج فى اخر الزمان خوارج كانى اراهم من هذه الفجاج يقتلون الرجال ويسبون الولدان فيا ليت حكما كان حيا حتى يُعلم نصره وذبّه عن الاسلام ❋

© Biblioteca Nacional de España

ثم ولى عبد الرحمن بن الحكم رضى الله عنهما

فسار بخير سيرة والتزم اكرامًا اهل العلم واهل الادب والشعر فى دولته وإسعافهم فى مطلبهم كلها فعاش بخير وكانت رعيته معه بخير وله فى دار الحرب غزوات مرّة بنفسه ومرّة بقوّاده وكان يلتزم من اعظام يحيى بن يحيى وبرّه ما لا يلتزم الابنُ البارُّ للاب الحانّى وكان لا يُولّى القضا احدًا الا عن رايه فمن قُضاته سعيد بن محمد بن بَشير وجدّه على القضا لابيه فامضاه بعده ومحمد بن شراحيل المعافرى جد بنى شراحيل (1) الذى يُنْسَبُ اليه المسجد والدرب وابو عمر بن بَشير وفرج بن كنانة الشذونى ويحيى بن معمر اللاهانى الاشبيلى ثم عزله لرفع يحيى بن يحيى عليه وولى الإسوار بن عقبة الجيّانى ثم ولى بعده جدّ بنى صفوان القرشى ثم عزله لكلمة خاطبتْه بها

(1) En el códice شراحل.

© Biblioteca Nacional de España

امراة فلم يُنْكِرها قالت له يابن الخلايف انظُر منّى نظرَ الله اليك فلم يُنكِر ذلك فذكر انّه رفع ذلك اليه موسى بن جُدَيْر الخازن الاكبر وقال له تُشرِك فى سلطانك من يتسمّى باسمك فهو الذى اوجب عزله ثم ولى احمد بن زياد جدّ بنى زيّاد ثم يحيى بن معمر اللهانى (1) الاشبيلى ثانيةً ثم يُخامر بن عثمن الجيانى فاستعفاه بعد ان ولى فاعفاه وولى اخاه معاذا ثم ولى بعده سعيدَ بن سليمن الغافقى البلوطى

وكان اخاص الناس بعبد الرحمن من اهل الادب عبيد الله بن قرْلمان بن بدر الداخل ❊

وغنى زرْياب عنده يومًا وعبيد الله حاضر ابيات العبّاس بن الاحنف

قالت ظُلومُ سَمِيّةَ الظُّلم مالى ∴ رايتُك ناحلَ الجِسْم

يا من رمى قلبى فاقْصَدَه انتَ ∴ العَلِيم بمَوْقع السَهْم

فقال عبد الرحمن ان البيت الثانى منقطع من الاول

(1) En la página anterior اللاهانى.

© Biblioteca Nacional de España

غير متصل به واوجب ان يكون بينهما بيت يتصل به المعنى فقال عبيد الله بن قرلمان بديهةً

قالت ظُلومُ سَمِيَّةُ الظُلم مالى رايتُك ناحل الجسم
فاجبتُها والدمع منحدِر مثل الجمان جرى من النظم
يا من رَمى قلبى فاقْصدَه انتَ العليم بمَوْقع السهم

فسُرّ بذلك عبد الرحمن وحباه وكساه *

وكان عبد الرحمن بن الشمر قريب المحل منه ايضًا لصحبة كانت له به وهو ولدٌ وذكر انه دخل عليه يومًا وقد ولى الخلافة وقربت خاصَّهُ (1) ابن الشِمر منه وعليه ثوب عراقى وغفارة عراقى (2) فقال له يا ابن الشِمر تظاهرُ العراقى على العراقى ما فعلت غُفَيْرتك التى كُنتَ تختلف الىّ بها وانا ولدٌ فقال له قطعتُ منها جُلّا وبرقعا لبغلك الاشهب وليس كان لعبد الرحمن وهو ولد الا ذلك البغل الاشهب اذ كان له اخ يُغميزه ويُرجا للامر وحُكى لنا انّ

(1) En el códice خاصة.
(2) Así está escrito, pero parece debió decir عراقية.

© Biblioteca Nacional de España

عبد الرحمن بن الحكم احتلم بمدينة وادى الحجارة وهو غازٍ الى الثغر فقام الى الطُهر فلما تقضى طُهْره والوصيف يُجَفِف راسَه دعا بابن الشمر فلما وصل اليه قال له ياٱبن الشمر

سافك من قرُطية السارى .·. باللّيل لم يدر به الدارى

فاجابه

زار مُجّيا فى ظُلام الدُجا .·. اهلا به من زاير سارى

فهيَجه ذلك وطَرّبه الى بعض من كان يانس به من كرايمه فقوّد على الجيش ابنَه الحكم وانصرف الى قرطبة ولابن الشمر فى القفل من هذه السفرة

إذا ما بدتْ لى شمسُ النهار طالعة ذكّرتْنى طرُوبا

فتاة تحلت بحلّى الجمَالِ تَحْسبُها العينُ طبيًا ربيبا

انا ابن الهشاميّن من غالبٍ اشب حُروبًا واطْفا حُروبا

وعبد الرحمن اوّل من رتب اختلاف الوزرآ الى القصر والتكلّم فى الراى على ما هو جار الى اليوم وكان له وزرآ لم يكُنْ للخلفآ قبله ولا بعده مثلهم بعد عبد الكريم بن

© Biblioteca Nacional de España

مغيث الحاجب الكاتب المتقدّم ذكره فمنهم عيسى بن شُهَيْد ويوسف بن بُخْتْ وعبد الله بن اميّة بن يزيد وعبد الرحمن بن رُستم ولما تُوُفِّىَ عبد الكريم بن مغيث فى صدر خلافته تنافس الوزرآ كلهم فى خُطة الحجابة واضطرّه كل واحد الى الا يولى غيره فاخذتْه ضجرة قاسم الا يولى واحدًا منهم وامر بالاقراع بين الخزّان وكان الخزّان يوميذ موسى بن جُدَيْر شيخ الخزّان وابن بسيل المّلقب بالغماز وطاهر بن ابى هرون ومَهْران بن عبد رَبّه من البربر لا قديمَ له وكان له به اتصال وهو ولدُ فخرجتْ اليه القرعةُ فولى الحجابة اعوما ثم مّات فولى عبد الرحمن بن غانم ثم مات عبد الرحمن بن غانم فصارت الحجابة بين عيسى بن شُهَيْد وعبد الرحمن بن رُستم على ما ذكرناه ثم توفى عبد الرحمن بن رُستم فاتصلت الحجابة لعيسى بن شهيد الى ان توفى عبد الرحمن وحجب لمحمد رحمه الله نحو العامين *

والامير عبد الرحمن امر بالزيادة فى جامع قرطبة فتمّت فى ايامه الا يسيرًا اتمّه الامير محمد وعبد الرحمن بنا الجامع

© Biblioteca Nacional de España

باشبيلية وبنا سور المدينة بسبب تغلب المجوس عليها
عند دخولهم سنة ثلثين ومايتين وكان دُخولُهم فى ايامه
فذُعر الناس وفرُّوا بين ايديهم واخلى اهل اشبيلية اشبيلية
وفرُّوا منها الى قرمونة والى جبال اشبيلية ولم يتعاط احدُ من
اهل الغرب مقاتلتهم فاستُنْفِر الناسُ بقرطبة وما ولاها من
الكور وخرج الوزرآ باهل قرطبة ومن جاورها من الكور
وقد كان استُنْفِر اهل الثغر من اوّل حركة المجوس عند احتلا
لهم اوّل الغرب واخذهم بسيط لشبُونة فحل الوزرآ ومن معهم
بقرمونة ولم يقدِروا على مقاعرة القوم لشِدَّة شوكتهم حتى
قدم عليهمُ اهل الثغر وقدم من اهل الثغر موسى بن قَسِى
بعد استلِطاف عبد الرحمن بن الحكم له وتذكيره له بوَلاية
للوليد بن عبد الملك واسلام جدّه على يديه فَلانَ بعض
اللين وقدم فى عدد كثيف فلما قابل قرمونة انحزل عن سآير
اهل الثغر وعن عسكر الوزرآ واضطرب بجانب فلما اجتمع
اهل الثغر بالوزرآ سالوا عن حركة القوم فاعلموهم انها تخرج
لهم فى كل يوم سرايا الى جهة فِريش ولقنت والى جهة

© Biblioteca Nacional de España

قرطبة ومُورُور فسالوا عن مكمن بمكان ان يستتر فيه بقرب
من حاضرة اشبيلية فدلُّوا على قرية كِنتُش مُعَافِر التى بقبلى
اشبيلية فخَرجوا اليها فى جوف الليل ومكنوا فيها وبها كنيسة
اولية صعَّدوا فيها نـظورًا فى اعلاها على راسه خزمة حطب
فلما انبلج الصبح خرجت لهم يد فيها ستة عشر الفا منهم
يريدون جانب مُوْرُورَ فلما قابلوا القرية اشار اليهم
الناظور (1) فتوقَّفوا عن الخروج اليهم حتى ابعدوا فلما ابعدوا
قطعوا بينهم وبين المدينة وحُمل السيف على جيعهم ثم تقدَّم
الوزرآ فدخلوا اشبيلية والقوا العامل فيها محصورا فى قصبتها
فخرج اليهم وتراجع الناس وقد كان خرج من المجوس
يدان سوى اليد المقتولة يد الى جانب لقنت ويد الى
جانب قرطبة الى جانب بنى الليث فلما احسَّ من فى
المدينة من المجوس بالخيل واقبال الجيش وقتل اليد
الخارجة الى جهة مُوْرُور فرُّوا الى مراكبهم فارتفعوا فوق

(1) Así en el códice; pero pudiera tambien entenderse نطورا ó ناطورا, cuyo significado es análogo.

© Biblioteca Nacional de España

اشبيلية الى جانب قلعة الزعّواق وتلاقوا اصحابهم ودخلوا المراكب وانحدروا والناس يُناهشونهم ويرمونهم بالحجارة والاوظاف فلما صاروا تحت اشبيلية بميل صاحوا الى الناس ان احببّتم الفدا فكفّوا عنّا فكُفّ عنهم واباحوا الفدا فيمن كان عندهم من الاسارى ففُدى الاكثر منهم ولم ياخذوا فى فدَايهم ذهبًا ولافضة انما اخذوا الثياب والماكول وانصرفوا عن اشبيلية وتوجهوا الى ناكور واساروا بها جدّا بن صالح وفداه الامير عبد الرحمن بن الحكم وهى يدّ بنى اميّة عند بنى صالح ثم هتكوا الساحلين جميعًا حتى بلغوا بلد الروم وبلغوا الاسكندرية فى تلك السفرة فكانوا فى هذا اربع عشرة سنة واشار الوزرآ ببنيان سور اشبيلية فوجه لذلك عبد الله بن سنان رجل من الموالى الشاميين وكان قريب الخاصّة بعبد الرحمن بن الحكم وهو ولَدٌ ثم استقدمه وهو خليفةٌ ثم حج البيت وقدم من الحجّ ووافق (1) هذه الحركة فأُخرِج لبُنيان السور باشبيلية واسمه على ابوابها وكسِفت

(1) Decia وافى y se ha corregido conforme está.

© Biblioteca Nacional de España

الشمس فى ايام عبد الرحمن كسوفًا مُرعبًا جُمع الناس له فى الجامع بقرطبة وصلى بهم القاضى يحي بن مُعمر ولم يكن قبله ولا بعده صلاة كسوف بالاندلس جُمع لها الى وقتنا هذا وكان عبد الرحمن بن الحكم يرى فى نومه عند تمام جامع اشبيلية انه يدخله فيجد النبى صلى الله عليه وسلام ميتًا مُسَجّى عليه فى قبلته فانتبهَ مغمومًا فسال اهل العِبارة عن ذلك فقالوا هذا موضع يموت دينُه فحدث فيه اثر ذلك ماكان من غلبة المجوس على المدينة وحدث غير واحد من شيوخ اشبيلية انهم كانوا يحمون سهامَهم فى النار ويرمون بها سما المسجد فكان اذا احْترق ما حول السهام سقط واثار السهام فى سمايه الى وقتنا هذا ظاهرة فلما ييسوا من احراقه جمعوا الخُشب والحُصر فى احد البلاطات ليدخِلوا النار ويتصل بالسَّقْف فخرج اليهم من جانب المِحْراب فتى فاخرجهم عن المسجد ومنعهم دُخوله ثلثة ايام حتى حدث الوقيعة فيهم وكان المجوس يصفون الحدث المخرج لهم بجمالٍ تام واستعدّ الامير عبد الرحمن

© Biblioteca Nacional de España

بن الحكم فامر باقامة دار صناعة باشبيلية وانشا المراكب واستعدّ برجال البحر من سواحل الاندلس فالحقهم ووسّع عليهم فاستعدّ بالالات والنفط فلما قدموا القدمة الثانية سنة اربع واربعين ومايتين فى ايام الامير محمد تلقوا فى مدخل نهر اشبيلية فى البحر فهُزِموا فحُرقت لهم مراكب فانصرفوا

وكان قد تحرك فى اخريات ايام الامير حكم رحمه الله بجانب مَوْرُور رجل يُقال له قعنْب تُنْسَب اليه فتنة فضرّب بين العرب والموالى وبين البُتر والبرَانس حتى قامت فتنة اطفاها الله فى صدر ايام عبد الرحمن بن الحكم وفرّ قعنْب الى جانب ماردة وما ولاها فاقام فيها ايضًا فتنة بين البربر وبين المولدين قتله الله فيها واتصل بذلك قيام محمود وأُخت له تُسَمَّى جَمْلة بقرب وادى تاجة بجوفى ماردة وما والاها فدارت بينهما فتنة وكانت جَمْلة تدعوا الى الطاعة واخوها محمود الى الخلاف والمعصية ثم اطفاها الله بموت محمود ❊

© Biblioteca Nacional de España

وقدم زِرْيابُ على عبد الرحمن بن الحكم رحمه الله وكان بالمحل القريب من الامير محمد بن هرون الامين وكان المامون الوالى بعد الامين فعدّد عليه اشياءَ فلما قُتل الامين فرّ الى الاندلس فحل من عبد الرحمن بن الحكم بكل محل وكان اهلا لذلك فى ادبه وروايته وتقدّمه فى الصناعة التى كانت بيده فمن اخباره انه غناه يومًا صوتا استحسنه فقال يُومَر الخُزّان ان يدفعوا اليه ثلاثين الف دينار فاتاهم صاحب الرسآيل بالعهد وكان الخزّان يوميذٍ المذكورون قبل هذا فى التقارع على الجابة غير سفيان (1) بن عبد ربّه الذى خرج الى الجابة فنظر الحزّان بعضهم الى بعض فقال لهم موسى بن جُدير وكان شيخهم قُولوا فقال له اصحابه ما لنا قول مع قولك فقال لصاحب الرسآيل نحن وإن كُنّا خُزّان الامير ابقاه الله فنحن خُزّان المسلمين نجبى اموالهم ونُنفِقُها فى مصالحهم ولا والله ما ينفُذُ هذا ولامِنّا من يرضى

(1) Así se lee en el códice; pero deberá quizá leerse مهران, puesto que en la pág. ٦٢ se le nombra así.

© Biblioteca Nacional de España

ان يرى هذا فى صحيفته غدًا ان ناخُذَ ثلثين الفا من اموال المسلمين وندفعها الى مغن فى صوتٍ غنّاه يْدفَعُ اليه الامير ابقَاه ذلك مما عنده فانصرف صاحب الرسآيل وقال للخليفة الخارج بالصكّ نافقَ الخزّانُ ثم دخل الخليفة وقال مثل ذلك للامير فقال زرياب ما هذه طاعة فقال عبد الرحمن بن الحكم هذه الطاعة ولا ولينَهم الوزارة على هذا الامر وصدّقوا فيما قالوا ثم امر بدفعة الى زرْياب مما عنده ❊

ومن اخبار عبد الرحمن بن الحكم انه تكررت الشكوى عليه بولاة المدينة واحِدً بعد واحد فاقسم الاّ يُوَلى المدينة رجلًا من اهل قرطبة فكشف عن من يستحق هذا من سُكّان الكور من مواليه فأُشِير له الى محمد بن السّلِم ووُصِفَ عنده بالحجّ وحُسن العقل والتوضُع فبعث فيه وولاه المدينة فلما ركبَ اوّل يوم ولى فيه المدينة الى القصر قيل له قتيل بالقصّابين فى شيرة فقال نُوتى به فلما صار بين يديه امر بانزال القتيل فى الرصيف لعله يمرُّ به احدً ممن يعرفه وامر بتقديم الشيرة اليه فنظر الى شيرة جديدة فقال على

بالحصّارين كلهم تجارهم وعمّال الايدى فلما اتى بهم
قدم الى نفسه وجوههم فقال لهم عمل الشيرات والقفاف
مشتبهٌ او يعرف بعضهم عمل بعض فقالوا له بل يعرف
بعضنا اعمال بعض ونعرف اعمال اهل الكور من اعمالنا
بقرطبة فامر بابراز الشيرة اليهم فقالوا هذه من عمل فلان
وهو فى الجماعة واقف فامر بتقديمه فقُدِم اليه فقال نعم
هذه الشيرة اشتراها منى بالامس فتى عليه هيّئة خدمةِ
السلطان ووصفه كذا فقال الشرطُ والمشتَرونَ هذه صِفة فلان
الاخرَس الساكن برُصافة فنهض اليه وفُتش عليه فوُجِدت
ثيابُ القتيل عنده فلما بلغ الخبر عبد الرحمن امر بتوليته
الوزارة مع المدينة فلما دخل البيت صاروا له كلهم
تبعًا فى الراى ❋

مَفاخِر الامير محمد رحمه الله

ثم ولى الامير محمد رحمه الله وكان من اهل الاناة وقلّة

© Biblioteca Nacional de España

العَجلة والتنزه عن العقوبة مكرمًا لاعلام الناس من اهل العلم
والموالى والاجناد متخيرًا لعُمّاله الى ان ولّى امره هشامًا فافسد
عليه فترك طريقة اختياره العُمّال من الكهول والشيوخ
ومال الى الاحداث وشاطرهم ارباحَهم فكان العُمّال
يسمون المناصفين ففسد بذلك الامرُ وكان ما سياتى
ذكره وامضى سعيد بن سليمن على القضا بقرطبة حتى
تُوفّىِ ثم ولّى بعده محمدَ بن زياد وكان صالحًا يشبه سعيد
بن سليمن فى الصلاح والفضل واستعفى من القضا وخرج
من القضا للحجّ ومات بمصر قبل ان يحجَّ وولى بعده
عمرو بن عبد الله المعروف بالقُبَّعة وكان من العقل والراى
بمكان كبير وكان مُسْتقصًا باستجة ثم عزله عن القضآ لحادث
حدث فى مجلسه وذلك ان رجلا يُعرف بالقُصبى كانت
له وجهةٌ وكان يُوفده عبد الرحمن بن الحكم الى قارلة
ملك افرنجة والى ملك الروم فتوفى عن ثلثة الاف
دينار ناضة وترك ايتامًا ووجب على القاضى تثقيف
المال وتحصينه فلما جُلِبَ اليه وصار بين يديه ذهب المال

© Biblioteca Nacional de España

قاتهمّ به ابنه المكنى بابى عمرو واتهمّ به كاتبه حتى قالت الشعرآ فى ذلك فمها قاله مومن بن سعيد

لعمرى لقد ازرى بعَمرو ابو عمرو
ومثلَ ابى عمرو بوالده يُزْرى
وقد كان عَمرو يُسْتضاء بنوره
فاضحى ابو عمرو كسوُفا على البدر

فلما بلغ محمد الخبر اعظمه وسَاءهُ ما نزل بالايتام فى مالهم لمكان ابيهم منه ومن ابيه قبله فجمع اهل العلِم وَشاورهم فيه فاشار جميعُهم باستحلاف القاضى حاشى بقى بن مخلد فانّه قال إنّ من الشمات بنا عند اليهود والنصارى ان نستحلف قاضينا والمامون على فروج نسآينا واحباسنا وايتامنا ارى للامير اصلحه الله ان يجبُرَ هذا من بيت المال فصار الى رايه وامر بعزله وولّى سليمن بن اسْوَد البلوطى ابن اخى سعيد بن سليمان وبعث اليه يدوّن الخليفة فاستحلفة سِرًّا فى بيته فى المصحف الذى يُنسَب

© Biblioteca Nacional de España

الى عثمن بن عفّان رضى الله عنه فدخل على عمرو بن عبد الله بعض الشيوخ فى اثر خروج الخليفة عنه فانشده

تضحى على وَجِلٍ تُمْسِى على وَجِلٍ
كُلِ الترابَ ولا تعمَل لهم عَملا

فقال له الرجل الداخل عليه ما هذا المعنى فقال له اتانى هذا الفتى الخارج فاستحلفنى فى المصحف المنسوب الى عثمن رضى الله عنه ووالله انى لِصادقٌ فيما حلفتُ به وجبر محمد الامير المال على الايتام ثم استقضى عمرو بن عبد الله على سرقسطة فاقام بها اعوامًا حتى كتب يذكر وصول الضيعة الى اهله وولده وضياع ما تخلفه فأُمِر بالاقبال الى قرطبة فلما قدِمها عُزل سليمن بن اسودَ وأُعيد الى قضا الجمعة وهو اول من تسمى بقرطبة قاضى الجماعة إذ لم يكُن من الجند فينسبُ اليهم وكان القضاة قبله من اجناد العرب فكان قاضيًا الى ان تُوفى الامير محمد وكان عبد الرحمن بن الحكم قد بنا الزيادة فى الجامع على ما تقدم ذكره وبقيت بقية اتمّها الامير محمد وخرج بنفسه

© Biblioteca Nacional de España

اليها عند تمامها وصلى فيها فقال فى ذلك قومس

لعمرى لقد اهْدَى الامامُ التوَضُعَا

فاصبح للدُنيا وللدين جَامِعًا

وامضى عيسى بن شهيد على الحجابة ولم يختلف مختلف من شيوخ الاندلس انه يخدم بنى امية بالاندلس اكرم منه عِناية واكثر امطَاعًا (1) وكان عبد الكريم بن مغيث الحاجب الكاتب بهذه الصفة الا انّه كان يقبل الهديّة والمكافاة على قضا الحاجة وكان عيسى بن شهيد لا يقبل شيا من ذلك وكان عيسى بن شهيد (2) لا يرضى فى من عنى به الا بغاية التشريف فمن ذلك ان عبد الواحد الاسكندرانى قدم الاندلس وهو حدث متظرف يشير الى الغنا فقصده بتاميله وهو حاجب لعبد الرحمن فلما عرف ما قصد له [به] قال له امسك عن الغنا فلا تذكره معك من الادب كفاية فاوصله الى عبد الرحمن وقرّب مكانه حتى

(1) En el códice مطَاعًا.

(2) Así en el original; pero parece que sobran las palabras وكان عيسى بن شهيد, cuya repeticion era innecesaria.

© Biblioteca Nacional de España

استخدمه ثم لم تزل عنايته تصحبه حتى ولاه الوزارة والمدينة وكان قد خرج عيسى بن شهيد وهو وزير قبل الحجابة في ايام عبد الرحمن الى اشبيلية مستنفرا لاهلها الى الجهاد وكانت الخلفآ تامرُ باخراج الوزرآ للاستنفار الى الجهاد خاصّة فوافق خُرُوجه الى اشبيلية عِلّة كاتبه فكره ان يستكتب كاتبا في ذلك الحركة ليلا يغُم كاتبه فلما ورد اشبيلية واجتمع اليها اهلها قال لهم تطلبوا فيما عندكم حدثًا يكفني الكتابة فاني تخلفتُ كاتبي عليلًا فاشاروا الى فتى من اهلها يُسمى محمد بن موسى من اهل كنيسة المآء من بيت من العرب يُقال لهم بنو موسى ونسبهم غافق وكان بنو عبد الرحمن بن عبد الله الغافقي عامل الاندلس المتقدم ذكره يدعون انهم مواليهم فضمّه الى كتابته فلما امتحنه زكا عنده واغتبط به فلما تقضّتْ حاجته اليه باشبيلية اخرج اليه صلةً وكسوة فقال له الكاتب املي فيك فوق هذا ولم اعْتِلق حبلك ومذهبي الخروجُ من خدمتك فقدِم معه قرطبة وكان اوّل ما حركه له وِلاية خزانة المال ثم

© Biblioteca Nacional de España

نقله عنها الى وكالة محمد فحلّ من محمد بكل مكان فلما
ولىَ الخلافة استوزره واستندم اخاه مؤملا وهو ابو عبد الله بن
مؤمل المعروف باليمامة وكان من الادبآ العُرفا ولما ولى محمد
بن موسى هذا الوزارة بعث فى بنى عبد الرحمن بن عبد
الله الغافقى وكان لهم عدد وثورة بمرنانة الغافقين من شرف
اشبيلية فقال لهم انكم تدعون امرا لو كان حقًّا وعلمناه لم
يحلّ لنا الانتِفاء عنه فهلّم الى ان تخلطونا بانفُسكم وتدعُون
اهلا فان كُنّا مواليكم كما تقولون فنحن منكم وان كُنّا
من العرب فنحن بنو عمكم فاجابه القوم وشكروا على ذلك
وصاروا اهلاً وصاهر بعضهم بعضًا وانقطعت تلك الدعوياتُ
من يومئذٍ ❊

وكان لطروب امّ عبد الله بن عبد الرحمن على عبد الرحمن
بن الحكم تحكمٌ اوجبتْ به صرفَ الامر الى ابنها عبد الله
فكانت تصتنِع اهل القصر من النسآ والفتيان واكثرَ الخدمة
طمعًا فى ذلك وكان نصرٌ مبغِضًا لمحمد مايلاً مع عبد الله
بن طرُوب وكان قد مال عبد الرحمن اخر عمره الى ابنه

© Biblioteca Nacional de España

محمد فشقّ ذلك على نصر فاراد قتل مولاه لِيُقَدِمَ عبد
الله ويقتُلَ محمدًا فبعث فى الحرّانى الطبيب وقال له
كيف رايك فى حُسن راى فقال له ذلك الاَمَل لو
بلغتُه فقال له هذه الف دينار واعمل لى بشونَ الملوك
فلم يمكنه عصيانُه وقبض الالف الدينار منه وعمل البشون
واوصى الى فخر فاعلمها بالامر وسالها ان تحذُرَ الامير من
شُربه ثم قال نصرٌ لعبد الرحمن ان يتوحش للدّواء فاراه
ذلك فيموت به فى اليوم الثانى..... امره بشُربه فشربه ثم
قصد الى داره فبعث فى الحرّانى فشكا اليه ما دار عليه فامره
باخذ لبَن الماعز فعجّل عليه وانقضت حاجتُه فلما توفى
عبد الرحمن رحمه الله وكان موته بغتةً واطّلع على ذلك اكابر
الفتيان ستروا الامرَ الى ان اغلقت ابواب القصر وأُذِن
بالعَتمة ثم امروا بجميع الفتيان صغيرهم وكبيرهم فى دار
الكامل فقالوا لهم يا صحابنا نزل امرٌ صغيرنا فيه ككبيرنا
فاحسن الله مراكم فى مولانا فرفعوا اصواتهمُ بالبكا فقالوا
لهم دعوا البُكا ستبكون انظروا بنا لانفُسنا وللمسلمين

© Biblioteca Nacional de España

قبلُ فاذا تمّ ذالك بكينا فما ترَوْنَ فدفعوا كـلهم بلِسان
واحدٍ سيدنا وابن سيديتنا المربية لنا والمُحسِنة الينا فقال
لهم منهم فتى من الخلفآ يكنى بابن المُفرج وكان له حجّ
وفضل على هذه راى جميعكم قالوا نعم قال لهم وانا اعْلمكم
ان راى كرايكم وإني اشكرُ للسيدة لفضْلِها علىّ دونكم
ولاكنّه امرٌ إن ينفذ فهو سبب لقطع اثارنا من الاندلس
وان واحدًا منّا لايخطر في طريق ولا يمرّ بجماعة الا قال
الناس اللهمّ العنْ هذه الوجوه فانهم ملكوا امر المسلمين
فولوا شرّ من يعرفونَه وتركوا خير من يعرفونه وقد عِلمْتُم عبد
الله وحاله ومن يطوف به والله لين ملك شيًا من أُمُوركم
وامور المسلمين ليحدثنّ فيكم وفيهم الاحداث فيسئلكم الله
عنهم وعن انفسكم فكانّ ذلك وقى بانفُسِهم فقالوا له من
تراه فقال لهم الصالح العفيف محمد فقالوا له هو بهذه الصفة
الا انّه لِيم شديد فقال لهم وبما ذا يجود اذا اوُلِىَ وملك
بيوت الاموال سيجود ان شا الله فقالوا له راينا ما رايت
فدعا بالمُصحف واستحلف جميعهم وكان من الخلفآ اثنان

© Biblioteca Nacional de España

قد استبلغا فى الاستخراج الى محمد فى رضى طروب وهما
سعدون وقاسم فقال لهم سعدون إذ قد عزمتُم على هذا الراى
فتراموا اليه وقولوا له هب لنا ذنب صاحبنا فوعدوه بذلك
وكانت لمحمد ابنة صغيرة وكان ابوه عبد الرحمن يانس بها
ويبعث فيها فخرج سعدون الفتى من باب الجنان ومعه
مفاتح باب القنطرة ففُتح له الباب وعبد الله بن طروب
يشرب فى قصبته وكانت داره على باب القنطرة ففتح له
الباب وعبد الله يشرب واما محمدا فالفاه فى الحمام
فاستاذن عليه فاذن له وخرج من الحمام اليه فقال له ما
جاء بك يا سعدون قال له اتيتُك لامضى بك الى ولاية
الخلافة عن اجماع منّا توفى ابوك رحمه الله وهذا خاتمه
فقال له يا سَعْدُون اتق الله ولم تبلغ عداوَتك لى الا (1) إلى
سفك دمى دعنى بلدُ الله لى واسِعٌ فاقسم له بكل يمين
انه ما اتا الّا عن اجماع وعن رضى من جميعهم به وحكى
له انّه اخذ بيعهم بيعة جميعهم وايمانهم فى المصحف وما

(1) Así en el códice; pero opino que el لا está de más.

© Biblioteca Nacional de España

اتيتُك الا وقد سالتُ اصحابى ان يَوثِرونى بالاقبال فيك لاحُل من نفسك بعض موجدتك علىّ فقال له قد عفا الله عنك وقبل منه وقال له امْهل علىّ ابعثُ فى وكيلى محمد بن موسى المتقدم ذِكْره فبعث فيه فاعلمه الخبر فقال له وكيله هذا غرَر وخطر كيف تخطُر بباب ابن طروب واعوانه وحَفدتُه بحضرته قال له وما تراه فقال نمضى الى يوسف بن بسيل فناخذ اعوانه وكان عددهم ثلثماية فتوجّه اليه وانهى وَصيَّة محمّد فقال له يابا عبد الملك هذة منازعة وإنما نحن موالى من دخل القصر وملكه فانصرف واعلمه كلاما فقال له وكيله من لم يخاطر لم يربح اركب على عون الله فركب متقنعا وسعدون بين يديه و وكيله عند ركابه فلما قابلوا دار عبد الله بن طروب والغنا والزمير فى القصبة انشد محمد

فهنيا لك الذى انت فيه

والذى نحن فيه ايضا هنانا

وكان اعوانه تشربون فى الغرفة على باب الدار فاحسّوا

© Biblioteca Nacional de España

بالحركة ففتح احدهم الباب ونظر اليهم فقال من هولا فانتهزه
سعدون واغلق الباب ولم يشك هو واصحابه انها ابنة
محمد فتوجه الى القصر وكان محمد فى اقباله من داره الى
باب القنطرة وطُرِحَ القفل على الباب التفتَ الى وكيله فقال
له يا محمد التزم هذا المكان حتى ابعث اليك من يضبطه
معك وتقدَّم فدخل فلما صار في اسطوان باب الجنان قام
ابن عبد السلّم البواب فقال لسعدون ارى شخصًا غير شخص
الابنة التى كانت تدخُل علىَّ وليس والله يجاوز هذا الباب
الا من اعرفه فقال له ويحك هكذا يُكْشَف الحُرُم فقال
له لستُ ادرى ما الحُرُم واشار الى الامير باخراجه فكشف
محمد وجهه وقال له يابن عبد السلّم اتق اللهَ فى فانى
اتيتُ لوفاة والدى رحمه الله قال هذا والله اكبر ليس بالله
تتجاوز هذا الباب حتى اعرف ان كان ابوك حيا او ميتًا
قال له الخليفة ادخل واغلق الباب على محمد وابقاه فى
الاسطوان ودخل معه سعدون الخليفة حتى وقعت عينه
على عبد الرحمن ميتًا فبكا ودعا وخرج وقبل على يد محمد

© Biblioteca Nacional de España

وقال له ادخل خار الله لك وللمسلمين فيك فدخل وتمت بيعته تلك الليلة وبعث فى الوزرآ والخدمة والقريش والموالى واستوزر فى ذلك الصباح محمد بن موسى وكيله هذا وعبد الروف بن عبد السلم جد بنى عبد الروف وفرّ ابن عبد السلّم البواب خوف العقوبة فلما عرف محمد بذلك امر بتامينه وحباه وكساه على ما كان منه فى تلك الليلة وقال ليت خدمة القصر كلهم مثل هذا وامضى الامير محمد رجال ابيه على الوزارة وعلى الكتابة عبد الله بن امية بن يزيد نحو العامين ثم اقعدته عِلّة عن الركوب اعوامًا اقام فيها قومس بن انتنيان النصرانى الخدمة فلما توفى عبد الله بن اميّة قال الامير محمد لو انّ قومسا كان مسلما ما استبدلناه فلما بلغه الخبر اشهد على اسلامه فولاه الكتابة وكان قومس مع بلاغته وقيامه بالخدمة ياوى الى عقل ثقيف وكان يتعرض هاشمًا فى كثير من أمره حتى شجى به فحدث القايد ابن ابى عبدة انّه كان جالسًا عند هاشم حتى دخل عليه محمد بن الكوثر وهو احد بُلغآ الاندلس فقال له

يابا عبد الله ان من عجايب الزمان ان يكون مثلك فى قدرك وابوتك ومنصبك خلوًا من الخدمة ويكون صاحب قلم بنى اميّة الاعلى وكاتبهم العظيم قومس النصرانى ابن انتُنْيان المتشكى من هذا الى الله تبارك وتعلى فاوقد الشيخ وانصرف الى بيته وكتب الى محمد ان من اعجب العجب ان يبلغ خلايف بنى العبّاس بالمشرق ان بنى اميّة بالمغرب اضطروا فى كتابهم العظمى وقلمهم الاعلى ان يولّوه قُومِسا النصرانى ابن انتنيان ابن يَليَانَة نصرانية فيا ليت شعرى ما الذى اعملك عن اختيار الافضل ومن تتزيّنُ به الخدمةُ ومن يشفع اليها بوراثة النعمة انا اصلح لها وحامد الزجالى وابن مُزين ومحمد بن سفيان ومن رجال الاجناد اضحى بن عبد اللطيف بالبيرة وابن ابى فُريعة وابن جَوْشِن برَيَّة وابن اسيد بِشذُونَة وحجاج بن عمرباشبيلية هولا ابناَ نعم الخُلفآ من تزْدانُ بهم الخِدمةُ وتقع منهم فى موقعها النعمة اختر من شيت فهولا لها اهل فلما قرا محمد الكتاب قال يا ايْدُون تعرَّف ان كان حامدا الزجالى حاضرًا

© Biblioteca Nacional de España

فُوُجِد ثم قال له أمُر بالصيد الى رُصَافة وتعهد الى حامدٍ بان
يُصَابح الى باب الجبل برُصافة فتم ذلك وخرج محمد
فى السحر ونزل برُصافة متروّحًا حتى صلى الصُبح وكانت
الخيل بيد هاشم فلزمه حُضور الركوب فهو واقف على
باب الجبل ينتظر خروج الامير اذ وقعتْ عينه على حامد
وكان صديقًا له فقال لوصيف له امضى الى ابى مروان وقل
له يقول لك مولاى ما جآبك هاهنا قال اتانى عهْد بان
أُصابح المنية فلما خرج محمد واستقبل الجبل قال يُدعا
بحامدٍ فتقدّم وسلم وصار الى مراكبته وقال له تردُنى لك
كتب تُعْجبنى فهل تهممتَ بشى من امور الكتابة فقال
له تنصرف بِغَدْ ولّينك الكتابة ودعا بايدون وقال له نبعث
معه من ينزله فى بيت الكتابة ثم دعا بهاشم فقال له راينا
اعادة خُطّةِ الكتابة الى طريقها وقد وليناها حامدًا فقال هاشم
ايضًا بما حضَره ممّا زيّن به امرَ حامد فقال له محمد الا انه
قبيح الفطس جدًّا فقال له يا مولاى هو اكيس له وانحرف
الامير الى الرُصافة فامر بالكتاب الى حامد يامره بالكتاب

© Biblioteca Nacional de España

الى عبد الله بن حارث وهو صاحب الثغر بالحزْم والعزْم والتحفُظ من بنى قسى اذ كانوا المعاندين فى ذلك الجانب فشعر هاشم بالكتاب فكتب الى حامد اتتك محنة يمتحن بها صبُرك وقيامك بما قُلِدتّه فاركب الى دارك واجتمع مع كل من ترجُو عونَه فركب وبعث فى المذكورين الكتابة وكانوا له إخْوانا فاراهم ما امر به وكلهم ان يُخَاطِب كل واحد منهم عن نفسه كانّه المامور ففعلوا ثم جمعت النُسَخ فَاخْتَرَ منها نسخة واحدة وغدا بها الى القصر فلما صَار واوصلها وقعت بموضع استحسان وأُمِرَ له بفراش للوزارة وفيه يقول موسى بن سعيد

اىّ الامور براى حامِد لم تنتظم نظم القلايد

وكان اكثر وزرآيه مُقدَّمين فى العقل والفضل وحُسن السيرة كعبد الله بن أُمَيّة وزير ابيه وكاتبه ووليد بن غانم وأُمَيّة بن عيسى بن شُهيد وكان المتقدم عندهم محمد بن موسى الاشبيلى وكان يُديل فى المدينة بين اميّة بن عيسى ووليد بن غانم لمعرفته بفضلها وكانا لا ينفذان فى احكام المدينة

© Biblioteca Nacional de España

والامور العظام فيها الا بما وافق الحق وذكر ان امية قيل له
ان هاشمًا بن عبد العزيز طالب رجلا بدار تجاوره فامتنع عليه
فحبسه فى داره فدخل امية بيت الوزارة فقال لاصحابه بلغنى
ان بعضهم منعه جار له داره فحبسه عند نفسه وبالله لين صحّ
هذا عندى لاركبنّ الى الدار ولأغيدنّ على ما فيها ولاعْدِمنها
فارعدَ هاشم فى فراشه ودعا بوصيفه وقال له اقطعْ الى الدار
واطلق المحبوس وفرّ رجل من اهل العلم من بعض اهل
الكور امام عامله الى قرطبة فكتب ذلك العامل الى
الامير محمد يغريه به ويقول إنّه افسد عليه حشده ولا يصلح
لى امرى الا بضمّه الى السجن فامر بذلك امية فقال
للخليفة الخارج اليه لا والله ما احبس رجلا من اهل العلم
والرواية فرّ عن جور ظالم مشهور بالظلم ولو كان فيه خير ما فرّ
مثله عنه فامر الامير محمد بالكتاب الى ذلك العامل
يوبخه بما فعله واضطره اليه واستخلفه الامير محمد فى بعض
المغازى وابقى بعض ولده فى السطح وكان للولد وكيل
متدلل فتظلم منه الى اميّة فاوصى الى الولد بان يرجوه ويمنعه

© Biblioteca Nacional de España

من الاستطالة فلم ينزجر فلما تكرّرت الشكوى به بعث
فيه واباحَه فاهبط اليه فتى من فتيانه يقول له يقول لك
الولد بالله لين لم تكُفّ من وكيلى لاهبطنّ بنفسى وبمن
معى ولاغلِبنك عليه فضحك وكان لم يُرى فى المدينة
ضاحكا الا لهذا الامر يوميذ ولامر نزل [بعد] لايحسن ذكرُه
فقال للرسول بالله الذى لا الله الاهولئن جاوز باب السطح
حيث ولاه ابوه لاطرحنّاه فى الدويْرة فى كلبين يكون بهما
حتى يقفل ابوه او ياتى عهده باطلاقه ثم قال علىّ بالبوابين
فامرهم بمثل ذلك وتمادى فى تادب الوكيل حتى استبلغ
فيه ووافقت مجاعة سنة ستين وليدَ بن غانم والى المدينة
وكانت سنة لم يزرع فيها بالاندلس حبّةٌ ولا رُفِعت فاوصله
محمد الى نفسه فقال لهٔ العشور ما ترى فيه قال انما يُوخَذ
العشور بسبب الزراعة والرفع ولم تزرع رعيتُك ولا رفعت
فانفق من اهرايك وبُيوت اموالك فلعل الله ان ياتى فى
العام المستقبل بخير فرامه فقال لا والله لا تقلّدتَ تحريك
حبّة واحدة منه واتصل الخبر بالناس وما دار فيه فرفع حمدون

© Biblioteca Nacional de España

بن بسيل المعروف بالاشهب وكان من الطغاة البغاة فسال ولاية المدينة على ان يتضمّن ايراد العشور حتى هتك الستور وضرب الظهور وقتل الانفُس بالتعليق ففرّ الناس الى الله عزّ وجلّ منه فاماته الله بغتةً وقبضه الى سخطه فاتصل الخبر بمحمد وما نال الناس منه فاوصل الى نفسه وليد بن غانم واعتذر اليه وساله ان يرجع الى المدينة ليُصلِح ما افسد الميت قبله فقال امّا وقد صرتُ عندك فى محل من يديله حمدون بن بسيل او مثله فلا والله لاخدمتك فى المدينة ابدا فولى غيره ※

فاضطربت الاحوال فى اخر ايامه فاول فتن حدث عليه خروج عبد الرحمن بن مروان المعروف بالجليقى من قرطبة الى الغرب وكان فى جملة الحشم وكان اصله من جهة الغرب وكان من المولدين وكان بجانب الغرب ايضًا رجل من المولدين يُعْرف بسعدون السرنباقى وكان المولدون يغلون فيه فيقولون انما هو السرور الباقى وكان لابن مروان من العقل والكيد والبصر بالشرّ بحيث لا متقدم

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

© Biblioteca Nacional de España

له فيه فاجتمع بالشُرنباقى وضافرا الشرك واحدثا فى الاسلام احداثًا عظيمة يطول ذكرها وصارا فى القفر بين الاسلام والشرك وخرج الامير المُنذِر وهو ولى عهد وهاشم قايد الجيش معه لمحاربتهما فلما قرب الجيش منهما تقحّم عليهما هاشم فى الوعر فهزماه فيه واسرا هاشما وقتل حوله من اشراف الموالى والعرب خمسون رجلا ورفعاه الى الفونش فافتدى منه بماية الف وخمسون الف ثم ظهر ابن مروان ظهورا صار بذلك ريس المولدين فى الغرب وصار الشُرنباقى تابعا له وخرج بعد قفل العسكر عنه فى جيش عظيم فبلغ الى كورة اشبيلية وتوسّط اعمالها وغنم حصن طلياطة بمن فيه ثم تقدم فشق كورة لبلة ثم دخل اكشُنوبه وضبط بها جبلا يقال له منت شاقُر فجبلَ الغرب كله وافسده فلما طال غمُ الامير محمد به وجه اليه امينا فقال له يا هذا قد طال غمُّنا بك وغمُّك بنا عرِفْنا بمذهبك فقال لهم مذهبى ان يُباح لى البشرنل ابتنيها وأُمدِنُها واعمرها وأُقيم الدعوة ولا تلزمنى جباية ولا طاعة فى امر ولا [فى] نهى والبشرنل

© Biblioteca Nacional de España

هذه تقابل بطليُوس وبينهما النهر فأُجيب الى ان يبنى بطليُوسَ دون النهر ليكون فى حزب الاسلام على ما شرطه ففعل وصفت طاعته الى ان طامع هاشم باخذ الثار فيه وقال للامير محمد انما كان تعاصى امر ابن مروان علينا بانه كان هو واصحابه على ظُهرر خيولهم ينتقلون من موضع الى موضع وقد صار الساعة فى مدينة ودُوْر وقصور وبساتين محيطة بها فنخرج اليه فانى ارجو ان يظفر الله به ويخرج معى الولد عبد الله فقد كان لابن مروان اليه انحراف عند كَوْنه بقرطبة فخرج الى اشبيلية ثم انتقل الى لبلة فلما بلغ ابن مروان الخبرُ ادرك الامْرَ بعقله وذكايه فكتب الى الامير محمد بلغنى ان هاشما خرج الى جهة الغرب ولستُ اشكُ انّه قد اطمعه فى اخذ الثار منى كَوْنى فى حصنٍ وغلقٍ وبالله لئن جاز لبلة الىّ لاضرِمنّ بطليوس بالنار ثم اعُودُ الى حالى الاول معك فلما قرا محمد كتابه امر بصرف الولد وصرف هاشم من الطريق فانصرفا ※

وثار عمر بن حفصون ببُبَشتَر من كورة ريّة وكان ابوه

© Biblioteca Nacional de España

من مسَالِمة اهل الذمّة وكان سبب ثورته انه ظفر به احد
من بنى خلد المعروف بدوَنْكِير وكان عامل ريّة فى فساد
اخذه فيه فضربَه بالسياط فجاوز البحر الى تيهرت فصار
فيها عند رجل من الخيّاطين كان اصله من ريّة وكان يخيط
عنده فبينما هو جالس فى حانوته اذ اتاه شيخ معه ثوب يقطعه
فقام اليه الخيّاط ووضع له كرسيا فقعد عليه فسمع الشيخ كلام
ابن حفصون فانكره عند الخيّاط فقال له من هذا فقال غُلام
من جيرانى بريّة اتى ليخيط عندى فالتفت الشيخ اليه
فقال له متى عهدك بريّة قال له منذ اربعين يومًا قال
تعرف جبل ببشْتَر فقال له انا ساكن عند اصله قال له الشيخ
فيه حركة قال لا قال قد ازِلَه ذلك ثم قال له هل تعرف
فيما يجاوره رجلا يُقال له عُمر بن حفصون فذُعر من قوله
واحدَّ الشيخ النظر اليه وكان ابن حفصون افْضَم الثنية فقال
له يا منحوس تُحاربُ الفقر بالإبرة ارجع الى بلدك فانت
صاحب بنى اميّة وسيلقون منك غيًا وستملك ملكًا
عظيما فقام من فوره وذلك خوفا ان ينتش الامر وان

© Biblioteca Nacional de España

يتقبّض عليه بنوا ابى اليقَظان وكانوا مالكى تيهرت وولاوهم
لبنى اميّة فاخذ خبزتين من الخباز والقاهما فى كمه وخرج
فاتا الاندلس فلم يقدِم على ان يظهر لابيه اذ كان شديدًا
عليه فاتى عَمَّه مُظاهِرًا فاعلمه بما اعلمه به الشيخ فقال له
وعسى فجمع له من احداثه نحو الاربعين رجلا ودخل
الجبل فضبطه وثار فى جبل الجزيرة بثورتة رجل يقال
له لب بن مندريل واخر يقال له ابن ابى الشعرا فخرج
هاشم فاستنزلهما واستنزل ابن حفصونَ وقدم بجميعهم
قرطبة والحقهم فى الحشم وغزا ابن حفصون فى ذلك العام
مع هاشم الى الثغر فلقوا العدوَ بموضع يقال له فنت فرب
فدارت حرب عظيمة ابلى فيها ابن حفصون بلاء حسنا
فوقعت عليه عينُ بعض الشيوخ من اهل الثغر فكشف عنه
فاخبر به فدنا اليه فقال له ارجع الى حصنك الذى نزلت منه
فليس يُنْزِلك منه الا الموتُ وستملك من الاندلس قطيعًا
عظيمًا وستحارب قرطبة على بابها وفى هذه الحرب ظهر
طريف المعروف بالوليدفان وهو حينيذ وصيف لمروان بن

© Biblioteca Nacional de España

جهور فانصرف ابن حفصون من تلك الغزاة وولى المدينة
محمد بن وليد بن غانم المعروف بالبُرغانى وكان مباعدا
لهاشم فجعل يتعرض كلما يغُمُّ هاشما فى خواصه وصنايعه
فاخرج ابن حفصون من نزالة الى نزالة وامر الهراييين ان يعطوه
من شر الاطعمة فحدّث احمد بن مسلمة قال اخبرنى عُمرُ بن
حفصون قال اخذت من الخبز المعمول من ذلك الطعام
فتصديتُ به الى ابن غانم صاحب المدينة فقلت له
يرحمك الله يمكنُ ان يعاش من هذا قال فقال لى من
انت يا شيطان فانصرفتُ عنه ولقيت هاشما سايرًا الى
القصر فاعلمته فقال لى جهلك القوم عَرِّفهم بنفسك
فانصرفتُ الى اصحابى فقصصتُ عليهم كل ذلك
وخرجتُ عن قرطبة يومى ذلك واتيتُ عمى مظاهرًا
واعلمتُهُ بما قال هذا وذا وكان هاشم قد امر عند انزال ابن
حفصون من ببشتر ببُنيان دار فى اعلى الجبل ورتّب فيها
التجوبى العريف فجمع له عمه احداثا الى من كان معه
فطردوا التجوبى من الجبل واخذ ابن حفصون جاريته

© Biblioteca Nacional de España

المعروفة بالتجوبية وهى امُّ ولده المكنى بابى سليمان وظهر امره واستفحل فى كل يوم حتى ملك ما بين الجزيرة وتُدمير وضبط عليه التجوبى فى حين هبوطه صخرة جوذارش بغربى ببشتَر فكان على ان يخرجَه من الجبل حتى اقفل عنه وتولى غيره ❊

ثم نرجع الى اخبار اميَّة بن عيسى بن شُهيد فمن اخباره انه خطر بدار الرهاين المجاورة لباب القنطرة ورهاين بنى قسى يُنشدون شعر عنترة فقال لبعض الاعوان ايتنى بالمُودب فلما نزَل فى فراش المدينة واتاه المودب فقال له لولا انى اعذرك بالجهل لاَدّبتُك تعْمدُ الى شياطين قد شجى الخلفا بهم فترُويهم الشعر الذى يزيدُهم بَصيرةً فى الشجاعة كُفَّ عن هذا ولا ترُويهمْ الا خمريات الحسن بن هَانى وشبْهها من الاهزْال وكان يحكى عنه انه كان يمُرُّ فى طريقه الى القصر بالاعرج ابن مطروح الفقيه وهو صاحب الصلاة يوميذٍ فكان اذا سلَّم اميةُ بن عيسى عليه جَاوبَه بما يكره فحُدِثَ اميّةُ بذلك فامهل حتى حان وقتُ الحصَادِ

© Biblioteca Nacional de España

والدَّراس وقال لعامل العشور اُمُر اهلَ قرية فلانة بان يتعدَّوا على اندر ابن مطروح اذ ذُرِىَ ثم يهْبطون الى قرطبة ويدعون عليه العشور ففعلوا ورافعوا اليه وقد خرج ابن مطروح وهو يقول لهم فى طريقه يا قتلة الانبيآ فلما دخل اليه فى غرفة المدينة ادناه وقرب مجلسه ثم قال له يابا عبد الله بالله لو لا هذا الظا لم وامثاله وقصْرنا ايْدى الظلمة والمتعدين لسُلبت رِداءك من دارك الى الجامع على قرب ما بينهما فانت ترى جيرانك فى البادية لم يحفظوا علمك ولا نسبك ولا صلاتك بالمسلمين واعلم انه يقدر على الشر اكثر الناس ولا يقدر على الخير الا من وفقه الله وبى وبامثالى يدفع الله عنك وعن امثالك فعلِم الشيخ من ايى أُتى عنده وقال تايب الى الله عز وجل ثم اليك فقال له قبل الله توبتك ثم امر العامل بان لا تضيع له حبّة فما فوقها فانصرف اليه كلما اخذ له ومن كريم فعلات الامير محمد انه غزا الثغر فقال له رجل من تجار قرطبة من القلاسين يعرف بابن الباقر ايها الامير قال الله تبارك

© Biblioteca Nacional de España

وتعلى الذين قال لهم الناس ان الناس قد جمعوا لكم فاخشوهم
فزادهم ايمانا وقالوا حسبنا اللهُ ونعم الوكيلُ فانقلبوا بنعمة من
الله وفضل لم يمسَسْهم سوءٌ واتبعوا رضوان الله الى اخر الاية
فقال له الامير رحمك الله ايها الشيخ والله ما عدوتَ ما فى
نفسى غير ان لاراى لمن لا يطَاعُ ولستُ استطيعُ ان أُجاهِد
وحْدى فقال له العُتبى الفقيه والله ما اراه قذف بها على
لسانه الا ملك فاستخر الله فى يومك وخرجوا عنه ففر الى
الله عز وجل فى يومه ذلك وفى ليلته فارَاه الله الرشَادَ فى
المناجزة والمقارعة فاعاد الى نفسه اهل الثغر كما اصبح فقال
لهم ان كنتم تشكرون للخلفا رضى الله عنهم نعمة وترتجون
منى مكافاةً فاريحونى من هذا العُدوِ وَجدُّوا جهدكم عن
ازالته من الفج فان انتحارى واتكاءى على سيفى اهوانُ
على من ان يُقال ولَول عليه العَدُو من شاهك الجبل ففرَّ عنه
وكان منذر مجيبًا الى العامة بالسماح الذى كان فيه فقالوا له
والله ليلق العَدُو ولاكن تامُر صاحب الحشم بارجال
اخفاء الحشم وتامر امُرآء الاجناد بمثل ذلك لنُقَدِمُهُم فى

© Biblioteca Nacional de España

صدورنا ففعلوا ودارت حرب عظيمة ثم انزل الله النصر عند ارتفاع النهار فهزموا واجْلوا عن الفج وما اتصل به ولم يُوذِّنْ بالظُّهْر الا وقد اجتمع على باب المظل ثلثون الف راسٍ وصعد الموذن واذن بالظهر على الكُدْس وحدث على الامير محمد فى صدر ولايته احداث كان احداثٌ من بنى السليم الساكنين بشَذُونة لما اتاهم خبر عبد الرحمن بن الحكم وكانوا مع احداث مثلم على شراب نهضوا الى العامل وهجموا عليه فى دار الامارة واخذوا قطيعًا من الجباية ووقع الخبر على شيوخهم واهل العقل منهم فقصدوهم وانتزعوا المال منهم وصرفوه الى العامل واتصل الخبر بالامير محمد فوجّه من اتى بهم فصاروا فى حبسه نحو العشرين سنة فلما طال بهم الحبس استالفوا اهل الحبس وحَرقوه (1) ليلاً وخُرج فى اثارهم فلُحقوا فى بعض قرا القنبانية وكان الاخُذُ لهم محمد بن نصر صاحب الحشم حتى لحق بهم هاشم فجعل السيف على جميعهم حاشى بنى السليم فلما اتى بهم الى باب السُدّة امر

(1) En el códice خرفوه.

© Biblioteca Nacional de España

الامير محمد بضرب رقابهم وثار عبيد الله بن عبد العزيز اخو هاشم عليه فيمن كان يطيق به فى جبل طُرش من البيرة فأُخرج اليه محمد بن امية الوزير ومن معه فنُفذ اليه العهد فى ضرب رقابهم كلهم فكتب محمد بن امية يستعفى من قتل اخى هاشم فأُخرج ايدون الخليفة فضرب رقبته واتى براسه ورُفع على باب السدة وهاشم حينئذٍ قايد فى الثغر فلما بلغه الخبرُ وغدا الناسُ اليه فى العسكر قال لهم فلم استحقّ عنده مع استبلاغى فى نصيحته وما اتولّاه ان يغفر لى ذنبَ اخى والله لا نصحتُه ابدًا فكُتِب بهذا الخبر الى الامير محمد فسكتَ عليه ❊

فلنرجع الى ما بقى من خبر موسى بن موسى حشد فاتا إرْزاقَ بن منتيل (1) صاحب وادى الحجارة وثغرها وكان على طاعة مورُوثةٍ للخلفآ وكان من اجمال الناس فلما نازله موسى بن موسى (2) وتحرك اليه إزراق لمحارَبته فقال له موسى مشافهةً يا إزراق لم اتى لمحرابتك انما اتيتُ

(1) En el original بن منت.

(2) Parece que sobra la conjuncion.

© Biblioteca Nacional de España

لمصاهرتك: نشاتْ لى ابنة جميلة ليس باندلس اجمل منها فاردتُ ان لا انكحها الا من اجمل احداث الاندلس وانت هو فاجابه إزراق الى ذلك وعقد النكاح وتوجه موسى بن موسى راجعا الى ثغره وبعث اليه بزوجته فلما بلغ الخبر محمدا اقامه واقعده وعلم انه سيخسر الثغر الادنى كما خسر الثغر الاقصى فوجه اليه امينا يمتحن طاعته وما هو عليه فصرف الامين وقال سيظهَرُ ما انا (1) عليه من الطاعة او معصية فلما تشفّى من زوجته خرج فى نفر يسير من اتباعه فلم يسلك محجّة ولا وقعت عليه عين احدٍ يعرفه حتى وقف على باب الجنان فقامت فى القصر رجّة وتبادر الفتيان الى الامير محمد يُبشرونَه فامر بايصاله وعنّفه على مصاهرة عدوه فاعلمه ازْراق بالامر كيف كان ثم قال له ما يضُرك ان يكون وليّك يطاء ابنة عدوك ان امكننى ان استالفه بهذه المصاهرة الى الطاعة فعلتُ والا انا فى جملة من يُقاتله فى طاعتك فاستندمه اياما ثم حباه وكساه وصرّفه فلما بلغ

(1) Parece debió decir هو.

© Biblioteca Nacional de España

ذلك موسى بن موسى حشد اليه وحصره بوادى الحجارة
فإنّ ازراقا راقد فى القصبة المطلعة على نهر وادى الحجارة
وراسه فى حجر زوجته وقد انتشر اهل وادى الحجارة الى
كرومهم وبساتينهم فدفع عليهم موسى بن موسى بمن معه
فالقاهم فى الوادى فسُرّت الجارية بوالدها فنبهت إزراقا
وقالت له انظر ذلك السُبعَ ما يعمل فقال لها وكأنّك
تفخر علىّ بابيك او هو اشجع منى اولا كرامة له ثم اخذ
ذرعه فالقاها على نفسه ثم خرج فتلاحق بموسى وكان
إزراق من ارمى الناس برُمْح فانتزعه بزرقة لم تعد قدمه
فاحسّ منها ما احس ففوض راجعًا فمات قبل ان يبلغ تُطيلة
ثم صار الامر بعده الى ابنه لُب بن موسى ثم اتصل امرهم
الى ان انقطع سنة ثنتى عشرة فى خلافة عبد الرحمن بن
محمد رضى الله عنه واجلى جميعهم عن الثغر وصرف
الثغر الى يحيى بن محمد بن عبد الرحمن التجيبى وسياتى
ذكر التجيبين فى موضعه ان شا الله تعلى .

© Biblioteca Nacional de España

ثم ولى المُنذر بن محمد رحمه الله

فكان من اهل العقل والسخا والاكرام لاهل العلم والصلاح والاصطناع لكل من اخذ بحظ من علم وادب وعزل سليمن بن اسْود البلوطى عن القضا واستقضى ابا معوية بن زياد اللخمى وكان من الصلاح والفضل بمكان كبير وتمسك بوزرآ ابيه واعاد تمام بن علقمة ومحمد بن جهور الى الوزارة وكان خامليْن ونوى الصفح عن ذُنوب هاشم اليه فولّاه الحجابة ثم بلغه عنه ما جدّد عليه سُوء الراى فيه فسطا به السطوة المعروفة وكان محمد بن جهْور من اشدّ الناس طلبا له عنده فاتت حِيلة هاشم فرَشا عُمر خادم الوزرآ فسمّ له البنيس الذى دعا به ليشربه فمات وحاضر هاشم جنازته فقال على قبره يا رُبّ عُقدة حَلّها الموت وكان محمد بن جهْور يقول عند الموت يا رُبّ صنيع دبّرته لستُ اشهده ثم شمّر الى ابن حفصون واخذه بالعزم وكان قد اوفى به لولا ان المنية فاجاتْه وهو محاصره وكان اخوه عبد الله بن

© Biblioteca Nacional de España

محمد الوالى بعده معه فى الجيش فاجمع من حضر الغزاة من
الخدمة والقريش والموالى والاجناد عليه فبُويع وكان منذر
على القفل فنفذ عهده الى ابى عزْوة وحفص بن بسيل
صاحب المدينة باخراج بنى هاشم بن عبد العزيز من
الحبس وسعيد بن سليمن كاتب هاشم ومطرف بن ابى
الربيع صهره وحملهم على الخشب وصلبهم ليدخل وتقع
عينه عليهم فى يوم حدّ له دخوله فيه فلما هاجته المنية وصار
الامر الى عبد الله كتب الى ابى عزْوة يامره باطلاقهم
وضمّهم الى القصر وكونهم بين يديه على باب السدّه الى ان
يقدم واتاهم الفرج فى الوقت الذى كانوا ينتظرون فيه البلا
ويقال ان ميسورًا فتاه سمّ له القُطْنَ المعجول فى جُرح
الفصد اذا كان قد تهدده لشى استقصره فيه انه يُوقع به عند
انصرافه الى قرطبة فلما هجم عليه الدمُ فجر تفجير ضرورة
ببشتر فعاجله الموت ❊

© Biblioteca Nacional de España

وتولى عبد الله بن محمد

واستفحل امرُ ابن حفصون وانتزى ذلك اكثر اهل الاندلس وعزل ابا معوية عن القضاء وولى النصر بن سلمة ثم عُزل النصر وولى موسى بن زياد الجُذَامى الشذونى ثم عزل موسى واعاد النصرَ ثم عزل النصرَ وولاه الوِزارة واستقدم اخاه محمد بن سلمة من قبرة ومنها كانت اصولهم فاستقضاه فعدل واذكر من سيره القُضَاة الصالحين ثم توفى فولى الحبيب بن زياد فكان قاضيه الى ان توفى عبد الله واستقدم سعيد بن محمد بن السلم وكان له خاصّة ايام كونه وهو ولدٌ بشذونة فولاه السوق ثلثين يوما ثم قدّمه الى الوزارة والحجابة فملك امره خمس عشره سنة ثم عزله عشرة اعوام فبقى خاملا بها الى ان مات عبد الله وعُزل تمام بن علقمة عن الوزارة وعبد الرحمن بن امية بن عيسى بن شُهيد عن الحجابة وهو المعروف بدُحيم وكان منذر قد ولاه الحجابة بعد هاشم واغرم صنايعُ منذر واستفحل امرُ ابن حفصون فعرّض

© Biblioteca Nacional de España

عددا من رجاله القيادةَ منهم احمد بن هاشم وموسى بن
العاصى فلم يغنوا عنه واستوزر سليمن بن وانسوس وقال لعبد
الملك بن عبد الله بن امية بن يزيد وهو وزيره وكاتبه قد
ضمّتْ الضرورة اليك ولستُ اجدُ من ادفعُ به هذا العدو
غيرك فصرف اليه القيادة واستوزر عبد الله بن محمد
الزجالى وصرف اليه الكتابة وتولّى ابنُ امية حربَ ابن
حفصون فقام به وقعد الى ان قتله مطرف وابنه باشبيلية
وصارت القيادة الى احمد بن محمد بن ابى عبدة وكان
يوميذ وزيرًا وصاحب المدينة وكان سبب قتل مطرف له انه
كان قبيح النية فى ابيه عبد الله وكان ينوى خلعه وكان
يقول انه لا يمكنه ذلك مع ابن امية من عبد الله وقد
كان عبد الله يحذر ذلك عليه وقد كان قال لمطرف قد
سوّغْتُك قتل اخيك محمد اذ عَانَد وخَالف وبالله لإن
احدثتَ فى ابن اميّة حدثا لاقتلنّك به وقد كان ايضًا حذّر
ابنَ امية منه إذ كان قد اطلع على باطنه وقال له لايجمْعنّك
به السُرادق ولاتراه الا على ظهر دابتك فلما خرج مطرف

© Biblioteca Nacional de España

وابن اميّة يريدان اشبيلية ثم شذونة وقابلا (1) اشبيلية اوصى مطرف اليهم يقول لهم قد عرفتُم عداوة ابن اميّة لكم وقبح اياديه عندكم ايام ولايته لكم وهو على تلك الطريقة حتى الان باغرآ الامير ابقاه الله لكم فان ارحْتكم منه تخرجوا الىّ وكانت اشبيلية يوميذ ممتنعة مضبوطة وكان ضابطها كريب (2) بن خلدون وابراهيم بن حجّاج واجابوه الى الطاعة فقتله فبعث براسه اليهم وكان قتله له فى السُرادق فخرجوا فشكر لهم طاعتهم وامرهم بالتاهب للخروج معه الى شذونة ليجمع طاعتهم الى طاعة بنى عبد الملك ثم ينفذ ما كان نوَاه من خلع ابيه فلما بلغ اباه قتل ابن امية اقلقه وظهر له بذلك سوء نيّة مطرف فيه فخاطب اهل اشبيلية واهل شذونة يُحذرهم امره ويامُرهم بان لا يطوعوا له فمنعوه بنو عبد الملك انفسهم واراد ابن حجّاج وابن خلدون خرق عسكره فبغى عليهما ابن ديسم الاشبيلى فنقض عليهما وعلى من كان معهما وعلم ان قد قطع به عن امله فكتب

(1) En el códice قاتلا.

(2) حُريث en el códice.

© Biblioteca Nacional de España

الى ابيه يسئله الامان فامنه فلما قدم قرطبة وصار فى داره فى المدينة بلغت الوزرآ واكابر الناس بلاغات منكرة منها ان الشيخ ابن لبّابة وابا صالح وابن الصفّار وعبيد الله بن يحيى ومثلهم من اكابر المسلمين واعلامهم دخلوا عليه مُسَلِّمين ومهنين العافية بقدومه من السفر وبتامين ابيه له فقال عند خروجهم عنه لكاتبه مروان بن عبيد الله بن بسيل ان عِشْتَ قليلا لاطعمنّك اسفِريا من لحوم هذه الجُزر ما اكلتَ مثلها قط فنقل ذلك الكاتب الى عبيد الله بن يحيى اذ كان وصيّه والناظر عليه فاجتمع عبيد الله بن يحيى باصحابه وعرّفهم بما كان من قوله فاجمعوا على قتله واستحلّوا دمه بالزندقة المنسوبة اليه فقصدوا الحاجب ابن السليم فقالوا انا قد بغينا على الجلا عن دورنا باخافة مطرف لنا ورغبته الينا فى البيعة له وخلع ابيه فان كنتم تحمونا والا صِرنا الى الجلا فمعنا علوم لسنا نفْقد من يكرمنا بها حيث توجّهنا فانهى الحاجب ذلك الى عبد الله ابيه فوجّه اليه عبيد الله بن محمد صاحب الخيل وعبد الله بن

© Biblioteca Nacional de España

مضر صاحب المدينة فحارباه يومين وأُخذ فى يوم الثالث فتوجّه ابن مضر وبقى عبيد الله بن محمد فى داره فوقّفه ابن مُضَر فى دار الوزرآ وأُدخِلَ فاعلم بحضوره فقال له الحاجب ولما ذا سُقْتَه ارجع به الى داره فاضرب رقبته وادفنه فكان ذلك وصَرُفت القيادة الى احمد بن محمد بن ابى عبدة بعد قتل ابن امية وقد كان مطرف اغتال اخاه محمدا فقتله فى القصر بعد اشيا كثيرة معلومة دارت بينهما فاخذه الله بدمّه اذ كان خيرًا واصحّ ديانة فقام ابن ابى عبدة بحرب ابن حفصون وغيره من المنتزين بالاندلس واستجلب الشجعان من الرجال من كل بلد وضمّهم الى الحق فاجتمعت حوله عُقدة من ثلثماية فارس لم يجتمع بالاندلس قبلَه ولا بعده مثلها فلم يزَل يدْفَع ابن حفصون عن استطالته وانبساطه حتى حاربه على بابه وقوى امر الامير عبد الله به حتى خرجت الصوايف من قرطبة الى جوانب الاندلس واوردَ كثيرا من جبايتها فى كل عام من ذلك ❊

خُروجه الى دَيْسم بن اسحق صاحب تدمير

وقد كان استكثر من الرجال وشجعان الثغر وابتياع العبيد حتى بلغ عددُه خمسة آلاف فارس سوى الرجال فلما قرب من دَيْسم بن اسحق بمثل محلتين كتب اليه يامره بايراد ما يجبُ عليه من الجباية اذ كانت توقّفت عنده الاعوام فلما قرا كِتَابَه استخفّ به واظهر التهاوُنَ بامره وشاورَ اصحابه فقالوا له ايْذَن لنا ناتيك به الساعة ثم قالوا له اذا قرُبت محلـتُه منّا طالعنا عَسْكره حتى نرا قدره فانه بلغَنا ان عدده قليل فاطّلعوا عليه المحلّةَ فراوا عددًا احتقروه وطمعوا به فلما كان بالصباح ونهضوا اليه الفوّةُ قد تحمل وبين يديه ثلاثماية سيف مسلولة فلقوا جمع ابن اسحق بعزم فلم يرتفدوا لهم ساعة فصُرع منهم فى المحلة التى ينزلوا فيها الف وستماية ثم تقدّم القايد حتى نزل على النهر وامر احد العُرفآ بان يقول يااهْل تدمير فيكم ديْسمُ بن اسحق فقالوا نعم يسمعك فقال له القايد ابقاه الله يقول

© Biblioteca Nacional de España

لك ياكلب يابن الكلب بذلناك العافية فابيتَ الا العناد حتى صِرتَ سببا لذهاب ارْوَاح هذه الجيف المطروحة وراس الامير ابقاه الله لئن لم تُضعِف ما امرناك به لاتبدِينّ بتغيير هذه النعم فلا ابقى بتُدمير حصرا فصاح بلسانه الطاعة الطاعة واوْرد المال عليه فى عشى ذلك اليوم وانصرف ومن اخباره ان ابرهيم بن حجاج ضافر ابنَ حفصون وقطع الدعوة ومنع الجباية فاتاه ابن حفصون زايرًا الى قرمونة بعد تضافرهما بعامين وقد كان ابن حجاج وجّه خيله الى ابن حفصون معنيًا له فانتفع بها بالبيرة وتُدمير وبجيان فلما كان فى العام الثالث قال له ابن حفصون عند اجتماعه به اجمع لى خيلك وكل شُجاع فيها وابعث الىّ بها مع العربى الشريف يُريدُ فجيل بن ابى مسلم الشذونى وكان يتولى قيادة خيل ابن حجاج فانى اعزمُ على لقا ابن ابى عَبْدَة فى اول حوز من احوازى وارجو ان اقلعه ثم نغتنم قرطبة فى اليوم الثانى فقال له فجيل وكان صحيح العقل صحيح الباس يابا حفص لا تستقِل عدد ابن ابى عبدة فانهم قليل

© Biblioteca Nacional de España

كثير ولو جمع لهم اهل الاندلس كلهم لم اسمحوا لهم بالهزيمة عنهم فقال له يا سيد العرب لا يجبني عنه وما مقداره ومن معه ومعى الف وستمائة شجاع ومع ابن مستنة خمس مائة ولعل معكم انتم خمسمائة فاذا اجتمع هولا كلهم اكلناهم فقال له فَجيل لعل رَدْعَةً او هزيمةً فما اطمعك فيه لانى اعرف من اصحابه ما تعرفه فدفع اليه ابن حجاج حَلْبته واتى بهم بُبشتر وقد بث العيون على ابن ابى عبدة فاتوه يعلمونه انه قد خلّف وادى شنيل وانه فى حوز بنّة واستبة فنهض اليه فالفاه مضطربًا فتحركت اليه القايد بمن معه فدارت على القايد وعلى من معه حولةٌ ذهب فيها خمس مائة وثلثة واربعون ممن قُطِف راسه من الحشد ونفل العسكر وانعقد رجال الحرب فسلم جميعهم فلم يُصب منهم احدٌ وانصرف ابن حفصون وفَجيل الى مضطربهما وكانا اذا اجتمعا لم يكن لابن حفصون امرٌ ولا نهى ولا تقدم ولا تاخير معه فلما نزل ابن حفصون فى المضطرب وكان جيشه خيلا لا رجل معهم بعث الى ببشتر والى ما جاوره من الحصون فى

© Biblioteca Nacional de España

رجالتهم فاجتمع عنده فى تلك العشية نحو من خمسة (1) عشر الف راجل فلما اعجبه كثرة عددهم ركب بكل من معه ثم اتى فَجيل فقال له بسم الله يا سيد العرب فقال له فَجيل الى اين قال له الى ابن ابى عبدة قال له يابا حفص خصلتين فى نهار واحد تحكم على الله واستقلال لما انعم الله قد لطمتَه لطمة يتكوّر فى ذلها عشرة اعوام حتى تمكن منك مثلها فاحترز منه جُهدك وتحفظ طاقتك فقال له نكاثره ونهجم عليه فى العسكر فنُغطيه وكثيرٌ له ان يركب فرسه فهرب إن نجا ايضًا فقام فجيل ودعا بسلاحه وقال اللهمّ انى بَرِئٌ من سوء هذا الراى ونهض القوم فالفياه قد أُذن له بالعصر وصلّى ووضع طعامه لياكل واصحابه حوله إذْ نظر الى الرمح قد قام فاستوى الروطىّ عبد الواحد على نفسه وكان ممن جمع له العقل والشجاعة فقال ياصحابنا طُمِع والله فينا وكانى ارى ابن حفصون مقبلا بركبه ورجله فثار القوم الى سلاحهم وصاروا على خيلهم ثم قال بعضهم لبعض

(1) El original خمسين.

© Biblioteca Nacional de España

اطرحوا الرماح من ايديكم وحولوها الى السيوف ففعلوا
وصدموا ابن حفصون ومن معه صدمة لم يرتفدوا بها حتى
بلغت الهزيمة الى معسكر ابن حفصون فاصيب ممن كان
معه الف وخمس مائة وكانت العاقبة للمتقين وكان لابن
حفصون ابن اخ مرتهن عند صلحه الاول ولابرهيم بن حجّاج
ابنه المسمى بعبد الرحمن فلما صابح قرطبة الخبر خرج
الامير عبد الله الى السطح وامر باخراج ولد بن حجّاج وابن
اخى ابن حفصون وضَرْب رقابهما فنفذ قتل ابن اخى
ابن حفصون اولا وكان بدرٌ واقفًا على راسه فى جملة الوصفآ
فقال له يا مولاى قد نفذ قتل [ابن اخى] ابن حفصون فان
قُتل ولد ابن حجّاج معه عقدت ما بينهما الى الموت وابن
حجّاج يُرجى وابن حفصون لا يُرجَا فدعا بالوزرآ وشاورهم
فيما قال فصوّبوا رايته ثم اشار بدرٌ عند خروج الوزرآ عنه
بمكارمة ابن حجّاج واسلام ابنه اليه وتضمّن بدر طاعته وفيئته
ودسّ الى الخازن التجيبى فكتب الى الامير يُصَوب راى
بدر ويتضمّن ذلك معه فاطلق وسُجل له على اشبيلية

© Biblioteca Nacional de España

ولاخيه محمد على قرمونة واسلم عبد الرحمن بن حجّاج الى التجبى الخازن وتوجّهَ به الى ابرهيم ابيه فحلّ ما بينه وبين ابن حفصون من المناصرة والمعاونة واما المراسلة والمتاحفة فلم ينصم الى قطعها عنه وبقيا على ذلك بعضها لبعض الى ان مات وصفت طاعة ابن حجّاج لعبد الله واوْرد الجبايةَ والهدايا وصُلحت احوال اهل قرطبة بانفتاح باب اشبيلية اليها وكان سببًا بانفتاح باب الغرب كله بالمير اليه وقدم بسبب ذلك بدر الى محل الوزارة والشورى ❊

وكان الامير مندر قد ولّى احمد بن البرآ بن مالك القُرشى سرقسطة وثغرها محاربًا لبنى قَسى فعلى امرُ بن مالك واستكثر من الرجال فلما ولى الامير عبد الله وكان ابوه البرآ بن مالك وزيرًا فى البيت فنُقل عن الوزير الى عبد الله بعض ما غمّه وخافه به لشى اطلقه فى البيت سمعه جميع الوزرآ وكان محمد بن عبد الرحمن التجيبى جد التجيبيين المكنى بابى يحيى له اتصال بالامير عبد الله وهو ولد فكتب اليه كتابًا يامُره فيه ان استطاع ان يفتك باحمد بن البرآ

© Biblioteca Nacional de España

فليفعل وبعث اليه فى الباطن بسجله على سرقسطة وما
والاها فاطلع اباه عبد الرحمن بن عبد العزيز على ذلك
ووازره عليه فادار امرا بلغا به ما احبّا بان رشيا اعوان احمد
بن البرآ فقتلوه فلما اتى بخبر قتله عزل اباه عن الوزارة
وملك التجيبون سرقسطة من يوميذ الى وقتهم هذا وحاصر
محمد بن لب التُجيبى سرقسطة ثمان عشرة سنة حتى
قتله رجل من القرّانين على بابها وبين بساتينها انتزعه بزرّقة
فقتله فلم يزل امر بنى قسى فى وهى وادبار من يوميذ
وباستطالة شانجة عليهم من بنبلونة الى ان ولى الخلافة
عبد الرحمن بن محمد رحمه الله فصحبه سعْدٌ لم يقابل به شيا
كان مستضعفا الا وطاع له وصار جميع ثوار الاندلس يرتزقون
ويقتطعون فى حَشَمه وكانت له غزوات بجليقية عظيمة قمع
الله بها العَدُوَّ واهلك كثيرًا منهم وفى سنة ثنتى عشرة
وثلثمائة استنزل بنى قسى واجلى جميعهم من الثغر الاعلى
وصار [الامر] الى ابى يحيى محمد بن عبد الرحمن التُجيبى
والى اولاده وصاروا هم فى حشمه وجنده وتوفى ابن حفصون

© Biblioteca Nacional de España

فى اول ايامه بعد ان كان صار الى المندامة واقامة الدعوة ثم تولى ابنه جعفر فعاند حتى قتله الله ثم تولى سليمن اخو جعفر فافرط فى المعاندة واستبلغ فى الحرب بالشجاعة التى كانت به حتى قتله الله بسقطة من فرسه فى الحرب وأُتى براسه وجثته فصُلب على باب السدةِ ثم يولى الامرَ حفصً اخوهم فصار الى العناد ايضًا فغزاه عبد الرحمن بنفسه وبنى عليه وابقى عليه القوّاد يتداولونه وكان اخر من تولى حربه سعيد بن المنذر المعروف بابن السليم فضايقه بالحصار حتى اذعن بالطاعة وكتب يسئل تامينه وان يُخرَجُ اليه احمدُ بن محمد بن جُدير الوزير ليكون خروجه على يده اذ لم يامن ابن السليمَ فخرج واستنزله وقدم به قرطبة ثم خرج عبد الرحمن الى بُبَشْتَر فهدمها وبنى قصبة فى جانبها ثم حارب بعد ذلك ابن مروان تم طليطلة ثم سرقسطة فلم يبق عليه مخالف الا وصار فى قبضته

حكى عبد الله بن مومل النديم المعروف باليمامة قال كنّا عند عثمن ابن الامير محمد مع جماعة من ادبآ قرطبة

© Biblioteca Nacional de España

وشعرآها فى يوم عنصرة اذ دخل عليه اخوه ابراهيم وكان اسنّ
منه فقام اليه وقبّل يده واجلسه وفعلنا مثل ذلك فقال له
ياخى تطلبتُ اليوم فى المدينة احدًا أُنس به فلم اجده
وذُكر لى ان جميعهم عندك فقصدتُ راغبًا فى الانس
بك وبهم فعُرِض عليه الطاعمُ فقال له قد طمعتُ وكذلك
اتيتُ فالتفت عثمن الى ناحية الستر فخاطب جاريتَة بزيعة
المعروفة بالامام وكانت واحدة زمانها فى التجويد بان تغنى
وقال اخى وسيدى وشيخى اثرنى بنفسه فى هذا اليوم فهاتى
كل حسن عندك فاندفعت وغنت

ويفرحُ قلبى ان ارى الزور منكم
ويزداد عندى من احبّكم قُربا

فجمع عثمن بين عينيه وظهرت النكرآ فى وجهه فلما انقلبنا
عنه ودخل اليها اخذ السوط بيده وقال لها تغنى لدخول اخى
ويفرجُ قلبى ان ارى الزور منكم لستُ والله اشكُ انّك
تعشقتِه واوقع بها واتصل بنا الخبر فقلنا امر قد فات ليس
للكلام فيه وجهٌ ..... قال عبد الله فانا عند عثمن فى مثل

© Biblioteca Nacional de España

ذلك المجلس الى ايام كثيرة اذ دخل علينا ابرهيم اخوه فقام اليه واجلسه ثم قال لبزيعة مثل مقالته الاولى فاندفعت تغنى

لما رايتُ وجوهَ الطير قلتُ لها

لا مرحبا بغُراب البين والصُداد

فاستوى ابرهيم قايمًا وقال ياخى لدخولى تُغنى بمثل هذا فقام عثمن اليه وقال له يا سيدى اضربُها الساعة خمسمائة سوط ثم دعا بالسوط وكان فى المجلس ابوسهل الاسكندرانى وكان من املح الناس واظرفهم واحضرهم جوابًا فقام الى ابرهيم وقال له بذمّة الله وذمّتك لاتهلك الشقية بسببك مرّتين فقد نالها بسبب غنايها لك منذ ايام ويفرحُ قلبى ان ارى الزورمنكم ما غمها فلو رمتك بالحجارة لكانت معذورةً فقال له ابرهيم وهاهنا بلغت بك الغيرة ياخى علىّ لله عهد الا دخلتُ لك دارًا بعدها وخرج ❊

انتهى تاريخ ابن القوطية

والحمد لله حق حمده

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

قصة فتح الاندلس

وهى ماخوذة

من كتاب الامامة والسياسة

لابن قُطيبة

© Biblioteca Nacional de España

انظر ذكر فتح عدوة الاندلس

بسم الله الرحمن الرحيم وصلى الله على سيدنا ومولانا محمد وآله وسلم

قال وذكروا ان موسى بن نُصير وجّه طارقا مولاه الى طنجة وما هنالك فافتتح مدآين البربر (1) وقلاعها ثم كتب الى موسى انى قد اصبتُ ستّ سفآين فكتب اليه موسى ان اتمّها سبعًا (2) ثم سيّرها الى شاطى البحر واستعدّ لشحنها وأُطلُبْ قبلك رجلا يعرف شهورا السريانيين فاذا كان اليوم احد وعشرين من شهر (3) أذار بالسريانية فاشحن على بركة الله * ونصره فى ذلك اليوم وإن (4) لم يكن عندك من يعرف شهور السريانيين وشهور

(1) A. البرابر.

(2) سبع سفاين en B.

(3) B. سير بهم, leccion errónea y que no puede admitirse.

(4) B. ايار.

© Biblioteca Nacional de España

المعجم فانها موافقة لشهور السريان وهو شهر يقال له
بالعجمية مارس فاذا كان اليوم احد وعشرون منه (1) * اشحن
كما امرتك ان شآ الله فاذا ابريتَ (2) فسِر حتى
يلقاك جبل (3) اجرد احمر (4) تخرج منه عين شرقية الى
جانبها صنم فيه تمثال ثور فإكسِرْ ذلك التمثال وانْظُر فى
من معك الى رجل طويل (5) اشقر بعينيه قبلٌ وبيده شللٌ
فاعقُدْ له على مقدمتك ثم اقِمْ مكانك حتى يغشاك
امرى ان شآ الله قال فلما انتهى الكتاب الى طارق
كتب الى موسى انى منته الى ما امر به الامير ووصف
غير انى لم اجد صفة الرجل الذى امرنى به الامير الا فى
نفسى فسار طارق فى الف رجل وسبعماية رجل وذلك
فى رجب سنة ثلاث وتسعين وقد كان لوذريق ملك
الاندلس غزا عدوًا له يقال لهم البشكنس واستخلف مالكا
من ملوكهم يقال له تُدمير فلما بلغ تُدمير مكان طارق ومن

(1) Lo que está entre * falta en el códice A.

(2) En A. اجريتَ.

(3) A. جُبيل.

(4) اجرف.

(5) En B. طوال.

© Biblioteca Nacional de España

معه من المسلمين كتب الى لوذريق * قد وقع بارضنا قوم لا ندرى من اهل الارض هم ام من اهل السمآ فلما بلغ لوذريق ذلك (1) * اقبل راجعا الى طارق بسبعين الف عنان ومعه العجل تحمل الاموال والزخرف وهو على سرير بين دابتين عليه قبة مكللة باللولو والياقوت والزبرجد ومعه الحبال لا يشك فى اسرهم فلما بلغ طارقا دنوه منهم قام فى اصحبه فحمد الله واثنى عليه وحض (2) الناس على الجهاد ورغبهم فى الشهادة وبسط لهم فى امالهم ثم قال ايها الناس الى اين (3) المفرّ البحر ورآكم والعدو امامكم فليس والله الا الصدق والصبر فانهما لا يغلبان وهما جندان منصوران لا تضرُّ معهما قلّة ولا ينفع مع الخور (4) والكسل والاختلاف والفشل والعجب كثرة (5) ايها الناس ما فعلتُ

(1) Falta en A. lo que está entre *.

(2) En B. حرض.

(3) B. sólo اين.

(4) A. الجور, B. الجون; pero ninguna de estas lecciones me parece aceptable.

(5) De muy distinta manera se halla en B. este pasaje: ولا ينفع مع الجون والكسل كثرة والجور والكسل والفشل والعجب لو ان معهما الدنيا لكان ذلك *

© Biblioteca Nacional de España

من شى فافعلوا مثله ان حملتُ فاحملوا وان وقفتُ فقفوا وكونوا كهئية رجل واحدٍ فى القتال وانى صامد (1) الى طاغـيهم لا انهيبه حتى اخالطه (2) او اقتل دونه فلا تُهنوا ولا تنازعوا ان قُتِلتُ فتفشلوا وتذهب ريحكم وتولوا الادبار لعدوكم فتبدّدوا بين قتيل وماسور (3) واياكم اياكم ان ترضوا بالدنية ولا تعطوا بايديكم ما قد عجل لكم من الكرامة والراحة من المهنة والذلة وما قد احلّ لكم من ثواب الشهادة فانكم ان تفعلوا والله مُعيذكم تبوء (4) بالخسران المبين وسُوء الحديث غدا بين من عرفكم من المسلمين وها انا ذا حامل حتى اغشاه فاحملوا بحملتى وانا غير مقصر دونه فحمل وحملوا فلما غشيهم اقتتلوا قتالًا شديدًا ثم ان الطاغية قُتِل وانهزم ساير (5) العدو واحتز (6) طارق راس لوذريق فبعث به الى موسى بن نُصير وبعث به موسى ابنه (7)

(1) B. عامد.

(2) اقاتله en B.

(3) بين قتل واسير وماسور dice B.

(4) En B. بورزة.

(5) جميع.

(6) A. اخذ.

(7) مع ابنه en B.

© Biblioteca Nacional de España

ووفد معه رجالًا من اهل افريقية فقدم به الى الوليد بن
عبد الملك ففرض له فى الشرف واجاز كل من كان
معه وردّه الى ابيه موسى وإنّ المسلمين اصابوا مما كان مع
لوذريق ما لا يدرى ما هو ولا قيمته فغلّوا قال فكتب
طارق الى مولاه موسى ان الامم (1) قد تداعت علينا
من كل ناحية فالغوث الغوث فلما اتاه الكتاب نادى فى
الناس وعسكر جيشًا عظيمًا وذلك فى صفر سنّة ثلاث
وتسعين وكان احبَّ الخروجَ اليه يوم الخميس اول النهار
واستخلف عبد الله بن موسى على افريقية وطنجة والسوس
وكتب ساعة قدم عليه كتاب طارق الى مروان وراه يامره
بالمسير وسار مروان (2) معدًا حتى جاز الى طارق قبل
دخول موسى (3) * وخرج موسى بن نُصير معه بالناس حتى
اتا المجاز فاجاز بمن زحف معه فى جموعه وعلى مقدمته
طارق مولاه * فوجد الجموع (4) قد اسرعت اليه من كل

(1) A. الامام.
(2) B. موسى.
(3) حتى جا من الطارق قبل دخول موسى
(4) Lo que está entre * falta en A.

© Biblioteca Nacional de España

مكان فسار حتى افتتح قرطبة وما يليها من حصونها وقلاعها ومداينها فغلّ الناسُ يوميذ غلولا لا يسمع بمثله لم يسلم منهم من الغلول يوميذ الا ابو عبد الرحمن الحبْلى (1) ثم ان موسى صار لا يُرْفَع له شى الا هذه يفتتح المداين يمينًا وشمالا حتى انتهى الى مدينة الملوك وهى طليطلة فوجد فيها بيت يقال له بيت الملوك ووجد فيها اربع وعشرين تاجًا تاج لكل ملك ولى الاندلس كلما هلك ملك جُعِل تاجه فى تلك البيت وكُتِب على التاج اسم صاحبه وآبن كم هو ويوم مات ويوم وُلى ووُجِد فى ذلك البيت ايضًا مايدةً عليها اسم سليمن بن داود عليهما السلام ومايدةً من جذع فعمد موسى الى تلك التيجان والانية والموآيد فقطع عليها الاغشية وجعل عليها الامنآ ليس منها شى يدرى ما قيمته فاما الذهب والفضة والمتاع والسبى فلم يكن يحصبُه احدٌ من الناس

(1) A. الحبْلى.

© Biblioteca Nacional de España

انظر اتهام الوليد موسى بالخلع

قال وذكروا ان الوليد بن عبد الملك لما بلغه مسير موسى بن نُصير الى الاندلس ووُصِفتْ له ظنّ انه يريد ان يُقيم بها وان يمتنع فيها وقيل ذلك له وابْطاتْ كتبُ موسى اليه لاشتغاله بما هنالك من العدو وتوطية (1) البلاد فامر الوليد بن عبد الملك القاضى ان يدعو عليه اذ فرغ من صلاته (2) وان موسى لما دخل طليطلة بعث على بن ربّاح بفتحها ووفّد معه وفدا فسار حتى قدم دِمشق [عند] صلاة العصر فدخل المسجد فالفى القاضى يدعوا على موسى فقال ايها الناس الله الله فى موسى والدعاء عليه والله ما نزع يدّا من طاعة ولا فارق جماعة وانه لَفى طاعة امير المومنين والذب عن حرمات المسلمين والجهاد للمشركين وانى لاحدثكم عهدًا به وما قدمتُ الان الا من عنده وعندى

(1) B. من العدد ووطية

(2) Así en A. y en B.; pero parece debió decir وذكروا ان.

© Biblioteca Nacional de España

من خبره وما افآ الله على يديه لامير المومنين وما ايّد الله به المسلمين وما تقرّ به اعينكم ويسرّ به خليفتكم انتهى ❊

انظر دخول الوافد على الوليد

قال وذكروا انه لما بلغ الوليد خبر هذا المتكلم الوافد من عند موسى ارسل اليه فادخل عليه ثم قال مهيم قال كل ما يحبّ امير المومنين قال (1) موسى بن نُصير قال تركتُه بالاندلس وقد اظهره الله ونصّره وفتح على يديه ما لم يفتح على احد مما لا قدرة له وقد وفّدنى الى امير المومنين فى نفر من وجوه من معه بفتح من فتوحه فدفع اليه الكتاب من عند موسى فقراه الوليد فلما اتى الوليد على اخره خرّ ساجدًا ثم رفع راسه ثم اتاه اخر بفتح اخر حتى ظننتُ انه لايرفع راسه ❊

(1) Así en A. y B.; pero quizá haya de leerse حين موسى بن نصير.

ذكر ما وجد موسى فى البيت الذى وجد فيه المايدة من صور العرب

قال وذكروا ان همام بن عياض حدثهم عن رجل من اهل العلم انه كان (1) مع موسى بالاندلس حين فُتح البيتُ الذى كانت فيه المايدة التى ذُكر انها كانت لسليمان بن داود صلى الله عليهما فقال كان بيت عليه اربعة وعشرون قفلاً كلما ولى ملك جعل عليه قفلا اقتداءً منه بفعل من كان قبله حتى اذا كان ولايةُ لوذريق القوطى الذى افتتحتْ الاندلسُ عليه (2) وفى ملكه وقام لوذريق هذا وقال والله لاموتُ بغمّ هذا البيت ولافتحنّه حتى اعلم ما فيه فاجتمعتْ اليه النصرانية والاساقفة والشماسة وكل معظم لهم فقالوا ما تُريد بفتح هذا البيت فقال والله لاموتُ بغمّه ولاعالمنّ ما فيه فقالو اصلحك الله انه لا خيرٌ فى مُخالفة السلف

(1) B. على يديه.

(2) بموسى en B.

© Biblioteca Nacional de España

الصالح وترك الاقتدآ بالاولية فاقتدى بمن كان (1) قبلك
وضع عليه قفلك كما صنع غيرك ولا يحملك الحرص
على ما يحملهم عليه فانهم اولى بالصواب منك ومنّا فابى
وقال لابُدَّ من فتحه فقالوا له انظر ما ظننّتَ * انه فيه من
المال والجوهر وخطّر على قلبك فانّا ندفعه لك ولا
تحدث عليه فيه حادث ما لم يحدثه * (2) من كان قبلك
من ملوكنا فانهم كانوا اهل معرفة واعلمُ بما صنعوا فابى الا
فتحه ففتحه فوجد فيه تصاوير العرب ووجد فيه كتابًا إِذَا فُتِح
هذا البيت دخل هولا الذين هيتهم هكذا هذه البلاد فملكوها
فكان دخول المسلمين فى عامهم ذلك ※

ذكر ما افآ الله عليهم

قال وذكروا عن الليث ابن سعيد (3) ان موسى لما دخل

(1) B. قال.

(2) Lo que está entre * falta en B.

(3) B. سعد.

© Biblioteca Nacional de España

الاندلس ضربوا الاوتاد (1) لخيولهم فى جدار (2) كنيسة من كنايسهم فدقت الاوتاد فلم اتلج (3) فنظروا فاذا بصحايف الذهب والفضة خلف بلاط الرخام (4) قال وذكروا ان رجلا ممن كان مع موسى ببعض غزواته بالاندلس انه رآ رجلين يحملان طنفسة منسوجة بالذهب والفضة والجوهر واليواقيت فلما اثقلهم انزلاها ثم حملا عليها الفاس فقطعاها نصفين فاخذا نصفها وتركا نصفها قال ولقد رايتُ الناس يمرّون يمينًا وشملاً ما يلتفتون اليها استغنا عنها بما فى ايديهم وهو ارفع منها (5) قالوا وا قبل رجل الى موسى فقال ابعث معى رجالا ادُلّكم على كنز فبعث معه فقال الذى جآه معهم انزعوا هاهنا فنزعوا فسأل عليهم من الزبرجد الاخضر والياقوت شي لم يروا مثلها قط فلما راوه بهتُوا وقالوا لا يصدقنا موسى ارسلوا اليه قال فارسلوا اليه حتى جاء ونظر اليه قال وكانت

(1) A. الاوتاد. B. الحقار; pero creo más aceptable la leccion que he adoptado.

(2) B. خذا.

(3) A. تلج.

(4) A. بلاط الروم.

(5) بما هو انفس منها وارفع en B.

© Biblioteca Nacional de España

الطنفسة قد نُظِمت بقبضان الذهب والفضّة المسلسلة باللولو
والياقوت والزبرجد قال فكان البربريان ربما وجداها فلا
يستطيعان حملها حتى ياتيا بالفاس فيضربان فى وسطها
وياخذان منها ما امكنهما لاشتغلا بغير ذلك مما هو اشنع
منه قال الليث فبلغنى ان رجلا غلّ فى غزوة عطآ بن رافع
وغيره بالمغرب فحمل ما غلّ حتى جعله فى زفت بين
كتفيه وصدره فحضره الموت وكان يصيح الزفت الزفت
وحدثنى ابن ابى ليل التُجيبى عن حميد عن ابيه انه قال
لقدكانت الدابةُ تقلع فى بعض غزوات (1) موسى فينظر فى
حافرها فيُوجد فيها مسامر الذهب والفضة وكتب موسى حين
افتتح الاندلس الى امير المومنين انها ليست كالفتوح يا امير
المومنين ولكنه الحشر وأُخبرُ عن عبد الحميد آبن حميدٍ عن
ابيه انه قال قدمتْ الاندلس امراة عطّارة فخرجت بخمسماية
راسٍ فاما ما اخرجتْه من الذهب والفضة والانية والجوهر
فذالك ما لا يُحاط به قال وحدثنى ياسين (2) بن رجآ انّه

(1) A. عزواته موسى. B. غزواته بموسى. (2) ياسيد en A.

© Biblioteca Nacional de España

قدم عليهم رجل شيخ من اهل المدينة قال فجعل يحدثنى عن الاندلس وعن دخول موسى اياها فقلنا له كيف علمتَ هذا قال انى والله من سبيه ولأُخبرنَّكم بعجب والله ما اشترانى الذى اشترانى الا بقبضة من فلفل لمطبخ موسى بن نصير فقلنا له ما اقدمك قال ان ابى كان من وجوه اهل الاندلس فلما سمع بموسى عمد الى عين ماله من الذهب والفضة والجوهر وغير ذلك فكنزه فى موضع قد عرفتُه (1) فقدمتُ للخروج الى ذلك [الموضع] لاستخرجه إن شآ الله تعلى (2) قال فقلنا له كم لك من فارقتَه قال سبعون سنة قلنا افتثبتَه قال نعم فخرج ولم ندر بعد ما فعل

غزوة موسى الى البَشْكَنْس والافرنج

قال وذكروا ان موسى خرج من طليطلة فى الجموع

(1) Esto se halla de muy distinta manera en B.: فدفنه فليوقده وللخروج.

(2) Aquí parece faltar algo en uno y otro códice, pues no está completo el sentido, debiendo suplirse فصِرتُ سبيا ó سبانى اهل موسى.

© Biblioteca Nacional de España

غازيًا يفتتح المدآين حتى دانت له الاندلس وجآه وجوه
جليقية فطلبوا الصلح فصالحهم وغزا (1) البشكنس فوغل فى
بلادهم حتى اتوا قومًا كالبهايم ثم مال الى الافرنج حتى
انتهى الى سرقسطة * وافتتحها وافتتح ما دونها الى الانداس
فاصاب فيها ما لا يدرى ما هو ثم سار حتى قدمها وجاوزها
بعشرين ليلة وبين * (2) سرقسطة وقرطبة مسيرة شهرًا
او اربعين ليلة قال وذكروا ان عبد الله بن المغيرة بن ابى
بُردة قال كنتُ فيمن غزا مع موسى الاندلس حتى بلغنا
سرقسطة وكانت من اقصآ ما بلغناه مع موسى الا يسيرًا من
ورآيها فاتينا مدينة على البحر (3) ولها اربعة ابواب قال
فبينما نحن محاصرون لها اذ قبل عياش بن احيل وكان
صاحب شرطة موسى فقال ايها الامير انا قد فرقنا الجيشَ
ارباعا على نواحى ابواب المدينة وقد بقى الباب الاقصى
وعليه ربيَة فقال موسى ذلك الباب فانا سننظرُ ان شآ

(1) فصالحوهم وغزوا en A.
(2) Lo que está entre * faltaba en A.
(3) A. على بحر.

© Biblioteca Nacional de España

الله ثم ان موسى التفت الىّ فقال كم معك من الزاد
قلتُ ما معنا غير تليس قال لم يبق معك الا تليس وانت
من ايسر الجيش فكيف بغيرك اللهم اخرجهم من ذلك
الباب قال المغيرة فاصبحنا عن تلك الليلة وقد خرجوا
من ذلك الباب او اكثرهم فدخلها موسى ووجّه ابنه
مروان فى طلبهم فادركهم فاسرع القتل فيهم واصابوا مما
كان معهم ومما فى المدينة شيًا عظيمًا قال وذكروا ان جعفرا
بن الاشتر قال كنتُ ممن غزا الاندلس مع موسى فحاصرنا
حصنًا عظيمًا بضعا وعشرين ليلة ما نقدر عليه فلما طال
ذلك عليه نادى فينا ان اصبحوا على تعبية فظننا ان قد
بلغه ان مادة من العدو قد دنتْ منه وانه يريد التحول عنهم
فاصبحنا على تعبية فقام بحمد الله ثم قال ايها الناس انى
متقدّم امام الصفوف اذا رايتمونى كبّرتُ وحملتُ فكبّروا
واحملوا فقال الناس سُبحان الله اترى عقله ذهب عنه يامُرُنا
بحمل على الحجارة وما لا سبيل اليه قال فتقدّم بين يدى
الصفوف حيث يراه الناس ثم رفع يديه واقبل على الدعآ

© Biblioteca Nacional de España

والرغبة والبكآ فاطال القيام ونحن وقوف (1) ننتظر تكبيره فاستعددنا ثم ان موسى كبّر وكبّر الناس وحمل وحمل الناس قال فانتهدتْ ناحية الحصن التى تلينا (2) فدخل الناس منها (3) فصار ما رآعينى (4) الا خيل المسلمين يمرغ (5) فيها وفتحها الله علينا فاصبحنا وقد اصبنا من السبى ومن الجوهر ما لايُحصى قال وحدثنى مولاة لعبد الله بن موسى كانت من اهل الصدق والصلاح ان موسى حاصر حصنها الذى كانت هى من اهله (6) وكان بجواره حصن اخر قالت فاقام لنا محاصرًا حينا ومعه اهله وولده وكان لا يغزو الا بهم لما يرجو (7) فى ذلك من الثواب قالت ثم ان اهل الحصن خرجوا الى موسى فقاتلوه قتالًا شديدًا ففتح الله عليه قالت * فلما راوا ذلك اهل الحصن الاخر نزلوا على حكمه ففتحها موسى فى يوم واحد * (8) فلما كان فى اليوم الثانى اتى

(1) B. ركوب.
(2) B. يلينا.
(3) فدخل الناس الينا منها en A.
(4) En B. فصار اعنى.
(5) B. يصرخ.
(6) A. حصنها التى كانت من اهلها
(7) A. رجوا.
(8) Lo que está entre * falta en A.

© Biblioteca Nacional de España

حصنًا ثالثًا فالتقى الناس فيه فاقتتلوا قتالًا شديدًا حتى جال المسلمون جولة قال فامر موسى بسُرادقه فكُشِف عن نسآيه (1) وبناته حتى يرُونَ قال فلقد كُسِرت بين يديه من اغماد السيوف ما لا يُحصى قال وحمى المسلمون فاحتدم القتال ثم ان الله فتح عليه ونصّره وجعل العاقبة له قال وقال عبد الرحمن بن سالم كنتُ فيمن (2) غزا مع موسى غزواته كلها فلم يردّ له راية قط ولاهُزم له جمع قط (3) حتى مات قال وقال ابن صخر (4) لما قدم موسى الاندلس قال اسقف من اساقفها انّا لنجدك فى كتب الحدثان عن دانيال عزيزًا (5) بصفتك صيادًا تصيد بشبكتين رجل لك فى البر ورجل لك فى البحر فتضرب بها ههنا وههنا (6) فتصيد قال وسُرّ بذلك موسى واعجبه قال وقال عبد الحميد بن حميد عن ابيه ان موسى لما وغل وجاوز سرقسطة

(1) En A. فكشظ عن نسآ يه.

(2) ممن.

(3) فلم يرد له لوا قط ولاهزم له راية en B.

(4) ابن صخر A.

(5) Omite عزيزًا.

(6) En B. هنا هنا وههنا.

اشتدَّ ذلك على الناس وقالوا اين تذهب بنا حسبنا (1) ما في ايدينا وكان موسى حين دخل افريقية (2) وذُكِر عنده عقبة ابن نافع او عبد الله قال لقد غرر بنفسه حين وغل حيث وغل والعدو عن يمينه وعن شماله وامامه وخلفه وما كان معه رجل رشيد قال فسمعها حنش الصنعانى (3) فلما بلغ موسى ذلك المبلغ قام حنش فاخذ بعنانه ثم قال ايها الامير انى سمعتك وانتَ تذكر عقبة بن نافع وتقول لقد غرر بنفسه وبمن معه وما كان معه رجل رشيد وانا رشيدك اليوم اين تذهب تريد ان تخرج من الدنيا او تلتمس اكثر واعظم (4) مما اعطاك الله واعرض مما فتح الله عليك ودوّخ لك انى سمعتُ من الناس ما لا تسمع وقد ملوا ايديهم واحبّوا الدعة قال فضحك موسى ثم قال ارشدك الله وكثّر في المسلمين مثلك ثم انصرف قافلا الى الاندلس فقال

(1) خشينا en A.

(2) B. حين دخل بلاد العدو

(3) A. الصنهانى. B. الشيباني

(4) A. اعظم واعرض مما فتح

© Biblioteca Nacional de España

موسى يومئذٍ اما والله لو انقادوا الىّ لقدتُهم حتى اوقفهم على رومة ويفتتحها الله على يدى *

خروج موسى عن الاندلس

قال وذكروا ان عبد الرحمن بن سالم اخبرهم وكان مع موسى بالاندلس قال اقام موسى بقية سنّة تلك واشهرا من سنة اربع وتسعين * ثم خرج وافدًا الى الوليد بن عبد الملك وكان ما اقام بها موسى عشرين شهرا واستخلف عبد العزيز بن موسى على الاندلس فغزا بالناس حتى بلغوا [ارض] القوطين * (1) وقدّم الى الوليد كتابا انه الحشر يا امير المومنين وليس بالفتح فسار بابنآء الملوك من القوطيين وابنآء الملوك من الافرنجيين (2) وبالتيجان والمايدة والانية والذهب والفضة والوصفاء والوصايف وما لا يُحصى من الجوهر والطرايف وخرج معه وجوه (3) الناس *

(1) Lo que está entre * falta en A.

(2) En lugar de الافرنجيين, como se ha impreso, el códice A. dice الافريقيين

(3) وخرج معه بوجوه en B.

© Biblioteca Nacional de España

صفة المايدة

وذكروا عن عبد الحميد قال ذكروا عن صفة المايدة انها كانت مآيدة خوان ليست لها ارجل قاعدتها منها وكانت من ذهب وفضة خلطين فهى تتلوّن مرّة صفرًا وبياضًا مرّة مطوقة بثلاثة اطواق طوق من لولو وطوق من ياقوت وطوق من زمرد قال قلتُ فما عظمها قال كنّا بموضع والناس معسكرون اذا نفلتْ بغل لرجل من موالى موسى يقال (1) له صالح ابو ريشة على رمكة فكردها فى العسكر فقام الناس اليه باعمدة الاخبية (2) وجال الناس (3) فى العسكر جولة فتطلع موسى فقال ما هذا وتطلع الجوارى فاذا هو بالبغل يكرد الرمكة وقد ادلى فغار موسى فقال احملوا عليه المآيدة فلم يبلغ البغل بها الاّ مثقله حتى تفتحت (4) قوايمه ❊

(1) A. فقال له.
(2) En A. فقام الناس اليها فاعمدت الاخبية
(3) A. omite الناس
(4) B. لا منقلة حتى تفسخت

انظر قدوم موسى الى افريقية

قال وذكروا ان يزيد بن سعيد بن مسلم مولى موسى اخبرهم انّه لما اجاز موسى الى الخضرآ امر بصناعة العجل فعُمِلت ثلاث وثلاثون عجلة ثم حمل عليها الجوهر والذهب والفضة واصناف وشى الاندلس حتى اتى افريقية فلما قدمها اقام بقية سنة اربع وتسعين ثم فصل واستخلف ابنه عبد الملك بن موسى (1) الى افريقية وطنجة والسوس وخرّج معه ولده مروان بن موسى وعبد العُلا بن موسى وعبد الملك بن موسى وخرّج معه ماية رجل من اشراف الناس من قريش والانصار وساير العرب ومواليها منهم عياض بن عقبة وابو عبيدة وعبد الجبّار بن ابى سلمة بن عبد الرحمن بن عوف والمغيرة بن ابى بُردة وزُرعة بن ابى مُدرك وسليمن بن بحر ووجوه من وجوه الناس

(1) Así en ambos códices, A. y B.; pero debió decir عبد الله, como se verá más adelante.

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO - Dirección general de Marruecos y Colonias - ARCHIVO-BIBLIOTECA

© Biblioteca Nacional de España

وخرّج من وجوه البربر ماية رجل فيهم بنوا كسيلة وبنوا يصدُر (1) وبنوا ملوك البربر وخرج بملك السوس الاقصى مردابة (2) وخرج بملك قلعة اوساف وبملك ميورقة ومنورقة وبعشرين ملكا من ملوك جزاير الروم (3) وخرج معه ماية من ملوك الاندلس والافرنجيين والقرطبيين وغيرهم وخرج معه باصناف ما فى بلاد من بزها (4) ودوابها ورقيقها وطرايفها وثمارها ما لا يحصى كثره فاقبل بجرّ (5) الدنيا ورآه جرّا لم يسمع سامع بمثل ما قدم به ولا بمثل ما معه ※

قدوم موسى مصر كيف كان

قال وذكروا ان يزيد بن سعيد بن مسلم اخبرهم قال لما اتى موسى مصر وانتهى ذلك الى الوليد كتب الى قرّة بن شريكة * (6) ان ادفع الى موسى من بيت المال

(1) بنوا ويصان en B.

(2) B. من دابة, que tambien pudiera leerse مردابة

(3) B. بعشرين ملكا من ملوكها وملوك جزاير

(4) A. من بذها. B. مربذها

(5) A. بجر. B. بخر

(6) Lo que está entre * falta en A.

مصرما اراد فاقبل موسى حتى اذا كان فى بعض الطريق لقيه موت قرة بن شريكة ثم قدم مصر سنة خمس وتسعين فدخل المسجد فصلى عند باب الصوال وكان قرة * بن شريكة (1) استخلف ابن رفاعة على الجند حين توفى فلما سمع بموسى خرج مبادرا حتى الحقه حين استوى على دابته فلقيه فسلّم عليه فقال له موسى من انت يا ابن اخى فانتسب له فقال مرحبًا وسهلاً فسار معه حتى نزل بمُنية عمرو بن مروان فعسكر بها فكلمه يوميذ ابن رفاعة فى المال الذى كان استخرجه من سفيان بن ملك الفهرى وذلك بعد مهلك سفيان فقال هو لك فامر بدفع عشرة الاف دينار الى ولد سفيان بن ملك قال واقام موسى بمصر ثلاثا ياتيه اهل مصر فى كل يوم فلم يبق بها شريف إلا وقد اوصل اليه موسى معروفًا كثيرًا واهدى لولد عبد العزيز بن مروان واكثر (2) وجاءهم فسلم عيلهم ثم سار متوجهًا حتى اتى فلسطين فتقلاه آل روح بن زنباع فنزل بهم فبلغنى

(1) A. بن شريك (2) B. وباكثر

© Biblioteca Nacional de España

انهم نحروا له خمسين جزورا واقام عندهم يومين (1) وخلف بعض اهله وصغار ولده عندهم واجاز آل مروان وآل روح ابن زنباع بجوايز من الوصفآ والوصايف (2) وغير ذلك ❋

انظر قدوم موسى على الوليد

قال وذكروا ان محمد بن سليمن وغيره من مشايخ مصر اخبروهم ان موسى لما قدم على الوليد وكان قدومه عليه وهو فى اخر شكاته (3) التى توفى منها وقد كان سليمن بعث الى موسى من لقيه فى الطريق قبل قدومه الى الوليد يامره بالتشبط فى مسيره والا يعجل بان الوليد باخر رمقه فلما اتى الكتاب موسى واقراه قال خنتُ والله وغدرتُ وما وفيتُ لا والله لا تربصتُ ولا تاخرتُ ولا تعجلتُ ولكن اسير مسيرى فان اوافيه حيًّا لم اخف عنه وزن ضروبه (4) وان عجلت منيته فامره الى الله فرجع الرسول الى سليمن فاعلمه

(1) A. يوميذ
(2) من الوصايف والوصفان
(3) A. شكايته
(4) A. خروبة

© Biblioteca Nacional de España

وقال فالى ابن ظفر بموسى ليصلبنّه او لياتين على نفسه قالوا فلما قدم موسى الى الوليد وكان الوليد لما بلغه قدوم موسى واقترابه وجّه اليه رسولاً وكتب اليه بالعجلة فى مسيره خوفًا ان تعجله منيتُه قبل قدوم موسى عليه وانه اراد ان يُحرم سليمان ما جاء به فلم يكن لموسى عوجة (1) حين اتاه كتاب الوليد واقبل حتى دخل عليه وقدّم تلك الطرايف والياقوت والزبرجد والوصايف والوصفان والوشى ومايدة سليمان بن داود عليهما السلام (2) وافخر ما فيها والتيجان والجزع فجعله فى بيت المال الحرام وفرق غير ذلك ولم يلبث الوليد ان مات *

انظر خلافة سليمان وما صنع بموسى بن نصير

قال وذكروا ان عبد الرحمن بن سالم اخبرهم ان سليمان ابن عبد الملك لما افضت الخلافة اليه بعث الى موسى فأُتى به فعنفه بلسانه وكان فيما قال له يومئذٍ اعلى اجترات

(1) A. مخرجة

(2) En A. ومايدة ثانية من جزع الملون

وامرى خالفتَ والله لاقللنّ عددك ولافرقنّ جمعك ولابددان مالك ولاضعن منك ما كان يرفعه من كنتَ تمنيه امانى الغرور وتخدعه من آل سفيان وآل مروان فقال له موسى والله يا امير المؤمنين ما تعتلّ علىّ الا اننى وفيتُ للخلفآ قبلك وحافظتُ على من ولى النعمة عندى فيه فاما ما ذكر امير المومنين (1) من انه يقلل عددى ويفرق جمعى ويبدّد مالى ويخفض حالى ويضع منى فذلك بيد الله والى الله وهو الذى يولى النعمة علىّ والاحسان الىّ وبه استعين ويعيد الله امير المومنين ويعصمه ان يجرى على يديه شيا من المكروه لم استحقه ولم يبلغه ذنب اجترمتُه فامر به سليمان بن عبد الملك فوقف فى يوم صايف شديد الحرّ على طريقه وكانت بموسى نسمة فلما اصابه حرُّ الشمس واتعبه الوقوف هاجت عليه علّته قال وجعلتُ قرب العرق تنصب (2) منه قال فما زال كذلك حتى سقط وعمر

(1) En A. فاما ما ذكرتَ يا امير المومنين انك تقلل

(2) A. تعثوره

© Biblioteca Nacional de España

ابن عبد العزيز حاضرًا الى ان نظر اليه سليمان وقد وقع
مغشيا عليه قال عمر بن عبد العزيز فما مرّ بى يوم كان اعظم
عندى ولا كنتُ فيه اكرب من ذلك اليوم لما رايتُ
من الشيخ موسى ولما كان من بُعد اثره فى سبيل الله (1) وهكذا
يفعل به فالتفت الىّ سليمان فقال يا ابا حفص ما اظنّ (2) الا
وقد خرجتَ من يمينى فاغتنمتَ ذلك منه ولم ابالى ان
يحنث فقلتُ يا امير المومنين شيخ كبير وبه نسمة قد
اهلكته وقد اتيتَ على ما فيه من السلامة لك من
يمينك وهو موسى البعيد الاثر فى سبيل الله العظيم الغناء
عن المسلمين قال عمر والذى منعنى من الكلام فيه ما اعلم
من يمينه وحقده عليه فخشيتُ ان ابتداه ان يلج وهو
لجوج (3) فلما قال لى ما قال اخرًا حمدتُ الله عزّ وجلّ على
ذلك وعلمتُ ان الله قد احسن اليه وان سليمان قد ندم
فيه فقال سليمان من يضمّه (4) قال يزيد بن المهلب انا

(1) A. añade وما فتح الله على يديه
(2) B. اظنى
(3) B. ان يلح وهو لحوح.
(4) A. يضمنه.

© Biblioteca Nacional de España

اضمّه (1) الىّ يا امير المومنين قال وكانت الحال بين يزيد وموسى لطيفة خاصّة (2) قال سليمان فضمّه اليك يا يزيد ولا تضيق عليه فانصرف به يزيد وقدّم اليه دابةً خالد ابنه فركبها موسى فاقام اياماً ثم انه تقارب ما بين موسى وسليمان فى الصلح حتى افتدى منه بثلاثة آلاف الف دينار❊

انظر عدة موالى موسى بن نصير

قال وذكروا عن بعض البصريين ان رجلا منهم اخبرهم ان يزيد قال لموسى بن نُصير ذات ليلة وقد سهر عنده سهرًا طويلًا يا ابا عبد الرحمن كم تعدّ مواليك واهل بيتك قال له موسى كثير قال له يكونون الف قال له موسى الفا والفا حتى ينقطع النفس لقد خلفتُ من الموالى ما لا اظنّ احد (3) خلف مثلهم ابدا [قال يزيد] وانك لعلى ما

(1) A. اضمنه.

(2) A. حسنة

(3) A. ما لا اظنّ احدًا يخلف

© Biblioteca Nacional de España

وصفتَ وتعطى بيديك الّا اقمت فى دار عزّك (1) وموضع سلطانك وبعثتَ بما قدمتَ به فان اعطيتَ الرضا اعطيتَ الطاعة والّا كنتَ على التخيير من امرك قال موسى والله لو اردتُ ذلك ما تناولوا طرفا من اطرافى الى ان تقوم الساعة ولكن اثرتُ حق الله ولم ارد (2) الخروج من الطاعة والجماعة قال ثم خرج يزيد فنظر اليه موسى فقال لمن عنده والله ان لى براس (3) ابى خالد لنفرة وليأتين عليها *

انظر ما راه موسى من العجايب بالمغرب

قال وذكروا عن محمد بن سليمان عن مشايخ اهل مصر قال لما بعث موسى بالخمس الذى افاء الله عليه وكان مائة الف راس فنزل الاسكندرية ونزل بعضهم كنيسة

(1) En B. فى عُزّك

(2) B. ار

(3) En A. ان فى راس

© Biblioteca Nacional de España

فيها فسُميت كنيسة الرقيق الى اليوم ونزلوا موضعًا بالفسطات يتسوّقون فيه فسُمى سوق البربر الى اليوم قال محمد بن سليمان ومحمد بن عبد الملك ان موسى اتخذ لنفسه دارًا ومسكنا حتى كان من امر سليمان ما كان مما قد ذُكِر وهو الذى اخرجه واهله من المغرب قال وحدثنا بعض اهل افريقية ان موسى ركب يومًا حتى خرج من القيروان فوقف قريبا من افريقية على راس اميال واخذ بيده ترابا فشمّه ثم امر بحفر بيًر وابتنى دارًا ومنية واخذ فيها خيلا فسُميت بيًر منية الخيل فليس يعلم فى المغرب بيًر اعذب منها وحدثنا الكرمذى (1) ابو بكر عبد الوهّاب ابن عبد الغفّار شيخ من مشايخ تونس قال ان موسى انتهى الى صنم قابل باصبعه الى السمآ ثم تقدم الى صنم امام الصنم الاول فاذا هو قابل باصبعه الى السمآ ايضًا ثم تقدم فاذا بصنم على مآ جار قابل باصبعه تحت قدميه فلما انتهى موسى الى الصنم الثالث قال موسى احفروا فاذا

(1) B. الكرمكى.

© Biblioteca Nacional de España

بمجرش مختوم الراس قد أُخْرج فامر به موسى فكُسِر
فخرجت منه ريح شديدة فقال موسى للجيش اتردون
ما هذا قالوا لا والله ايها الامير ما ندرى قال هذا شيطان
من الشياطين التى فى سجن سليمان النبى صلى الله عليه
وسلم قال وحدثنا بعض مشايخ اهل المغرب ان موسى
ارسل ناسًا فى مراكب فامرهم ان يسيروا حتى ينتهوا الى
صنم قابل (1) باصبعه امامه فى جزيرة فى البحر ثم يسيروا
الليالى والايام ويجدوا فى السير حتى ياتوا صنمًا اخر
فى جزيرة فى البحر فيها اناس لا يعرف كلامهم فاذا
بلغتهم ذلك فارجعوا وذلك من اقصى المغرب
ليس ورآءكم احد من الناس الا البحر المحيط وهو
من اقصى المغرب فى البر والبحر قال وحدثنا بعض
المشايخ من اهل مصر واهل المغرب ان موسى بلغ
نهرًا من اقصى (2) المغرب فاذا عليه فى الشق الايمن

(1) En A. يشير B. قابِل por قابل en este y demas lugares.

(2) Falta en B.

© Biblioteca Nacional de España

اصنام ذكور وفى الشق الايسر اصنام اناث قال وان موسى لما انتهى الى ذلك الموضع خاف الناس فلما راى ذلك منهم رجع بالناس ثم مضى فى وجهه ذلك حتى انتهى الى ارض تميل باهلها ففزع الناس وخافوا فلما راى ذلك رجع بهم قالوا وحدثنا عبد الله بن قيس قال بلغنى ان موسى لما جاوز الاندلس اتى موضعًا فاذا فيه قباب من نحاس فامر بقبة منها فكُسرت فخرج منها شيطان له نفخ ومضى على وجهه فعرف موسى انه شيطان من الشياطين التى سجنها سليمان بن داود النبى صلى الله عليهما. فامر موسى بالقباب فتُركت على حالها وسار الناس قدما. قال وحدثنا عثمن (1) بن راشد قال بلغنا ان موسى كان يسير فى بعض غزواته وهو باقصى المغرب اذ غشى الناسَ ظلمةٌ شديدةٌ فعجب الناس منها وخافوا فشاورهم وسار بهم موسى فى ذلك اذ هجم على مدينة عليها حصن من نحاسٍ فلما اتاها اقام عليها وطاف بها فلم يقدر على

(1) A. عمارة

دخولها فامر بنبل ورماح وندب الناس فجعل يقول من يصعد هذا الحصن فله خمسماية دينار فصعد واحد فلما استوى على سورها تردى فيها ثم ندب الناسَ فقال من يصعد فله الف دينار فصعد اخر ففعل مثل ذلك ثم ندب الناس ثالثة فقال من يصعد فله الف وخمسماية دينار فصعد رجل ثالث فاصابه ما اصاب صاحبيه فكلم الناس موسى فقالوا هذا امر عظيم اصبتَ (1) اخواننا وندبتَهم وغررتَ (2) بهم حتى هلكوا فقال لهم موسى على رسلكم ياتيكم الامر على ما تحبّون ان شآء الله ثم امر موسى بالمنجنيقات فوضعت على حصن المدينة ثم امر ان يرمى الحصن فلما علم من فى الحصن ما عمل موسى ضجوا وصاحوا وقالوا ايها الملك لسنا بغيتُك ولا نحن ممن تريد نحن قوم من الجنّ فانصرفْ عنّا فقال لهم موسى (3) فاين اصحابى وما فعل [بهم] فقالوا هم عندنا على حالهم

(1) B. اصيب

(2) B. وغدرتَ

(3) En B. بن نُصير

© Biblioteca Nacional de España

قال اخرجوهم الينا قالوا نعم فاخرج الثلثة نفر فسالهم موسى عن امرهم وما صُنِع بهم فقالوا ما درينا ما كنّا فيه ولا ما دار علينا وما اصابتنا شوكة حتى اخرجنا فقال موسى الحمد لله كثيرا ثم تقدم بالناس سايرًا يفتح (1) كل ما مرّ به ثم رجع الى حديث سليمان بن عبد الملك ❊

انظر تولية سليمان اخاه مسلمة غزاة الروم وما اشار به موسى عليه

قال وذكروا ان سعيد (2) بن عبد الله اخبرهم قال ان سليمان ابن عبد الملك بعث مسلمة الى ارض الروم ووجّه معه خمساية الف رجل وثلثين الف رجل وخمساية رجل ممن قد ضمّه الديوان وأُكتتب (3) فى العطآء وتقلّب فى الارزاق ثم دعا سليمان بموسى بن نصير بعد ان رضى عنه وكان سبب رضاه عليه على يدى عمر بن عبد العزيز

(1) En A. يفنى

(2) En A. معبد

(3) En A. وكتب

© Biblioteca Nacional de España

فقال له اشِر عليّ يا موسى فلم تزل (1) مبارك الغزوة في سبيل الله بعيد الاثر طويل الجهاد فقال له موسى يا امير المومنين ان توليه وتوجهه بمن معه فلا يمر بحصن الا صيّر عليه عشرة الاف رجل حتى يفرق جيشه ثم يمضى بالباقى من جيشه حتى ياتى القسطنطينة فانه يبلغ ما يريد يا امير المومنين قال فدعا سليمان بمسلمة فامره بذلك من مشورة موسى واوعز (2) عليه فلما علم موسى مسلمة بالمشورة كانه كره ذلك وكان من مسلمة فيه بعض الاباء (3) ثم رجع الى قول موسى فيما صنع بارض الروم حين ظفر ببطريق ليس فوقه الا ملك الروم فقال البطريق لمسلمة امنى على نفسى واهلى ومالى وولدى وانا اتيك بالملك فامنه مسلمة ومضى البطريق الى الملك الاعظم واخبره بما فعل موسى مسلمة (4) وما ظفر به منه ومن جميع حصون الروم فلما راى ذلك ملك الروم اعظم ذلك وسقط فى يديه فقال

(1) لم تزال en A.

(2) En A. واوعد

(3) En A. وكان فى مسلمة بعض الباس

(4) En A. مسلمة solo.

© Biblioteca Nacional de España

البطريق مالى عليك ان صرفت مسلمة وجميع من معه عنك قال له الملك اجعل تاجى على راسك واقعدك فى مكانى قال له البطريق انا اكفيك ذلك فرجع البطريق الى مسلمة فقال له اخّرنى ثلثة ايام (1) حتى اتيك بالملك وبعث البطريق الى جميع الحصون فامرهم بالتقلع الى الجبال وحمل ما قدروا عليه من العاوام (2) وامر باحراق الزروع وغير ذلك مما يؤكل وينتفع به مما كان خلفه مسلمة وجنده وما بين المسلمين وملك الروم فلما فعلوا ما امروا به وعلم البطريق انه احكم ما اراد بعث الى مسلمة فقال له لو كُنت امراة لفعلتُ بك كما يفعل الرجل بامراته فتغيظ مسلمة وبألا الا يرجع (3) حتى يظفر بملك الروم *

سؤال سليمان موسى عن المغرب

قال وذكروا ان محمد بن سليمان اخبرهم ان سليمان بن

(1) A. اخرجنى ثلاثا
(2) A. الطعام
(3) En A. وتغير مسلمة والا الا يبرح

© Biblioteca Nacional de España

عبد الملك قال لموسى من خلفتَ بالاندلس قال له
عبد العزيز ابنى قال ومن خلفتَ على افريقية قال عبد الله
ابنى قال فقال سليمان لقد انجبت (1) يا موسى قال فقال
موسى ومن انجب منى يا امير المومنين ان ابنى مروان
اتى بملك الاندلس لوذريق وان ابنى عبد الله اتى
بملك ميورقة ومنورقة وسقلية وسردانية وان ابنى مروان
اتى بملك السوس الاقصى وهم مفرقون فى الامصار
وغيرهم فياتون من السبى بما لا يُحصى فمن انجب
منى يا امير المومنين فغضب سليمان وقال ولا امير المومنين
ليس بانجب منك فقال موسى شان امير المومنين شان
ليس فوقه شان وكل شان وان عظم دونه لانه به ومنه وعلى
يديه وامره (2) قالوا وحدثنا عبد الله بن شريح قال بلغنى ان
موسى لما نزل الحيرة (3) عند قدومه من المغرب اتاه رجل
من قريش فقال له يا موسى انت ملك الغرب

(1) En A. انجيت

(2) En A. دونه فهو به وعل يديه وينبه وامره

(3) En A. الحيوة

© Biblioteca Nacional de España

فقال له موسى يا ابن اخى حسبك من قريش ثم من بنى امية ما تعلم الا ترى يا ابن اخى ان الصبى ياخذ العظم فيعقفه بحبل ثم ينصبه ويهى طريقا ويضع فيه جبه برا ودورة (1) فينصب للهدهد العالم بما تحت الارض فيستقر(2) ثم ندفعه المقاديد الى الوقوع فيه فاخذ ريا ابن اخى ان تكون (3) الشام او تراها فخرج موسى الى الوليد واستخلف سليمان فلقى منه ما قد ذكرنا وخرج القريشى الى الشام فضُربت عنقه ❀

ذكر قدوم موسى الى الوليد

قال وذكروا ان موسى لما قدم على الوليد وذلك يوم الجمعة فى حين جلوس الوليد بن عبد الملك على المنبر وكان موسى قال لبعض من وجه معه بان يلبس كل رجل

(1) En A. العظم فينمقه ويعقفه بحبل ثم ينصبه ويهى منظرته ويضع فيه حبة برا وذرة

(2) A. فينفره

(3) A. تداك ?

© Biblioteca Nacional de España

من الاسرى تاجًا وثياب ملك ذلك التاج ثم يدخلوا معه المسجد قال فالبس ثلثين رجلا ثلثين تاجًا وهيّأهم هيئة الملك وامر بابناء ملوك البربر فتهيّؤوا وامر بملوك الجزاير والروم فتهيّؤوا والبسوا التيجان وامر بابنا ملوك الاشبان فتهيّؤوا بمثل ذلك وامر بالاموال والجوهر واللؤلؤ والياقوت والزبرجد والجزع والوطاء والكساء المنسوج بالذهب والفضة المخرمين (1) باللؤلؤ والياقوت والزبرجد فوقف الجميع بباب الوليد وابناء ملوك افرنجة واقبل موسى بالذين البسهم التيجان حتى دخل مسجد دمشق والوليد على المنبر يحمد الله وهو موهون قد اثرت فيه العلة وانهكه المرض وانما كان متحاملا متجملا لقدوم موسى ومن معه فلما رآهم بهت اليهم وقال الناس موسى موسى ثم اقبل حتى سلم على الوليد ووقف الثلثون عن يمين المنبر وشماله بالتيجان ثم ان الوليد اخذ فى حمد الله والثناء عليه والشكر لما ايده الله ونصره فتكلم بكلام لم يسمع بمثله واطال حتى فات وقت الجمعة

(1) A. المجرس؟

© Biblioteca Nacional de España

ثم صلى بالناس فلما فرغ جلس ثم دعا بموسى ثم صبّ
عليه الوليد خلعته ثلث مرّات واجازه بخمسين الف دينار
وفرض لولده جميعًا فى الشرف وفرض لخمسماية من مواليه
ثم ادخل عليه موسى ملوك البربر وملوك الروم وملوك
الاشبان وملوك افرنجة ثم ادخل عليه اهل البلاد ممن
كان معه من قريش والعرب فاحسن جوائزهم وفرض لهم فى
الشرف ثم إقام موسى عند الوليد اربعين ليلة ثم ان الوليد
هلك رحمه الله ※

ذكر اختلاف الفاظ الناقلين فى صنع سليمان بموسى

قالوا لما استخلف سليمان فكان من احنق الناس على
الحجاج وموسى بن نُصير وكان يحلف لئن ظفر بهما
ليصلبنهما وكان حنقه عليهم لامر يطول ذكره قال فارسل الى
عمر بن عبد العزيز فاتاه فقال له انى صالب غدا موسى بن
نُصير قال فبعث عمر بن عبد العزيز الى موسى فاتاه فقال
له يابن نُصير انّى احبك لاربع الواحدة بعد اثرك فى

© Biblioteca Nacional de España

سبيل الله وجهادك لعدو الله والثانية حبك لآل محمد
والثالثة حبك عياض بن عقبة لها تعلم من حسن راى فيه
وكان عياض من عباد الله الصالحين والرابعة ان لابى (1)
عندك يدا وصنيعة وانا احب ان تتم يده وصنيعته حيث
كانت وقد سمعت امير المومنين يذكر انه صالبك غدا
فاحدث عهدك ولتنظر فيما انت فيه ناظرٌ من امرك قال له
موسى قد فعلتُ واسندتُ ذلك اليك قال له عمر لو
قبلتُ ذلك من احد قبلتُ ذلك منك ولكن اسندْ
لى من احببتَ قال فانصرف موسى فلما اصبح اغتسل
وتحنّط وراح ولم يشك فى الصلب فلما انتصف النهار
واشتدَّ الحرُّ وذلك فى حرارة الصيف (2) دعا بموسى
فأُدخِل عليه متعبًا وكان بادنا جسيمًا به نسمة لا تزال تعرض
له فلما وقف بين يديه شتمه وخوّنه وتوعّده فقال موسى اما
والله يا امير المومنين ما هذا بلاءى ولا هذا جزاءى انا البعيد

(1) A. añade عبد العزيز (1) A. فى حمارة القيط

© Biblioteca Nacional de España

الاثر فى سبيل الله العظيم الغناء على المسلمين مع قدم ايامى مع ابايك ونصحتى فيهم قال فيقول له سليمان كذبتَ قتلنى الله ان لم اقتُلك واصلُبك قال فلما اكثر على موسى قال له اما والله لَبطن فى بطن الارض احبّ الىّ ممن على ظهرها قال [سليمان] ومن اولايك واستطير فقال موسى مروان وعبد الملك والوليد اخوك وعبد العزيز عمك قال فيكادُ يكتسر (1) ثم يقول قتلنى الله ان لم اقتلك قال * له موسى ما انت بفاعل يا امير المومنين قال فيقول له سليمان ولِمَ لا ام لك قال * فيقول (2) له موسى انى لا ارجوا ان لا يكرم (3) موسى بهوان امير المومنين وموسى قايم فى الشمس قد ارتفع نفسه وعظُم جهده (4) ثم التفت سليمان الى عمر بن عبد العزيز فقال ما ارا يمينى الا وقد برزتْ يا عمر قال عمر فاغتنمها منه ولم ابال ان يحنث باحياء رجل من المسلمين فقال اجل يا امير

(1) يتكسر en A.

(2) Lo que está entre * falta en B.

(3) لا ارجو الا يكرم الله B.

(4) B. بهره

© Biblioteca Nacional de España

المومنين امروا قد كبُرت سنّه وكثُر لحمه وبه نسمة وبُهر (1)
وسقُم فما اراه الا ميتا قال ثم التفت الى جلسآيه فقال
من ياخذ هذا الشيخ ويستخرج منه هذه الاموال (2) فقال
يزيد بن المهلب انا يا امير المومنين قال فخُذه ولا تمسنه
وضع العذاب على ابنيه مروان وعبد العلى قال فخرج
به يزيد فحمله على دابته وانصرف به الى منزله و اكرمه
وبرّه وقال له اضع امرى واجب امير المومنين الى
مقاضاته عن نفسك وعن ابنيك وحاملنى (3) على كل
ما قاضيتُه عليه قال فقال له موسى اما اذا كنتَ صاحب
هذا الشان فانا غير مخفرتك فيما ضمنتَ لامير المومنين
وايمُ الله لو امّر سواك فىّ (4) وامره بالبسط علىّ لكان
ان القى الله اقرب من ان ياخذ منى درهما او
دينارًا واحدا و لاكن اديا يا ابنى عن انفسكما وابيكما

(1) بهر en A.

(2) En A. من ياخذ هذا يستخرجه منه هذه الاموال

(3) B. وحملتنى

(4) امر بسوك فى en B.

© Biblioteca Nacional de España

فـقـالا نـعم فغدا يزيد بن المهلب الى سليمان فـاعـلـمـه
برضى موسى بمقاصته فادخلـهفـقـال موسى ارايتَ لولم
اقاصك ما كنت فاعلا قال كنتُ اضَع العذاب عليك
وعلى ابنيـك حتى ابلغ ما اريـدُ وآتـى على انفسـكم
قال موسى الان طابت يا اميرالمومنين فاعـطـنـى اربـع
خصال ولك ما دعوتَنى اليه من هذا المال فقال وما هنّ
قال ان لا تـعـزل عبد الله بن موسى عن افريـقيـة وجـمـيـع
عمله سنتين وان تقرعبد الـعـزيـز بن موسى على عمله
بـالانـدلس وان كلها جباه عبد الله بافريقية وعبد العـزيـز
بالانـدلس فهو لى فيما قاضيت عليه اميرالمومـنـيـن وان
تدفـع الىّ طارقا مولاى فاكـون املا به عينا به وبماله (1)
فقال له سليمان اما ما سألتَ من اقـرارعـبـد الـلـه وعبد
العزيـز على مـكـانـتهما بسنتين فـذالـك لـك واما ما
سألتَ من دفع طارق اليك فتكون آمـلا بـه (2) عـيـنـا

(1) En A. فاكون اعلى به عينا وبماله (2) اعلا به en A.

© Biblioteca Nacional de España

وبماله فليس هذا جزآء اهل النصيحة لامير المومنين فلستُ بفاعل ولاسجل بينك وبين عقوبته ولا اخذ ماله فقضى موسى على مال واجله فى ذلك اجلا وخلى بسبيله ❋

نسخة القضية

هذا ما قاضى (1) عبد الله سليمان امير المومنين على موسى بن نصير قاضاه على اربعة الاف الف دينار وثلاثين الف دينار (2) ذهبا وازنة طيبة يوديها الى امير المومنين وقد قبض منه امير المومنين ماية الف وبقى على موسى سائر ذلك اجله امير المومنين الى سير رسول امير المومنين الى ابن موسى الذى بالاندلس ومكث شهر يمكنه بالاندلس ليس له ان يمكث وراء ذلك يومًا واحدًا حتى يقبل راجعًا بالمال الى ما كان بافريقية ودونها ليس لموسى ان يكثر (3) بشىء مما كان عليه من العمل من استخلف الله امير

(1) B. ما قاضى موسى

(2) B. añade وخمسين دينار

(3) A. يتكثر

المومنين من ذمة وامانة اوفىء فهو لامير المومنين ياخذه
امير المومنين ويقبضه لا يحسبه موسى من غرامته (1) فاذا
ادا موسى ما سماه امير المومنين فى كتابه هذا من المال
الى ما قد سمى امير المومنين من الاجل فقد برىء موسى
و بنوه و اهله و مواليه وليست عليهم تبعث ولا طلبت فى
المال ولا فى العمل يقرون حيث شاءوا و يسكنون حيث
شاءوا وما كان قد قبضه (2) موسى وبنوه من عمال موسى
الى قدوم رسول امير المومنين فليس منه فى شىء وقد
خلى امير المومنين بين موسى و بين اهله ومواليه ليس له
ظلم احد منهم غير ان امير المومنين لا يدفع اليه طارقا مولاه
ولا شيئا من الذى له قد اباه عليه اول يوم شهد ايوب بن
امير المومنين وداوود بن امير المومنين وعمر بن عبد العزيز
ابن الوليد وهشام بن عبد الملك وسعيد بن خالد ويعيش بن

(1) B. añade ولا فىّ وما امانة فيما استحدث موسى و مواليه فهو لامير المومنين

(2) Lo que sigue está de muy distinta manera en B. فهو من الذى على موسى من المال يحسب له من الذى عليه ما لم يقبض قبل قدوم رسول امير المومنين

© Biblioteca Nacional de España

سلامة وخالد بن الريان وعمر بن عبد الله ويحيى بن سعيد والعباس بن الوليد وهشام بن عبد الملك وعمار ابن يزيد وعبد العزيز بن عبد الله وعبد الله بن سعيد وكتب جعفر بن عثمان فى جمادى سنة سبع وتسعين فلما تقاضيا امر سليمان [يزيد] بن المهلب بتخلية ابنيه (1) والكف عنه فاهابه (2) يزيد بن المهلب بمائة الف دينار فاهدى اليه موسى حُقا فيه خرازات فبعث بهن الى ابن المهلب وقومه بثلاثمائة الف دينار فقال ابن المهلب لموسى اتدرى لِمَ قلتُ لامير المومنين اصمته قال لا قال لانى خفتُ ان يحميه فيك من لا يوافيك مثل ما انا عليه لك وكانت له يد عند ابيه (3) المهلب رحمه الله فاجبتُ (4) ان اجزيك بها عنه وبالله لو لم تفعل وابيتَ عن المقاضات ما شاء كتنك عندى شوكة حتى لا يبقى عند ابن المهلب مال ولا ثوب قال فجزاه موسى خيرا وشكره انتهى

(1) A. ابنه

(2) A. فاعاته

(3) Uno y otro códice ابن pero no hay duda que ha de leerse ابيه segun se ha impreso.

(4) A. فاحببت

© Biblioteca Nacional de España

ذكر يد موسى الى ابن المهلب

قال وذكروا ان مخبرا اخبرهم من شيوخ الشام ممن ادرك القوم وصحبهم قال كانت اليد التى ايدها (1) موسى الى المهلب ان عبد الملك بن مروان لما ولّى العراق بشرا اخاه جعل معه موسى وزيرًا ومدبرًا لامره وقد كانت الازارقة افسدت ما هنالك فامر عبد الملك بشر بن مروان ان يولّى المهلب قتالهم وكان ابن مروان للمهلب سبعا (2) فلما قدم بشر العراق وعلم برايه المهلب اعتزل بشرا فلم ياته وولى بشر بن مروان قتال الازارقة الوليد بن خالد فانهزم وافتضح ثم ولّى بشر رجلاً اخر فلم يصنع شيًا فكتب عبد الملك الى بشر بعند (3) رايه فيما صنع ويوبخه لما خالف امره فصمم بشر على رايه فلما استغلظ امر الازارقة استشار بشر بن مروان اسمآ بن خارجة

(1) A. اسداها?
(2) A. سيفا B. شيعا
(3) A. يفند

وعكرمة بن ربعى وموسى بن نصير فاما عكرمة واسها فوافقا هواه واما موسى فقال له ان امير المومنين لا يحتملك على المعصية وليس مثل المهلب فى شرفه وقدره فى قومه ومعرفته اقضية ولاجفوت فان كان ما بلغك امر يقال له انه اتاه فاكشفه عنه حتى تعلم عذره او ذنبه فلم يزل موسى يردد امر المهلب على بشر ويعطفه عليه بعد ما تهمّ (1) بقتله لو ظفر به حتى ارسل اليه بشر فجأه فتنصل اليه المهلب فقبل منه وولاه ما كان يلى وبعث اليه موسى بخمسين فرسا وبمائة بعير وقال استعن بهذا على حربك ثم لم يزل قايمًا بامره عند بشر حتى هلك بشر قالوا واخبرنا محمد بن عبد الملك ان المهلب فى ايامه التى كان يخاف فيها بشر بن مروان على نفسه خرج الى مال له فكان فيه وحده فاتى رجل الى بشر وعنده موسى فقال له ان كان لك ايها الامير بالمهلب حاجةً فابعثْ خيلا الى

(1) A. نهم

© Biblioteca Nacional de España

موضع كذا وكذا فتاتى المهلب فانه فى غار وحده وليس معه فيه رجل من قومه فبعث بشر خيلاً وتهدى (1) موسى فوجه غلامًا له ثم قال انتَ حرٌّ لوجه الله ان انت سبقتَ هذه الخيل حتى تنتهى الى موضع كذا وكذا فتاتى المهلب فتقول له ان موسى يقول لك النجاة (2) بنفسك فخرج غلام موسى حتى انتهى الى المهلب فاعلمه فاستوى على فرسه فذهب واتت الخيل فلم تجد لاحد وانصرفت الى بشر فاعلموه بذلك كما كان انتهى وصلى الله على مولانا محمد واله وصحبه وسلم ❊

ذكر قتل عبد العزيز بن موسى بالاندلس

قال وذكروا ان محمد بن عبد الملك اخبرهم قال اقام موسى بن نصير مع سليمان بن عبد الملك يطلب رضاه حتى رضى عنه (3) وابنه عبد الله بن موسى على

(1) En B. نهص
(2) En A.? النجدة
(3) En A. عليه

© Biblioteca Nacional de España

افريقية وطنجة والسوس وابنه عبد العزيز على الاندلس كما
هو مذكور فلما بلغ عبد العزيز ما فعل سليمان بموسى تكلم
بكلام خفيف حملته عليه حميَّة لِما صنع بموسى على بلائه
فنميتْ الى سليمان يخاف (1) سليمان ان يخلع
فكتب الى حبيب بن عبيدة وابن وعلة التميمى وسعيد
(2) ابن عثمان بن ياسر وعمر بن مؤلة (3) اليحصبى وعمر
ابن كثير وعمر بن شرجيل كتب الى كل رجل (4) منهم
كتابًا يعلمه فيه بالذى بلغه عن (5) عبد العزيز وما همَّ به
من الخلع وانه قد كتب الى عبد الله بن موسى يامره
باشخاصهم الى عبد العزيز واعلمه انه انما دعاه الى ذلك
الذى احبَّ من مكانفتهم (6) لانه بادى العداوة واعطاهم العهود
بان من قتله منهم كان اميرًا مكانه وكتب الى عبد الله بن
موسى انى نظرتُ فاذا عبد العزيز (7) بازاء عدو يحتاج فيه الى

(1) En B. فخاف
(2) B. سعد
(3) A. مولة ó موملة
(4) B. واحد
(5) B. من عبد
(6) A. مكانفتكم
(7) A. بعبد العزيز

© Biblioteca Nacional de España

العناء والبلاء فسال امير المومنين فاخبر ان قبلك رجالا منهم فلان وفلان فاشخصْهم الى عبد العزيز[بن موسى وكتب الى عبد العزيز] (1) اما بعد فان امير المومنين علم ما انت بسبيله من العدو وحاجتك الى رجال اهل النكاية والعناء فذُكِر(2) ان باقريقية رجالا منهم فكتب امير المومنين الى عبد الله بن موسى يامره باشخاصهم اليك فولّهم اطرافك وثغورك واجعلْهم اهل (3) خاصّتك وكتب اليهم انى قد بعثتُ اليكم بكتاب الى اهل الاندلس بالسمع والطاعة لكم والعذر(4) فى قتله فاذا ولّاكم اطرافه وثغوره فاقرءوا عهدى على من قبلكم من المسلمين ثم ارجعوا اليه حتى تقتلوه ان شآ الله قال فلما قدم الكتاب على عبد الله بن موسى بافريقية اشخص القوم حتى خرجوا وقدموا على عبد العزيز بالاندلس بكتاب سليمان فى الطافهم واكرامهم فقرّ(5)

(1) Lo puesto entre [ ] falta en A.
(2) A. والغناء فذكر له
(3) A. عل por اهل
(4) A. العدد
(5) A. واكرمهم فقرّهم

© Biblioteca Nacional de España

بهم عبد العزيز وحباهم وقال لهم اختاروا اى نواحى وثغورى شئتم فضربوا الراى فقالوا انكم ان فعلتم ما [انتم فاعلون مما] (1) قال امير المومنين ثم رجعتم اليه من اطرافه لم نامن بان يميل معه عظم الناس فان فى يديه الاموال والقوة من مواليه وغيرهم ولكن اعملوا رايكم فى الفتك به قالوا فان هاهنا رجلاً ان دخل معنا استقام لنا امرنا ووصلنا الى ما اردنا وهو ايوب بن حبيب بن اخت موسى قال فلقوه ودعوه الى انه ان قتله فهو [فى] مكانه فقبل فبايعوه على ذلك ثم انهم اتوا عبد الله بن عبد الرحمن الغافقى وهو سيد اهل الاندلس صلاحًا وفضلاً فاعلموه واقرؤوه كتاب سليمان فقال علمتم يد موسى عند جميعكم صغيركم وكبيركم وانما بلغ امير المومنين امرٌ كذب عليه والرجل لم ينزع يدا من طاعة ولم يخالف فيستوجب القتل وانتم ترون وامير المومنين لا يرى فاطيعونى ودعوا هذا الامر فابوا

(1) Lo puesto entre [ ] falta en A.

© Biblioteca Nacional de España

ومضوا على رايهم (1) حبّا للسلطان فاجمعوا على قتله فوقفوا له فلما خرج لصلاة الصُبح ودخل القبلة واحْرم وقرا بام القرآن واستفتح اذا وقعت الواقعة ضربه حبيب بن ابى عبيدة [ضربة ودهش] (2) فلم يصنع شيا وقطع الصلاة ودخل وتبعوه [فقتله ابن وعلة التميمى رحمه الله] (2) واصبح الناس فاعظموا ذلك فخرّجوا كتاب سليمان فلم يقبله اهل الاندلس وولوا عليهم عبد الله بن عبد الرحمن الغافقى ووفد حبيب ابن ابى عبيدة براس عبد العزيز بن موسى بن نُصير *

انظر قدوم راس عبد العزيز على سليمان

قال وذكروا ان سليمان لما ظنّ ان القوم قد وردوا الاندلس وفعلوا ما كتب به اليهم عزل عبد الله بن موسى عن افريقية وطنجة والسوس فى اخر سنة ثمانى

(1) En A. على امرهم

(2) Lo puesto entre [ ] falta en A.

© Biblioteca Nacional de España

وتسعين فى ذى الحجة واقبل هولآء النفر حتى دخلوا (1) على سليمان [بن عبد الملك وموسى بن نُصير لا يشعر بمقتل عبد العزيز ابنه فلما دخلوا على سليمان] (2) ووُضع الراس بين يديه بعث الى موسى بن نُصير فاتاه فلما جلس ورآء القَوم قال سليمان اتعرف هذا الراس قال نعم راس عبد العزيز بن موسى فقام الوفد فتكلموا بما تكلموا به ثم ان موسى قام وحمد الله ثم قال وهذا راس عبد العزيز بن موسى بين يديك يا امير المومنين فرحمة الله عليه فوالله ما علمتُه (3) نهارة الا صوامًا ولا ليلة الا قوامًا شديد الحبّ لله ولرسوله بعيد الاثر فى سبيل الله حسن الطاعة لامير المومنين شديد الرافة بمن ولى من المسلمين فاريك عبد العزيز قضا نحبه فغفر الله له ذنبه فوالله ما كان با لحيوة شحيحا ولا من الموت مشيحا ولا عز على عبد الملك وعبد العزيز والوليد ان تصرعه هذا المصرع وتفعل به ما

(1) A. قدموا
(2) Lo puesto entre [ ] falta en A.
(3) A. عليه فلعمر الله ما كان

© Biblioteca Nacional de España

اراك الله تفعل ولهم كانوا اعظم رغبة فيه واعلم بنصيحة ابيه (1) ان يسمعوا فيه كاذبات الاقوال ويفعل به هذه الافاعيل قال فردّ عليه سليمان فقال بل ابنك المارك من الدين الشاق عصي المسلمين المنادد (2) لامير المومنين فمهلا ايها الشيخ الخرف فقال موسى انه والله ما فيّ من خرف وما انا من الحف بذى جنف ولن ترد محاورة الكلام مواقع الحمام وانا اقول كما قال العبد الصالح فصبر جميل والله المستعان على ما تصفون افتادن فى راسه يا امير المومنين واغرو رقب عيناه فقال له سليمان نعم فخذه فقام موسى فاخذه فجعله فى طرف خميصة كانت عليه ثم ادبر فى الشماطين فوقع الطرف الاخر من منكبيه وهو ينجر لا يحفل به ولا يرفعه فقال له خالد بن الريان ارفع ثوبك يا ابن نصير فالتفت فقال وما انت رداك يا خالد فقال له سليمان دعه فحسبه ما فعلنا به فلما توارى موسى قال

(1) En B. بنصيحته ان فيه

(2) En A. المنابد

© Biblioteca Nacional de España

سليمان ان فى الشيخ لبقية بعد قال ثم ان موسى التفت الى
حبيب بن عبيدة وكلمه بكلام غليظ حتى ذكر امرا خفيا من
نسبه فافحمه ثم ان سليمان كشف عن امر عبد العزيز فالفى
ذالك باطلا وان عبد العزيز لم يزل صحيح الطاعة مستقيم
الطريقة فلما تحقق عند سليمان باطل ما رُفع اليه عن عبد
العزيز ندم وامر بالوفد فاخرجوا فلم ينظر فى شىء من
حوايجهم واهدر فى (1) موسى بقية القضية التى كان سليمان
فاضاه (2) عليها وكان سليمان قد آلى قبل خلافته لين ظفر
بالحجاج وموسى بن نصير ليعزلنهما ثم لا يليان من امور الناس
شيا فلما رضى سليمان عن موسى جعل يقول ما ندمتُ
على شىء ندامتى الا اكون كنتُ خليا من اليمين على
موسى فى الاولية مثل موسى ما استغنى عنه قال وان
موسى دخل على سليمان فى اخر يوم من شعبان عند
المغرب وهو مستشرف على السطح وعنده الناس فلما رآه

(1) En A. عن (2) En A. فاقضاه

© Biblioteca Nacional de España

سليمان قال عندكم والله من ان سالتموه عن الهلال
ليخبرنّكم انه قد رآه وكان قد عمى حينئذ عن سليمان
وعن الناس فلما دنى موسى وسلم قال له سليمان ارايت
الهلال بعد يا موسى قال نعم يا امير المومنين ما هو ذلك
واشار باصبعه الى ناحية وهو مقبل على سليمان بوجهه
فامد الناس ابصارهم حيث اشار موسى فابصروا فلما
جلس موسى قال انى والله لستُ باحدكم بصرا ولكننى
اعلمكم بمطالع ومناسقه قال فخرج فلقيه يزيد بن
المهلب فقال يا ابا عبد الرحمن انت ادهى (1) الناس
واعلمهم اقبلتَ بنفسك حتى وضعتَها فى يدى سليمان
فقال له موسى اوما علمتَ يا ابا خالد ان الهدهدُ يهندس
الماء ويعرفه فى الارض والفيفاء من الحزونة والشهل (2) فيبصر
القريب منه والبعيد ثم ينصب له الصبى الصغير الفخ
بالدودة وما اشبهما فلا يبصر ذلك حتى يقع فيه فيُوخذ

(1) En A. ادس

(2) En A. الفيفاء من السهولة والحزن

© Biblioteca Nacional de España

وذالك انه لا حذر له من قدرة الله تعلى ولا ارى رايا ولا بصر [مع القدر] (1) وكذلك كنتُ وسليمان بن عبد الملك

قال وذكروا ان سليمان خرج يومًا الى بعض امواله متنزهًا فخرج معه موسى بن نُصير قال فعرضتْ غنم حلب نحو من الف شاة فاعجب سليمان ما راء منها والتفت الى موسى وقال هل رايتَ مثلها قط فقال نعم ان لا دنى موالى لا ضعافًا مثلها كثيرةً قال فالتفت اليه سليمان فقال ادنى مواليك قال نعم فردّدها عليه كالمغضب فقال نعم يا امير المومنين وما هذا مما افآ الله تعلى على يدى لقد كانت الالف تباع بعشرة دراهم ودونها ولقد كانت فى بعض الموطين ما لها قيمة ولا يلتفت اليها احد يا امير المومنين الى غير ذلك مما افآء الله عليهم ولقد رايتُ العلج والوصيفة الفارة والجارية الحسنا وان اكثر ما تبلغ خمسين درهما اكثر مما اعلمتُك يا امير المومنين

(1) Lo puesto entre [ ] falta en A.

© Biblioteca Nacional de España

فيها تسمع فقال سليمان لا وحمد الله قال وذكروا ان موسى دخل على سليمان يومًا وعنده الناس فلما رءآه قال ذهب سلطان الشيخ وابصره موسى حين تكلم فلم يفهم فلما سلم قال يا امير المومنين رابتُك لما نظرتَ الىَّ تكلمتَ بكلام وظننتُك غنيتنى به قال نعم قلتُ ذهب سلطان الشيخ فقال موسى اما والله لين ذهب سلطان الشيخ لقد اثر الله به فى دنيه اثرًا حسنا ولقد كنتُ طويل الجهاد فى الله مريضًا فى اظهار دنيسر الله حتى اظهره الله فىّ فكنتُ ممن تمَّ فى موعود الله لنبيه محمد صلى الله عليه وسلم ولين ادبر معك لقد كان مع آبايك ناظر الغصن ميمون الطاير قال فقال سليمان هو داك فقال موسى وهو داك قال فلم يزل يرددها سليمان ويرددها موسى حتى سكت سليمان ❊

© Biblioteca Nacional de España

انظر سوال سليمان موسى عن اخباره وافعاله

قال وذكروا ان سليمان قال لموسى ما الذى كُنتَ
تفزع اليه فيما كان من عدوك قال التوكل والدعاء الى الله
يا امير المومنين قال سليمان هل كنتَ تمتنع بالحصون
والخناديق او كنتَ تخندق حولك قال موسى كل
ذالك لم افعله قال فما كنتَ تفعل قال كنتُ انزل السهل
واستشعر الخوف والصبر واتحصن بالسيف واستعين بالله
واسله وارغب اليه فى النصر قال سليمان فمن كان من
العرب فرسانك قال حمير قال فاى الخيل رايتَها فى
تلك البلاد اصبر قال شقرها قال فاى الامم كانوا اشد
قتالا قال انهم يا امير المومنين اكثر من اصفهم لك قال
اخبرنى عن الروم قال اسود فى حصونهم عقبان فى خيولهم
نساء فى مراكبهم (1) ان راوا فرصة افترصوها وان خافوا غلبة

(1) A. مواكبهم

© Biblioteca Nacional de España

فاوعال ترقى فى اجبال لا يرون عارًا فى هزيمة تكون منجاة
قال فاخبرنى عن البربر قال هم يا امير المومنين اشبه العجم
بالعرب لقآء ونجدة وصبرًا وفروسية وسماحًا غير انهم يا امير
المومنين غدر قال فاخبرنى عن الاشبان (1) قال ملوك
مترفون وفرسان لا يخيبون قال فاخبرنى عن الافرنج
قال هنالك يا امير المومنين العدد والعدة والجلد والشدة
وبين ذلك امر كثير منهم العزيز ومنهم الدليل وكل قد لقينا
بشكله فمنهم المصالح والمحارب المقهور والعزيز المهدوح
قال فاخبرنى كيف كانت الحرب بينكم وبينهم اكانت
عقبا قال لا يا امير المومنين ما هُزمت لى راية قط ولا فُضّ
لى جمع ولا نكب المسلمون معى نكبة منذ اقتحمتُ
الاربعين الى ان سارقتُ (2) الثمانين قال فضحك سليمان
وقال فاين الراية التى حملتَها يوم مرج راهط مع الضحاك
ابن قيس قال تلك يا امير المومنين زبيرية وانها عَنَيْتُ

(1) A. عن الاشنان .B عن الاثنان (2) A. شارفت

المروانية قال سليمان صدقتَ واعجبه قوله قال وذكروا ان محمد بن عبد الملك حدثهم عن ريان بن عبد العزيز ابن مروان قال انا الجلوس عند سليمان وهو جالس على سطح افيح والناس يدخلون حتى دخل موسى من الباب فتحرّك بنا سُقف السطح من شدة وطيه فسلّم ثم جلس فذكر سليمان بيت الذهب الذى فتحه قُتيبة بن مسلم فجعل يزيد فيه فقال له موسى وما هذا يا امير المومنين لا يكون فيه عشرة آلاف دينار والله لقد بعثتُ الى اخيك الوليد بتور من ذهب من زمرد اخضر فيصب فيه اللبن فيُخضّر وانّه من ادنى ما بعثتُ به اليه ولقد اصبتُ كذا واصاب المسلمون كذا وكذا فجعل يحدث سليمان قال ريان حتى والله ابهته فلم يزل موسى بباب سليمان عظيم المنزلة عنده فلما كانت سنة ثمان وتسعين تجهز سليمان للحجّ وامر موسى بالشخوص والحجّ معه فذُكر له انّه مضعف فامر له سليمان بنجب موقرة جهازًا وحُجرة من حجره وجايزة فحجّ سليمان وحجّ معه موسى

© Biblioteca Nacional de España

فبينما هو يسير يومًا اذ دعا موسى فنادى [وناداه] (1) خالد بن الريان وكان موسى يساير رجلا فلم يلتفت اليه فقال له الرجل غفر الله لك الم تسمع دعاء امير المومنين انى اخافه واخاف ان يغضب فقال موسى ذالك لو كان عبد الملك والوليد واما هذا فانه يرضيه ما يرضى الصبى الصغير ويسخطه ما يسخط الصبى وسترا ذلك ثم تقدّم حتى لصق بسليمان فقال له اين كُنتَ يا ابن نُصير فقال يا امير المومنين اين دوابنا من دوابك انى لَمنذ دعانى امير المومنين لفى كر دوابى حتى الحقتُ امير المومنين فضحك سليمان وامر له بدواب من مراكبه فسآيره وحادثه ثم انصرف عنه فلصق الرجل (2) به فقال له موسى كيف رايتَ قال انتَ كنتَ اعلم به فسار سليمان حتى نزل المدينة فى دار يزيد بن مروان قال فحدثنى بعض اهل المدينة ان موسى قال يومًا لبعض من يوثق به ليهوتنّ الى

(1) Lo puesto entre [ ] falta en A. (2) A. الوجل

يومين رجل قد يبلغ ذكره المشرق والمغرب فلم نظنّ الا انه الخليفة فلما كان صباح اليوم الثانى لم اشعر وانا فى مسجد الرسول صلى الله عليه وسلم حتى سمعتُ الناس يقولون توفّى موسى بن نصير فاذا هو دُفِن وصلى عليه سليمان ابن عبد الملك قال وذكروا ان عبد الله بن صخر اخبرهم قال بينما موسى يسير يومًا على دابة له وكان جسيمًا طويلاً وكان به رقّا فمرّ به رجلان من قُريش وقد تولت رجلاه وانحنا ظهره وهما لا يعرفانه فقالا ادبر والله الشيخ فسمعهما موسى فامسك وقال لهما من انتما فانتسبا له فقال لهما امّا والله اريكما (1) لما افاء الله على يد هذا الشيخ فاهدها الى ابويكما فقالا ومن انتَ يرحمك الله قال موسى ابن نُصير فمرحبا به (2) وقالا له صدقت وبزرتَ والله ما عرفناك فقال لا عليكما وقد والله ادبر عنى وبقى منى قال وذكروا ان ابراهيم بن سليمان اخبرهم عمن حدثه عن موسى ان الناسَ قحطوا بافريقية عامًا فخرج بالناس فاستسقى فامر

(1) A. اما والله اميكما؟ (2) B. ورحّبا به

رجلًا فقص على الناس ورققهم فجعل يذكر ثم انه انتهى فى
الدعآء للوليد بن عبد الملك فاكثر فارس اليه موسى
انا لم نات هاهنا للدعآء للوليد فاقبل على ما قعدنا عليه
فلم يلتفت رجاء ان يبلغ الوليد فامر به موسى فسُحِب
حتى اخرج من الناس ثم قام ودعا ودعا الناس فما برحْنا
حتى انتصبتْ السمآ مثل القرب قال فاوتى موسى
بدابّته فقال لا والله لا ركبتُ ولاكن اخوض فى هذا الطين
وانصرف ماشيا ومشا الناس قال فسمعتُه يومئذٍ يردد فى
دعايه اللهم شهادة فى سبيلك وموتا فى مدينة رسولك
صلى الله عليه وسلم قال وذكروا ان عرفة بن عكرمة
حدثهم عن مشايخ بنى مُراد عن رجل منهم كان مع
موسى بالاندلس قال كنتُ ابصر من مجارى الشمس
والقمر شيًا فرُفِع بىّ عند موسى وقيل عنده عِلمٌ قال فوالله
ما شعرتُ حتى أُتيتُ فأُدخِلتُ عليه فاذا بين يديه
عصفور مذبوح (1) مشقوق البطن فقال لى ادخل يدك فانظر

(1) A. مدبوح

© Biblioteca Nacional de España

فقلتُ اصلح الله الامير انطر ما ذا قال انظر لا ام لك
قال فعرفتُ انى وُصِفتُ بغير ما انا عليه قال فقلتُ
اصلح الله الامير طلقتُ امراته البتة ان كان يعلم قليلاً
ولا كثيرًا الا ما يعلم الناس من مجارى القمر قال فامرنى
فنحيتُ عنه قال ثم امر لرجل من الاعاجم فقال له
ادخل يدك فانظر ما ترى وكان من الاسارى فادخل
يده فى جوف العصفور فحرّكه طويلاً ثم قلبه ثم قال للترجمان
بلسانه انه ليس يموت هاهنا ولاكن يموت بالمشرق وفى
بلاد للعرب فنظر اليه موسى وقال قاتلك الله ما
اعلمك ثم امر به فقُتِل ثم دعانى فاخذ علىّ الامان
الا اتكلّم به ما بقى ففعلتُ قال وكان دخول موسى
المغرب سنة تسع وسبعين [فى جمادى الاولى وكان
يومئذ ابن ستين سنة واقام بافريقية ستة عشر سنة وقفل
منها سنة خمس وتسعين] (1) ومات رحمه الله سنة ثمان

(1) Lo puesto entre [ ] falta en B.

© Biblioteca Nacional de España

وتسعين وولى عبد الله بن موسى ابنه افريقية وطنجة والسوس بعد موسى ابيه سنتين وكان عزله عنها فى ذى الحجة من اخر سنة سبع (1) وتسعين وقُتِل فى اخر سنة سبع (2) وتسعين رحمهم الله جميعًا وصلى الله على سيدنا محمد وآله ❊

ذكر ولاية الاندلس بعد موسى بن نصير

قال وذكروا ان عبد العزيز بن موسى ولى الاندلس بعد ابيه سنة ثم قُتِل وولى بعده ايوب بن حبيب [اللخمى] ستة اشهر ثم الحُرّ بن عبد الرحمن ثلاث سنين ثم السمح ابن مالك ثلاث سنين ونصف ثم عنبسة سنتين وتسعة اشهر ثم يحيى بن سلمة سنة وثلاث اشهر ثم حذيفة بن الاحوص ستة اشهر ثم عثمان بن ابى نسعة (3) الخثعمى ستة

(1) A. y B. presentan en este lugar una misma leccion, pero es error evidente por ثمان وتسعين

(2) Así en uno y otro códice, aunque parece que debió decir تسع

(3) B. تسع

© Biblioteca Nacional de España

اشهر ثم الهيثم بن عبيد (1) سنة وشهرين ثم عبد الرحمن بن عبد الله الغافقى اربع سنين ثم عبد الملك بن قطن الفهرى (2) اربع سنين ثم عقبة بن حجّاج (3) خمس سنين وثلاثة اشهر ثم عبد الملك بن قطن ايضًا سنة ثم بلج ابن بشر القشيرى ستة اشهر ثم ثعلبة بن سلامة خمسة اشهر ثم ابو الخطار بن ضرار الكلابى (4) ثلاث سنين ثم ثوابة بن سلامة (5) سنة وشهرًا فلما وهن سلطان بنى امية بالمشرق ولّوا على انفسهم يوسف بن عبد الرحمن القريشى ثم الفهرى عن غير عهد من الخليفة ولا سجل فملك الاندلس عشر سنين الى ان دخل عليه عبد الرحمن بن معوية بن هشام بن عبد الملك بن مروان ابن ابى العاصى بن اميّة بن عبد الشمس بن عبد مناف ❊

(1) B. añade الله

(2) El texto dice القرشى

(3) B. añade السلولى, que efectivamente era su patronimico.

(4) B. الكلبى

(5) بن سلمه en A.

نبدة من اخبار فتح الاندلس

وهى ماخوذة

من الرسالة الشريفية

الى الاقطار الاندلسية

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

نبذة من اخبار فتح الاندلس لطارق بن زياد وموسى بن نُصير رحمهما الله

وقاعدة طليطلة هى كانت دار ملوك العجم من الاول هى واشبيلية واليها كان قصد طارق رحمه الله بوجهته حين دخل العدوة بعد مروره بقرطبة ولم يعرج على غيرها حتى انتهى اليها ووجد بها من الاثار التى تدلّ على ما كانت بها من الخزاين والاموال ما لا حصر له ومن جملة ذلك المايدة المشهورة الا ان بعض اهل التاريخ يزعم ان المايدة لم تكن بمدينة طليطلة وانها كانت بموضع اخر قريب من طليطلة يُسمى وادى الحجارة وان طارقا لما فتح طليطلة خرج الى الموضع المعروف بوادى الحجارة قرب الفج الذى كان يُنسب اليه خلف الجبل حتى بلغ مدينة المايدة وسُميت بذلك لوجودها بها وهى المنسوبة الى سليمن بن داوود عليهما السلام وقيل انها كانت من

© Biblioteca Nacional de España

زبرجدة حضراً حافاتها منها وارجلها وانها كان لها ثلثمائة وخمس وستون رجلا والله اعلم وقيل فيها انها كانت من ذهب مرصعة وهو الاقرب قال فلما تيقن طارق ان موسى ابن نصير لاحق به وانه سيسمع خبرها ويطلبه عنها قلع رجلا من ارجلها ليستظهر به عند امير المومنين الوليد اذا ادعى موسى انه فتح البلد واصاب المايدة ثم انصرف من مدينة المايدة الى طليطلة وقيل ايضا انه ادرب فى وجهته هذه من طليطلة واقتحم ارض جليقية وبلغ الى مدينة استرقة ثم انصرف الى طليطلة وذلك فى سنة ثلاث وتسعين من الهجرة فلم يزل بها حتى وافاه موسى بن نصير مولاه ودخول موسى الى العدوة كان فى سنة ثلاث وتسعين ودخل معه ثمانية عشر الفا من قريش والعرب ووجوه الناس فطلب دليلا من العجم يدل به الى المدن التى لم يفتحها طارق ووعده الى ذلك بالحباء والجزاء فدل به الى قلعة زعواق من عمل اشبيلية فبدا به وكان طارق لم يعرج عليها ثم سارمنها الى لبلة ثم الى باجة ثم الى اكشونبة على سيف البحر فافتتحها اجمع سلما

© Biblioteca Nacional de España

ثم خرج من ذلك القطر على الفج المنسوب اليه من
حوز القنت فانقطع اليه اهل ذلك الموضع فاقرّهم على
حالهم فسموا مولى موسى ثم سار حتى انتهى الى طليطلة
فلما بلغ وادى المعرض اعترض جيوشه فسمى الوادى بذلك
فعرف من معه فلما قرب من طليطلة خرج اليه طارق
ابن زياد ونزل بين يديه اعظاما له فغضّ موسى منه علانية
واظهر ما بنفسه عليه وقنعه السوط ووبّخه على استبداده عليه
وانما كان امره ان لا يمعن فاعتذر طارق اليه وخضع له
وقال له انّما انا مولاك وقايد من قوادك ما فتحته
واصبته فانّما هو منسوب اليك واستلطفه حتى رضى عنه
واحضره المايدة التى كان اصابها فى المغانم وقيل انها
كانت من ذهب منظومة بالدر والياقوت والزمرد وهى التى
يعزم الناس انها مايدة سليمان بن داوود عليهما السلام ولم
تكن كذلك فاتاه بها ناقصة الرجل وكان اختلعها
طارق فسال موسى عنها فقال له هكذا اصبتها واحضره
ما صار عنده من الخمس وكان عظيما فزاد رضاه عنه وامره

© Biblioteca Nacional de España

بالتمادى والمضى الى الثغر وبقى موسى بطليطلة حتى ضحى بها سنة دخوله وقال عبد الملك بن حبيب يرفعه الى على (بن) رباح التابعى الداخل مع موسى وكان من خيار التابعين انه لمّا اتّصل بموسى انّ طارقا فتح ما فتح من بلاد الاندلس حسده وعزّ ذلك عليه وغضب عليه فعبر حتى تجاوز قرطبة التى كانت اكثر قواعد ملوك العجم واشهرها مع قربها من الساحل وكان خروجه من افريقية فى رجب سنة ثلاث وتسعين فعبر الى الاندلس فى شهر رمضان منها فقيل انّ عبوره كان من مدينة تونس وقيل من جبل القردة المعروب بجبل موسى من قرب سبتة فلمّا التقى بطارق عتب عليه ثم ترضاه فرضى عنه ووجد عندة من السبى والذهب والفضة والجوهر ما لم يفتح مثله على المسلمين فى غزوة قط قال ولقد كان الرجلان من الداخلين مع طارق يجدان الطنفسة منسوجة (*sic*) بقضبان الذهب والفضة منظومة بالجوهر والياقوت والزمرد فلا يستطيعان حملها ولا يتفقان عليها فياتيان بالفاس فيضربان وسطها حتى ينقطع

© Biblioteca Nacional de España

وياخذ كل واحد منهها شقا منها على غير مبالغة ولا
تحقيق فى قسمها والناس مشتغلون فى كل جهة بمثل
ذلك وقال عبد الملك بن حبيب عن الليث بن سعد
انّ انسانا جآء الى موسى لما وصل الى ناحية طليطلة فقال له
ابعث معى ادلك على كنز فبعث معه رجلا فوقف بهم
على موضع وقال لهم اكشفوا هاهنا فظهروا على كنز كبير
مترع بالجوهر والياقوت والزمرد والزبرجد فحين راوه بهتوا
وارسلوا الى موسى ليحضر وقال عبد الملك بن حبيب ايضا
كان ورود موسى بن نصير اولا الى افريقية اذ عقد له
عليها عبد الملك بن مروان قبل توصيله الى الاندلس
فى البربر وكان اصاب فيها سبيا عظيما بعث الى عبد
الملك بخمسة منهم فكان ذلك عشرين الفا ثم غزاهم
غزوة ثانية فحصل منهم فى خمس امير المومنين الفا ايضا
فاعجب عبد الملك بذلك فكان يكتب عليه يوكد عليه
فى ذلك وفى مولاه غزوهم وفتح ما وراءهم حتى فتح
الله عليهم الاندلس فى ايام امير المومنين الوليد بن عبد

© Biblioteca Nacional de España

الملك قال الرازى قال عبد الملك بن حبيب دخل
الاندلس مع الامير موسى بن نصير رجل واحد من اصاغر
الصحابة رضى الله عنهم وهو المنيذر الافريقى لم ينسب
باكثره من الافريقى اذ كان يسكن افريقية وروى عنه ابو
عبد الرحمن الحبلى قال حدثنى المنيذر وكان صاحبا لرسول
الله صلى الله عليه وسلم انه سمع رسول الله صلعم يقول
من قال رضيت بالله ربّا وبالاسلام دينا وبمحمد نبيا فانا
زعيم له فلاخذنّ بيده فلادخلنّه الجنّة والذى دخل الاندلس
من التابعين على اختلاف الرواية موسى بن نصير البكرى
وعلى بن رباح اللخمى وحيوة بن رجاء التميمى وابو عبد
الرحمن عبد الله بن زياد الانصارى الحبلى وحنش بن
عبد الله بن عمر بن حنظلة السباءى وهو الصنعانى نسب
الى صنعاء الشام ويكنى ابا رشدين وكان من خيار التابعين
وكان مع على بن ابى طالب رضى الله عنه بكوفة وتوفى
بسرقسطة ودفن عند باب اليهود بقربى المدينة وكان قبره
معروفا عندهم مشهورا وقبل ساير التابعين بقفول موسى بن

© Biblioteca Nacional de España

نصير وبعده وهولاء المسمون لا اختلاف فى دخولهم مع موسى ومشاهدتهم معه المغانم والمقاسم فى السبى والمتاع والاوضين الرباع وخروج بعضهم معه وبعده والمختلف فى دخولهم منهم مع موسى حيوة بن رجاء التميمى فى اقل الروايات وابو سعيد الصدفى فى اكثر الروايات وروى عن عمرو بن العاصى فاختلفت الروايات فى التابعين الداخلين فمنهم من قال انهم اربعة وهو الذى لا اختلاف فيه فمنهم من قال خمسة بالصدفى المختلف فيه قال محمد ابن مزين وجدتّ فى خزانة باشبيلية سنة احدى وسبعين واربع ماية ايام الراضى بن المعتمد سفرا صغيرا من تاليف محمد بن موسى الرازى سمّاه بكتاب الرايات ذكر فيه دخول الامير موسى بن نصير وكم راية دخلت الاندلس معه من قريش والعرب فعدّها نيفا وعشرين راية منها رايتان للامير موسى بن نصير عقد له احداها الامير عبد الملك بن مروان على افريقية وما وراءها والاخرى عقد له امير المومنين الوليد بن عبد الملك على افريقية ايضا

© Biblioteca Nacional de España

وما يفتحه وراءها الى المغرب وراية ثلاثة لابنه عبد العزيز الداخل معه وساير الرايات لمن دخل معه من قريش ومن قوّاد العرب ووجوه العمال وذكر فيه ساير البيوتات ممن دخل دون راية وقال فيه ان موسى بن نصير اجاز بمن معه من العرب من جبل القردة وهو الموضع المعروف اليوم بمرسى موسى الى جهة الخضراء يرومون التوغّل فى الاندلس فاقاموا فيها اياما مريحين ومصلحين من شانهم وحين عزم على الحركة منها جمع حوله رايات الاعراب ووجوه الكتايب وتفاوضوا فى الراى وكيف يكون دخولهم فاتّفق رايهم على المشى الى اشبيلية وان يبدا بغزو ما بقى من غربها الى اقصاء ساير البحر باكشنوبة وافتتاحه فقيل ان اجتماعهم لهذا المشهد الكريم كان فى الموضع الذى كان مسجد الرايات فى الجزيرة الخضراء وانه باجتماع الرايات فى ذلك اليوم يسمى وبها سمى الرازى كتابه وقال ان موسى بن نصير لم يبرح موضعه ولا فارق مشهده حتى امر بتخطيط الموضع واتّخاذه مسجد قال محمد فمشوا على رايهم

© Biblioteca Nacional de España

وفتحوا غرب الاندلس الى اقصا اكشبونة وحين تم افتتاح
المسلمين قسمها موسى بن نصير البكرى التابعى بين
الجيوش الذين دخلواها كما قسم بينهم سبيها وساير مغانمها
واخرج من ارضها ورباعها الخمس كما اخرجه من سبيها
ومتاعها واختار من خيار السبى وصغاره ماية الف وحملهم
الى امير المومنين الوليد بن عبد الملك وترك ساير
الخمس من كبل والسبى وخش الرقيق فى الخمس
من الارضين يعمرونها ليثلث مال المسلمين وهم اهل
البسايط وكانوا يعرفون الاخماس واولادهم بنو الاخماس
قال وامّا ساير النصارى الذين كانوا فى المعاقل المنيعة
والجبال الشامخة فاقرّهم موسى بن نصير على اموالهم
ودينهم باداء الجزية وهم الذين بقوا على ما حيز من اموالهم
بارض الشمال لانهم صالحوا على جزاء منها مع اداء الجزية
فى ارض الثمرة وارض الزرع على ما فعله خير من اقتدى
به صلى الله عليه وسلم بيهود خيبر فى نخيلهم وارضيهم
قال فلم يبقى بالاندلس بلدة دخلها المسلمون باسيافهم

© Biblioteca Nacional de España

وتصيرت ملكا لهم الا قسم موسى بن نصير بينهم اراضيها
الا ثلاثة بلاد وهى شنترين وقلنبرية فى الغرب وشية فى
المشرق وساير البلاد خمست وقسمت بمحضر التابعين
الذين كانوا مع موسى بن نصير وهم حنش الصنعانى
والحبلى وابن رباح ثم توارث اراضيها الابناء عن الابناء
والذى ذكره الناس والعلماء من ارض (1) وارض العنوة بالاندلس
فانما هو مال الخمس هو ارض العنوة وما صولحوا عليه فهو
حال الشهل من ارض شجر لا ساير اموال الناس وقال
بعض علماء السلف بامر الاندلس ان اكثرها انها فتح
صلحا الا الاقل من مواضع معروفة وانه لما هزم لدريق
لم يقف المسلمون بعد ذلك ببلد الا اذعنوا الى الصلح
ولذلك بقى الروم فيها على ارضهم واموالهم يبيعون
ويباع منهم ولما وصل خبر فتحها الى امير المومنين الوليد
ووفد عليه موسى وجماعة من المستفتحين الاندلس معه
يستاذنونه فى اخلايها والرحيل عنها الى اوطانهم فقربهم

(1) Falta una palabra en el original.

© Biblioteca Nacional de España

واتّسهم واقطعهم الاقطاعات فيها واقرّهم على (1) ولم يفعل لهم سبيلا الى الخروج منها ولا اوسعهم عذرا فى اخلايها وردّهم اليها والى جيرانهم بجوابه قال فلما ولى امير المومنين عمر ابن عبد العزيز رضى الله عنه الخلافة زاد اعتناء بها وانزلها عن عمال افريقية وافرد لها عاملا فبعده بعث اليه السمح ابن ملك عاملا فوردها فى جند سوى جندها الاول فاراد النزول معهم فى اموالهم ومشاركتهم فيما بايديهم فوفد لهم وفد على امير المومنين عمر وشكوا اليه ذلك ورغبوا اليه فى الرجوع الى بلادهم وادالتهم بمن ورد مع (1) فمنعهم من ذلك واتّسهم وعقد لهم واشهد فى عقدهم على اقرارهم فى اموالهم واقطع الواردين مع (1) اقطاعات غيرها وقال هذه الثغور الهندية لولا اقطاعات عمر بن الخطاب رضى الله عنه الجند فيها لم يسدها فكيف بتلك الناحية فانّا نستخير الله فى اجلاء المسلمين عنها ثم انه لم ينفّذ ذلك ليبلغ الكتاب اجله

وفى رواية اخرى ان ابن نصير قسم وخمس بعض البلاد

(1) Falta una palabra en el original.

© Biblioteca Nacional de España

واعجلته حركته منها وان سال امير المومنين الوليد فيه عن استيفاء ذلك فلما ولاها امير المومنين عمر بن عبد العزيز (1) ابن مالك الخولانى امره ان يخمس ما بقى منها ففعل ذلك واخرج الى جهات من تولّاه وانفده فى كل ناحية قال ثم وردت طايفة اخرى من الذين فتحوا الاندلس مع موسى بن نصير وطارق بن زياد مولاه على الوليد بن عبد الملك فاقرّهم على ما قسم بينهم وسجّل لهم به واقطع من دخل الاندلس بعدهم من الخمس اقطاعات كثيرة

وقال عبد الملك بن حبيب لما ولى الاندلس السمح بن مالك الخولانى سنة مائة فى خلافة امير المومنين عمر بن عبد العزيز رضى الله عنه دخل معه الاندلس جيش من العرب فارادوا النزول مع الاولين والمشاركة معهم فى رباعهم واموالهم فشخصت منهم طايفة الى عمر بن عبد العزيز واخبروه بما صنع موسى بن نصير من قسم الارض بعد اخراج الخمس واقرار الوليد لهم على ذلك واستظهروا

(1) Falta una palabra en el original.

© Biblioteca Nacional de España

بسجلاته التى سجّلها لهم فاقرهم امير المومنين عمر بن عبد العزيز على ما اقرّهم عليه الوليد بن عبد اللك وعلى ما قسمه بينهم موسى بن نصير وامضى لهم ذلك من امره وسجّل لهم بمثله وكتب لهم الى السمح بن مالك بالوقوف عند عهده وامضاه ما امر لهم به وانصرفوا الى من تخلّفوه مسرورين ومبشرين بها لقوه من فضله وعدله وكتب الى السمح ان يقطع الجند الذين دخلوا معه من الاخماس قال غيره من العلماء لم تزل اموال الاخماس بالاندلس معلومة معمورة لبيت مال المسلمين مدة الامراء فيها ثم فى دول الائمة من بنى امية فعمر باسمايهم ايضا الى ان ثار الروساء فى كل وجهة وكثرت الفتن فعمرت (1) بطول المدة واختلاف الدول والولاة والله وارث الارض ومن عليه وهو خير الوارثين وقال الرازى عن عبد الملك بن حبيب وفى مستهل سنة اربع وتسعين دخل موسى الى بلاد افرنجة فاوغل فيه حتى انتهى الى مفازة كبيرة وارض

(1) Falta una palabra.

© Biblioteca Nacional de España

سهلة ذات (1) فاصاب فيها صنما عظيما قايما على سارية
مكتوب عليه بالنقر كتابة عربية قريتها فاذا هى يا بنى (2)
انتهيتم فارجعوا (2) ذلك وقال ما هذا الا المعنى كبير (sic)
وانصرف بالناس قافلا حتى احتلّ قرطبة فضحى فيها
اضحى هذه السنة المورخة قال واتصل بامير المومنين الوليد
ابن عبد الملك تلوّم الامير موسى بن نصير بالمسلمين
فى الاندلس وتقحمه (3) بهم ارض العدو من غير موامرة فاقلقه
ذلك وبعث مولاه مغيثا اليه وامره ان يعنّفه ويقفله الى
افريقية فقدم مغيث على موسى وهو فى قرطبة فوهبه موسى
الموضع الذى ينسب اليه فى عهد المسلمين وهو بلاط
مغيث بجميع ارضه من ارض الخمس وغزا مغيث الى
جليقية فاستبطا الوليد قدوم موسى واستقصر مغيثا فبعث
رسولا اخر يعرف بابى نصر الى الاندلس وامره ان يتوكل
بموسى بن نصير حتى يصدره اليه فورد عليه فى صدر سنة

(1) Falta una palabra.
(2) Faltan palabras.
(3) M. S. وتفحمه

© Biblioteca Nacional de España

خمس قال غيره وقد جاء فى الاثر انّ موسى بن نصير خمس قرطبة وخرج فى خمسه البطحاء التى بقفليها التى هى اليوم مقبرة فلما ولى عمر بن عبد العزيز رضى الله عنه السمح بن مالك الاندلس امره ان يجعلها مقبرة للمسلمين وكان السمح بن مالك هذا من خيار اهل زمانه ثقة وعدالة وروى احمد الرازى فى تاريخه وهى رواية اخرى فى صحة تخميس الاندلس قال عبد الملك ابن حبيب يرفعه الى بعض التابعين الداخلين بالاندلس قال كان الخلفاء من بنى امية اذا وردت عليهم الجبايات استقدموا مع جباية كل موضع عشرة رجال من وجوه رجالها وخيارهم فلا يدخل بيت المال من الجباية دينار ولا درهم حتى يحلف الوفد بالله الذى لا اله الا هو ما فيها دينار ولا درهم اخذ الا بحقّه وانه فقد اعطيات اهل البلاد من العيال والذرية قال فاتى وفد افريقية بخراجها فى اخر ايام سليمان قال فلما امروا ان يحلفوا حلف ثمانية ونكل رجلان وهما اسماعيل بن عبيد الله مولى بنى

© Biblioteca Nacional de España

مخزوم والسمح بن مالك الخولانى فاعجب عمر بن
عبد العزيز بفعلهما فلما ولى الخلافة ضمّهما الى نفسه فاختبر
منهما دينا وخيرا فولّى اسماعيل بن عبيد الله افريقية وولّى
السمح بن مالك الاندلس وامره ان يخمس ما بقى من
ارضها وعقارها ويخرج منها خمس الله تعالى ويقرّ القرى
بايدى اربابها وان يكتب اليه بصفة الاندلس وبحرها
وانهارها وهيّة مجازها قال وكان رايه ان يقفل اهلها منها
لانقطاعهم من وراء البحر عن المسلمين قال فقدم السمح
الاندلس وعزلها عن افريقية بامر امير المومنين عمر وميّز
ارض العنوة من ارض الصلح ليصح الخمس فينزل القسم
بتخميس قرطبة واخرج البعوث بمثل (1) واخرجت البطحاء
المعروفة بمصلى بقبلى قرطبة فى الخمس فلما اكمل
السمح ما اراد خاطب امير المومنين بما عمله فى ارض
العنوة وارض الشمل وهى التى فتحت صلحا فانّ اهلها
صولحوا على الجزاية مع اجزاء (2) من الارض منها مثالثة

(1) Falta una palabra en el original (2) M. S. اجراء

© Biblioteca Nacional de España

ومرابعة كيف ما كان طيب الارض وغلته حسبما فعله
رسول الله فى خيبر(1) ويستاذنه فى بناء القنطرة من صخر
السور فانه كان لا يعرف يوميذ فى جهة قرطبة مقطع صخر
فورد جواب امير المومنين عمر بن عبد العزيز بان يجعل
البطحاء التى حصلت فى لخمس بقبلى قرطبة مقبرة وان
تبنى القنطرة من صخر السور ويجبر ما تثلّم (2) منه باللبن
فصارت البطحاء المذكورة مقبرة للمسلمين من يوميذ من
خبّاسة (3) امير المومنين عمر قال وكذلك القنطرة من بنيانه
ايضا ومن بعض فضايل التابعين المشاهدين لفتح الاندلس
مع موسى بن نصير على ما حكى بعض الرّوّاة انهم لما
غزوا افرنجة وصاروا من غزاتهم تولى حنش بن عبد الله
وابو عبد الرحمن الحبلى تاسيس جامع قرطبة وتجديده
بالبناء وقوّما محرابه واسّساه بايديهما [وورد فى] (4) الاثر انها

(1) Así en el original.

(2) En el original, تثلّم

(3) En el original corregido de otra letra خماسة

(4) Lo puesto entre [ ] es de letra más moderna.

© Biblioteca Nacional de España

روضة من رياض الجنة [وبقيت الى (1)] بنى امية وبنى
بنيانا اخر لم يهدم المحراب ومشى على حمر حشب
الى ان وقف فى موضعه اليوم تبركا به لما توليا بنيانه
بايديهما رحمة الله عليهما فهو كذلك الى اليوم قال ولما
اكمل هاذان التابعان بنا الجامع على ما تقدم ذكره انصرفوا
مع اميرهم موسى بن نصير واجتمعوا فى جبل المايدة على
النهر بقبلى طليطلة ودعوا لاهل الاندلس وقد جاءت فى
فضلهم واجابة دعوتهم اثار كثيرة منها انّ موسى بن نصير
حاصر حصنا من حصون شرق الاندلس بضعا وعشرين
ليلة ولجّ فى قتاله فلم يقدر عليه بمنعته وحصانته فلما طال
عليه ذلك نادى فى الناس قال فطتّنا (2) ان قد بلغته مادّة
من العدو وانه يريد التحوّل عنه فاصبحنا على تعبيئة فقام
فحمد الله واثنى عليه ثم قال ايّها الناس انّى متقدم امام
الصفوف فاذا رايتمونى قد كبّرت وحملت فكبّروا واحملوا
فقال الناس سبحان الله انّ هذه لغفلة يامرنا ان نحمل

(1) De letra más moderna. (2) Por فظننّا

© Biblioteca Nacional de España

على الحصن وما لا سبيل اليه وابن المجال قال فتقدم امام الصفوف حيث يرى الناس ورفع يديه الى السماء واقبل على الدعاء والرغبة والتضرع والبكاء ونحن وقوف ننتظر وقوفه وتكبيره ثم كبّر وحمل على سور الحصن وكبّر الناس معه وحملوا فانهدت الناحية التى تليه من الحصن وجالت الخيل على هدمه وفتحه الله عزّ وجلّ على اوليائه وعبيده المسلمين قال ومنها انه قاتل حصنا اخر كان فيه للعدو عدد ظاهر وعدّة ظاهرة فاقتتلوا قتالا شديدا وجال المسلمون جولة عظيمة فامر موسى بن نصير بسرادقه فقشط عن نسايه وبناته ليبرزهن واقبل على الدعاء وحمى المسلمون والتحم القتال ففتحه الله تعلى عليه وكان يغزو باهل بيته يرى ان ذلك اقرب لاجابة دعوته وهذه النبذة من اخبار رجوع موسى بن نصير الى المشرق ففى صدر سنة خمس وتسعين ورد ابو نصر رسول امير المومنين الوليد ابن عبد الملك الموجّه فى الامير موسى بن نصير فامره

© Biblioteca Nacional de España

بالرحيل وخرج من قرطبة معه ومع طارق ومن معه من
التابعين وكل من اراد الرجوع والتخلف على الاندلس (1)
وترك معه حبيب بن عقبة بن نافع الفهرى موازرا
له واقام معهما ببلد الاندلس كل من اراد سكناها فى
مواضعهم التى كانوا اختطوها واستوطنوها وقفل معه
الرسولان مغيث وابو نصر حتى احتلوا اشبيلية فاقرّ
موسى فيها ابنه المستخلف على الاندلس لاتصالها بالبحر
نظرا للحال لقربها من مكان المجاز وركب موسى البحر مع
جماعة القفّال فمضى لسبيله راجعا الى المشرق وهو متلهف
على ما فاته من الجهاد متاسف لحقه من الازعاج وذلك
فى شهر رمضان منه يعنى خروجه من اشبيلية قال
عبد الملك بن حبيب يرفعه الى ابى نعيم التجيبى
لما خرج موسى بن نصير من قرطبة بعد ان وصل اليه (رسول
امير المومنين الوليد واخذ بعنان دابّته يخرجه من
الاندلس على ما امره به قال فلما بلغنا معه فج الماء من

(1) Hay un blanco.

© Biblioteca Nacional de España

وراء شقندة انبعث موسى الى قرطبة راجعا تحته
بغلة شهباء ومعه التابعون ووجوه الناس حتى بلغ
الفج واظل على قرطبة فوقف وقال يا قرطبة حبّذا انت
ما اطيبك واطيب ليلك ونهارك وما احسن اعتدال
هوايك ثم ردّ وجه دابته على طريقه ثم خرج من
اشبيلية بعد ان صام وعيّد فيها عيد الفطر وقال عبد الملك
توجّه موسى بن نصير يريد المشرق فطوى القيروان
ولم يدخلها وضحّى اضحى هذه السنة بقصر الماء على ميل
منها وكان الناس قد قحطوا واجدبوا جدبا شديدا فخرج
موسى بالناس واستسقى وخطب الناس فلما فرغ من خطبته
قيل له الا تدعو لامير المومنين قال ليس هذا اليوم ذلك
فسقّوا سقيا كثيرا قال ثم مضى الى امير المومنين الوليد
ومعه طارق وكل ما اصاب من الاموال والجواهر والغنايم
وخيار السبى نساء وصبيانا والمايدة قيل انها قومت بمايتى
الف دينار بما فيها من الجوهر قال وذكر بعض اهل
الاخبار فى امر المايدة انها سيقت من بيت المقدس فى

© Biblioteca Nacional de España

الزمن الاول وذلك ان اوّل من احتل قاعدة الاندلس واختطها وملكها اشبان بن طوبال بن يافث ابن نوح علية السلام وبه عرفت الاندلس اصبانيا وانهم كانوا اكثر من ماية ملك ملكوا على تاريخ اربعة الاف سنة من هبوط ادم عليه السلام وعلي تاريخ الف سنة من الطوفان وهو اوّل ملك اليونان فيها وانّ اليهود لمّا ادّعت قتل عيسى بن مريم عليه السلام حميت النصرانية حيث كانت فكانت املاكها وكان صاحب الاندلس منهم يسمى ببطرش وقيل هرفلش فالى ان يلقى من زبل الاندلس فى بيت المقدس فغزا من الاندلس واحتمل كثيرا من الزبل وغزا ايضا ملك رومة وملك ارمينية وتحركوا على موعد واحتلّ جميعهم بيت المقدس وحاربوا من كان فيه حتى غلبوا عليه وقتلوا من اليهود ماية الف وسبوا ماية الف وفرّقوا فى الافاق ماية الف واقتسموا ما وجدوا فى البيت من الفوايد والغرايب النفيسة فخرج فى سهم ملك الاندلس يوميذ المايدة وانها التى وجدت بجهة طليطلة

© Biblioteca Nacional de España

وخرج فى سهم ملك رومة حُلّة ادم وعصى موسى عليهما
السلام وخرج فى سهم ملك ارمينية ياقوتة ذى القرنين
وقيل ايضا انها الياقوتة التى اصابها موسى بن نصير
مع القيلة فى ماردة وانها وقعت فى يد ملك الاندلس
مع المايدة فاصابها موسى فى طليطلة وماردة وكانت تضى
عنها .... وحمل جميع ذلك الى امير المومنين الوليد
قال وفيها رواه عبد الملك بن حبيب السلمى ان نحت
نصّر حشد جميع اقطار الارض لحرب بيت المقدس فكان
فيهن حشد ملك الاندلس فحضر الغارة ووقعت فى سهمه
مايدة سليمان فجاء بها الى الاندلس قال ثم دخلت سنة
ست وتسعين ففيها لحق موسى بن نصير بجميع مغانم
الاندلس بحضرة امير المومنين الوليد قبل وفاته بشهرين او
نحوهما فاحضر موسى بين يديه جميع ما يحمله وقدّم المايدة
فاهداها اليه وادعى انه اصابها فكذّبه طارق وقال بل انا
اصبتها والدليل على ذلك هذه الرجل الناقصة منها معى
ثم اخرجها فصدّقه الوليد وقبل قوله واعظم جايزته واقام

© Biblioteca Nacional de España

موسى قبل الوليد حتى توفى قال فلما مات امير المومنين
الوليد وولى امير المومنين سليمان اخوه اخذ موسى بن نصير
ومن كان معه من عمّال المغرب بها بلغه من اقطاعاتهم
لقرى الاخماس وما علوا فيه من الحال فغرموا واغرم موسى
ماية الف طلبة بها........ماية الف استجار بيزيد بن
المهلّب وكان سليمان بن عبد الملك يجد على موسى بن
نصير ابدا ويسمّيه الشيخ الكذّاب من اجل ما ادّعى
انه اصاب المايدة وكان ذلك مما يعاب به سليمان فان
موسى لم يكن كذّابا ولا كذب فى قوله انه اصاب المايدة
فان كان هو لم يشاهد امرها فانها اصابها عامله ومولاه
والموجه لذلك بسعيه وامره كما انّ فتح الاندلس ينسب
اليه

© Biblioteca Nacional de España

فهرسة الاسماء

ابراهيم بن حجاج=ابن حجاج *105-109*-112-*113* (1)
ابراهيم بن سارة=ابرهيم بن عيسى بن مزاحم 6
ابراهيم بن سليمن 184
» » الامير محمد 116-*117*
احمد بن البرا بن مالك القرشي =ابن مالك *113*-114
احمد الرازي *205*
» بن زياد 59
» » محمد بن جدير 115
» » » » » ابى عبدة 104-107
» مسلمة 93
» هاشم 104
الاخرس 70
بنو الاخماس الاخماس *189-203*
اربونة 16-30-43
ارجذونة *21*
الاردن 20
ارزاق بن منتيل (صاحب وادى الحجارة) (ازراق *200*) *98-99*
ارضى الشهل 206
» الصلح 206
» العنوة 200-206
ارطباس (بن غيطيشة) 2-4-5-36-*37-38-39*
ارمينية 212-*213*
الازارقة *167*
استبة 110
استجة 9-71
استرقة 9-10-*192*
ابن اسحق = ديسم بن اسحق 108
اسحاق بن سارة 6
الاسكندرية 51-65-148
اسماء (بن خارجة) 167-168
اسماعيل بن عبد الله 12
» » عبيد الله 206
الاسوار بن عقبة الجيانى 58
ابن اسيد 83
الاشبان 158-181

(1) Indicamos con cursivas las páginas en las que su nombre está más de una vez.

© Biblioteca Nacional de España

اشبان بن طوبال بن يافث بن نوح 212

اشبيلية 4-5-6-9-10-20-21-22-23 25-26-64-65-66-67-75-83-89-90-104-105-112-113-191-197-210-211

مرج اشبيلة 11

حمدون بن بسيل المعروف بالاشهب 88

اصبانيا 212

اضحى بن عبد اللطيف 83

بنو اضحى 22

الاعرج بن مطروح 94

تاريخ افتتاح الاندلس لابن القوطية القرطبى 1

افريقية 4-5-12-13-14 15-17-18-124-137-140-149-156-163-164-170-171 173-184-186-188-194-195 196 197-201-203-204-205

جزيرة اقريطش 52

اقوة برطورة (من اقليم ولبة) 16

اكشنوبة (على سيف البحر) 89-192-198-199

البيرة (كورة البيرة 24) 20-22-28 83-109

الفنتين (منزل عبد الله بن خلد) 24-40

ابن الفونش 89

القنت 193

مدينة المائدة 192

المنذ (بن غيطيشة) 2-3-4-5-9

عباس بن المنذ 4

المطران (ó المطرويل) بن المنذ 4

بنو الياس 25

ام عاصم (زوجة عبد العزيز) 11

الامام (جارية) 116

كتاب الامامة والسياسة (لابن قتيبة) 119

بنو امية 14-23-46-65-74-83-91-92-157-188-203-205-208

ابن امية = عبد الرحمن بن امية 104-105-107

امية 21-86

» بن عيسى (بن شهيد) 85-86-94-95?

» » يزيد 23

الامين 68

الاندلس 2-3-4 5-6-7-8-10-11-12-13-14-16-17 19-20-23-25-30-33-34-35-39-42-44-45-51-52-66-67-68-74 75-78-82-87-92-99-103-107-110-114-120-121-125-126-127-128-130-131-132-133-134-136-138-140-141-151-156-163-164-169-170-171-172-173-185-188-191-194-195-196-197-198-199-200-202-203-204 205-207-208-210-212

قلعة اوسانى 141

ايدون (فتى) 83-84-98

ايوب بن حبيب اللخمى 12-172-187

ايوب بن امير المومنين 165

باب اشبيلية (بقرمونة) 33-133

» الجبل (برصافة) 84

» الجنان 79-84-99

» السدة (بقرطبة) 55-97-98-102-115

» سرادق (بمكة) 33

© Biblioteca Nacional de España

باب السطح 87
» عامر (فى المدينة) 23
» القنطرة 79-81-84
» المظل 97
» اليهود (بقربى المدينة) 196
باجة (فى الغرب 32) 20 31-45-*192*
ابن الباقر 95
بايش 28
ببشتر (من كورة رية) -102 90-91-93
110-115
البُتر 67
بنو بجر 26
ابن بخت (الحاجب) 37
بدر (مولى عبد الرحمن 1.°) -*21-22*-23
24-112 113
البرا بن مالك 113
البرانس 28-67
البربر *14*-67-120-159-181
بلاد البربر 4-7-21-51
سوق البربر بالاسكندرية 149
البرغانى = محمد بن وليد بن غانم 93
برنت (فتى الحكم 1.°) 58
بزيعة 116-117
اهل البسائط 199
ابن بسيل الملقب بالغماز 62
بنو بسام الهرايون 53
ابو بسام (جد بنى بسام) *53-55*

بشر بن صفوان 13
» بن مروان *167-168-169*
البشرنل (تقابل بطليوس) 89-90
البشكنس 121-122-132-133
بطرش 212
بطليوس *90*
بطيق 154
بقى بن مخلد 72
بلة نوبة البجرين (من اقليم طشانة) 26
بلج بن بشر (القسيرى) *14*-15-*16*-*17*-188
بنة (من كورة رية) 12-110
بنبلونة 114
بتش (قرية) 31
بيت الذهب 182
بيت المال (بدمشق) 144
بيت المقدس (البيت 65) *212*-213
بير منية الخيل 149
وادى تاجه 67
تاكرنا 25
التجوبى العريف *93*-94
جارية التجوبى = التجوبية 94
التجيبيون 100
التجيبى (الخازن) 100-112-113-114
تدمير Teodomiro 121
تدمير (قطيع اهل مصر 20) 20 94-108-*109*
تطيلة 100
تمام بن علقمة (ارجوزة 6) *24*-101-103

© Biblioteca Nacional de España

تونس 149-194

تيهرت 91-92

ثعلبة بن سلامة 14-17-20-188

« « عبيد (الجذامى) 6-*30-41*

الثغر (الادنى-الاقصى-الاعلى) 3-16-17-31-47-*52*-61-*63* 85-*92*-95-96-98-*99*-*100*-108-113-114 194

ثغر وادى الحجارة 99

ثمة بن ايمن 52

ثوابة بن سلامة 188

جابر (مولى عمر بن عبد العزيز) *12*

جبل الجزيرة 92

« القردة المعروف بجبل موسى (من قرب سبتة) 194

جبل القردة المعروف اليوم بجبل موسى 198

جبل المائدة (على نهر بقبلى طليطلة) 208

جبل موسى 194

جدا بن صالح 65

جدار بن عمرو (جد بنى عقيل) 24-25

بنو جدير 55 56

جدير (جد بنى جدير) 55-59

الجزيرة *16*-41-49-50-94

الجزيرة الخضراء (مسجد الرايات فى) 198

جعفر بن الاشتر 134

« « عثمن 166

« (« عمر بن حفصون) 115

ابو عكرمة جعفر بن يزيد 26

جليقية 4-9-*10*-53-114-133-*192*

جملة (اخت محمود) 67

ابو جوشن = الصميل 39-83

الجيارين 47

جيان (اهل قنشرين) 20-*22*-28-39-109

حامد (الزجالى) *83-84-85*

ابن الحبحاب = عبيد الله بن الحبحاب 14

الحبلى 200

الحبيب بن زياد 103

حبيب بن ابى عبيدة (بن عقبة بن نافع الفهرى) 11-11-170-*173*-176

حبيب بن عمير = حبيب بن سارة 6

الحجاج 176

بنو حجاج (من بنى سارة) 6

ابن حجاج = ابرهيم بن حجاج 105-109-110-*112*-113

حجاج بن عمر 83

بنو حجز الحجر (من بنى سارة) 6

حذيفة بن الاحوص القيسى 13 187

الحر بن عبد الرحمن الثقفى *12*-187

الحرانى الطبيب *77*

؛حريث؛ بن خلدون 105

قلعة حزم (بجيان) 39

بنو حزم البوابون 38

© Biblioteca Nacional de España

حسام بن ضرار ابو الخطار الكلبى 6
بنو حسان 22
ابو عبدة حسان بن ملك 22
الحسن بن هانى *36*
الحصين بن الدجن العقيلى 22
حفص بن البر (قاضى العجم) (من نسل رملة) 5
حفص بن بسيل 102
ابن حفصون = عمر بن حفصون 91-*92*-93-101-103-104 *110* 111-*112*-114
حفص (بن عمر بن حفصون) 115
ابن اخى ابن حفصون 112
الحكم بن عبد الرحمن 2.° 61
الحكم بن هشام 1.° *44-45-47-49-53-55*-*56 57-67*
حلل (وهى ام هشام) 29
حمدون بن بسيل المعروف بالاشهب *88*
اهل حمص 20
حميد الزناتى 15-131
حمير 180
حنش (بن عبد الله الصنعانى) *137*-200-207
ابو رشدين حنش بن عبد الله بن عمر
ابن حنظلة السباعى 196
حنظلة بن صفوان الكلبى 5-*19*-20
الحيرة 156

حيوة بن رجا التميمى 196-197
« « ملامس المذحجى (سيد العرب باشبيلية) 6-25
ابو خالد 148
بنو خلد 91
خالد بن الريان 166-175-183
« « يزيد بن المهلب 147
ابن الخدا 50
الخران ó الخزان 13
خراسان 15
الخضراء 15-140-198
ابو الخطار بن ضرار الكلبى (ó الكلابى 12) 18-19-*20*-21-188
ابن خلدون = كريب بن خلدون 105
بنو الخليع 25-31
دار الامارة 99
« الرهائن 94
« الكامل 77
« الوزراء 107
دانيال 136
داود بن امير المومنين 165
دحيم = عبد الرحمن بن امية بن عيسى 103
دمشق (اهل دمشق) 20-126-158
دونكير (من بنى خلد) 91
ديسم بن اسحق (صاحب تدمير) 108
ابن ديسم الاشبيلى 105

© Biblioteca Nacional de España

ذو القرنين 214
الرازى 196-198-203
راس اميال 149
الراضي 22
الراضي بن المعتمد 197
كتاب الرايات (لمحمد بن موسى الرازى) 197
ابن رباح 200
كنيسة رينة (ó رفينة) 11
مسجد « (ó «) على مرج اشبيلية 11
بلاط الرخام 130
الرسالة الشريفية الى اقطار الاندلسية 189
الرشيد de Or. 51-52
رصافة (بقرطبة) 31-70-84
ابن رفاعة *142*
كنيسة الرقيق 149
الركاكنة 31
الركونيين 31
رملة بن غيطيسة 2
روح من زنباع 142-143
روطة 37-138
الروم (ارض الروم) 141-*151*-154-159-180-212-213
رية (كورة رية) 20-24-25-83-90-*91*
ريان بن عبد العزيز بن مروان 182
الزاب (زاب افريقية) *15*

زاب مصر 15
زيرية 181
زرعة بن ابى مدرك 140
زرياب 59-68-*69*
قاعة زعوان (من عمل اشبيلية) 65-*192*
بنو زياد 59
بنو « الشذونيون 22
بنو « القرطبيون *42*
زياد بن عبد الرحمن اللخمى 42
« « عمرو الجذامى 22
« « النابغة التميمى 11
بنوسابق الرديفى 27
سابق بن مالك بن يزيد 27
سارة القوطية 4
ابراهيم بن سارة 6
اسحق بن سارة 6
حبيب بن سارة = حبيب بن عمير 6
سردانية 156
سرقسطة 23-32-73-113-*114*-*133*-136-196
سرنباقى 89
سعد بن حسان 35
سعيد بن خالد 165
« « سليمن *71*-72-102
« « « البلوطى 59
ابو سعيد الصدفى 197
سعيد بن عبادة الانصارى 30

© Biblioteca Nacional de España

سعيد بن عبد الله 153
« « عثمن بن ياسر 170
ابو سعيد القومس 5
سعيد بن محمد بن بشير 45-58
« « « « السلم 103
« « المنذر المعروف بابن السليم 115
سعدون (الفتى) *79*-80-*81*
« السرنباقى 88
ال سفيان 145
سفيان بن عبد ربه 68
سفيان بن ملك الفهرى 142
سقلية 156
بنو سلمان 28
بنو سلول بن قيس 14
ابن السليم = سعيد بن المنذر 106-*115*
بنو السليم الشذونيون 26-*97*
ابو سليمن 94
سليمن بن اسود البلوطى 72-73-101
« « بحر 140
« « داود 125-128-144-150-151-191-213
« « عبد الرحمن 1.° 35 45
« («) عبد الملك *11*-12-*143*-*144*-145-*146*-147-149-*153*-154-155-*156*-157-*159*-*161*-*163*-164-166-169-*170* 171-172-*173*-*174*-*175*-*176*-*178*-*179*-*180*-181-*182*-*183*-184-*214*
سليمن بن عمر بن حفصون 115
سليمن بن وانسوس 104
السمح بن ملك (الخولانى) 12-187-201-202-*203*-*205*-*206*
ابو سهل الاسكندرانى 117
السوس 124-140-170-173 188
السوس الاقصى 141-156
سوق البربر 149
بنو سيد 6
الشام 5-17-*34*-37-*157*-167
الشامى 16
شانجه 114
شبلّار 29
شذونة 7-9-20-22-*25*-83-97-103-*105*
بنو شراحيل 58
درب « 58
مسجد « 58
الشرق 43
ابن ابى الشعراء 92
شقندة 3-20-29-51
ابن الشمّاس 50
ابن الشمر *60-61*
شنترين 200
شهباء 211
شهيد *31*
شية (فى المشرق) 200
صاحب الحشم 96-97
صاحب الرسائل 68-69

© Biblioteca Nacional de España

ابو صالح 106

ابو ريشة صالح 139

ابو صباح اليحصبى (شيخ اليمانية) 21-22-25-26-*30*

صخرة جودارش (بغرب ببشتر) 94

الصدفى 197

ابن الصفار 106

بنو صفوان القرشى 58

الصميل (بن حاتم الكلابى) 20-*21*-*22*-*23*-*29*-37-38-39-40-*41*

صنعا الشام 196

الضبى 41-*42*

الضحاك بن قيس الفهرى *27*-181

ابن صخر 136

طارق بن زياد *3-4-7-8-9-10*-120-*121-122*-123-*124*-*163*-165-*191-192*-*193*-194-211-214

فج طارق (الذى منه دخل جليقية) 9-191

الطالعة الثانية من الشاميين 19

طالوت بن عبد الجبار المعافرى *53*-*54*-55

حفرة طالوت 53

مسجد طالوت بن عبد الجبار 53

طاهر بن ابى هارون 62

طبنة 15

طرش (قرية من كورة البيرة) 21-24-*40* 98

جبل طرش (من البيرة) 98

طرطوشة 30

طروب (ام عبد الله بن عبد الرحمن 2.°) 61-76-79

ابن طروب 80

طريف المعروف بالوليدفان 92

اقليم طشانة (من كورة اشبيلية) *26*

حصن طلياطة 89

طليطلة 2-5-7-9-*30*-45-*46*-*47*-*48*-*49*-115-125-126-132-*191*-*192*-*193*-194-213

طنجة 7-14-*15*-20-120-124-140-170-173-188

طى 29

بنو عاصم 28

عاصم العريان *28*

عافق 75

عامر بن على (جد بنى فهد) 30

« القرشى العامرى 23

بنو العباس *15*-83

العباس بن الاحنف 59

عباس بن الهند 4

العباس بن عبد الله المروزى 45

عباس بن ناصح 36-49

العباس بن الوليد 17 166

عبد الله (؟ بن محمد بن عبد الرحمن 2.°) *106*-137-164

ابو عبد الله (محمد بن الكوثر) 83

عبد الله (الولد) 90

© Biblioteca Nacional de España

عبد الله بن امية (بن يزيد) 62-82-85
» » » حارث 85
عبيد الله بن الحبحاب 14
عبد الله بن خلد 21-23-24-36 40
» » بن الزهير 27
» » » زياد الانصارى الحبلى ابو عبد لرحمن 196
عبد لله بن سعيد 166
» » » سنان 65
» » » شريح 156
» » » صحر 184
عبد الله بن طروب=عبد الله بن عبد الرحمن 2.° 76-79-80
عبد الله بن عبد الرحمن 2.° 76-77
» » » » » » الغافقى 172-173
عبيد الله بن عبد العزيز 98
» » » قرلمان (بن بدر الداخل) 59-60
عبد الله بن قيس 151
عبيد لله بن محمد (صاحب الخيل) 106-107
عبد الله بن محمد الزجللى 104
» » » » بن عبد الرحمن 2.° 101-102-103-104-107-112-113
» » » » مضر 106-107
» » » » المغيرة بن ابي بردة 133
» » » » موسى 124-135-140-155-156-163-169-170-171-173
عبد الله بن مومل النديم المعروف باليمانة 115-116
ابو عبد الله بن مومل المعروف باليمانة 76
عبد الله ?بن هاشم? 90
عبيد الله بن يحيى 106
عبد الله بن يزيد 12
عبد الجبار بن ابى سلمة بن عبد الرحمن بن عوف 140
عبد الحميد بن حميد (قال) 131-136-139
عبد الرحمن بن ابرهيم بن حجاج 112-113
» » » امية بن عيسى بن شهيد=دحيم 103
ابو عبد الرحمن الجبلى (الحبلى 196-207) 125
عبد الرحمن بن حجاج 113
» » » الحكم 27
عبد الرحمن بن الحكم 1.° بن هشام 34-47-49-52-58-59-60-61-63-65-66-67-68-69-71-73-74-75-76-77-81-97
عبد الرحمن بن رستم 62
» » » سالم (قال) 136-138-144
» » » الشهر 60
» » » صالح 138-144
» » » عبد الله 13
» » » » » الغافقى 13-75-76-188 (بنو 75-76)
» » » عبد العزيز التجيبى 114

© Biblioteca Nacional de España

عبد الرحمن بن عتبة (ولى اربونة) 30
« « علقمة اللخمى (عامل اربونة) *16*-17
« « « غانم *62*
« « 3.° « محمد بن عبد الله 100-114-*115*
« « « مروان الجليقى 88
« « 1.° « بن معوية *5*-*6*-21-22-*23*-24-25-*26*-*27*-28-*29*-*30*-*31*-*32*-*33*-34-*35*-36-37-38-41-*43*-48-188
بنو عبد الروف 82
عبد الروف بن عبد السلم 82
ابن عبد السلم (البواب) *81*-82
عبد العزيز بن عبد الله 166
« « « مروان 142-161?
« « « موسى *10*-11-138-156-163-169-*170*-*171*-172-*173*-*174*-176-188-198
عبد العلا ó العلى بن موسى 140-162
عبد الغفار 31-32
عبد الكريم بن مغيث (الحاجب) *45*-61-62-74
بنو عبد الملك *105*
ابو عبد الملك يوسف بن بسيل؟ 80
عبد الملك بن حبيب السلمى (قال) 6-194-*195*-196-202-203-205-210-211-213
عبد الملك بن عبد الله بن امية بن يزيد 104
عبد الملك بن قطن الفهرى 13-14-15-17-*188*
« « « مروان 161-*167*-183-*195*-*197*
« « « موسى *140*
عبد الواحد الاسكندرانى 74
« « الروطى 111
« « بن مغيث 43
ابو بكر عبد الوهاب بن عبد الغفار الكرمذى 149
ابن ابى عبدة = احمد بن محمد بن ابى عبدة 82-104-107-*109*-110-111
ابو عبدة 38
ابو عبيدة 140
العتبى 35-96
ابو عثمن (شيخ الموالى) *21*-23-*24*-38-40
عثمن بن راشد 151
عثمن بن عفان 73
« « الامير محمد 115-*116*-117
« « ابى نسعة الخثعمى 13-20-187
العراق 167
العربى الشريف 109
يوم عرفة 26
عرفة بن عكرمة 185
عرفية (وزير) 31
ابو عروة *102*
عسقلان 5

© Biblioteca Nacional de España

عطاء بن رابع 131
عطارة 131
عقبة بن الحجاج (السلولى 188-*14*
« « نافع *137*
عقدة الزيتون (بالمدور) 40
بنو عَقيل 25
عكرمة بن ربعى *168*
العلا (بن المغيث الجذامى) 32-*33*
ابو علاقة الجذامى 22
ابن علقمة = عبد الرحمن بن علقمة 17
علقمة بن غياث اللخمى 22
على بن رباح (اللخمى (التابعى -126
194-196
« (« ابى طالب) 49-196
عمار بن يزيد 166
ابو عمر بن بشير 58
عمر (بن حفصون) -*103*-101-*93*-*91* 90
107-*109*-111 113-*115*
ابن اخى عمر بن حفصون 112
عمر بن الخطاب 201
« « شراحيل 170
عمرو بن طالوت 31
« « العاصى 187
عمر بن عبد الله 166
« « « « المرادى 14
عمرو « « « المعروف بالقبعة 73-71
عمر بن عبد العزيز -*159*-153-146-13-*12*
160-161-165-*201*-*202*-203-205-206-*207*
ابو عمرو بن عمرو بن عبد الله 72
بنو عمر الغسانيون (اصحاب وادى اش)
22
عمر بن كثير 170
عمرو بن مروان (منية) 142
عمر بن مولة اليحصبى 170
عمروس بن يوسف = المولد -48-47-46
49
جبل عمروس (بطليطلة) 48-*47*
بنو عمروس الصيديون 46
عمير بن سعيد اللخمى (زوج سارة) 6
العمى 35
عنبسة (بن سحيم الهلبى 187 *13*
عنترة (شعر) 94
يوم عنصرة 116
عياش بن احيل 133
عياض بن عقبة 140-160
عيسى بن دينار 35-51
« « شهيد 62-*74*-*75*
« « مريم 212
« « مزاحم (زوج سارة) 6
الغازى بن قيس *34*
ابن غانم = محمد بن وليد بن غانم 93
الغرب 30-*88*-*89*-90-113-156
غرب الاندلس 5-193
غريب الطليطلى الشاعر 46
غرناطة 29-30

© Biblioteca Nacional de España

ابن بسيل الملقب بالغماز 62
غيطيشة 2-3
فتح الاندلس (كتاب لعبد الملك بن حبيب) 6
فج الماء (من وراء شقندة) 210
« المائدة 19
« موسى (من حوز القنت) 9-10-193
فجيل الشجاع 22
« (بن ابى مسلم الشذونى) -109 *110-111*
فحص مورور 35
فخر 77
فرج بن كنانة الشذونى 58
فرقد السرقسطى (عابد الاندلس) 26
فريش 63-192
ابو فريعة *24*
ابن ابى فريعة 83
الفسطاط 149
فلسطين (اهل) 20-142
فنت فرب (بالثغر) 92
بنو فهد الرصافيون 30
الفهرى=عبد الملك بن قطن *16*-24- 27-28-*29*-30
قارله ملك افرنجة 71
قاسم (الفتى) 79
قبرة 103
قتيبة بن مسلم 182
القحطانية 17-19-22-23-*30*
قحطبة 22-29
قرة بن شريكة 141-142
القرشى (ó القريشى) العامرى 26
قرطبة 2-3-*5*-9-*13*-*16*-17-19-*23*-*26*-*27*- 29-*30*-31-*33*-34-*35*-37-41-*43*-47-*50* *61*- 62 63 *64*-66-71-*73*-75-86-88-90-*92*-93- *95*-102-106-107-109-112-113-115-125- 133-191-194-204-205-*206*-*207*-*210*-*211*
قرطجانة (بكورة الجزيرة) 9
قرمونة *33*-*63*-109-113
قريش 140-156-157-159-184-192-197
مقبرة قريش 41
القريشى 102-157
القسطنطينة 154
بنو قسى 52-85-94-113-*114*
القصبى 71
قصر الماء (على ميل من القيروان) 211
قعنب *67*
قلنبرية (فى الغرب) 200
القنبانية 97
اهل قنسرين 20
ارض القوطين 138
تاريخ ابن القوطية 6-117
قومس (بالاندلس) 38-74
قومس (النصرانى) بن انتنيان بن يليانة *82 83*
القيروان 14-149-211

© Biblioteca Nacional de España

قيس *18-27*
كريب بن خلدون *105*
بنو كسيلة 141
الكلابى 21
كلثم بن يحصب 31
كلثوم بن عياض القيسى 14-*15*-17
قرية كِنْشُش معافر (بقبلى اشبيلية) 64
كنيسة الماء 75
لب بن مندريل 92
» » موسى بن موسى 100
ابن لباية (لبانة 38) قال 35-38-106
لبلة (كورة) 30-89-*90*-*192*
لخم 26
لشبونة 63
لقنت (القنت 193) *9*-63-64-193؟
لوذريق (القوطى) 2 3-7-8-9-121-*122*-
123-124-127-*128*-156
الليث بن سعيد (ó سعد) (قال) 129-
131-195
(جانب) بنى الليث 64
ابن ابى ليلى التجيبى 131
مدينة المائدة 191-192
ماردة 9-10-29-*67*-213
ملك بن انس 34-*43*-44-45
ابن مالك الخولانى 202
المامون de Or. 68
المتعصى *22*
مجشر (ابى يحيى؟) 39
المجوس *63-64-66*
محمد بن امية *98*
» » بشير (المعافرى الباجى) *44*-
45-56-57
» » جهور 101
محمد بن زكريا بن الطنجية الاشبيلى 2
» » زياد 71
» » سعيد بن محمد المرادى 2
» » سفيان 83
» » سلمة 103
» » السلم 69-70
» » سليمن (قال 149) 143-148-
149-154-155
» » شراحيل المعافرى 58
درب محمد بن شراحيل 58
مسجد محمد بن شراحيل 58
محمد بن الامير عبد الله 104-107-113
» 1.° » عبد الرحمن 2.° *62*-67-*70*-*72*-
73-75-76-79-80-82-83-84-86 87-88-89-
90-95-97-98-99
محمد بن عبد الرحمن التجيبى
ابو يحيى 113-114
محمد بن عبد الملك (بن ايمن) 2-
149-168-169-182
» » عمر بن عبد العزيز ابو بكر 2
» » » » لبابة 2
» » الكوثر (ابو عبد الله 82-83

© Biblioteca Nacional de España

محمد بن لب التجيبى 114
« مزين (قال) 197-198
« « موسى (الاشبيلى) 75-76-80-82-85
« « « الرازى 197
محمد بن نصر 97
« هرون الامين 68
« وضاح 56
« وليد بن غانم المعروف بالبرغانى 93
محمود *67*
المخاضة التى تحت الناعورة 28
بنو مخزوم 12-206
ابو المخشى (شاعر الاندلس) 35-36
المدور (الادنى الى قرطبة) 3-4-40
المدينة *183*
بنو مراد 185
مرج راهط *26-27*-181
مردابة (ملك السوس الاقصى) 141
مرنانة الغافقين (من شرف اشبيلية) 13-76
مروان 124-161
بنو مروان 18-143-145
ابن مروان (رئيس المولدين) 88-89-*90*-115-167
ابو مروان 84
المروانية 182

مروان بن جهور 92
مروان بن الحكم *27*
ابو مروان الطريف 28
مروان بن عبيد الله بن بسيل 106
« « (؟ عبد الملك؟) *124*
« « موسى 134-140-*156*-162
ابن مزين 83
المسارة (بقرطبة) 28
ابن مستنة 110
بنو مسلمة (من بنى سارة) 6
مسلمة (بن عبد الملك) 17-*151*-153-*154*-155
المشرق 35-45-83-184-186-188-209-210-211
مصر 20-52-71-*141*-*142*-143-148-150
مصعب بن عمران الهمدانى (ة الهمدانى) 43-*44*-45
ابن مضر = عبد الله بن مضر 107
المضرية *20*-22
المطران بن المند (ة المطروبل) 4
مطرف 106-107
« بن الاعرابى 32
« « ابى الربيع 102
« « الامير عبد الله *104*-105-107
ابن مطروح = الاعرج بن مطروح 94-*95*
مظاهر (عم عمر بن حفصون) 92-93
معاذ (بن عثمن الجيانى) 59

© Biblioteca Nacional de España

معاوية 49
ابو معاوية (بن زياد اللخمى) 101-103
معاوية بن صالح الحضرمى 34-43-44
المغرب 12-14-83-131-148-*149-150*-151-155-156-184-186-198-214
مغيث (بلاط مغيث) *204*-210
المغيرة (بن ابى برد) 134-140
ابن المفرج (فتى من الخلفاء) 78
مكة 33
بنو ملوك البربر 141
لب بن مندريل 92
منت شاقر (باكشنوبة) 89
منذر بن عبد الرحمن بن معاوية 50
الامير المنذر بن محمد 89-96-101-102-113
المنيدر الافريقى 196
المنصور de Or. 15-32-*33*
المنكب *24*
منورقة 141-156
مهران بن عبد ربه 62
المهلب 166-167-*168-169*
ابن المهلب *166*-167
مورة (من شرف اشبيلية) 22
مورور 27-64-67
فج مورور 35
موسى (Moisés.) 213
بنو موسى 75

ابن موسى 164
موسى بن جدير 59-62-68
» » زياد الجذامى الشذونى 103
» » سالم الخولانى 51
ابن موسى بن سالم الخولانى 51
موسى بن سعيد 72-85
» » العاصى 104
» » قسى 63
» » موسى *98*-99-*100*
» » نصير 4-9 *10-11-12-120*-121-*123* á 148-150 á 163-165 á 170-172-174 á 180-182 á 188-191 á 200-202 á 205-207 á 211-*213-214*
مرسى موسى = جبل القردة 9-198
ابو موسى الهوارى (عالم الاندلس) 34-35
الموطا (لمالك بن انس) 34
المولدون 67
مومل بن موسى 76
مومن (موسى؟) بن سعيد 72-85
ميسرة (الحقير) 14-15-22-29
ميسور (الفتى) *102*
ميمون العابد (جد بنى حزم) 38
ميورقة 141-*156*
بنو نادر 56
ابن نادر البواب 56
نافع بن ابى نعيم (قراة) 34
ناكور 65

© Biblioteca Nacional de España

نصر 76-77
ابو نصر 204-209-210
منية نصر 20
النصر بن سلمة 103
ابن نصير 175-183-201
ابو نعيم التجيبى 210
نفدورة 15
حصن نيبة 26
هاشم (بن عبد العزيز) 82-84 85-86-89-90-92-93-97-98-101-103
بنو هاشم بن عبد العزيز 102
هام بن عياض 128
هرقلش 212
هشام 1.° بن عبد الرحمن 1.° 6-18-34-35-41-42-43-44 45-71
» » عبد الملك 4-5-13-14-17-22-34-165-166
الهلال 177
هلل (ام هشام 1.°) 29
الهيدانيون 22
ابن ابى هند 44
الهوارين (بجانب جيان) 32
الهيثم بن عبد الكافى (ó عبيد الكنانى) 13-188
وادى اش 22
» امنبس (ó منبس) 31-32
» بكة 7
وادى تاجه 67
» الحجارة 61-98-99-100-191
مدينة وادى الحجارة 61
وادى شنيل 110
» شوش 19-39
» المعرض 193
» منبس ó امنبس 31-32
بنو وانسوس 21-31
وشقة 46
ابن وعلة التيمى 170-173
وقاص بن عبد العزيز الكنانى 20
وابة 16
الوليد بن خالد 167
» » عبد الملك 3-4-5-6-10-63-124-126-127-138-141-143-144-157-158-159 161-174-175-182-185-192-197-199-202-203-204-209-210-211-213-114
الوليد بن غانم 85-87-88
الوليدفان؟ 92
ياسين بن رجا 131
ابو يحيى التجيبى = محمد بن عبد الرحمن التجيبى 113-114
يحيى بن سعيد 166
» » سلامة الكلبى 13-187
يحيى بن محمد بن عبد الرحمن التجيبى 100
يحيى بن معمر اللاهامى الاشبيلى 18-59-66

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO - ARCHIVO-BIBLIOTECA

© Biblioteca Nacional de España

يحيى بن نصر اليحصبى 51
» » يحيى 35-51-*58*
» » يزيد التجيبى 34-43
يخامر بن عثمن الجيانى 59
يدوز الفتى 72-73
يزنت 50
يزيد بن حاتم بن المهلب 15
» » سعيد بن مسلم 140-141
» » عبد الملك *13*-25
» (» مروان) 182؟183

يزيد بن المهلب ؟ ابو خالد (قال) 146-
147-148-*162*-163-*166*-177-214
بنو يصدر 141
يعيش بن سلامة 165
بنو ابى اليقظان 92
يليان (تاجر من تجار العجم) 7-8
يوسف بن بخت 23-38-62
» » بسيل 80
» » عبد الرحمن بن حبيب .....)
الفهرى 188-*21-22-23-25-26-28-29-30*

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España